



Cuando el Consejo de Psy propuso, en el año 1969, instigar el Protocolo de silencio, un protocolo que acabaría con toda la emoción de los Psy, se enfrentaron con un insuperable problema, la falta de uniformidad racial. A diferencia de los Psy fríos y aislados de hoy, Los Psy de entonces eran una parte integral y entrelazada de la estructura del mundo. Soñaban, gritaban, y a veces, como era natural, el amor provenía de una raza que no era la propia.

Los Psy se aparearon con los cambiantes, y seres humanos y tuvieron hijos de sangre mezclada. Como era de esperar, estos Psy impuros se encontraban entre los opositores más violentos del Protocolo de silencio. Ellos entendieron lo que condujo a sus hermanos a renunciar a la emoción, el miedo de perder a sus hijos en la locura barrio a través de sus filas en una inexorable marea, pero también entendían que en lo que abarcaba el Silencio, se perdería todo y todos a los que amaban. Para siempre.

Para el año 1973, las dos facciones se encontraban en un callejón sin salida. Las negociaciones se produjeron, pero ninguna de las partes aceptó un compromiso y los Psy se partieron en dos. La mayoría optó por permanecer en la Red Psi y dar su mente a la frialdad impasible de un silencio absoluto. El destino de la minoría, algunos con mezcla de sangre, emparejados con humanos y con compañeros cambiantes, eso no está tan claro.

La mayoría cree que fueron eliminados por los asesinos del Consejo. El silencio era demasiado importante.

También hay un rumor de que los rebeldes murieron en un suicidio en masa.

La teoría final es que hace mucho tiempo los rebeldes fueron los primeros pacientes de la involuntaria "rehabilitación" en el Centro, donde eran rehabilitados, su mente borrada, sus personalidades destruidas. Dado que los métodos del Centro eran experimentales en ese entonces, cualquiera de los pacientes que sobrevivían salía en un estado vegetativo.

Ahora, cuando la primavera amanece más de cien años más tarde, en el año 2080, sólo hay un consenso: los rebeldes deben ser neutralizados en la forma más definitiva. El Consejo de Psy no permite el disenso.



CAPITULO 1

Talin McKade Se dijo que con veintiocho años de edad, las mujeres, especialmente las que habían visto y sobrevivido a lo que ella, no debían temer a nada tan simple como caminar a través del camino y entrar en un bar a recoger a un hombre.

Excepto, por supuesto, que no se trataba de un hombre ordinario. Y un bar era el último lugar donde esperaba encontrar a Clay, teniendo en cuenta lo que había aprendido de él en las dos semanas desde la primera vez que lo vio.

Lo que no era nada bueno era por que se había tomado tanto tiempo para reunir el valor de venir a él.

Pero tenía que estar segura.

Lo que había descubierto era que el Clay que había conocido, el chico alto enojado, y poderoso, tenía una especie de alto rango en la manada de leopardos en San Francisco. En Dark River era muy respetado, por lo que la posición de Clay habló de confianza y lealtad. La última palabra fue como una puñalada el fondo de su corazón.

Clay había sido siempre fiel a ella. Incluso cuando no lo merecía. Empujó lejos los recuerdos, sabía que no podía permitir que la distrajeran. Su Clay se había ido. Este Clay no era el que conocía. Lo único que sabía era que él no había tenido encontronazos con la ley después de haber sido liberado del centro de menores donde había sido encarcelado a la edad de catorce años por el brutal asesinato de Orrin Henderson. Las manos de Talin se cerraron sobre el volante con fuerza hasta que los nudillos se le quedaron blancos. Podía sentir el aumento de la sangre inundando sus mejillas mientras su corazón latía con miedo a recordar. Partes de Orrin, suaves y húmeda cosas que nunca deberían haber estado expuestas al aire, como se acurrucó en un rincón mientras Clay... ¡No! No podía pensar en eso, no podía ir allí. Bastaba con las pesadilla, el olor espeso - dulzón de la carne cruda que la perseguía en sueños noche tras noche. Ella no le entregaría las horas del día, también. Destellos de luz azul y blanco le llamaron la atención, otro vehículo se detuvo en el pequeño aparcamiento del frente. Eso hizo, dos vehículos blindados y cuatro policías muy bien armados, pero a pesar de que habían llegado todos, ninguno de los cuatro hizo ningún movimiento para entrar en el bar. Segura de lo que estaba pasando, se quedó dentro de su jeep, aparcada al otro lado de la calle. El sudor recorrió su espalda a la vista de los coches patrulla. Su cerebro había aprendido de joven a asociar su presencia con la violencia. Todos sus instintos la instaron a salir pitando. Pero tenía que esperar, a ver si Clay había cambiado, si había empeorado...

Sacando una mano del volante, puso el puño contra su estomago revuelto, la desesperación. Era su última esperanza.

La puerta del bar se abrió en ese instante, sobresaltándola. Dos cuerpos salieron volando. Para su sorpresa, los policías simplemente salieron del camino antes de doblar sus brazos y fruncir los seños en señal de desaprobación hacia la pareja expulsada. Los dos jóvenes se tambalearon aturridos... sólo para volver a caer cuando otros dos chicos cayeron sobre ellos.



Eran adolescentes de dieciocho o diecinueve años. Todos estaban borrachos, como el infierno.

Mientras los cuatro estaban allí, gimiendo y probablemente deseando la muerte, otro hombre salió. Era mayor, con el pelo rubio ondeando con la brisa de la tarde, e incluso desde la distancia, podía sentir su furia, cogió a dos de los chicos y los echó en el asiento de una camioneta estacionada. Le dijo algo a los policías que les hizo relajarse. Se rió. Después de haberse librado de los primeros dos, el rubio agarró a los otros dos muchachos por las nuca y comenzó a arrastrarlos de nuevo al camión, indiferente de la grava que hacía lijar la piel de las partes expuestas de sus cuerpos.

Talin hizo una mueca.

Los desafortunados, y es probable que malcriados chicos, sentirían mañana los golpes y los cortes junto con dolor de cabeza.

La puerta se abrió de golpe otra vez y se olvidó de todo y de todos, por el hombre enmarcado por la luz en el interior del bar. Había un chico sobre su hombro y arrastraba a otro de la misma manera que el rubio lo había hecho.

"Clay." Fue un susurro que salió en una carrera de oscura necesidad, ira y miedo.

Estaba mucho más alto, de diez a quince centímetros. Y su cuerpo había cumplido con creces la promesa de poder en bruto que siempre había estado en él. En ese marco muscular, su piel brillaba con ricos matices de color marrón con un matiz de oro. Isla's blood, fue el pensamiento de Talin, la belleza exótica de la madre egipcia de Clay estaba muy viva en su mente, incluso después de todo estos años. La Piel de Isla había sido como el café negro y liso, los ojos como el chocolate amargo, pero sólo había contribuido en la mitad de los genes de Clay.

Talin no podía ver los ojos de Clay desde esta distancia, pero sabía que eran de un verde llamativo, los ojos de un gato de la selva, un largo pelo negro como el campo en la oscuridad, los ojos habían dominado la cara del chico. Ella tenía la sensación de que todavía lo hacían, pero en un manera muy diferente. Todos sus movimientos gritaron la fuerte confianza masculina. Ni siquiera parecía sentir el peso de los dos chicos cuando los echó en el montón que ya estaba en la parte trasera del camión. Se imaginó el poder de sus músculos, y se estremeció con un miedo absoluto, que nunca se apagaría. Lógica, intelecto, sentido, todo se rompió en el flujo de la memoria. Sangre y carne, gritos que no terminaban, los sonidos húmedos, la muerte absorbiendo. Sabía que no podía hacer esto Porque si Clay asustaba de niño, aterrorizaba ahora. Puso la mano en su boca tragándose un grito. Fue entonces cuando se congeló, sacudiendo la cabeza hacia arriba.

Dumping, Cory y Jason estaban en el camión, Clay estaba a punto de decir algo a Dorian cuando escucho un sonido en la brisa. Su bestia fue a cazar, se abalanzó con los increíbles sentidos de un leopardo, mientras que el hombre escaneaba la zona con los ojos.

Conocía el sonido, la voz femenina. Era la de una mujer muerta. Tally. No importaba. Había aceptado su locura hace mucho tiempo. Así que ahora miraba y miraba buscado. Había muchos coches aparcados por todo el ancho del camino, muchos lugares donde el fantasma de Tally se podría ocultar. Menos mal que sabía cazar. Había dado un paso en esa dirección cuando Dorian le dio una palmada en la espalda y se metió en su línea de visión.

"¿Está listo para salir a la carretera?"

Clay emitió un gruñido, la reacción fue irracional, lo suficiente como para tener algunas dudas sobre su salud mental.

"¿Los policías? Se movió para poder ver la otra zona. "¿Ellos nos van a dar problemas?"



Dorian negó con la cabeza, el pelo rubio brillando a la luz de las farolas. "Van a ceder la autoridad, ya que sólo están los niños cambiantes involucrados.

"Ellos no tienen ningún derecho a interferir con las cosas internas de todos modos."

"¿Quién los llamó?"

"No fue Joe. Él es el propietario del bar, un compañero de Dark River. "Él nos ha llamado, por lo que debe haber sido alguien que se metió con él. Infiernos, me alegro de Kit y Cory hayan acabado con su concurso de quien orina más lejos, nunca pensé que se convertirían en mejores amigos de mierda y que nos llevarían a todos locos."

"Si no tuviéramos estos problemas con el Consejo Psy tratando de herir a la manada", dijo Clay, "No me importaría dejarlos en la cárcel esta noche. " Dorian gruñó en señal de asentimiento. "Joe no va a denunciar. Él sabe que la manada va a cubrir los daños. " "Y lo va a sacar de estas seis pieles." Clay golpeó Cory hacia abajo cuando el borracho y confundido chico intentó levantarse. "Van a estar trabajando para pagar su deuda hasta que se gradúen." Dorian sonrió. "Creo recordar que levante un infierno en este bar y conseguí mi patada en el culo por ti. "

Clay frunció el ceño hacia centinela más joven, aunque su atención nunca se fue de la izquierda, de la zona de aparcamiento a través de la carretera.

Nada se movía de allí, excepto el polvo, pero sabía que, a veces, la presa se esconde a plena vista. Jugar a ser una estatua era una forma de engañar a un depredador. Pero Clay no era la bestia sin sentido que fue una vez cuando era centinela de los Dark river. "Tu fuiste mucho peor que esto. joder trataste de sacar a tu Ninja de mierda ". Dorian dijo algo en respuesta, pero Clay se distrajo con un Jeep pequeño que paso rápidamente. "¡Los niños son tuyos!" Con esto, se quitó después de su cantera de escapar a pie. Si hubiera sido humano, la persecución habría sido un acto estúpido. Incluso para un cambiante leopardo, tendría poco sentido. Fue rápido, pero no lo suficientemente rápido para mantenerse al ritmo del vehículo sin que el conductor lo derribara. Como que sin dado lo iba a hacer. En vez de sentirse derrotado Clay enseñó los dientes en una sonrisa despiadada, sabiendo algo que el conductor no sabía, algo que giró su búsqueda de estúpido a prudente. El leopardo puede reaccionar por instinto, pero el lado humano de la mente de Clay estaba funcionando muy bien. ¡Algo que el conductor descubriría sobre... ahora! El Jeep paró en seco, por pocos centímetros pudo evitar los escombros que bloqueaban el camino. El deslizamiento de tierra ocurrió en sólo cuarenta y cinco minutos. Por lo general, Los DarkRiver se habrían ocupado de ello, pero debido a que otro pequeño alud se había producido casi en el mismo lugar hace dos días, este se había quedado hasta que las partes afectadas fueran evaluadas por expertos. Si ella hubiera estado dentro del bar, habría oído el anuncio y sabría que tenía que tomar un desvío.

Pero ella no había estado en el bar. Ella había estado escondida fuera. En el momento en que llegó al lugar, el conductor estaba tratando de dar marcha atrás. Pero ella seguía estancada, el pánico haciendo que se sobrecargase el computronics que controlaba el vehículo. Podía oler el fuerte olor de su miedo, pero fue el olor extrañamente familiar aún indefinible bajo la máscara de miedo que le hacía más decidido a ver su rostro.

Respirando con dificultad, pero no sin aliento, llegó a una parada en el medio de la calle detrás de ella, desafiándola a atropellarlo. Porque él no iba a dejar que se fuera. No sabía quién diablos era, pero olía como Tally y quería saber por qué. Cinco minutos más tarde, el conductor se detuvo tratando de reiniciar el coche. El polvo se asentó, revelando la matrícula del coche de alquiler. Los pájaros empezaron a cantar otra vez. Él seguía esperando, hasta que, por fin, la puerta se abrió. Salieron las piernas, delgadas,



cubiertas de mezclilla de color azul oscuro y negro hasta los tobillos tocando el suelo. Su bestia estaba inexplicablemente silenciosa cuando una mano surgió para abrir más la puerta y se deslizó aun más de espalda. Piel pecosa, la más ligera insinuación de un bronceado. Una forma de mujer pequeña salió fuera del Jeep. Incluso totalmente de espaldas a él durante varios minutos. Él no hizo nada para obligarla, no hizo ningún sonido agresivo. En cambio, tomó la oportunidad de beber de ella. Ella era, sin duda pequeña, pero no frágil, no sería fácil de romper. No había forma de la columna vertebral, sino una suavidad que prometía un colchón para un cuerpo masculino duro. La mujer tenía curvas. Exuberante y dulces curvas. Su culo llenaban los pantalones vaqueros perfectamente, despertando los muy sexuales instintos tanto del hombre y del gato. Él quería morder, dar forma, a la mascota. Apretando los puños, se quedó en su lugar y obligó a su mirada subir arriba. Sería fácil levantarla por la cintura para que pudiera darle un beso sin conseguir un calambre en el cuello. Y que planeaba tener ese beso de la mujer que olía a Talin. Su bestia estaba gruñendo por lo que era suyo y, en este mismo segundo, él no se sentía lo suficientemente civilizado para discutir. Eso vendría más tarde, después de haber descubierto la verdad sobre este fantasma. Hasta entonces, se ahogaría en la carrera de la sexualidad salvaje, en el aroma familiar de ella. Incluso su pelo era inusual, de la misma forma que el de Talin, de un dorado intenso, rojizo con rayas chocolate marrón. Una melena, que siempre lo había llamado. Similar a las variaciones de color en la piel de un leopardo, algo que un forastero no hubiera apreciado. para un leopardo, sin embargo, aquellas variaciones eran tan obvias como focos. Como era el pelo de esta mujer. Hermoso. De espesor. Única. "Talin", dijo en voz baja, entregándose por completo a la locura. Su columna vertebral rígida, pero al final, se dio la vuelta. Y el mundo entero dejó de respirar.



CAPITULO 2

"Hola, Clay".

El aire se apresuró a regresar a su cuerpo con la fuerza de un golpe. Un rugido construido en la garganta, pero no liberado, fue violentamente consciente del acre olor del miedo que fluía en ondas de ella. Hijo de puta! Tally tenía miedo de él. Le estaba clavando un cuchillo en el corazón.

"Ven aquí, Tally. "

Se frotó las manos sobre los muslos, sacudió la cabeza.

"Vine a hablar contigo, eso es todo."

"¿Esta es tu manera de hablar conmigo? ¿Huir?" Intentaba tranquilizarse para no emitir un gruñido dirigido a ella. Era la primera conversación que habían tenido en dos décadas. Pero se sentía como si hubiesen hablado ayer, era tan natural, sin esfuerzo. A excepción de su miedo.

"¿Vas a dejar el coche en algún momento?" Ella tragó.

"Yo... estaba pensando en hablar contigo en el bar."

El leopardo había tenido suficiente. Se movió con la velocidad sobrenatural de su tipo, un segundo antes de que ella pudiera gritar.

"Se supone que debes estar muerta."

Le dejó ver la rabia que había dentro de él, la rabia que había tenido durante veinte largos años para que fermentara. Fermentó y se extendió hasta que se fusionó con cada vena de su cuerpo.

"Ellos me mintieron".

"Sí, lo sé... yo lo sabía".

Se quedó inmóvil en la incredulidad.

"¿Qué?"

Durante todo este tiempo, mientras que él había estado siguiendo a un fantasma, había sido engañado, y con conocimiento de Talin.

Le había estado destruyendo que ella pensara que había roto su promesa de volver a ella. Ni una sola vez había considerado que ella podría haber sido una participante dispuesta.

Los ojos del color de las nubes de tormenta se encontraron.

"Yo les pedí que te dijeran que morí en un accidente de coche."

El cuchillo se retorció más profundamente en el hueco de su alma.

"¿Por qué?"

"No me dejaron estar, Clay," susurró, atormentando a la bestia feroz con esos grandes ojos grises rodeados por una banda color ámbar.

"Yo estaba con una buena familia, tratando de vivir una vida normal",

"O tan normal, yo sabía cómo vivir. Podía relajarme. Podía sentir que me estaba dando caza en el reformatorio.

"Hace doce años no me atrevía a cerrar los ojos por si me encontraba en sueños "

El leopardo que vivía dentro de él enseñó los dientes en un gruñido.

"¡Tú eras mía para protegerte!"

"¡No!" Sus manos formaron dos puños, el rechazo escrito en todas las líneas de su cuerpo.

"¡Nunca fui tuya!"

Tanto la bestia como el hombre se tambalearon por el golpe de ser repudiado. La mayoría de la gente pensaba que los Psy eran fríos, que no sentían, en ese momento,

Carpdreams.blogspot.com



deseó ser uno. En los últimos años había estado dañado de ese mal, era como si le dieran mil latigazos, había sido así desde el día que había salido de la cárcel de menores. Su primer acto fue a llamar a los Servicios Sociales.

"Lo siento, Clay. Talin murió hace tres meses. " "¿Qué?" Su mente quedó en blanco, sus sueños de futuro destruidos por una pared negra. "No." "Fue un accidente de coche."

"¡No!"

Había caído de rodillas, roto en pedazos de adentro hacia afuera. Pero la profundidad de este daño, el corte, el desgarró del dolor, no había nada peor que este rechazo. Sin embargo, a pesar de la sangre que había derramado, todavía la quería, necesitaba tocarla. Pero, cuando él levantó la mano, ella se estremeció. No podría haber hecho cualquier otra cosa para causar más daño a su corazón.

Él luchó con el dolor como siempre lo hacía, dejó una suave distancia y dejó la rabia vagar, esos días, rara vez dejó de estar enojado. Pero hoy en día, el dolor se negaba a morir. Se arañó a través de él, amenazando con hacerle sangrar.

"¡Nunca te lastimé!", le grito con los dientes apretados.

"No puedo olvidar la sangre, Clay." Sollozo. "No puedo olvidar".

Ni él podía.

"He visto tu certificado de defunción."

Después de que la primera crisis había pasado, él no sabía que era una mentira.

Pero...

"tengo que saber que eres real, que estás viva."

Esta vez, cuando él levantó la mano hacia su mejilla, ella no se inmutó. Pero tampoco se inclinó hacia su toque como siempre lo había hecho cuando era una niña.

Su piel era delicada, de color miel. Pecas bailaban en el puente de la nariz y a lo largo de los pómulos.

"No has debido permanecer al sol."

Ella le lanzó una mirada de asombro seguida de una tímida sonrisa que le sentó como una patada la tripa.

"Eras mucho más bueno en eso. "

Al menos ella no había cambiado en ese sentido. Pero si en muchos otros.

Su Tally había venido corriendo a sus brazos todos los días durante cinco de los años más felices de su vida, buscándolo a él como su protector y amigo. Ahora, lo empujó de su lado hasta que cayó, la reiteración, en el silencio de su rechazo, fue una ardiente quemadura fría a través de su alma. Hizo que su voz sonara ronca cuando dijo:

"Si me odias tanto, ¿Por qué me buscas?" ¿Por qué no me has dejado con los recuerdos de una niña que solo había visto en mi bondad?

Esos recuerdos eran todo lo que había tenido en su lucha por permanecer en la luz.

Había llevado siempre oscuridad dentro de su corazón, pero ahora era una seña a cada minuto del día, susurrando promesas de paz, de no sentir, no hacer daño. Incluso los poderosos lazos de la manada ya no eran fuertes, no eran suficientes para mantenerlo, cuando la tentación de la violencia golpeaba en él día y noche, hora tras hora, segundo tras segundo.

Los ojos de Tallyn se agrandaron.

"Yo no te odio. Nunca podría odiarte".

"Responde a una pregunta, Talin."

No la llamaría Tally de nuevo. No era su Tally, el único humano que había amado alguna vez, su alma ilegítima antes de que hubiera sido arrastrado en Los Dar River. Esta Talin, era una extraña.

"¿Qué quieres?" Sus mejillas ardían como el fuego.



"Necesito ayuda".

Nunca podría alejarla, sin importa por qué. Escuchó impasible, su ternura amenazando con dar un giro y golpear o lastimar algo.

"Necesito a alguien lo suficientemente peligroso como para matar a un monstruo".

"Así que buscaste a un asesino nato."

Ella se estremeció de nuevo, enderezando su espalda dijo. "Vine a la persona más fuerte que he conocido". Él soltó un bufido.

"Tu querías hablar. Pues habla. "

Miró más allá de su hombro.

"¿Podríamos hacerlo un lugar más privado? Aquí podría pasar gente. "Yo no tomo extraños en mi guarida."

Clay estaba enojado y como tal se puso serio.

Talin levantó la barbilla en un gesto de valentía enviando destellos atreves de su mente

"Está bien. Podemos ir a mi apartamento en San Francisco. "

"Como el infierno."

"Pasé cuatro años en una jaula."

Eso sin contar los catorce que había estado en los apartamentos en forma de caja pequeña en la que él y su madre habían estado viviendo.

"Ya no lo hago bien dentro de las paredes."

Un dolor desnudo se arrastró sobre su rostro, convirtiendo el gris tormentoso de sus ojos negros, eclipsando el anillo de fuego de color ámbar.

"Lo siento, Clay. Fuiste a la cárcel por mi culpa. "

"No te hagas ilusiones. Tú no me hiciste arrancar las entrañas de tu padre adoptivo o hacerle un desgarro en la cara. "

Ella se llevó la mano al estómago.

"No".

"¿Por qué no?"

Empujado en él, una mezcla cáustica de ira y fiera posesión abrumadora de instintos protectores en lo que a Tally se refería. Una vez más, se recordó que esta mujer no era su Tally, no era la chica que había metido en sus venas para mantenerse a salvo.

"Yo maté a Orrin mientras tú estabas en la habitación. No se puede ignorar, como si nunca hubiera sucedido. "

"No tenemos que hablar de ello."

"Se utiliza para ser mas fuerte."

El color inundó sus mejillas una vez más, brillante luz del día contra la decoloración. Pero ella dio un paso adelante, la ira vibrando.

"Eso fue antes de haber rociado la sangre de un hombre en mi rostro, antes de llenar mi cabeza con gritos y rugidos de un leopardo."

Un cambiante depredador podía cazar en completo silencio, ya fuera en forma humana o animal, pero él había sentido tanta rabia aquel día que el animal en él se había levantado por completo a la superficie. Aquellos sangrientos minutos, habían sido una locura para los humanos, un leopardo en dos pies. Habían tenido que dispararle una sobredosis de tranquilizantes para animales para lograr coger el cuerpo mutilado de Orrin Henderson.

La última cosa que había visto mientras yacía en el suelo, con la cara pegada en la sangre aún caliente, fue a Tally acurrucada en un rincón, la cara salpicada de sangre y otras cosas, de color rosa y carnosos ... y gris, grumos de color gris.

Sus ojos había mirado a través de él, sus pecas contra la piel como la tiza blanca visible entre todo lo rojo. Parte de la sangre había sido la suya. La mayoría habían sido Orrin.



"Solías tener más pecas en las mejillas", comentó, atrapado en la memoria. Lo que era horrible para él. Él era un animal, se preocupaba por los de su manada, sobre todo, a los que se atrevieran a hacer daño a sus compañeros de manada. En aquel entonces, Tally e Isla habían sido los únicos miembros de su manada. Siempre había sabido que mataría por proteger a cualquiera de ellas.

"No cambies el tema."

"Yo no. Tu cara fue la última cosa que vi en el exterior. "

Pasó un dedo sobre las pecas. "Deben haberse desvanecido o movido a medida que creciste." "No, no", le espetó ella, y por primera vez, sonaba exactamente igual que la chica que había conocido.

"Se han multiplicado, se extendieron. Malditas cosas. "

"Las puedes borrar ahora", dijo, divertido, como siempre, por su antipatía hacia los pequeños puntos de pigmento. "Son tuyas".

"Dado que las cremas no hacen que desaparezcan y no quiero una cirugía con láser, supongo que lo son".

Casi relajados, atrapados en los ecos de un pasado lejano. Oh, el poder que Talin tenía sobre él. Ella podría hacer que se arrastrara. Su continua debilidad, una mujer que encontró su violento corazón repulsivo, las siguientes palabras le salieron con una voz aguda.

"Dame la clave".

Ella dio un paso cauteloso hacia atrás.

"Es estancado. Yo puedo " "Dame la llave de mierda o encuentra a otro tonto que te ayude." "No solías ser así."

Ojos grandes, encantadora, los suaves labios apretados, como si quisiera retener la emoción.

"¿Clay?"

Él le tendió la mano. Después de un tenso segundo, puso la clave en el Computroni. Este coche había tenido más dueños, por esa misma razón, los lugares de alquiler tenían una tecla reprogramada en lugar de gastar de media una hora de codificación en cada nuevo cliente. Se ahorraba tiempo, pero también dejaban que los ladrones robaran los vehículos. Idiotas.

"Entra"

Entró en el Jeep sin decir nada y tomó el asiento del conductor. En el momento en que consiguió controlar su mal humor y se lanzó, él tenía el vehículo en marcha. Le dio sólo el tiempo suficiente para cerrar la puerta antes de dar marcha atrás, girar y regresar por donde había venido. El bar estaba en las afueras de Napa, cerca de los bosques que bordeaban el área, los bosques eran parte del territorio de los Dark River. Se dirigió hacia la privacidad de los árboles, haciendo todo lo posible por ignorar el olor picante de la femenina mujer que estaba sentada tan cerca. Era un olor intrigante que lo dejaba fuera de él y confundía al leopardo. Pero en ese momento, no estaba de humor para analizar su reacción. Era adrenalina pura.

"¿A dónde vamos?"

Preguntó diez minutos más tarde, cuando él los llevó fuera de la carretera y las sombras de los abetos dominaban la zona.

"Clay?"

Él Gruñó, demasiado molesto con ella para tener el cuidado de ser cortés.

Talin sentía los pelos de la nuca erizados en forma de advertencia. Clay había sido siempre poco civilizado. Incluso atrapado en los confines claustrofóbicos del complejo de



apartamentos donde vivían, debajo de una chapa de intenso silencio había una furia animal, un depredador de caza. Nunca se había convertido en matón.

Pero eso era entonces, su conducta actual era otra cosa.

"Deja de tratar de asustarme".

El chasqueó los dientes, haciéndola saltar en su asiento.

"No tengo que intentarlo. Tu estas cagada de miedo de todos modos... Puedo oler tu miedo y es un insulto de mierda. "

Se había olvidado de las habilidades de un niño cambiante. Durante más de veinte años, había vivido entre seres humanos y cambiantes no depredadores, deliberadamente aumentó el espacio entre ella y Clay.

Pero, ¿Cómo había llegado ahí? Allí estaba ella, de vuelta al comienzo... habiendo perdido todo lo que le importaba.

"Dijiste eso la primera vez que nos conocimos. "

Había sido tan grande, un chico alto y peligroso, ella había tenido más que terror. En toda su corta vida, la gente le había hecho daño, y él le había parecido exactamente el tipo de persona que lo haría. Por lo que mantuvo la distancia. Pero el día en que lo había visto caerse y romperse una pierna en el patio trasero de su complejo, no fue capaz de dejarlo sufrir solo. Tenía tanto miedo, que sus dientes habían comenzado a castañear, había salido a la sala para ir al teléfono. Orrin había estado desmayado en el sofá. De alguna manera, había logrado hacer la llamada a los paramédicos. Luego, abriendo la puerta, se había sentado al lado de Clay hasta que llegó la ayuda. No había sido feliz. Con nueve años era muy precoz, desde los tres, había sido una criatura en peligro. "Tu me dijiste que me perdiera, me dijiste que te gustaban los huesos de niña."

Ella se acordaba de todo, desde el momento de su nacimiento y antes de vez en cuando. Era así como había aprendido a hablar antes que los demás, leer antes de que pudiera hablar.

"Tu dijiste que yo olía como una suave, jugosa y deliciosa presa. "

"Ya no".

"Clay, deteno. Estás siendo un niño. "

Fue la aceleración de su miedo lo que hizo darse cuenta de lo intimidante que estaba siendo, parecía increíblemente digna cuando volvió los ojos hacia ella y fue un duro golpe.

"¿Por qué? Podría conseguir algo de diversión de esta visita. Atormentándote. "

Se preguntó si había cometido un error. El Clay que había conocido, había sido salvaje, pero con ella se había portado como un ángel. Ya no estaba tan segura acerca de este hombre. Se veía como un depredador puro, sin honor, ni alma. Pero su corazón, demasiado blando, le hizo seguir presionando, no había más para él que esta incandescente rabia.

"Tu pertenece a la manada de los Dark River."

No hubo respuesta.

"¿Fue esa la manada de tu padre?"

Isla había sido humana. Era de su padre que había ganado Clay sus habilidades cambiantes.

"Todo lo que sé de mi padre es que era un gato. Isla nunca me dijo nada más. "

"Pensé, tal vez..."

"¿Qué? ¿Que ella había cambiado de idea, volviendo a recuperar su sano juicio en el lecho de muerte? "Su risa fue amarga. "Probablemente fue emparejada con un gato, y murió. Supongo que era frágil, para empezar. La pérdida de su compañero la rompió por completo. "



"Pero pensé que no sabías si había estado casada."

"Emparejada, no se casó. Existe una gran diferencia. "

Se giró por un camino de tono negro, la luz de la noche quedaba bloqueada.

"Yo no sabía toda esta mierda acerca de mi raza en ese entonces. A menos que los médicos interviniesen no podría ocurrir nada, e incluso entonces un cambiante leopardo no era fértil, excepto cuando esta emparejado o en una relación estable a largo plazo. No existían embarazos accidentales, ni matrimonios rapiditos."

"Oh." Se mordió el labio inferior. "¿En los Dark River te enseñaron acerca de ser un leopardo?"

Él le lanzó una mirada de reojo y no fue nada fácil.

"¿Por qué la repentina necesidad de conversación? Sólo escupe lo que quieres decir. Cuanto antes lo haga, más pronto puedes desaparecer en el agujero donde has estado viviendo desde hace veinte malditos años".

"¿Sabes qué? Ya no estoy segura de haber venido a la persona adecuada ", le espetó de nuevo, imprudente frente a su agresividad.

El aire en el interior del coche se llenó de una sensación de amenaza incipiente.

"¿Por qué? ¿Por que ya no soy tan fácil de manejar como recuerdas? Tu mascota leopardo".

Ella se echó a reír, su estómago gruño con fuerza. "Clay, nadie manejó a nadie. No me atreví".

"Montón de mierda", murmuró, pero le pareció oír un ablandamiento en su tono.

"¡Maldita sea me hiciste asistir a las fiestas del té! "

Se acordó de su primera amenaza: decirle que se la iba a comer y a usar sus huesos como palillos de dientes.

Debería haber tenido miedo, pero Clay no había tenido "maldad" en él. E incluso después de tres años en el planeta, había conocido mucho de la maldad. En Clay no había. Por lo tanto, con los ojos muy abiertos, se había sentado con él y habían tenido su fiesta de té.

"Tú fuiste mi mejor amigo entonces, "declaro tranquilamente. "¿No puedes ser mi amigo ahora?"

"No." La plenitud de su respuesta la sacudió. "Ya llegamos".

Volvió a mirar por el parabrisas para encontrarse en un pequeño claro.

"¿Dónde?"

"Tú querías privacidad. Esto es privado. "Apago las luces, el motor y salió.

No tenía otra opción, que seguir su ejemplo.

Clay se paró en medio del claro, se inclinó contra el tronco de un árbol en el otro lado, frente a ella. Sus ojos brillaban en la noche, haciendo que ella quisiera gritar.

Peligroso, sin duda, peligroso. Pero era hermoso, de la misma forma que sus hermanos. Letal. Intocable.

"¿Por qué me has traído aquí?"

"Esto es territorio Dark River. Es seguro. "

Ella cruzó los brazos alrededor sobre si misma. Aunque el aire era frío a principios de la primavera, no era lo que hizo buscar calor. Fue el Clay frío y la distancia que había puesto entre ellos, diciéndole lo que pensaba de ella, sin palabras.

Le dolió.

Y sabía que se lo había causado a sí misma. Pero no podía fingir. Lo que había visto de Clay la había traumatizado a sus ocho años de edad, la mantuvo en silencio durante casi un año.

"Tú fuiste brutal"

Carpdreams.blogspot.com



Se encontró diciendo, en vez de pedir lo que quería, la razón por la que había luchado, las verdades del pasado y el seguimiento de él. Ella lo necesitaba para comprender, para perdonar su traición.

"Eras mi un punto de seguridad, la única persona en quien confiar, la que nunca se perdía en la ira y me duele"

Ella persistió en el rostro de su silencio.

"Sin embargo, tú llegaste a ser más violento que cualquier otro. ¿Cómo podía dejar de preguntarme si la violencia no se dirigiría a mí un día?, ¿eh, Clay? "

Su gruñido levantó cada pelo en su cuerpo.



CAPITULO 3

¡Corre! Le gritaba su mente.

Talin no lo hizo. Ella no se fue corriendo. Pero su corazón era como un tambor.

"Siempre supe lo que era", dijo Clay, en un tono lleno de una profunda furia.

"Si optaste por no pensar en ello, optaste por fingir que era lo que querías que fuera."

"No." Se negó a rectificar. "Tu eras diferente."

Antes de descubrir lo que Orrin hacia. Antes de que lo hubiera matado para mantenerla a salvo.

"Tú fuiste..."

"Estás imaginando cuentos de hadas." Replico duramente.

"La única cosa diferente es que te trataba como a una niña. Y tú, ya no eres una niña. "

Y no iba a enfundar sus garras, pensó.

"No me importa lo que digas. Todavía somos amigos".

"No, no lo somos. No cuando estás temblando delante de mí. Mis amigos no me ven como a un monstruo. "

Ella no podía decir nada a eso. Lo temía, quizá más de lo que temía a nadie en este planeta. Clay casi la había destruido una vez, era la única persona que podía hacer eso, incluso ahora.

"Yo, lo siento. " Siento que mi debilidad te haya hecho un asesino, siento no ser lo suficientemente fuerte como para ver más allá de lo que vi en esa habitación ensangrentada. Siento haber venido aquí. No.

Ella no se arrepentía de haberlo encontrado.

"Te extrañé."

Todos y cada uno de los días. Ahora, él era una sombra en la oscuridad. Todo lo que podía ver con claridad eran sus ojos de gato. Lo sintió moverse y se dio cuenta que había cruzado los brazos. Cerrándose. "Esto no va a resultar", susurró, consciente de romper algo muy frágil dentro de ella.

"Es mi culpa, lo sé." Si hubiera llegado a él a los dieciocho años, podría haber estado enfadado por lo que le había hecho, pero la habría perdonado, habría comprendido su necesidad de crecer, de hacerse lo suficiente fuerte como para hacerle frente. Pero había esperado demasiado tiempo y ahora no era suyo, nunca lo sería.

"Creo que debería volver."

"Dime lo que quieres, entonces decidiré." La aspereza de su voz la acarició como una preocupante caricia íntima.

Ella se estremeció.

"No me des órdenes." Le dijo antes de poder censurarse.

De niña, había aprendido a mantener sus opiniones para sí misma. Era mucho más seguro. Pero solo necesitó media hora con Clay, un Clay que no era del todo extraño y en el que estaba viendo viejos hábitos. Él era la única persona que se hubiera vuelto loco si hubiera mantenido la boca cerrada, en lugar de al revés.

Con una chispa brillante se le encendió la esperanza de que tal vez él no había cambiado, al menos en ese sentido.

"Yo no soy una perra que está a tus pies."

Se produjo un breve silencio, seguido por el sonido de la ropa sobre la piel cambiante.

"Aún tienes una boca muy inteligente". La opresión en el pecho se alivió un poco. Si Clay le hubiese dicho que se callase...

"¿Puedo hacerte algunas preguntas? "



"¿Más entrevistas de trabajo? Lo siento, Talin, yo soy el que tiene el poder aquí". La burla emocional le hizo mas daño que cualquier golpe físico. Siempre habían sido iguales, amigos. "Yo solo quería saber..." "Todo lo que necesitas saber es que soy aún más mortal de lo que solía ser."

Él se movió fuera de las sombras para que ella pudiera ver los planos poco amable de su rostro.

"Yo soy el que debería estar haciendo las preguntas, dime, ¿Donde fuiste después de que me llevaran con ellos?"

Sus palabras abrieron otra compuerta de la memoria. Un Clay atontado era llevado por sus pies, por agentes del orden, las manos cerradas a la espalda con esposas extra fuerte. No se había resistido, había sido incapaz de hacerlo debido a los medicamentos que había le habían disparado. Pero sus ojos se habían negado a cerrarse, nunca la había dejado sola. Color verde.

Ese fue el color que mojó sus recuerdos ese día. No el rojo intenso de la sangre caliente, fué la llama verde incandescente. Los ojos de Clay. Había gemido cuando se lo habían quitado, pero sus ojos le habían dicho que tenía que ser fuerte, que él iba a volver por ella. Y que él la tenía.

Fue Talin quien había deshonrado su negocio en silencio, Talin, que había estado demasiado rota para atreverse a bailar con el leopardo. Eso la perseguiría todos los días de su vida.

"No hubo atención de los medios después de la muerte de Orrin", dijo, esforzándose más allá de la hoja afilada de la pérdida. "Yo no era consciente en ese momento, pero después lo investigué. "Ellos querían hacerme sentir mal. Como un animal. " "Sí". Ella bajó los brazos y puños, incapaz de soportar la idea de un mundo sin Clay.

"Sin embargo, la Agencia de Protección de menores intervino. Se vieron obligados después de que alguien filtró la verdad sobre Orrin... y de lo que me había estado haciendo." La bilis inundó su boca, pero ella luchó con fuerza alimentada por una estancia en el infierno. No podía borrar el pasado, su memoria era una pesadilla, pero se había enseñado a sí misma a pensar más allá de la oscuridad.

"Se convirtió en una cuestión de política menor y las autoridades te acusaron de un delito menor, te pusieron en el reformatorio hasta que cumplieras los dieciocho años. "

"Yo estuve ahí. Yo sé lo que me pasó ", dijo, sarcástico. "Te pregunté por ti."

"¡Estoy tratando de decirte!" El cuadró los hombros con una masculinidad dominante. "Para de empujarme."

"Caray, yo tengo toda la noche. Tomate su tiempo. Estoy aquí para tu conveniencia. "

"El sarcasmo no te pega." Él era demasiado crudo, demasiado terrenal, por su naturaleza.

"Tu no me conoces."

No, ella aceptó eso con dolor, no lo hacía. Había renunciado a todos los derechos el día que le había echo creer que había sido aplastada hasta la muerte en un accidente de coche.

"Debido a eso, captó la atención de los medios de comunicación", continuó, "muchas personas se ofrecieron a adoptarme."

"Yo lo sé por los periódicos."

Ella asintió con la cabeza.



"Mi trabajadora social fue despedida después de que los medios de comunicación descubrieran que pasaba la mayor parte de sus horas de trabajo jugando con la vida que él había prometido proteger.

"El nuevo hombre, Zeke, tenía pocas chicas de mi edad. Él fué más allá, tomándose a lo personal, examinando a todos los solicitantes. "

Clay estaba en silencio, pero sus ojos se habían pasado a los del gato, peligroso en extremo. Y recordaba, fue Zeke quien le había mentido sobre su muerte. Conocía los ojos del leopardo que estaban frente a ella, se sentía asustada, desconcertada y estúpidamente necesitada. A veces, se sentía como si hubiera nacido para Clay.

"Él me colocó con una familia en Larkspur, en plena naturaleza de Iowa". El espacio, los interminables campos verdes, el suministro constante de alimentos, había sido un duro golpe para su sistema. "Me gustaba, se llamaban *Delphiniums*, tenían una granja, un montón de espacio para correr, para jugar." Le pareció que ellos eran menos agresivos.

"¿Ellos eran buenos para ti?"

Ella asintió con la cabeza, se mordió con fuerza la lengua antes de ceder y suplicarle que volvieran al camino donde habían estado antes de aquel día, todo quedara destrozado. Orrin se le había destrozado los labios, roto las costillas, pero fue ver a Clay ser llevado por la puerta lo que la había destruido.

"Yo estaba destrozada, Clay." No podía moverse.

"Yo estaba dañada incluso antes de que Orrin muriera. Eso me empujó un poco al borde en mi propia mente. Pero los *Delphiniums* me llevaron, no me juzgaron, me querían hacer una parte de la familia. De repente tenía hermanos, una hermana mayor y una hermana menor. "

"Parece muy difícil de controlar."

"Durante un tiempo, lo fue." Abrumada por la familia, riendo, ella se había acurrucado en las esquinas y ocultándose.

"Entonces un día, me di cuenta de que había estado allí durante un año y nadie me había hecho daño. En el momento en tú fuiste puesto en libertad, yo tenía doce años y las cosas funcionaban bastante bien. "

Las pesadillas sólo eran una o dos veces a la semana.

"Así que decidiste dejarme en el pasado." Sonrió amargamente. "Diablos, ¿Por qué no?"

"No. No fue así. "Ella se acercó a él, dejando caer su mano a medio camino cuando él se retiró aún más en la oscuridad.

"Yo..." ¿Cómo iba a explicar la confusión que la había torturado, que se había impulsado en ella?

Había sabido que ella no era todavía suficientemente fuerte como para hacer frente a Clay, para hacer frente a los horrores del pasado, pero se había preocupado por él, también.

"Habías perdido cuatro años de libertad. Yo estaba decidida a no ser una carga para el resto de tu vida. "

Apenas con doce años de edad y ya había conocido lo que era a renunciar a todo para mantenerla a salvo.

"Yo no quería obligarte a la esclavitud, a cuidar de mí, porque era demasiado débil para cuidar de mí misma. Ya pasaste la mayor parte de tu vida haciendo eso por Isla".

Este hecho había hecho que se torciera la relación entre la madre y el niño, se convirtió en el cuidador y ella la paciente. La idea de poner a Clay en la misma situación había perturbado a Talin. Todavía lo hacía.

"No me mientas." Fue una advertencia mortal. "Tenías miedo por lo que ocurrió."



"Estoy diciendo la verdad." Tragó saliva. "Pero sí, yo estaba asustada. No viste lo que vi, Clay. Ese día en la habitación de Orrin, te convertiste en alguien a quien yo no conocía, alguien con más ira de la que hubiera conocido."

Esperó a que él dijera que lo había hecho por ella, pero no lo hizo. Su culpa se intensificó.

"¿Por qué no me echas la culpa? ¿Que haría que fuera mucho más fácil? ¡Cúlpame, grítame, maldita sea! "

"¿Por qué, Talin? ¿Qué hiciste? Ser mi amiga. Ese fue tu único crimen. "

Él se mantuvo inmóvil, una parte tan importante de los bosques que casi no se podía decir dónde comenzaba y terminaba la noche.

"Estos Delphiniums, ¿por qué no les pides ayudas a ellos? " "Traje la oscuridad a esa familia. No puedo hacerles más mal. "

"Son tu manada, están a tu lado." Ella se asustó por esa palabra.

"¿Mi manada? No, no creo que lo sean. Yo era un visitante. Yo he sido una visitante, dejé a la familia a los dieciséis años después de recibir una pensión completa y beca de estudios." Incluso su nombre, lo había usado sólo hasta la edad adulta, el tiempo suficiente para borrar las huellas de cualquier callejón sin salida en la búsqueda de Clay. "Yo nunca los dejé entrar"

"¿Por qué no?" "¿Dejas que tu manada toque tu alma?" Le preguntó, desesperada por aprender acerca de su nueva vida, su nuevo mundo, uniéndose en este momento único. "Los gatos de los Dark River tienen su forma de adoptarte, incluso si tu, particularmente no quieres que te adopten." Emitió un gruñido. "Si sangrara, vendrían en mi ayuda. Matarían por mí. "

Ella se estremeció ante la violencia salvaje de su declaración. Pero también hubo una seducción en ese tipo de lealtad. Le hizo preguntarse acerca de las ventajas de una especie muy diferente.

"Tu... ¿Tienes a alguien en tu manada? " Se quedó muy quieto. "Yo no puedo oler a un compañero en ti." "¿Yo?", Le salió una voz alta, sorprendida. "No. Yo no. " Él permaneció en silencio. Ella tosió.

"Yo no quiero entrometerme en una relación por ayudarme ". "Déjame las relaciones a mí".

Sus entrañas se retorcieron. "Bien". Clay espero. El reformatorio había sido un infierno, pero le había enseñado a contener la emoción, a mantener su ira en el interior hasta que se necesitara, entonces la utilizaba como un arma. Los científicos Psy que habían venido a observar "el comportamiento del cautiverio animal" habían sido sus maestros involuntarios. En ese momento, él había sido el único depredador cambiante encarcelado a largo plazo. La manada de los cambiantes normalmente se ocupaban de aplicar su propia ley. Pero Clay no había tenido manada, él había cruzado una frontera racial en su crimen. Orrin había sido humano.

Sin embargo, en lugar de someterlo, de estudiarlo y a aprender cosas de él, cosas que podrían haberle dado al Consejo Psy una ventaja en la guerra fría que en la actualidad se llevaba a cabo contra los niños cambiantes, los Psy lo trataron como una curiosidad, un animal detrás de las rejas. Era el animal que habían visto y aprendido.

Ahora vio como Talin pasó de un pie a otro antes de doblar sus brazos alrededor de ella misma de nuevo. "Yo trabajo con niños en San Francisco", dijo sin previo aviso. "Lo he estado haciendo desde que me gradué. Pero no aquí. Yo estaba en Nueva York hasta el comienzo de este año ".



"¿Esta uno de ellos en peligro?" Sintió llamaradas de furia al constatar que había estado en su territorio dese hacia tres meses.

Todas esas veces que había olido su perfume en Chinatown o por muelle de pescadores, sólo para encontrarse a sí mismo detrás de un extraño, él había pensado que era un signo de que realmente había pasado de la línea.

"No es así."

Dejó caer los brazos, le miró a los ojos, que le había permitido ver en el resplandor de la noche. "Clay, por favor. Deja de hacer lo del gato y sal para que pueda ver tu cara. "

"No." Él no estaba dispuesto a mostrar nada. "¿Sabías que yo estaba en la ciudad?"

"Al principio no. No tenía manera de seguirte después de que salieras del reformatorio." Ella camino por la hierba. "Un día, hace unas semanas, pensé que te vi. Me volví loca, pensé que estaba alucinando, que era un componente de mi fantasías lo que me hacia verte como un adulto. " Él no respondió, a pesar de que el eco cercano de sus respuestas anteriores.

Ella dejó escapar un suspiro.

"Lo juro," hubo sonido abrasivo de rechinar de dientes. "Yo fui de vuelta a donde pensaba que te había visto, me di cuenta de que era el HQ de negocios de los Dark River, y busque información en Internet. Todavía no estaba segura, no había foto y cambiaste tu apellido por el de Bennett".

Había sido una forma de perderse del mundo, de huir de la atención de los medios de comunicación. Pero con los años, se había convertido en su nombre.

"Vamos a hablar de cómo me encontraste después", dijo, un fuego frío haciendo un agujero en sus entrañas. "En primer lugar, no me has dicho por qué necesitas mi ayuda."

"Si estás tratando de asustarme, está funcionando. Pero eso no significa que vaya a huir y salir corriendo". En este reto lleno de valentía, él cogió otro atisbo de la niña que había sido. El día que la había conocido, se había sentado junto a él, con los ojos muy abiertos, aterrizada, mirándose los diminutos dedos de los pies, pero lo suficiente tenaz como para no irse hasta que los paramédicos llegaron.

"¿Por qué no?", Dijo, cambiando de la ira al sarcasmo. "Tú eres realmente buena en ello". Ella levantó la cara al cielo y respiró hondo, como si tratara de controlar su temperamento. Él se preguntaba si tendría éxito. Siempre había sido muy tranquila... excepto con él. Sólo él había sabido que no era ni tímida, ni tranquila en particular. La niña tenía un genio como un cartucho de dinamita. Se calienta rápido, y vuela más rápido aun.

"Los niños están desapareciendo, no sólo aquí sino en todo el país", dijo ahora, su ira al rojo vivo, pero ya no iba dirigida a él. "Al principio, eran etiquetados de fugitivos, pero yo conocía a algunos de ellos. No eran de ese tipo." Sus hombros se elevaron. "Ahora tengo la prueba de que estaba en lo cierto, y ojala las hubiera tenido muchas noches antes." Su voz se quebró.

"Habla conmigo." No le gustaba ver su dolor, nunca pudo, probablemente nunca podría. Esta extraña, esta mujer que lo veía como un monstruo, era su única debilidad de mierda y se tenía que aguantar.

"Encontraron el cuerpo de Mickey hace dos semanas." Una lagrima rodo por su mejilla.

"Tenía once años, era brillante, tan brillante... Podía recordar todo lo que leía".

"Igual que tú."

"Sí. Excepto que en vez de ser abandonado cuando era un bebé, él tuvo la mala suerte de vivir con una madre que siempre eligió a hombres abusivos. "Le dedicó una sonrisa, pero no era nada feliz. "Él era mío, Clay. Yo le prometí seguridad y, a cambio, iba a la escuela todos los días." Temblores sacudieron sus manos, tenía los nudillos blancos.

"Alguien le golpeó hasta la muerte. Estaba roto. ¡Los bastardos pulverizaron su rostro! "



La ira atravesó su torrente sanguíneo. Pensó en los niños de la manada, nadie se atrevía a hacerles daño.

"¿Uno de los hombres de su madre?"

"Podría haber pensado así, pero Mickey fue a un campamento fuera del estado cuando se lo llevaron. Y no solo hemos perdido a éste." Sonaba como si su garganta estuviera llena de cristales rotos. "Ellos encontraron dos esta semana. Al menos un chico más permanece desaparecido. " La mitad de su alma de leopardo estaba enojada, herida, y aún en estado de shock por volver a verla, quería estar con ella. Mantenerla con él. Contacto táctil, afecto, como un método de curación, era la manera de los cambiantes, algo que había aprendido cuando había llegado a los DarkRiver. Pero Talin le tenía miedo. Se lo había dicho a la cara, y el cuchillo afilado aun estaba enterrado en su corazón. El hombre no estaba seguro de poder aceptar otro rechazo. Mantuvo los instintos del animal bajo control, por fin salió de las sombras.

"¿Quieres que te abrace Tallin?"

Se le humedecieron los ojos ante la pregunta tan directa, seguido de un movimiento espasmódico.

Él calló, esperando.

"Ven aquí."

Una pausa durante la cual todo en el bosque pareció congelarse, las criaturas de la noche eran conscientes de la tensa vigilancia del leopardo. "Oh, Dios, Clay."

De repente, sus brazos estaban envueltos alrededor de su espalda, su mejilla presionada contra el algodón blanco de su camiseta. Sin atreverse a respirar, cerró sus brazos alrededor del calor femenino, cada centímetro de su cuerpo presionada al de él, lagrimas empapando su camiseta. Era tan pequeña, tan malditamente suave, su piel tan delicada y luminosa. Los Psy pueden ser frágiles en comparación con los cambiantes, pero tenían poderes mentales para compensar. Los seres humanos tenían la misma fragilidad, pero ninguna de las habilidades psíquicas. Una ola protectora se apoderó de él. "Shh, Tally." Él usó el apodo, ya que, en este momento, la conocía. Siempre había tenido un corazón demasiado grande para su cuerpo, un corazón que sentía dolor por los demás sin tenerse en cuenta a sí misma. "Voy a encontrar al que está perdido". Ella negó con la cabeza contra él. "Es demasiado tarde. Tres cuerpos ya. Jonqil está probablemente muerto, también. "

"Entonces voy a encontrar al que lo hizo para detenerlo." Ella se calmó. "No he venido aquí para convertirte en un asesino una vez más."



CAPITULO 4

"Yo soy un asesino", dijo, dispuesto a dejarlo claro. "Soy un cambiante leopardo y en mi mundo, matar para proteger a la manada es entendido y aceptado. "

"Yo no soy parte de tu manada."

"No."

Entonces, ¿por qué la iba a ayudar? Especialmente después de que le había dejado tan clara opinión. "Ningún niño merece morir de esa manera."

Se produjo un pequeño silencio.

"Gracias." Dijo. "Te has vuelto tan fuerte..."

"Siempre fui fuerte en comparación contigo."

Ahora podría partirla en dos sin pensar. Era por esa diferencia de fuerza por lo que siempre se había mantenido alejado de las hembras humanas. Las pocas amantes que tuvo eran cambiantes. Él era quien era. Y la mansedumbre no era parte de su naturaleza.

"o ¿ahora tienes músculos y los escondes?"

Ella se rió, un sonido cálido, intrínsecamente femenino.

"Todavía soy un camarón, pero sé que tu eres un leopardo."

Él lo entendió. Lo había conocido como un niño enojado, atrapado dentro de las paredes del claustrofóbico complejo de apartamentos. La falta de aire limpio había agobiado al leopardo, lo había herido a un nivel muy elemental, ni siquiera había sido capaz de cambiar sin que alguien llamara a la policía para informar de un animal salvaje que andaba suelto. Luego estaba Isla, incapaz de soportar ver a su hijo en forma de leopardo.

"¿Estás contento con los DarkRiver?", preguntó Talin.

"Son mi familia, mis amigos." Para Clay, la lealtad lo era todo. Ellos lo aceptaron por lo que era sin importar una mierda si quería estar solo o no, lo invitaban a sus hogares sin remordimientos.

"¿Quién era el hombre rubio que estaba contigo?"

Se puso rígido. "Dorian es un centinela, también."

Uno que gustaba mucho a la mayoría de las mujeres.

"Ustedes estaban siendo duros con los chicos."

"Se lo han ganado. Se emborracharon y destrozaron el bar. "

"Así que vinieron a llevárselos a casa." Podía oír la sonrisa en su voz.

"Te pareces a los otros. Tu manada, quiero decir. "

"Voy a estar pateándoles el culo de tres formas distintas tan pronto como se les pase la borrachera. No somos la familia swiss Robinson*." No podían permitirse ese lujo, especialmente ahora, con el Consejo Psy intentando matar a los DarkRiver que se habían atrevido a desafiar su regla absoluta.

Algo hizo un ruido sordo.

"¿Tienes hambre Tally?"

Ella asintió con la cabeza, pero se mantuvo pegada a él.

"Estaba tan nerviosa por verte que no comí en todo el día. "

"Si tú no quieres que me enfade", le espetó, "deja de hablar de lo mucho que te asusto."

"Eso no va a cambiar la verdad." Talin sabía que lo había sorprendido. Sus músculos se tensaron. Dejó sonar un gruñido que corría por su espina dorsal como un millar de pequeños pinchazos.

"Deja de vacilar o te morderé y realmente te daré algo de qué preocuparte."

Ella parpadeó. "Tú no me morderías." ¿Lo haría?

Carpdreams.blogspot.com



"Prueba y veras."

Rodeada por el cuerpo de un macho poderoso, en ese ambiente cálido y seguro, decidió no presionarlo. No ahora.

"¿Me ayudarás?"

Su respuesta fue un aliento caliente en su oreja.

"Sigue haciendo preguntas tontas y veras a dónde te lleva."

Ella lo tomó como un sí y, aunque su corazón amenazaba con saltar de su pecho, se quedó pegada a él. Y rezó. Rezó para que pudiera hacerlo sin traicionar el secreto que haría que Clay realmente la odiara.

Veinte minutos más tarde, se encontraba sentada en el mismo bar que los muchachos jóvenes habían destrozado.

"Esto no se ve tan mal. "Asintió, las paredes relativamente estaban indemnes.

"El dueño sabe cómo construir edificios. Joe es un compañero de manada. "

"Oh." Ella se quedó en silencio cuando una rubia con curvas, con expresión de mal humor colocó la comida en frente a ella antes de pasar a Clay.

"Espero que Cory, Kit, Jase, y el resto de esos monos borrachos obtengan el mismo castigo que yo. Joe piensa que soy una histérica y me hace llevar este maldito atuendo." Su voz sonó como un gruñido cuando ella señaló con la mano una pequeñísima camiseta rosa, una minifalda color negro y unas botas hasta la rodilla, que la hacían maravillosamente sexy.

Pero Talin tenía la sensación de que cualquier hombre lo suficientemente estúpido como para poner una mano en esta mujer no tardaría en encontrar su brazo roto en pequeños pedacitos.

Clay levantó su cerveza y bebió un largo trago.

"Si, haber pensado en eso antes de golpear a la camarera, Rina. Estarás por Opal, mientras sea necesario, hasta que se cure de la la nariz".

Rina dio una patada. "¡No hay nada malo con la nariz de Opal! ¡Yo sólo le di un golpecito! "

"Tu eres un soldado DarkRiver. Deberías saber controlar tu genio. "

El ceño fruncido de Rina se convirtió en una mueca sensual. "Clay, por favor."

"Ni siquiera pienses en ello, gatita", dijo, con una chispa de diversión en sus ojos que afectó a Talin con la nauseabunda fuerza de un puñetazo en el pecho.

. "¿Dónde está mi hamburguesa?"

Rina siseó, abandonando toda coquetería. "¿Sabes cuál es tu problema? ¡Tú necesitas un polvo!"

Talin se tensó, esperando la explosión del volcán dormido del genio de Clay, pero todo lo que hizo fue coger su cerveza y señalar con un dedo a la rubia para que se callara.

Cuando la mujer con el ceño fruncido se inclinó hacia abajo, le susurró algo al oído que la hizo sonrojar. Cogió la bandeja y se fue directamente a la cocina.

"¿Qué le dijiste?" Talin se sorprendió por los celos que la atravesaban.

"Rina es joven. Sólo necesita un poco de amabilidad." Sus ojos se fijaron en su comida con una desconcertante intensidad. "Come".

No podía, tenía el estómago revuelto con ideas de cómo había "suavizado" a la sensual joven, pero dio un mordisco en un esfuerzo por mantener la boca cerrada.

La comida de Clay llegó segundos después, entregada por una Rina aun ruborizada. La joven vaciló, luego se inclinó para besarle la mejilla le antes de marcharse.

Talin tuvo que esforzarse para tragar el bocado. Ese beso, había sido familiar, cariñoso. No encajaba con la imagen que se había formado de Clay en la última hora.



"Ella es muy guapa." ¡Maldita sea!
Se llevo la hamburguesa a la boca.
Clay levantó una ceja. "No jodo a niñas".
Ella casi se ahogó, tuvo que tomar un largo trago de agua para que le bajara la comida.
"Eso no es que quise decir."
"Siempre has sido una pequeña cosa posesiva." Dio un mordisco a su hamburguesa y la bajó con cerveza.
"Entonces, ¿Quién te ha hablado sobre esas muertes?"
El abrupto cambio de tema la descolocó, pero sólo por un momento. "Fue cuando Mickey desapareció. No lo tomé en serio. "
Dejó a medio comer su hamburguesa.
"¿Después de que los cuerpos fueran encontrados?"
"Se inició una investigación", dijo. "Uno de los detectives, Max Shannon, que era quien llevaba el caso. Él fue quien me habló de las desapariciones en todo el país."
"¿Pero?"
"Pero yo no creo que sea algo tan simple como un asesino cuyo objetivo sean los chicos fugitivos. Siento que hay algo mal, Clay... "
"Aún así conseguiste sentimientos, ¿eh?"
Ella se encogió de hombros, incómoda con el tema. "Ellos no ven nada. Sólo tengo este sentimiento de "Maldad". Intuición femenina. ¿No es bueno? "

Había tenido los mismos sentimientos acerca de Orrin, el hombre que se suponía que era su nuevo de padre. Había cometido el error de compartir esos sentimientos con su trabajador social y había conseguido una bofetada.
Debes considerarte afortunada de que él y su esposa estén felices de tener a un pedazo de basura como tú. Por mi irías de cabeza a la mierda de horfanato.
Como adulto, ella sabía que ese trabajador social se había pasado de la raya, una persona así no debería nunca acercarse a los niños. Pero a una niña a la que aun le faltaban 5 semanas para su tercer cumpleaños, había creído en él. No había tenido a donde ir, no había nadie a quien recurrir. Por lo que había aprendido a guardar silencio sobre sus sentimientos... y todo lo que vino después.
Al no tener deseo de revivir los horrores del pasado, centró su atención en el aquí y ahora, contando las gotas de condensación rodando por el lado de la botella de cerveza de Clay.
"tu dijiste que lo encontrarías, al hombre que está haciendo esto. "
"Sí".
Ella levantó la vista al verde indescriptible de sus ojos. Bosques, pensó, siempre había visto bosques en los ojos de Clay, una libertad que era un regalo para ella. "¿Por qué todo el mundo asume automáticamente que sólo los hombres pueden hacer cosas malas? Las mujeres pueden ser también malas, depravadas".
"Delia sigue en prisión." Apretó la mano alrededor de la botella. "No mucho tiempo después de que me encerraran, encontraron los órganos que ella y Orrin habían enterrado en el depósito de chatarra. Había tanta evidencia forense que va a estar pudriéndose en la cárcel hasta que la funeraria haga el recorrido con ella. "
"Lo sé." Después de ser trasladada a la casa de Larkspur, ella había tenido constantes pesadillas en las que Delia venia a arrastrarla de nuevo a Orrin. Él estaba sentado en la cama esperándola, era un cadáver en descomposición, le salían gusanos de todos los orificios posibles. Esos sueños había durado hasta que Ma Larkspur había ido al cuarto de baño una noche y encontró a Talin escondida en él. La mujer mayor había buscado



en la Imágenes de Internet y descargó las de Delia encerrada en una prisión. Talin había observado las imágenes obsesivamente durante un mes.

"Ellos encontraron grabaciones caseras de los asesinatos, ¿lo sabías?"

"Mi abogado me lo dijo." Le sostuvo la mirada, un depredador, con un corazón de fuego turbulento. "¿Ellos utilizaron esas grabaciones para aterrorizarte?"

Ella sacudió la cabeza. "Ese era su placer secreto, pero los escuchaba viendo los videos al final de la noche."

Había estado encerrada en su habitación. Aunque ellos habían preferido mucho mas encerrarla en el armario especial de castigo, habían actuado con rapidez, dándose cuenta de que el terror era mayor si la dejaban correr libremente unas pocas semanas, sin saber cuándo sería encerrada de nuevo, sin aire, sin luz, esas semanas eran otro nivel completamente diferente de tortura.

"Nadie está seguro de cuantos niños asesinaron", dijo ella sombríamente, cerrando la tapa de la memoria.

"Eran inteligentes. Sólo mataron a un par de sus hijos adoptivos. El resto eran fugitivos.

"¡Tu no deberías haber ido a la cárcel! ¡Le hiciste un favor al mundo deshaciéndote de Orrin!"

Clay se encogió de hombros. "El juez Blanco me ofreció la opción del reformatorio, con un curso para controlar la ira e ir a la escuela, o internarme en un centro psiquiátrico. "

"¿Psiquiátrico? ¿Por qué? "

"Él vio que tenía un problema de ira y era un hombre lo suficientemente bueno para intentar resolverlo antes de que me descarrilara completamente." Terminó con su cerveza.

"Sabía que si me encerraban en un cuarto blanco, me volveria loco. Por lo menos en el centro de menores pasaba tiempo en la ciudad. Había espacio para correr, para hacer ejercicio físico".

"Pero habían vallas," susurró.

Le echo una mirada afilada. "Lo dices como si me hubieses visitado."

Ella comenzó a destruir metódicamente un trozo de lechuga que se había caído de su hamburguesa. "Zeke estaba desesperado, cuando vio que no hablaba mucho después de la muerte de Orrin. Pensó que verte podría ayudarme ".

"Cuéntame".

"Nos sentamos en el aparcamiento con vistas a uno de los patios de ejercicio."

Silencio, roto, perdido. "Él sobornó a un cuidador para que pudieras salir de alguna manera. Estabas vestido con pantalones de chándal gris y una camiseta gris con las mangas cortadas. Te vi correr los circuitos de toda el pista. "

Clay sabía la fecha exacta y hora de su visita. Su bestia se había vuelto loca ese día, desesperada por su olor, tan desesperado que había imaginado que podía oler la brisa.

"Corrí durante horas."

"Lo sé. Me quedé allí hasta que volviste a entrar." Ella le dedicó una sonrisa temblorosa.

"Yo te conocía, sabía que odiabas las vallas, pero ahí estabas tú, sobreviviendo. Pensé que si podías hacer eso por mí, yo podría hacerlo... por mí misma. "

Las manos de Clay estaban apretadas en puños. Maldita. Era mucho mas fácil aferrarse a su enojo cuando no le recordaba a la chica que había sido.

"¿Cómo lo hiciste?", Preguntó, cediendo a la obligación de saber todo sobre ella.

Ella tomó aire para responder, pero alguien decidió arrancar la máquina de discos en ese instante. Una fuerte música se escuchó en la habitación. Fue regulada a fin de no dañar el oído agudo de los cambiantes, pero no como para poder hablar.



Pasó la tarjeta de crédito en el lector integrado de la mesa y se levantó.

"Vamos".

Asintiendo con la cabeza, tomó un sorbo de agua, y lo siguió, permaneciendo cerca de él. Dorian estaba fuera, solo. El centinela rubio estaba en proceso de montar en una elegante moto negra

"¿Quién es este conejito?" Colgó el casco, y sonrió a Talin, se trataba de una sonrisa encantadora, con un toque salvaje. Clay había visto a las mujeres lanzarse sobre Dorian después de recibir una de esas sonrisas. "Ella es un bocado demasiado grande para ti. ¿Por qué no me la das a mí? "

Clay esperó a ver lo que hacía Talin, consciente de que el centinela simplemente quería jugar con ella.

De acuerdo con la ley de la manada, Talin era de Clay ya que había llegado con él. A menos que quisieran los puños de Clay nadie sin pareja de la manada la tocaría.

"¿Qué dices tu, conejito?"

"Lo siento", respondió Talin, dulce como la miel. "Yo no me lo hago con chicos guapos. De hecho, no me lo hago con ningún niño".

Dorian se atragantó con una carcajada, y luego miró a la cara sorprendida de Clay.

"Bueno, mierda. Es toda tuya, amigo".

Clay empujó a Talin contra el jeep, la sujetó a la puerta del pasajero con las manos a ambos lados de su cuerpo. Su miedo era un ser vivo entre ellos, un intruso viscoso que no tenía ningún derecho a estar allí. Él luchaba para contener la rabia del leopardo y sabía por la mirada en sus ojos que había sido solo un éxito parcial.

"¿Te gustan las chicas?", Preguntó muy, muy tranquilamente.

Ella sacudió la cabeza.

"No puedo decidir en que estas y en que no estabas mintiendo a Dorian."

"No, yo no." Se mordió el labio inferior. "Estaba respondiendo a lo que dijo... No como... chicos lindos".

El leopardo estaba demasiado herido para ver la lógica.

"¿Qué te gusta?"

"Los hombres".

El tiempo se detuvo mientras digería el conocimiento en sus ojos.

"Tu has estado con hombres." Se sentía como si le hubiesen cortado las rodillas y que no debería ser así. Los cambiantes Leopardos eran criaturas sensuales, el contacto sexual se consideraba saludable y natural. Antes nunca había juzgado a una mujer por eso.

"¿Has estado con muchos hombres?"

"Sí". Estaba pálida. "Muchos hombres. Tantos que no puedo recordar sus caras, y mucho menos su nombres. Tantos que ni mi memoria lo puede manejar."

¿Estaba tratando de hacerle daño a propósito? Tenía la capacidad para hacerlo, enfureció al leopardo.

La empujó fuera del coche. "¿Por qué? Tú no eras así. "

"Tu me conociste antes de la pubertad", dijo su tono ajustándose a la amargura.

"¿Podemos irnos ahora o quieres los detalles? "

"Vete al infierno".

Talin entró, consciente de un profundo sentido de auto-odio. No debería haberle dicho eso a Clay, pero había sido como si alguien estuviera controlando su boca, como si alguna parte desafiante de ella quisiera que él lo supiera. Ahora sí. Cualquier oportunidad que hubiesen tenido, se había ido.

Talin no podía culparle por su reacción. Había ido a un consejero poco antes de empezar su trabajo en Shane, le había asegurado que su actuación como una adolescente y una



joven adulta habían sido una reacción comprensible, algo que se veía a menudo en las víctimas de abuso infantil. La mujer lo había clasificado como una especie de auto-daño, dijo que no había necesidad de sentir vergüenza. Sin embargo, incluso después de ocho años de celibato, a excepción de... No, no creía en aquellos tiempos... Habían pasado ocho años desde que terminó la terapia, ocho años desde que había comenzado a tratar su cuerpo como algo bueno, algo que valía la pena, ocho años ... pero Talín todavía no estaba segura de creer del todo al consejero.

Tal vez ella era la puta que Orrin había tratado de hacer. Tal vez ese defecto fue construido en sus genes.

La clínica donde había sido abandonada cuando era un bebé había sido una pública, utilizada casi exclusivamente por prostitutas, después de todo Orrin había llamado hija a la hija de una prostituta. De tal palo, tal astilla.

"¿Dónde está tu casa?"

Ajuste vertical a esa pregunta en frío, se dio cuenta de que habían llegado a las afueras de San Francisco. Tenía los labios secos, la boca llena de algodón, le dio instrucciones cuando llegaron a la altura, donde había alquilado su apartamento.

"Gracias," dijo ella cuando él aparco frente a su calle.

"Aquí". Él le dio la llave. Una fracción de segundo más tarde, abrió la puerta y se fue, una letal sombra invisible contra la niebla. Le picaban los ojos, cambio de puesto al del conductor y llevó el jeep al aparcamiento subterráneo.

Clay estaba enfadado con ella.

Un sollozo quedo atrapado en su garganta mientras se sentaba en el garaje con poca luz. Incluso cuando Clay descubrió el secreto de su triste infancia sólo unos segundos antes de matar a Orrin, nunca la había mirado con pena en sus ojos. En su lugar, había escrito cartas desde el reformatorio, diciéndole que ella seguía siendo su Tally, que todavía era lo mejor de su vida.

Esas cartas las había guardado a través de los años, pero Clay nunca lo sabría.

Pero ahora... ahora la culpaba por lo que se había convertido. ¿Cómo no? Había pasado cuatro años en una jaula para que no tuviera que vivir en una pesadilla y ¿que había hecho ella? Había escupido en su regalo. No era de extrañar que la odiara.

Haber estado a punto de la locura durante esos años, atormentada, no era una buena excusa. Joder, ella apretó la cabeza contra el volante y gritó.



CAPITULO 5

Ashaya Aleine era un Psy-M con un índice de gradiente de 9,9. Esto último la hacía muy rara.

La mayoría de los Psy tan poderosos tendían a dar el salto en el estado 0,1 puntos a cardinal.

Los cardinales no tenían una puntuación concreta. Algunos eran más poderosos que otros, pero todos tenían las mismas estrellas blancas en unos ojos como terciopelo negro.

Distintivo. Memorable.

Ashaya no los tenía. Sus ojos eran de un gris azulado sin complicaciones, su pelo negro y rizado, siempre en un moño bien apretado. Su piel de color marrón oscuro, no era nada sorprendente entre la población genéticamente mixta de los Psy.

Pero los Psy no eran los únicos que había que tener en cuenta.

Para que su plan tuviera éxito, tuvo que aprender a ser invisible entre los seres humanos y los cambiantes. Una tarea mucho más difícil.

El panel su ordenador avisó de una llamada entrante. Respondió encontrándose frente a una mujer con ojos almendrados y el cabello lacio y negro.

"Consejera Duncan. ¿Qué puedo hacer por usted? "

Nikita Duncan dejó lo que parecía ser un lápiz electrónico. "Me gustaría un informe de progreso. ¿Hasta dónde has llegado? "

Su cara era una pared de estática, el testimonio de un silencio perfecto.

"Volví a empezar." Permanecía inmóvil, como la Consejera.

"El ataque de los sabotadores en el anterior laboratorio destruyó la mayor parte de mi investigación. " Y su pequeño cambio en la programación del prototipo de Los implantes se había ocupado de los pocos que habían sido liberados del laboratorio sin su consentimiento.

"¿No se pudo salvar nada?"

"Es posible que algo se haya salvado", admitió. "Sin embargo, creo que sería más eficaz empezar de cero. Se han producido errores en los prototipos anteriores y aun no los he podido localizar. Si lo comienzo con los errores en mente, puedo ser capaz de erradicarlos".

"Por supuesto." Los ojos oscuros de Nikita no pestañeaban. Igual que los de una serpiente. Era una comparación acertada, dado que Nikita tenía fama de poseer una capacidad letal para infectar a otras mentes con discapacidad mental, un virus excelente, que servía para deshacerse de los competidores sin ser detectada.

"¿Cuándo puede esperar el Consejo tener una actualización completa?"

"Voy a enviar una esta semana, pero será simplemente una repetición detallada de lo que ya le he dicho. "

"Entendido. Voy a esperar a ese informe." y colgó.

Ashaya no encontró nada raro en la llamada de la concejala. Como el jefe de los Psy-M en el equipo dedicado a la implantación del Protocolo, también conocido como el Protocolo de implante, Ashaya tenía una completa autonomía sobre la investigación y el desarrollo.

Su objetivo era simple: desarrollar un implante que podría ser colocado en cualquier cerebro Psy, pero se centraba en los niños, con el fin de crear una sociedad totalmente unificada. En otras palabras, una mente de colmena.



CAPITULO 6

En el momento en el que Talin entró en su apartamento, sin tener idea de cuánto tiempo había pasado en el jeep, sus ojos estaban hinchados, inyectados en sangre, degustaba sal en sus labios. Apretó la mano contra el escáner de la puerta, esperó a que saltara la cerradura, abrió la puerta. Las luces se encendieron automáticamente, odiaba estar en un espacio cerrado a oscuras. Estar a oscuras en la calle no le daba miedo, era la sensación de estar encerrada lo que la aterraba, y no necesitaba un título en psicología para saber por qué.

Cerrando la puerta, dio un paso adelante. Y se congeló. Al principio, no podía entender que era lo que estaba viendo. Inmediatamente se le revolvió el estómago, un caleidoscopio de color y destrucción perfumado con el olor de la muerte.

Los intrusos se habían ido, eso era obvio. Pero habían dejado su huella. Se deslizó por la puerta hasta quedar sentada en el suelo, sin poder apartar los ojos del mensaje que gotea por la pared de enfrente, de un color rojo oscuro gritaba la riqueza de hierro en la sangre.

Detente. O tú serás la próxima.

¡Qué mensaje más estúpido! Pensó, infantil por su simplicidad.

Pero funcionó.

EL frío de un miedo visceral se extendió por su cuerpo hasta quedar alrededor de su garganta dándole ganas de vomitar.

No podía parpadear, no podía mirar para otro lado.

¿Cómo se atreven? ¿¡Cómo se atreven!?

No se preocupó por la intrusión o por el comedor. Esas cosas no eran muy significativas para una mujer que nunca permitía que cualquier se sintiera como estar en casa. Pero ¿por qué habían hecho eso con las fotos de sus niños?

Los cuadros con imagen de holo, habían sido aplastados en la alfombra, pero no se habían detenido allí. Las copias habían sido trituradas, las piezas colocadas en la sangre, arrastrándolas por la pared. Una profanación que no podía perdonar. Tenía ganas de gritar, de llorar y arrastrarse hacia adelante para recoger las piezas rotas.

Pero no era tonta. A pesar de la angustia y rabia profunda, no intentó rescatar esas pequeñas cosas que significaba mucho para ella. Eso era lo que querían, el monstruo o monstruos que habían tomado y asesinado a los niños que estaban bajo su cuidado. Querían destrozarse su credibilidad, convertirla en una loca a la que nadie creería.

Bueno, Que se jodan.

Cogió su teléfono móvil y comenzó a marcar, sólo en el último segundo se dio cuenta de que estaba marcando el número de la oficina de Clay. Un tipo diferente de náuseas le llenó la boca.

Tomando varias respiraciones cortas, poco dispuesta a respirar el aire violento de su apartamento, negó con la cabeza, borró la pantalla y pulsó un número mucho más familiar.

Después de dejar a Talin, Clay se dirigió de nuevo al bar y comenzó a emborracharse.

Era consciente de Dorian sentado a su lado, de Rina lanzando miradas de preocupación y de que Joe se acercaba de tanto en tanto, pero él los ignoró a todos, decidido a acabar con la imagen de Tally, su Tally, con otros hombres.

"Basta." Dorian le quito la botella.

Clay empujó al centinela, recuperando la botella, al mismo tiempo.

Carpdreams.blogspot.com



"Jesús H. Cristo". Dorian se levantó del suelo, rozándose la mandíbula.

"¡Yo no soy lo que te hace estar aquí!"

"Piérdete". Clay tenía toda la intención de beber hasta quedar inconsciente.

Dorian juró, y luego se quedó en silencio. "Bueno, gracias a Dios. Tal vez tu puedas hacerlo entrar en razón".

Clay no dijo nada cuando Nathan se instaló en el otro lado de la cabina. Era el centinela con más rango de los DarkRiver. Cruzó los brazos y se apoyó contra la banqueta roja de cuero sintético. "Danos un minutos, Dorian. Dile a Rina que te de algo de hielo para el golpe. "

"Llámame si necesitas una mano para sacarlo de aquí."

Clay esperó que Nate hablara, pero el otro simplemente lo miró con esos oscuros ojos azules que estaban siempre en maldita calma.

"¿Qué?", Dijo, su tono plano. Otros leopardos podrían haber gruñido, pero sabía que si Clay dejara salir su ira a la superficie esta noche habría sangre.

"La primera y única vez que te visto borracho...", dijo Nate, "fue cuando te pateé el culo fuera de ese bar en Nueva York."

Se escuchó un gruñido, muy consciente de que Nate le había salvado la vida esa noche. Acababa de salir del reformatorio y enterarse de que Talin estaba muerta, iba por el camino de la auto aniquilación. Fue en ese instante de ira que él había elegido pelearse con Nate. Más de diez años mayor, un luchador entrenado, Nate había barrido el piso con él.

Pero en lugar de dejárselo a los carroñeros, el centinela había llevado a Clay a la habitación de su hotel.

La compañera de Nathan, Tamsyn, lo miró y dijo: "¡Dios mío, no creí que hubiera un gran felino de Nueva York! ", fue que la primera vez en su vida que Clay había estado en la compañía de otros leopardos.

"En ese momento", comentó Nate ", Fue por una muchacha, tu habías perdido a tu Talin".

"Yo nunca debí hablarte de ella."

"Eras joven." Se encogió de hombros. "Rina me dijo que estabas aquí con una mujer antes."

"Rina tiene una boca grande."

Nate sonrió. "La ley de la manada. Entrometerse en lo relacionado a los compañeros de la manada si se requiere. Por lo tanto, ¿Me lo vas a contar? "

"No."

"Está bien. Cuando hayas terminado de destruirte, podrías recordar que Lucas y Sascha tienen una reunión con Nikita Duncan mañana. Se supone que tienes que cubrirle las espaldas a nuestra pareja alfa."

"¡Mierda!" Clay dejó la botella, la neblina negra de su ira aclarándose en una explosión de dura realidad.

Nikita Duncan era la madre de Sascha, y un miembro poderoso del Consejo de Psy. También era una perra asesina.

"Voy a estar allí."

"No." Nate dijo fríamente. "Estás mal. Yo los voy a cubrir."

Eso le llegó a Clay como ninguna otra cosa podría hacer. Su lealtad a los DarkRiver era lo que lo mantenía en el lado derecho de la línea. Si le quitaban eso solo sería un asesino con sangre fría. Sobre todo ahora que Talin le había arrancado el corazón.

"Buen punto".



"Sigues estando libre mañana." Nate señaló con la mano. "Vamos".

Después de una pausa peligrosa en la que el leopardo se elevó a disposición de cuclillas, hambriento de violencia, Clay aceptó la oferta y dejó que uno de los pocos hombres al los que llamaba amigo le arrastrara en posición vertical. El piso daba vueltas.

"¡Mierda. Estoy borracho!" Echó un brazo sobre los hombros de Nate.

"¿Tú crees, Sherlock?" Apareció Dorian para apoyar su otro lado.

"Hombre, debe ser jodido que a tu chica sólo le gusten las chicas. "

"¿Qué?" Tropezó Nate, amenazando con caerse con todos.

Clay enseñó los dientes.

"A ella le gustan los hombres" sintió otra oleada de furia "solo que no los muchachitos bonitos como tú."

Dorian empezó a fruncir el ceño. "pequeña patada en el culo. Espera hasta la próxima vez que la vea. "

Clay estaba a punto de responder cuando el grado del alcohol se lo puso difícil, su cuerpo cambiante decidió que se sería mejor si dormía hasta que se le pasara la borrachera.

Max llegó con un equipo a la escena del crimen una media hora después de la llamada de Talin. Para entonces, ella había tenido la oportunidad de lavarse las lágrimas, y pensar con suficiente claridad como para comprar botellas de agua fría de la máquina de la planta baja, en lugar de entrar y usar su propio fregadero.

"¿Sabías que no debías tocar nada?", preguntó Max después de ver la escena, sus ojos eran verdes resaltando en la piel oliva que daba a su rostro un aire exótico.

Se encontró pensando que la piel de Clay era más oscura que la de Max, sacudió la cabeza.

"Solo la puerta y el trozo de alfombra a su alrededor. "

"Bien." Él asintió con la cabeza a los técnicos de la escena del crimen.

Talin vio desapasionadamente como los hombres y las mujeres que entraron, iban vestidos de blanco con protección en los zapatos, el cabello y prendas de vestir para minimizar la contaminación.

"No van a conseguir gran cosa. Esto podría parecer una broma de adolescentes, pero esto es una operación hábil."

Max acortó la pequeña distancia hasta la puerta abierta de su apartamento.

"Probablemente tienes razón, pero esto es malo, Talin. Uno de mis hombres es cambiante y su nariz le dice que esto es sangre humana."

Ella sintió que sus dedos se enroscan en garras.

"Va a ser de uno de los niños." Los monstruos estaban jugando con ella, jugando con su conciencia, juegos brutales.

Max no se molestó en llamar su atención. "Lo que me molesta es que ellos saben que tu has estado presionando en la investigación".

"El departamento es un colador", murmuró.

"Sí". Una mirada extrañamente amarga nubló su expresión. "Si yo no hubiera nacido con escudos mentales herméticos, probablemente no me habrían nombrado capitán. "

Ella se pasó la mano por la cara. "¿Los espías Psy no te pueden leer

"No. Pero no quiere decir nada." Metió las manos por debajo del abrigo.

"Los chicos del Consejo son simplemente los más obvios. Tenemos otros que no se lo piensan antes de vender la información a cambio de dinero. "

Dejó caer la mano, negando con la cabeza. "¿Por qué te quedas en un sistema tan corrupto?"



"Debido a que hay más bien que mal", dijo, con clara vocación. "Los Psy no interfieren en otras investigaciones, especialmente si se trata de otras razas."

"Tal vez no," Estuvo de acuerdo, "pero aún así tratan a los humanos como seres inferiores. Eso me hace preguntarme por qué nos dejan vivir. "

"Toda sociedad necesita a su abejas obreras." El sarcasmo en las palabras de Max no le restó verdad.

"Hemos hecho todo el trabajo que hemos podido. Pero no podemos culpar a los Psy por la falta de apoyo en este caso. Esto se debe a los prejuicios humanos. La gente ve a las víctimas, sus estilos de vida, y hacen sus juicios".

"¿De qué sirve la ley si no tiene en cuenta a aquellos que más lo necesitan?" Ella sabía que Max no se merecía su enfado, si no Dios.

Estaba loca. "Esos niños... La mayoría de ellos no tienen a nadie que hable por ellos".

Max apretaba la mandíbula. "Yo a veces prefiero la ley de los cambiantes", dijo, para su sorpresa. "Si golpeas a uno de ellos, eres ejecutado. Fin de la historia".

Su estómago se retorció. "¿Quién hace las ejecuciones?"

"Los depredadores con más alto nivel."

Alto nivel, gente como Clay. Talin no iba a mentirse a sí misma, quería matar a esos hijos de puta también, pero el recuerdo de la brutalidad implícita en el mundo de Clay hizo estallar en ella un sudor frío.

Siempre supiste lo que era. Optaste por no pensar en ello, optaste por fingir que era lo que querías que fuera.

Había refutado su valoración, pero ahora se preguntaba si no había estado en lo cierto. ¿Había dado de lado al leopardo, viendo solo el lado humano como su madre había hecho?

Ese razonamiento fracturo su ya inestable estado emocional actual. Retiró el pelo de su cara, conteniendo su confusión y se centró en algo que podía entender.

"¿Cuándo puedo volver aquí?"

Max sacudió la cabeza. "No puedes quedarte aquí, lo sabes. ¡Necesitas protección!".

"No." La última vez que había huido, había perdido todo derecho sobre la única persona que había visto bondad en ella.

"Talin, no seas estúpida. Si estas personas... ", señaló con la cabeza hacia su apartamento," deciden acercarse, no se detendrán con una advertencia.

"Lo sé." Lo miró. "Voy a estar bien. Yo sé cómo cuidar de mí misma." No más escondites. No más quedarse encogida en un rincón mientras alguien lucha por ella.

Max levantó las manos, había aprendido la lección después de discutir con ella otras veces.

"Por lo menos encuentra un lugar más seguro para quedarte. El apartamento no es lo suficientemente seguro como para que no puedan entrar.¿ Tienes donde ir?"

Clay. La respuesta le flotaba en la punta de la lengua, pero se la mordió con fuerza antes de que se le pudiera escapar.

El dolor trajo lágrimas a sus ojos, pero hizo un buen trabajo, aceptando la verdad. Clay ya no era suyo, no lo había sido por dos largas décadas. Admitirlo le producía un doloroso dolor de cabeza.

"Sí", mintió. "Tengo un amigo." No tenía amigos, había pasado toda una vida evitando el compromiso. Incluso en delphiniums, no había sido capaz de romper con eso. La verdad era que no confiaba en nadie.

Ni en ella misma. Sobre todo en sí misma, no.

Clay, su mente le susurró de nuevo. Llámalo. Aún confías en él.



No es cierto, argumentó. Sí, ella había confiado en el niño que había sido, pero no conocía al hombre que era. Y él la odiaba, estaba en lo cierto con su odio. Cuando pensaba en la forma en que había tratado a su cuerpo, a su alma, ella misma se odiaba. "Voy a dejar a uno de mis oficiales aquí."

Ella se sacudió ante el sonido de la voz de Max. "No. Voy a esperar hasta que ustedes terminen aquí, luego quiero guardar algunas cosas antes de irme".

"Será de día para entonces. Si estás preocupada para cuando te vayas, no sé. El hombre que tenía en mente es un cambiante. A prueba de fugas." Él se tocó la sien, como para recordarle lo de los escudos naturales del otro. "Más importante aún, confío en él."

"No me iré sin mis cosas." Era una excusa. Comprar alguna cosa le daría la oportunidad de decidir a donde iría.

Suspiró. "Está bien. Estaré aquí mismo hasta que termines y te llevare yo mismo."

"Fantástico." Maldita sea.

Clay se despertó con la certeza de que no estaba en su guarida, tenía la cabeza clara. Los cambiantes procesaban el alcohol mucho más rápido que los seres humanos por lo que apenas tenía resaca. Por supuesto, sentía como si tuviera en la boca algo pequeño y peludo que se había arrastrado y muerto allí, y estaba muy disgustado por su comportamiento, pero físicamente hablando, estaba bien.

Se escucharon pequeños sonidos que provenían del suelo junto a la cama. Fue eso lo que lo despertó aunque todavía era de noche. Alcanzó sin mirar, cogió a un cachorro de leopardo por el pescuezo y lo arrastró hasta la cama, cogió al segundo cuando trataba de irse.

"Se supone que deberíais estar en la cama ", gruñó.

Los dos leopardos pequeños se miraron, y luego a él. Los mantuvo a raya sin muchos problemas, era divertido. Fue la última emoción que había pensado que sentiría al despertar, pero con estos dos era muy fácil.

"Arriba", dijo después de unos minutos.

Los cachorros obedecieron a la vez, muy conscientes de quien dominaba. De hecho, de repente parecía que se estaban comportando mejor. Sospechoso, centró su atención en el oído y captó el sonido de Tamsyn, su madre, buscándolos. "Orejas puntiagudas", murmuró, sin molestarse en levantarse cuando Tamsyn llamó suavemente a la puerta. "Están aquí dentro." Sentía la garganta llena de arena.

Ella abrió la puerta. "Oh, ¿te desperté?" Cuando vino a recogerlos, los cachorros cambiaron a la forma humana en una explosión de color parpadeante. Desnudos, correteaban por la sala, riendo.

Tamsyn sonrió y negó con la cabeza. "Tienen más energía que sentido común."

Él lanzó un gruñido. "¿Qué hora es?"

"Cinco de la mañana" Sentada en la cama, lo miró, su cabello se desliza sobre un hombro. "¿te sientes bien?"

"Una ducha y voy a estar bien." Deliberadamente ignoró el verdadero significado de su pregunta. Después de haberse convertido en la sanadora de los DarkRiver desde una edad muy temprana, Tamsyn tenía una manera inquietante de conseguir respuestas de las personas.

Ahora, ella suspiró. "Eres exactamente igual que mis hijos, no tienes sentido en absoluto. Te quiero, idiota. Háblame".

Él no estaba dispuesto a hablar con nadie sobre el fantasma que caminaba de vuelta en su vida. "Déjalo, Tammy".



Ella sacudió la cabeza. "Señor, los hombres me vuelven loca. Todo testosterona y orgullo. Bueno, sabes donde vivo. Voy a buscarte algo de ropa." Inclinandose, aparto el pelo de su cara de una manera muy suave. "Estamos en familia, Clay. Recuérdalo." Esperó hasta que se marchó antes de empujar las sábanas y deambuló hasta el cuarto de baño. Familia. Sí, eran familia. Nunca había conocido lo que era eso hasta que Nate le había arrastrado a los DarkRiver.

Su madre, Isla, había elegido deliberadamente vivir lejos de las zonas controladas por los leopardos del país, ocultó a su hijo entre los seres humanos y los cambiantes no depredadores. Nunca había tenido noticias de su padre, y no sabía nada de la familia de Isla. Así que no había tenido nada más parecido a una familia que los DarkRiver. Lo habían protegido, en definitiva lo habían curado.

Cuando Nate se había ofrecido a patrocinar a Clay en los DarkRiver, había aceptado aunque realmente no sabía a donde iba.

Se había imaginado que podría irse si no les gustaba. Había descubierto algo diferente esos días. En los DarkRiver, el aislamiento era una opción. Se aceptaban a los solitarios, pero no se olvidaban. Y si alguien había perdido su camino, la manada los llevaba de vuelta pateando y gritando.

Al salir de la ducha, se puso la ropa que había oído a Tamsyn traer.

Eran las suyas propias, porque Tamsyn era su sanadora, venía a menudo sangrando o peor aún, con la ropa inútil. Tenía sentido tener ropa de recambio aquí. Mientras se vestía, él podía oír a Nate hablando abajo, el murmullo de las voces entremezcladas con los tonos más agudos de los gemelos.

Una familia. Una familia saludable. Eran las lecciones que Clay había aprendido en los DarkRiver.

¿Por qué no había aprendido Talin lo mismo de la familia que la había acogido en su casa? Ella no había mentido acerca de que fueran buena gente.

Él habría notado los signos del engaño en el aumento del ritmo cardíaco, la transpiración, el sutil cambio en el olor. No todos los leopardos tenían esa habilidad pero Clay siempre había sido bueno en eso, especialmente con Talin.

Muchos hombres.

Ella no había mentido sobre eso. El pensamiento de su Talin con los demás encendió el fuego oscuro dentro de él, pero al menos ahora podía pensar más allá de eso. Bajó las escaleras, tomó una taza de café y un bagel, luego se fue antes de que Nate o Tamsyn hicieran cualquier pregunta incómoda.

No tenía tiempo para demoras. Estaba de caza.

De ninguna manera Talin iba a huir una segunda vez.



CAPITULO 7

Había un coche de policía fuera de su apartamento. El corazón de Clay latía violentamente.

La había dejado sola en la oscuridad. Tally tenía miedo de la oscuridad.

Disgustado consigo mismo, estaba a punto de salir del coche y ver que pasaba cuando la vio bajar por el camino con una bolsa pequeña. Su alivio fue aplastante, sentía una mezcla enfado y posesividad mezcladas con ternura.

¿Por qué se ponía en peligro? Y ¿Por qué no lo había llamado si algo estaba mal?

En vez de Clay, era otro hombre el que caminaba a su lado, uno con una placa de oro colgada al cuello, que decía que era un detective. Mientras Clay miraba desde el otro lado de la carretera, el detective puso una mano en la espalda baja de Talin y la instó a ir hasta el coche que había señalado. Ella se resistió, y rompió el contacto. El detective bajó la mano, estaba con el ceño fruncido lo que supo que Talin estaba siendo terca.

Eso no significa que el hombre no fuera uno de sus amantes.

El leopardo gruñó y amenazó con que un sonido salvaje sonara a través de las cuerdas vocales del hombre llenando el aire en el interior del coche.

Estuvo a punto de no poder detener el grito, no importaba saber que se había comportado como un idiota. No tenía ningún derecho a juzgar a Talin. Pero eso lo sabía el lado lógico, el lado humano de su cerebro; en lo que a Talin se refería, era menos humano y más un gato dominante y posesivo.

Abrió de nuevo la puerta, salió y cruzó la calle.

Talin giró la cabeza en el mismo momento que su segundo pie golpeó el suelo, como si hubiera sentido la vibración. La mezcla caótica de emociones recorrió su rostro, olas de fuego líquido: Socorro. Sorpresa. Dolor. Y el siempre presente miedo.

Sus labios formaron su nombre cuando llegó a su lado y la atrajo hacia sí con un brazo alrededor de su cuello. Ella retrocedió por lo bruto que había sido. Él lo ignoró.

"¿Qué pasó?", Preguntó al policía y era un desafío.

El hombre miró a Talin. "¿Es este el amigo al que llamaste?"

Talin asintió con la cabeza. "Sí".

Clay sabía que mentía. Lo discutirían mas tarde. "Soy Clay."

"Max". Le tendió una mano y mientras se la estrechaban, Clay se fijó en todo lo referente al detective, sus pantalones, su camiseta y el hecho de que necesitaba un corte de pelo.

"la estaba cuidando" dijo el hombre cuando rompió el contacto.

Clay detestaba esa declaración.

"¿De qué necesita protegerse?"

Max era el único policía que quedaba, había pasado el tiempo suficiente para que los chicos de análisis forense hubieran ido y se hubieran marchado.

Talin debería haberle llamado horas antes.

Su furia creció de nuevo cuando Max expuso los hechos.

"Alguien está intentando aterrorizarla, Talin está haciendo más daño de lo que cree. "

"Necesito saber lo que tienes, para poder asegurarme de que los hijos de puta no llegan ni de lejos ella".

Clay podía sentir su corazón latiendo tan salvajemente como un pájaro asustado. Pero liberó el miedo y no lucho. El leopardo se calmó.

Max hizo una pausa. "Oficialmente, no puedo decirte nada. Pero ¿Usted es uno de los mejores hombres de Lucas, no? "



A Clay no le sorprendió lo que el policía le dijo. Los DarkRiver eran una potencia en San Francisco y a veces trabajaban con la policía. Sobre todo porque no eran títeres de los Psy, pero a veces por otras razones, como que podían hacer justicia a pesar de la interferencia Psy.

Él hizo una nota mental para pedir a sus contactos información acerca de Max, pero sus instintos, le dijeron que el hombre estaba en el lado correcto de la línea. "Sí. Soy de los DarRiver."

El detective asintió con la cabeza, como si acabase de tomar una decisión. "Entonces tenemos que tener una charla no oficial después de que termine el día. En cualquier lugar a salvo de miradas y oídos indiscretos"

"Joe Bar". Estaba aislado cerca del territorio DarkRiver y era frecuentado exclusivamente por los gatos, los lobos, y sus invitados, que eran bastante herméticos. "¿Sabes dónde está?"

Max le guiño y dijo

"Deja la grabadora en casa".

"Es curioso. Tengo reputación de tener siempre mi grabadora." Declaró inexpresivamente.

"Nos vemos alrededor de las ocho. Talin, si me necesitas, llámame. "

"Ella no le necesitara." Clay sintió como apretaba el brazo, sentía pánico, pero no pudo controlar el impulso animal primitivo. "Nos vemos en el bar."

Talin esperó hasta que Max se fuera antes de retirar el brazo de Clay. "Déjame ir". Se inclinó hasta que sus labios le rozaron la oreja. "Te dije que ni pestañearas." Y entonces la mordió.

Lentamente, sin dolor, pero no había duda, de que fue con los dientes.

Sorprendida, no pudo hablar durante casi un minuto, durante el cual él la empujó a través del camino hacia su gran coche todo terreno. En la calle lo llamaban el tanque, a pesar de que era mucho más elegante y más rápido que ese vehículo de guerra pasado de moda.

Finalmente encontró la voz después de que él arrojara su bolsa en la espalda y se deslizara en el asiento del conductor.

"¡Tú me mordiste!"

Él la miró con el ceño fruncido.

"Te di un montón de advertencias. Ponte el cinturón".

Ella ya lo estaba haciendo, por fuerza de la costumbre, no por su orden.

"¡No se puede ir por ahí mordiendo la gente!"

Él condujo el coche a la calle. No le sorprendió en lo más mínimo cuando se aferró a la manivela de los controles, a pesar de que iban conduciendo con la navegación automática

"¿Clay?", Dijo cuando parecía estar ignorándola.

"¿Cómo entraron a tu apartamento?"

El cambio en el tema no le sorprendió en lo más mínimo, no cuando sabía lo protector que era.

"No lo sabemos. El edificio no tiene un gran sistema de seguridad, pero yo puse un sistema muy bueno a mi puerta." Incluso entonces, rara vez dormía toda la noche.

"¿Sólo en la puerta?"

"Sí. ¿Por qué? Oh, las ventanas. Me imaginé que un octavo piso era suficiente. "

"No contra los Psy con telequinesis".



"¿Psy?", Se rió. "Que yo sepa, la tele transportación es una habilidad importante. No puedo imaginar a un Psy de ese tipo utilizando su recurso en aterrorizar a un ser humano ordinario."

"Casi normal", murmuró. "Pero hay otras maneras de entrar a través de una ventana. Cualquier cambiante con habilidades de escalada, o alas, podría haberlo hecho. " No había considerado eso y ahora parecía un descuido evidente.

"La sangre no había dejado de gotear cuando llegué." Temblando, abrazó a sus brazos alrededor de ella.

"¿Estaba caliente?"

"¿Qué?"

"La sangre".

Estuvo a punto de vomitar. "¿Qué clase de pregunta es esa?"

"Si la utilizaron fresca"

"¡Para!" Interrumpió ella. "¡Para el coche!"

Él se detuvo en seco.

Abrió la puerta, se asomó y vomitó. Ya que lo único que había comido en las últimas veinticuatro horas fue la hamburguesa que comió con Clay, no había mucho de vomitar. Sin embargo, su estómago no lo sabía. Estuvo así lo que parecieron horas, el sabor de la bilis inundando su boca.

Cuando se detuvo, por fin, encontró a Clay por su lado, con una mano en su pelo, y la otra sosteniendo una botella de agua. "Bebe".

Tenía la garganta como si alguien se la hubiera cortado con una sierra.

El agua resultó muy fría.

"¿Dónde?" Gruñó ella.

Él entendió. "En una nevera. Todos nosotros, los soldados cambiantes las llevamos, quemamos mucha energía. El agua es alta en minerales y otras cosas. "

Ella asintió y tomó otro trago delicioso. "Sabe bien".

Tiró hacia atrás la cabeza con la mano que tenía en el pelo. "¿Qué demonios fue eso?"

Ella no se atrevía a decirle la verdad completa, pero se obligó a decir un poco sin llegar a desvelar sus secretos. Aun no podía hacerlo. Tal vez nunca. "Te lo dije, no me gusta la violencia",

Le recordó

"Has ido demasiado lejos hablando de sangre caliente."

Su puño se cerró en el pelo antes de soltarlo, una mirada penetrante en la cara.

"Tu no tenías problemas con hablar de los chicos muertos. "

Ella se aferró a su estómago. "Es psicológico." Ella se puso tensa, sabiendo no podía darle a Clay ninguna ventaja sobre ella. "¿Podemos irnos? Hay..." Ella asintió con la cabeza a la gente que estaba asomada en las ventanas de un edificio de apartamentos cercano.

Hizo caso omiso de su petición. "¿Por qué los Larkspurs no te llevaron a alguien que para que te ayudara con estas cosas?"

"Lo hicieron." Subió las piernas al coche y, cerrando los ojos, apoyó la cabeza contra el asiento.

"Esto es muy jodido de resolver".

La puerta del pasajero se cerró y un segundo después, sintió a Clay volver al asiento del conductor.

"Eso es un montón de mierda ", dijo una vez que los había puesto de nuevo en movimiento. "Tú nunca fuiste buena con el manejo de la sangre. Casi te desmayaste cuando me corté la rodilla con una vaya."



Su garganta se cerró ante la memoria inofensiva. Tomó otro trago, se centró en la explosión de chispas que tenía detrás de los párpados.

"Me puse peor. Empeoré."

Silencio.

Entonces, "¿Después de mí, o después de él?"

"¿Importa?" Ella se dio cuenta de que había agotado la botella de agua.

"Supongo que no. Sigues estando jodida".

Le dolió. "Sí".

El Juró. "Jesús, Talin. ¿Dónde está tu orgullo?"

Eso hizo que sus ojos se abrieran. "¿Me estás insultando para hacerme reaccionar? ¿A quién se le ocurre hacer eso?" Indignada, tiró la botella vacía en el asiento trasero.

"Estuve a punto vomitar mis entrañas y tú... "

"¿Cuándo te convertiste en un pequeño ratón asustado?" Su tono fue duro, sus ojos fijos en la carretera.

"¡Trauma, Clay! Yo estaba traumatizada. Me afectó. "

"Como lo estaba yo", dijo, sin piedad. "Pero no traté de enterrar la cabeza en la arena."

Ella supo de inmediato que él no estaba hablando de la muerte. "Tu me salvaste."

Su risa fue dura. "Unos cuantos años tarde."

"No." Ella tenía que llegar a él, tenía que hacerle ver. "Orrin nunca había intentado ahogarme antes." Había querido ver como la vida abandonaba sus ojos, al igual que había hecho con las otras chicas que había enterrado.

"Él abusó de ti, Talin. Te hizo daño, te tocó, te hizo cosas que una niña no debería soportar. Entonces, ¿qué tal si te hubiera matado? Joder, ¿debería haberlo detenido mucho antes! "

"Nunca te lo dije", exclamó. "Tu también eras un niño."

"Yo debería haber sabido. Yo soy un leopardo, debería haberlo olido en ti."

"Él era mi padre de crianza. Recuerdo que me decías que se podía oler a los padres en todos los niños".

Él no respondió. Ella se quedó mirando la barba oscura a lo largo de la mandíbula, en la seda de sus cabellos de ébano. Él estaba tan cerca y sin embargo no se atrevía a tocarlo.

"¿Clay?" Quería pedirle que le hablara. Siempre había hablado con ella. A veces solo con ella.

Aliviada, tomó un aliento profundo, estremeciéndose.

"Son agricultores, todos ellos. Bueno, Dixie no, pero es la esposa de un agricultor.

Tienen dos hijos. Es lo que querían."

"¿Te gustaba Dixie?"

"Sí". Sonrió. "Ella era la más suave y dulce de la familia. Me seguía y me abrazaba cada día; sí me gusta Dixie.

"¿Los otros?"

"Tanner y Sam trabajaban varias partes de la finca. Se trataba de una operación de gran envergadura. Samara y Sam, se llevaban solo un minuto, organizaban el resto de las cosas del negocio. Ma y Pa Larkspur supervisaban a todo el mundo. "

"Suenan como una familia feliz." Sus ojos estaban brillantes cuando la miró. "¿Por qué aun estas atrapada en esa habitación mirándome desgarrar a Orrin?"

Él debería saber que no era tan fácil escapar del pasado. "Traté de mejorar. Yo fingí. Pero nunca lo conseguí y no sé por qué. ¿A dónde me llevas?"

"A algún lugar seguro".

Vio cómo la ciudad quedaba detrás de ellos. "¿Dónde?", Insistió.

"Mi guarida".



Su corazón se detuvo. "Pensé que no tomabas extraños allí."

"Estoy haciendo una excepción."

Casi le daba ganas de sonreír. Excepto... "No lo hagas. Estas personas que van tras de mí, son probablemente los que toman a los niños. Podrían seguirnos y hacer daño, a ti, o a tu manada."

Él se rió y se trataba de un sonido profundo y masculino, lo sentía en el núcleo más íntimo de su cuerpo, un lugar que nadie había tocado nunca. "No somos una manada sin importancia donde se puede entrar y salir fácilmente. Los Dark River controlan San Francisco y sus alrededores. También estamos aliados con los lobos. Nadie entra en nuestros bosques sin nuestro conocimiento. "

"Estas personas son inteligentes."

"¿Estás diciendo que los animales no lo son?"

"No tires basura racial sobre mí", dijo, frunciendo el ceño. "O te diré lo que pienso de los grandes gatos que gruñen y muerden".

Clay sintió que se le curvaban los labios a pesar de sí mismo. «Miau».

Para su sorpresa, un sonido que era casi una risita escapó de los labios de Talin.

"Idiota".

Y que de repente, ella era su Tally de nuevo. Dulce, divertida y fuerte. Tan condenadamente fuerte. El único humano que alguna vez se puso de pie y le ganó.

"¿Qué te pasó, Tally?"

La risa se filtró en el aire. "Me rompí".

Talin contó las flores al segundo que entró en el bajo nivel de la casa que Clay llamó "su guarida".

Exteriormente, no parecía más que una casa de árbol olvidada, perdida en las ramas, difusa entre las hojas de los árboles.

El interior, resultó amplio y limpio, con una escalera retráctil que les llevaba a un segundo nivel

Invisible desde el exterior.

"Hay un tercer nivel, también." Su voz no delataba nada. "La construí para tener un terreno aislado en menos de un segundo. Puedes dormir allí. "

"Oh." No podía conseguir que su mente fuera del hermoso arreglo de flores femeninas.

"Flores de Niza."

Le pareció que su expresión se suavizó una fracción cuando la miró. "Creo." Dijo ella.

"De Faith, ella dijo que este lugar necesitaba color."

Las uñas de Talin se clavaron en sus palmas, al oír el nombre de la mujer a la que había permitido entrar en su guarida, la guarida del hombre que había conocido como un muchacho, el que rara vez dejaba que se le acercara nadie. Incluso ahora, dejando las flores a un lado, la dura masculinidad del lugar era innegable. Todo era en tonos tierra, con sólo ocasionales manchas de bosque verde y blanco, la alfombra del suelo, los cojines grandes y planos que parecían funcionar como la versión de Clay de sofás. Tenía sentido, pensó. Su leopardo probablemente prefería acurrucarse en los cojines.

La imagen de él en forma de gato hacia que le hormiguearan los dedos por su memoria sensorial. "¿Tienes muchas visitas?"

"No."

Por lo tanto, creía que era especial. Cruzándose de brazos, observó mientras subía la escalera, pisó el primer escalón, y arrojó su bolsa hasta el segundo piso. Cuando dio un paso atrás hacia abajo, su expresión era de determinación.

"Ahora, dime la verdad."

Su estómago se llenó repentinamente de un millar de mariposas. "¿La verdad?"



Sus ojos se volvieron tan oscuro, que estaban cerca del negro.

"Al principio pensé que era porque habías crecido, pero eso no es todo."

Ella tragó. "¿Qué?" Él no podía saberlo. ¿Cómo podía saberlo?

"Tu olor." Cerró la distancia entre ellos, un elegante predador, con una mente peligrosa. Templado. Perfeccionado. "Hueles mal, Talin".

"¿Cómo puedo oler mal?" el miedo se transformó en una honesta confusión. "Huelo como a mí."

Se trasladó a su alrededor por la espalda. Ella se mantuvo firme, aunque el miedo irracional la golpeó de nuevo.

Recuerdos de sangre y "¡Ay!" Ella tiró de su pelo fuera de su alcance. "¿Qué crees que estás haciendo?"

"Estas moderando tu pánico".

Su respuesta quedó atascada en la garganta al sentir el calor de su aliento como un susurro a lo largo de la curva de su cuello. No la estaba tocando, pero no podía moverse.

Su cuerpo recordaba el suyo. Había sido el único que la había tocado además de los

Larkspurs. Sin embargo, su familia adoptiva ocupaba un espacio diferente en su corazón. Él era una parte profunda, intrínseca de ella, una parte que temía y anhelaba.

"Hueles a mujer, a miedo, pero hay algo mal debajo de la superficie, maldad."

Su alma se curvó en una apretada bola de auto-protección. "la repugno".

"No, no es esa clase de maldad. Creo que es un error, no debería estar allí. "Puso las manos sobre sus caderas.

Eran grandes. Pesadas. "¿Tienes miedo Tally?"

Ella tembló. "Tú sabes quién soy." Su cuerpo podía recordar su calidez protectora, pero también recordaba su capacidad para la violencia más sangrienta.

Sus dedos presionaron por una fracción de segundo antes de dejarla libre. Ella esperó a que la mirara a la cara otra vez. Cuando lo hizo, se encontró mirando a unos ojos que ya no eran el verde oscuro del hombre, sino el pálido verde dorado del leopardo.

Preparada para el cambio, ella dio un paso atrás tropezando. Las palmas de las manos contra la pared.

"¿Por qué esa esencia de maldad, Talin?"

"No sé".

"Prueba otra vez."

Estaba a punto de repetir su respuesta cuando se dio cuenta de que sería una mentira. Su boca se cerró de golpe.

"Siempre y cuando pueda vivir con ella, ¿qué importa?"

"Cuéntame".

Fue una barricada frente a ella, una masa impenetrable de terco músculos masculinos. En lugar de acrecentar el miedo, su intento de dominación sin tapujos hizo crecer su ira.

"No," dijo. "Para de ser un matón".

Su rostro reflejaba sorpresa. "Respuesta equivocada." Él se acercó.

Ella fue a escabullirse, pero él ya se había movido, atrapándola contra la pared, con las palmas de las manos hacia abajo a ambos lados de su cuerpo. Sintió que crecía su ritmo cardíaco, sus propias manos empezaban a sudar.

"La intimidación no me va a hacer hablar."

Se inclinó hasta que su cara llenó su visión. Una larga pausa. "Boo".

Saltó a la voz ronca y se odió a sí misma por ello. "No eres agradable."

"De acuerdo contigo, soy un monstruo."

"No, no-yo" Ella sacudió la cabeza. "No puedo dejar que mi mente recuerde, Clay".

"¿Por qué?"



"¿Por qué no?" Le espetó ella. "Es mi forma de afrontarlo. De tratar con ello."

"No es más que un montón de mierda." Él presionó aún más, su calor casi una caricia física.

"Y nena, si tu no puedes hacerle frente, entonces yo soy la Madre Teresa. Ahora, ¿qué coño te pasa? "

"Estoy enferma", gritó ella. "¡Me estoy muriendo! ¿Contento?"



CAPÍTULO 8

Clay se quedó tan inmóvil que ni siquiera se escuchaba su respiración. Su ira frustrada desapareció, siendo lentamente reemplazada por un sentimiento de horror. No había querido decírselo, no quería que él sintiera lástima.

"Olvidalo. No tiene nada que ver".

Él gruñó y esta vez iba en serio, un sonido bajo que hizo vibrar la pared, despertando interés dentro de ella. "Ya basta", dijo empujando su pecho. Era como tratar de mover una pared de acero, una dura, caliente... hermosa pared.

"Clay"

"¿Qué lo olvide?" Su voz no era del todo humana. "¿Qué lo olvide?"

Ella quería acariciarlo, calmarlo. Dejó caer las manos, apretó las palmas contra la pared.

"No hay nada que puedas hacer", afirmó. "¿Recuerdas cuando enfermaba de niña?"

Nubes negras rodaron por su rostro. "Recuerdo".

"No ese tipo de enfermedad", dijo ella rápidamente, sabiendo que estaba recordando los secretos que había guardado en un infantil esfuerzo para protegerlo de su vergüenza.

"¿Cuando solía desmayarme, y a veces tenía pequeñas pérdidas de memoria, cuando, por lo general tenía buena memoria?"

Él asintió con la cabeza. "Pero siempre te acordabas de esas cosas en pocos días".

"Nunca me surgió a partir de eso." Ella se estaba refiriendo al diagnóstico del médico que había realizado su control obligatorio de salud infantil.

"Se ha empeorado año tras año. Cuando pierdo la conciencia, permanece así por más tiempo. Los recuerdos a veces no vuelven en absoluto. "

Sus ojos se abrieron aún más. "¿Quién te dijo que te estabas muriendo?"

"Tres especialistas diferentes." Ella había ido a verlos hacía cuatro meses, después de perder la mayor parte del día inconsciente. Las cosas habían ido cuesta abajo desde allí.

Tanto era así, que, después encontrar a Jonquill, tenía previsto dimitir de su cargo en Shine. "Todos estuvieron de acuerdo en que mi cerebro no funciona correctamente. Es casi como si algo se comiera mis células".

"¿Viste a un Psy-M?"

Ella sacudió la cabeza. "¿Por qué no? No son humanitarios, pero los Psy-M puede diagnosticar las cosas mucha más precisión que un médico normal".

"Yo no quería, me caen mal." Su piel comenzaba a arder de miedo cada vez que se acercaba a un Psy-M. "De todos modos los otros médicos estaban seguros de los Psy probablemente no serían capaces de ayudarme."

"Ya veremos..."

Ella no se molestó en discutir, casi podía sentir su cerebro muriéndose paso a paso, insoportable. No era algo que nadie pudiera parar.

"Nuestro primer objetivo tiene que ser la búsqueda de Jon", "No puedo esperar."

La piel a lo largo de la mandíbula estaba tensa, blanca.

"¿Cuánto tiempo tienes antes de que sea algo crítico?"

"Es difícil de predecir." Técnicamente no era una mentira. Las estimaciones de los médicos habían variado desde los seis hasta los ocho meses.

Ninguno de los tres diferían en su diagnóstico real: neoplasia neural desconocida con potencial de causar una muerte celular extensa. Riesgo de infarto y un final fatal cien por ciento.

"Incluso si supiera la fecha de mi muerte, Jon es lo primero. "



Ni siquiera Clay podía influir en ese objetivo.

Se separó de la pared, su humor era evidente en todas las líneas rígidas de su cuerpo. "Vete al tercer piso".

Se quedó en su lugar. "¿Me veo como una perra? Vete al tercer piso", dijo imitándolo, consciente de que estaba provocando al leopardo.

"Te ves como una mujer agotada, idiota", le espetó. "¿Preferirías que te gritara como quiero hacerlo durante las próximas horas?"

"¿Por qué quieres gritarme?"

"Deberías haber venido a mí hace años." Se alejó de ella con los puños cerrados. Ella sabía que estaba hablando de la enfermedad que la estaba comiendo de dentro hacia fuera.

"Yo podría haber sido capaz de perdonar a la muchacha que se fue."

Pero él no podía perdonar a la mujer.

"¿Y los hombres?", Preguntó, a sabiendas de que estaba sentenciando de muerte cualquier esperanza de una renovada amistad entre ellos. "¿Podrás perdonarme eso?"

Se quedó en silencio. Su respuesta, clara como el cristal. Pero en lugar de tristeza, todo lo que sentía era un ciego furor. Era lo último que hubiera esperado, ¿qué derecho tenía él para estar enojado con ella?

Pero era así. Indignada, salió de la habitación, por miedo a lo que podría decir.



CAPÍTULO 9

Su nombre era Jonquill Duchslaya pero la mayoría de sus amigos lo llamaban Jon. Talin a veces lo llamaba Johnny D. Sin embargo, la última vez que se había portado mal, había pedido verlo y luego lo había llamado Jonquill Alexi Duchslaya.

"Una vez más y hemos terminado." Sus ojos eran hielo negro, ya que estaban fuera de la oficina de justicia.

"No voy a pagar tus multa por robo y te aseguro que no voy a subir como testigo y convencer al juez para que te de la libertad condicional en lugar de ir a la cárcel. "

Él había sonreído, seguro de que ella estaba echándose un farol "Oh, vamos"

"Cállate." Nunca antes había usado ese tono con él. Impresionado, le había obedecido.

"Tres oportunidades, Jonquill, es todo lo que dan. Eso es todo lo que tengo para darte. No tengo tiempo que perder en vagos ladrones."

"¡Hey!"

"No te molestas en respetar mis reglas", había terminado, nada como el sonido suave, alentador de la Talin que había llegado a conocer... "Una vez más y ya está. Puedes empezar a coleccionar tatuajes en la cárcel."

El se estremeció con el recordatorio despiadado de lo que había pasado con el resto de su familia. Todos y cada uno de sus miembros, hombres y mujeres, habían ido a parar tras las rejas. Ahora todos estaban muertos. "Se supone que debes ser buena con nosotros. Ese es tu trabajo. "

"No. Mi trabajo es ser tu amiga. "Sus ojos se abrieron con una emoción que nunca antes había sentido.

"Yo no soy tu niñera o nana. Me aseguré de que tuvieras un lugar seguro para quedarte y que pudieras estudiar. Lo hice. Me aseguré de que estabas fuera del alcance de tu vieja banda. Yo he hecho mi trabajo. Hasta ahora... "

"No tienes que hacer esta mierda", había dicho. "Puedo cuidar de mí mismo." Había estado en las calles años antes de que ella entrara en su vida.

"Te amo, Johnny D. Yo quiero hacerlo."

Avergonzado de lo que sus palabras le habían hecho sentir, sonrió. "Así que es eso. ¿Quieres un pedazo de carne joven? Qué demonios, no estás mal para un viejo pedazo de culo. "

"Te amo", le había repetido con esa voz fuerte y suave de ella. "Tu eres uno de los míos. Voy a luchar por ti. Pero tú tienes que luchar, también. "

Eso casi lo había roto. "¡Yo no necesito, ni quiero tu amor! Puede quedárselo".

Esa fue la última vez que había visto a Talin. Le habían atrapado una semana después de que se hubiera escapado del hogar que Talin había encontrado para él. Ni siquiera sabía por qué lo había hecho. La familia de acogida había sido amable con él. Nadie había intentado robar sus cosas, nadie había tratado de tocarlo, y nadie lo había utilizado como un saco de boxeo. Pero su estúpido orgullo lo había corroído.

Ahora él estaba en una jaula sin luz, capaz de oír los gritos de otros niños. No habían llegado a él aun, pero lo harían.

Y no importaba lo que él mismo se había dicho en las interminables horas de cautiverio, sabía que iba a gritar.

Tenía catorce años y le había dicho a la única persona que lo había querido que él no la quería, que no tenía necesidad de ella. Una lágrima rodó por su mejilla.

"Por favor, Talin," dijo en voz baja.

"Por favor, encuéntrame".



CAPÍTULO 10

Talin despertó sobresaltada de la siesta, con el corazón al triple de velocidad. Después de que Clay casi había explotado con una rabia inexplicable, había subido las escaleras para dejar sus cosas, luego se desplomó en la cama tratando de poner sus emociones bajo control.

No podía recordar nada después de eso.

Con miedo de que la enfermedad la hubiese atacado de nuevo, miró el reloj. Para su alivio, sólo había estado fuera diez minutos como máximo. Una siesta, es todo lo que había sido. Se puso de pie, tambaleándose, fue al cuarto de baño y se hecho algo de agua fría en la cara.

Los ojos que le devolvieron la mirada desde el espejo sobre el lavabo estaban idos, golpeados. Deseaba tener el poder mágico para borrar todo lo malo, todo el mal en el mundo, y hacer todo bien.

Un deseo estúpido. Pero eso no significaba que pudiera esperar. Su determinación era firme. A partir de hoy, actuaría con la creencia absoluta y total que Jonquill todavía estaba vivo.

"Voy a llevarte a casa, Johnny D. Espérame. "

Decisión tomada, se puso en movimiento, si se retrasaba, Clay vendría a buscarla. Y aunque esa oleada violenta de ira había pasado, sus emociones eran un guiso turbulento. Sin embargo, quince minutos más tarde, había guardado sus cosas, tomado una ducha, y peinado el pelo mojado en una coleta, mientras admira la vista de la mañana desde el balcón del tercer piso de la casita.

Ya era la hora.

Limpiándose las manos en sus pantalones vaqueros, fue a abrir la trampilla. Su mirada se posó en la cama grande donde había dormido, se inclinó para suavizar las marcas que había hecho durante la siesta. Sus dedos se quedaron parados, podría ser un ser humano, con los sentidos mucho menos agudos que los de Clay, pero podía oler la tierra, la masculinidad de su olor en esta habitación, en esta cama. Era terriblemente fácil imaginar el fuerte cuerpo tendido sobre las sábanas blancas, arrogante y seguro de su derecho a dominar ese territorio íntimo.

La imagen le causó una sensación extraña en la boca del estómago. Parpadeó, quedándose en shock. Esta necesidad de su cuerpo, era algo totalmente nuevo. Con sus anteriores amantes no había sido... así. Cuerpos sin rostro, sin nombre. Ninguno había tocado sus emociones, y mucho menos le habían dado placer.

Cuando había admitido su promiscuidad sin sentido a su consejera mucho tiempo atrás, había esperado censura, pero la otra mujer simplemente asintió con la cabeza. "Se está castigando", había dicho. "El castigo se entiende como hacer daño. Y usted se hace daño, ¿no?"

La consejera estaba en lo cierto y aunque Talin había sido incapaz de confiar en ella lo suficiente como para crear una amistad, la mujer le había ayudado a encontrar la salida de ese laberinto de dolor. Nunca se había sentido tan sola o tan fría como cuando había tenido sexo.

Nunca había experimentado nada como esto, como esta mano oscura de calor en el interior de ella.

Su rostro enrojecido, la mortificación temporalmente borrando todo lo demás. Era consciente de sus pechos hinchados, la sangre corriendo a lugares que normalmente no acariciaba con un calor primigenio.



"No." No podía ser víctima de la lujuria. No con Clay.
Lo rechazó.

El recuerdo fue como si le arrojaran un cubo de agua helada sobre sus sentimientos incipientes. Estaba contenta. Pensando en la forma en que Clay se asustó. A pesar de su diferencia de años, a pesar de lo enfadado que estaba con ella, e incluso a pesar de su propia rabia inexplicable, pensaba en él como amigo, el único amigo de confianza, sin reservas.

No quería destruir esa preciosa relación. Y el sexo ya había destruido todo el que alguna vez se puso en el camino.

Estaba dispuesta a admitir que su visión del sexo estaba distorsionada por lo que le habían hecho durante la infancia. Sin embargo, una verdad indiscutible: la lujuria no duró. Pasó y entonces, "Adiós y espero que nunca volvamos a vernos." Las relaciones raras que sobrevivieron, fueron aquellas como la de los Larskpur caliente, estable, amistosa, sin la prisa abrumadora de la lujuria.

Por eso no era una opción válida para ella y Clay.

Era demasiado intenso, demasiado apasionado. La mujer que se lo llevara no podría tener miedo, debería tener la suficiente fuerza de voluntad para resistirse a su naturaleza autocrática, y, el corazón lo suficientemente grande como para que el amor no la asustara en la oscuridad de sus sueños. Sus manos se apretaron tan fuertes que sintió como las uñas cortaban la piel. La idea de Clay con otra mujer...

Reprimiendo una maldición, levantó la trampilla y se dirigió hacia abajo.

Clay estaba en el segundo piso, en la pequeña cocina situada a la izquierda.

"Come". Empujo un plato de comida hacia ella y le ofreció una silla a su lado.

Hace un segundo, ella habría jurado que su estómago se retorció demasiado para comer. Pero ahora, retumbaba.

Se sentó.

"Gracias." Le había hecho tostadas y huevos. Bastante simple. A excepción de la magdalena que lo acompañó. Su apetito estaba embotado.

"¿Faith?" Ella tomó la magdalena, no lo creía capaz ni de hacer un zumo.

Clay dejó su plato y tomó asiento frente a ella.

"Tamsyn", dijo, los ojos de gato afilados.

"Ella se cuele aquí y deja las cosas en la nevera. "

No podía soportar el suspenso. Estúpida magdalena.

"¿Quién es ella?"

"La compañera de Nathan."

Sus celos se aplacaron un poco. "¿Y Faith?"

Sus labios se curvaron un poco y ella de repente se sintió muy caliente.

"Cuidado, Tally. Estas mostrando las garras".

"Soy humana", replicó ella, sabiendo que no debía estar tan feliz por la señal de deshielo en su estado de ánimo, pero lo estaba.

"Lo mejor que puedo hacer es dejarme crecer las uñas." Ella miró las uñas gruesas. "Y no soy exactamente buena en eso." Esperaría por siempre si pensaba que le iba a preguntar acerca de Faith de nuevo. Metió algo de los huevos en su boca.

Clay ya había terminado su tostada y ahora tomó un sorbo de café. "Faith es la compañera de Vaughn," dijo, mirando por encima de su taza. "¿café?"

Le dejó verterle una la taza, sintiéndose tonta. "¿Nathan y Vaughn son tus amigos?"

"Sí. También lo son Faith y Tammy".

Se sacudió. Clay había sido su único amigo, y ella había sido la suya. Pero ahora era parte de una manada y ella, una extraña.



"Me alegro por ti", le susurró ella, sintiendo la posesividad enseñando los dientes en su interior.

"Tiene que ser agradable."

Su respuesta fue un gruñido.

"Come".

Comió su plato mucho más rápido de lo que hubiera creído posible cuando bajó. La magdalena estaba deliciosa.

"Tamsyn es muy buena cocinera".

"¿Y tu?"

Sorprendida por la pregunta, respondió con honestidad. "Extraño, pero me gusta cocinar. Solía hacerlo con Pá Larkspur."

"¿Pá Larkspur?"

Ella sonrió.

"No seas tan machista. Él es el mejor cocinero del condado. Sus cestas ganaban más dinero que cualquier otra en las subastas del picnic."

"Jesús. ¿Canastas? ¿Picnic? ¿Hasta que punto tiene hogares esa ciudad?"

"Muchas." Su expresión de horror la hizo reír. "Clay, tu vives en un árbol. No creo que debas lanzar piedras. "

"Creo que el maíz proporciona alguna discreción cuando crece", murmuró. "Pero ningún lugar para subir o crear una guarida. No a menos que Construyas una casa." Casi se estremeció.

Ella nunca había pensado en la granja desde el punto de vista de los depredadores.

"Bueno, sí. Pero hay una cosa te puede gustar. "

Él levantó una ceja.

"Hay cuevas." Había pasado mucho tiempo en ellas cuando era una adolescente, alejando el amor que los Larkspurs trataban de darle. Ella nunca habló de nuevo, nunca creó problemas en la casa. Simplemente desapareció a donde no podrían encontrarla y donde no podría hacerles daño.

"Están lo suficientemente apartadas para que no afecte a la agricultura, pero la zona está plagada de ellas. "

Un destello de interés encendió el verde oscuro de sus ojos. "¿Nunca las han visto?"

"No encontré ningún registro cuando lo estudie para un proyecto escolar", dijo, "no hay mapas".

Él puso su brazo sobre la mesa. "¿Por qué?"

"Porque", se inclinó hacia delante "estoy segura de que las cuevas están hechas por el hombre. Son casi como túneles".

El interés pasó a ser intriga, el verde bosque cada vez más brillante.

"¿El pueblo tiene muchos cambiantes?"

Ella captó a que se refería y negó con la cabeza. "Un clan pequeño de caballos, y uno de lechuza depredadora, pero no son particularmente dominantes. Siempre me elegían como capitana cuando nos dividían en equipos para la clase de gimnasia." Y ella no era una súper atleta.

"Tienes una personalidad fuerte", dijo él, sorprendiéndola. "La mayor parte de no depredadores automáticamente te verían como dominante, y en cuanto a los depredadores cambiantes, deciden según la persona. El búho debió imaginar que eras más dura que ellos. "

"¡Eh!" Pero tenía sentido. Los búhos eran estudiosos de una buena familia, mientras que ella había sido muy dura siempre.



"De todos modos, los caballos y los búhos no puede haber excavado las cuevas. Odian estar encerrados."

"¿Eso es todo?"

"Sí".

"¿No hay serpientes?"

Ella casi arrojó el café sobre la mesa. "¿Hay niños cambiantes serpiente?"

"¿Por qué no?" dijo relleno la tasa. "Son raros, pero existen."

"¿Crees que un montón de serpientes crearon esas cuevas?" Ella se estremeció, recordando todas las veces que había estado sola en ellas.

"Cambiantes serpientes, Talin." una reprimenda. "No son más o menos animales de lo que yo lo soy."

Se mordió el labio inferior, sintiéndose como si tuviera cinco años. Pero este era Clay, por lo que admitió la verdad.

"No lo creo. Los leopardos son peligrosos, pero hermosos. Las serpientes son espeluznantes".

"Creo que un cambiante serpiente estaría en desacuerdo." Él se inclinó hacia atrás en su silla, un depredador en su territorio.

Ella sintió que su pie tocaba el peldaño de su silla, sabía que era un acto posesivo. Pero ella estaba demasiado divertida para pensar en ello.

"¿Son tan humanos?" Ella arrugó la nariz ante su ceño fruncido. "Ya sabes Cuando caminas con esa gracia felina. ¿Qué es lo que sacan de sus animales?"

Sus labios se curvaron de nuevo, tentadoramente. "¿Me estas llamando elegante Tally?"

"Te digo en un minuto." Pero él era elegante, tan letal.

Sus pies tocaron su silla. "Las serpientes son muy... distintas. Ellas tienden a asustar a la gente en un nivel visceral, aun cuando están en forma humana. Pero eso no los hace menos humanos. "

"No," ella estuvo de acuerdo, pensando en cómo juzga el mundo.

"Hace mucho tiempo, vi a una después de haber cambiado. Ella tenía una piel negra que brillaba como el petróleo con manchas de lluvia llena de arco iris. "

La imagen fue sorprendentemente hermosa.

"Si ellos estaban allí, en la granja", le preguntó, "¿por qué se fueron?"

"Un centenar de cosas, tal vez la colonia se disolvió o decidieron migrar a otros lugares." Él se encogió de hombros.

"Ahora, háblame de los niños muertos".

De inmediato, el pequeño interludio terminó. No hablar más acerca de las serpientes cambiantes misteriosas, ni de la belleza pintoresca de la tierra del maíz... de la agricultura. Pero sus pies se mantuvieron en el peldaño de la silla. Cogió fuerzas a partir de eso, empezó por el principio.

"Deje a los Larkspurs a la edad de dieciséis años para inscribirme en un programa de beca en NYU. "Para su sorpresa, había demostrado ser muy brillante, una vez dada la oportunidad, por lo que se había graduado en el purgatorio de la escuela secundaria dos años antes de lo previsto.

Clay se sentó con tal calma felina, que ni siquiera podía verle respirar.

"Nunca te ayudaron los Larkspurs, ¿no?"

"No." Era la verdad más simple y más dolorosa. "La beca fue proporcionada por la fundación Shine." Ella lo miró para ver si reconocía el nombre.

"Respaldan humanos", dijo. "Financiado por donaciones de un gran número de filántropos ricos."



"Su objetivo, es apoyar a niños inteligentes pero desvalidos, que tal vez de otra manera nunca tendrían la oportunidad de brillar. Eso es lo que dice el folleto, y supongo que en realidad lo hacen. Todos los niños, los que cuidan están mal de alguna manera. "

"¿Qué estudiaste?"

Se cruzó de brazos. "psicología infantil y trabajo social."

"Odiabas a los trabajadores sociales".

"Es irónico, ¿eh?" Ella puso una cara triste. "Pensé que podría ser capaz de hacer un mejor trabajo. Pero nunca me metí en el sistema. Me gradué a los veintiún años, y me ofrecieron un puesto en el programa de la calle en la fundación."

No la empujó para que siguiera hablando y estaba agradecida por eso. Tuvo que acercarse al horror, no estaba segura de poder sobrevivir del todo a la frontal exposición.

"Ayudamos a los niños de la calle y en la escuela o entrenamiento. Devraj, el director se asegura que no hay corrupción, que no hay favoritismos. "

"Suena muy digno." Dijo de manera cínica.

Sus pelos se pusieron de punta. "¡Lo es! La fundación hace tanto, ayuda a tantas personas. "

No tenía ningún derecho a burlarse de ellos.

"Yo trabajo con el grupo de edad entre los once y dieciséis años."

"Gente difícil".

"Dímelo a mí." Tan orgullosos, tan poco dispuestos a aceptar ayuda.

"Tengo de todo tipo. Fugitivos, niños buenos pero pobres, pandilleros que lo quieren dejar."

"¿Cuál es tu porcentaje de éxito?"

"Alrededor del setenta por ciento." Los otros treinta, los perdidos, le rompían el corazón, pero tenía que seguir. No podía permitirse el lujo de que eso afectara a los que aun podía ayudar.

"Dijiste que Mickey era tuyo."

Ella hizo un gesto brusco. "Así es. Diana fue encontrada esta semana, al mismo tiempo que Iain. Él pertenecía a uno de mis colegas en San Francisco. Tenía trece años y ya era capaz de hablar siete idiomas, ¿Puedes imaginarte en lo que se podría haber convertido?"

"

"¿Tres niños de Shine? Coincidencia interesante."

"No realmente. Los asesinos y la fundación trabajan con los mismos niños, marginados y vulnerables."

Él asintió con la cabeza. "Verdad".

"Y los otros siete, Max me dijo que estaban dispersos por todo el país. Ninguno de ellos eran de la academia shine."

"Así que no hay conexión específica en San Francisco. ¿Por qué viniste aquí? "

"Para ayudar a Jonquill. Él tiene catorce años, es un ex-pandillero. Esto era su nuevo comienzo." Su voz se quebró.

Clay se levantó, rodeó la mesa y tiró de ella. El simple contacto destruyó su centro de gravedad y le dio valor. "Clay".

"¿Por qué viniste a mí?"

La turbulencia de su ira renovó un muro entre ellos. "Hace dos semanas finalmente confirmé que realmente estabas aquí." No, pensó. Clay merecía honestidad absoluta, incluso si eso significaba hurgar en una cicatriz dolorosa.

"Jon está desaparecido." Y en todo lo que había sido capaz de pensar fue en que necesitaba a Clay, pensamiento que había tenido una y mil veces antes. Excepto que esta vez, lo tenía a su alcance.



Curvó la mano por un lado de su cuello. "¿Por qué estás tan segura de que los asesinos lo tienen? ¿Uno de tus presentimientos, Tally? "

Se le formó un nudo en la garganta por el modo en que la entendía sin palabras. Nadie más lo había hecho nunca. "Sí".

En lugar de luchar contra la posesión flagrante de su toque, se encontró apoyada en él, tomando su fuerza, su calor.

"Tuvimos una pelea antes de que se escapara. Perdí los estribos, Clay. "

El médico acababa de hablarle de otro pequeño signo de degeneración, había estado tan asustada por quedarse sin tiempo para ayudar a ese muchacho que era tan brillante y que estaba tan herido...

"Saqué mi frustración con él."

"Los adolescentes son buenos en conseguir eso." Pragmático. Extrañamente reconfortante. "¿Así que estaba cabreado contigo?"

"Sí, pero mi instinto me dice que se hubiera puesto en contacto conmigo si hubiera podido, incluso me hubiera ido a ver. Él no era un ángel, pero era mío. Las cosas a las que el muchacho había sobrevivido, las cosas que había hecho y aun así seguía sano, esto la humilló.

La mano de Clay apretó su cuello, una mano tan cálida, sólida... de repente... peligrosa.

"¿Cuándo desapareció este niño?"

Ella no se movió, aunque su mente quería entrar en pánico por su vulnerabilidad frente a este depredador.

"Entre cuatro y siete días ", dijo ella, tratando de concentrarse. "Yo lo localicé después de que la familia de acogida denunciara su desaparición, lo vieron durante los siguientes tres días, después nada. Es como si se hubiera desvanecido en el aire. "

La cabeza de Clay se levantó sin previo aviso.

"Tenemos visita."

Una extraña especie de miedo le aprisionó el pecho, podía sentir los latidos del corazón acelerarse.

"¿Tu manada?"

La gente que le importaba, pero no necesariamente como ella. Probablemente no lo harían.

"Sí." Clay la libero. "Espera aquí. Y, Tally, trata de no hiperventilar." Se fue a través de la trampilla en un abrir y cerrar de ojos, se movía con velocidad inhumana, porque, por supuesto, no era humano. Había cambiado completamente. Había oído su ritmo cardíaco acelerado, olido el sudor a lo largo de su espina dorsal.

Incapaz de estarse quieta, se levantó de la mesa y se disponía a limpiar cuando Clay la llamó.

Respiró hondo, se sentía muy vulnerable, fue hacia abajo, sin levantar la vista hasta que estuvo de pie al lado de Clay.

No sabía cuál de los dos extraños la sorprendió aún más.



CAPÍTULO 11

Incluso en reposo, apoyado contra la pared, el hombre alto, moreno y sorprendentemente guapo emanaba un sentimiento de peligro, de fuerza letal.

Cuando se fijó en la marca de garra en el lado derecho de su cara quiso dar un paso atrás y esconderse detrás de Clay.

Excepto que ella tenía la sensación de que su antiguo compañero de juegos suponía una amenaza mayor para ella que este extraño vigilante con los ojos de un tono verde más pálido que los de Clay.

Todavía inestable, volvió su atención a la mujer que estaba en el círculo abierto formado por los brazos del macho. Cabello negro en una una trenza, la piel color miel profunda y los ojos color de la medianoche, con puntitos blancos.

"Eres Psy." No cualquier Psy. Un cardinal. Esos ojos...

"Soy Sascha." Su expresión era inescrutable. Se volvió un poco. "Mi compañero, Lucas". Reconoció los dos nombres. Lucas Hunter, alfa de los Dark River, Sascha Duncan, hija de la consejera Nikita Duncan.

Talin había escuchado los informes de la desertión de la Psy Sascha, pero no había dado crédito.

"Encantada de conocerte", dijo al fin, muy consciente de que ni Sascha ni Lucas le habían hecho ninguna propuesta de amistad.

Clay puso la mano en su espalda. Ella se puso rígida sin querer y sabía que todos lo habían notado.

Pero él no quitó su mano y estaba muy agradecida por ello. Era obvio que sus compañeros de manada no la aprobaban. Por lo general, a ella no le hubiera importado, pero esta vez sí, estas personas eran importantes para Clay.

"Talin me ha dicho que está enferma", dijo Clay a Sascha. "¿Puedes mirarla?"

Los ojos de Sascha se agrandaron. Talin estaba desconcertada al ver las emociones abiertamente, en la cara de un Psy, pero no tanto como cuando Sascha habló y oyó el calor y el afecto en ella.

"Clay, yo no soy un Psy-M, no estoy segura..."

"Inténtalo".

Lucas levantó una ceja. "Con ella no sirven las órdenes." A pesar de que su tono era divertido, sus ojos nunca se movieron fuera de Talin.

Ella se apoyó más en la mano de Clay.

"Por favor".

Talin estaba todavía tratando de digerir su conmoción por lo que dijo Clay cuando Sascha salió del abrazo de su pareja.

"Fuera. Los dos", dijo, imperiosa y claramente segura de su el poder. "Necesito estar a solas con Talin".

Lucas le dio un beso en la curva del cuello a su compañera, la acción le habló de una intimidad profunda y verdadera. Talin se preguntó cómo se sentirían los labios de Clay contra su cuello. Tragó saliva, apretando los dientes. Fue entonces cuando Lucas levantó la cabeza, rompiendo el hechizo.

"Vamos", le dijo a Clay.

"De todos modos tengo que hablar contigo de algo."

Clay frunció el ceño mirando a Talin antes de salir.

"Coopera".



"¿Supongo que no estabas de acuerdo en que un Psy extraño te examinara?" El tono de Sascha fue irónico, pero Talin no bajó la guardia. Esta mujer no le tenía ninguna lealtad. "No."

"¿Te gustaría decirme por qué él está preocupado?"

Dado que Clay ya lo sabía, no veía inconveniente en compartir la información.

"Una enfermedad desconocida que mata las células de mi cerebro. Me lo han diagnosticado así tres veces. "

El rostro del cardinal estaba pensativo.

"¿Me permites ver si puedo ayudarte?"

"Él confía en ti." Otra inundación de celos. Se sintió pequeña, insignificante, pero nunca había sido racional en lo que a Clay se refería. "Eres de su manada."

Sascha sentía la ambivalencia de Talin, la entendía.

"Sí". Clay era un leopardo que eligió estar en las sombras incluso en el estrecho círculo de los centinelas, pero cuando ella llegó, fueron atados por un vínculo de profunda e inquebrantable lealtad. "Sí", repitió.

La morena con curvas frente a ella inclinó la cabeza en un gesto cuidadoso. "Muy bien". Aunque lo intentó, Sascha descubrió que podía hacer menos que nada.

"Tienes un escudo."

"¿Qué? Pero... yo soy humana."

"Cierto".

Fue la falta de escudos, incluso los más básicos, lo que hizo que los seres humanos fueran los más débiles de las tres especies.

Con eso en mente, Sascha intentó dar otro empujón.

"Pero no sólo tienes escudos", dijo después de ser violentamente rechazada, "Son herméticos".

"No tengo ni idea de por qué pasa eso."

Sascha levantó la mano. "Si no te importa..." La otra mujer no se apartó cuando Sascha fue a tocarle la mejilla.

A menudo con los cambiantes, tener contacto hacia que pudiera pasar los escudos. Pero no con Talin.

Rompiendo el contacto, Sascha dio un paso atrás, su instinto le decía que a Talin no le gustaba que la gente se le acercara. Aunque por lo que parecía, ya le había dado privilegios de piel a Clay.

Interesante.

"No soy una experta en los procesos mentales humanos," dijo ella, "pero tus escudos son, sin lugar a dudas, inusuales. Por alguna razón, tu mente ha aprendido a protegerse a sí misma. "

Su corazón se disparó al ritmo que las palabras penetraban en ella. Había oído hablar de este tipo de escudos antes, en un viejo artículo de la revista Psy-Med.

Conclusión: De baja incidencia en la población humana. No hay componentes genéticos. Esto último fue probablemente la razón por la que el Consejo no había ido eliminando a los portadores de esos escudos. Eso y el hecho de que, independientemente de lo que los Psy hicieran o no, estos escudos en particular siempre se producían en un determinado porcentaje de población humana.

"Los escudos", continuó, manteniendo un tono muy suave, "son tan fuertes, que deben de haberse comenzado a construir durante la infancia."

"¿Por qué?" Talin se congeló.

Sascha no podía ignorar más las olas de emoción que venían de ella, que la dejaban sin respiración. Ser una Psy-E-significaba que tenía la capacidad de detectar y neutralizar



las emociones dolorosas. También quería decir no podía estar preparada cuando alguien tenía tanto dolor. Ahora ella recogió todo auto-odio de Tallin, el asco, la ira, una ira enorme, en sus brazos psíquicos y lo absorbió dentro de ella. Le dolió.

Unos segundos más tarde, Talin le dio una mirada de asombro.

"¿Qué eres?"

No era una acusación, era el tipo de pregunta inocente que un niño podía hacer.

Sorprendió a Sascha, dado lo que ella sospechaba que esta mujer había sufrido.

"Empatía". Le explicó lo que significaba. "Lo siento si te he molestado, a veces me olvido de preguntar."

El don era demasiado poderoso, demasiado instintivo.

"¡Qué don tan puro!" La cara Talin estaba llena de algo muy cercano a la admiración.

"¿Eso significa que nunca estás mal?"

"Soy vulnerable a las emociones negativas como cualquiera", admitió Sascha, pero la empatía lo cura dentro de mí. "

"¿Cómo conmigo?", dijo Talin mirándola directamente. "No te gusto mucho, ¿verdad?"

Sascha se sintió desorientada por esa afirmación hecha tan claramente, seguida de vergüenza. Después de lo que había aprendido en el último, estuvo mal compararla con el resto de los humanos. Talin era fuerte.

"No es que no me gustes. Yo no sé nada de ti, ¿cómo puedo juzgarte? "

"¿Pero...?" Empujó Talin, manteniendo su cuerpo en una forma que a Sascha le recordaba al vulnerable orgullo de los machos jóvenes de la manada.

Sin embargo, Talin no era una niña, sus emociones eran fuertes, las tenía desde hace muchos años.

"Clay es uno de los míos." Incluso Sascha estaba sorprendida por la profundidad protectora en su tono, un eco de lo que tantas veces había escuchado en la voz de Lucas, cuando hablaba de la manada. "Ha estado decidiendo estar solo cada vez más y más, y eso me preocupa. Yo tenía la esperanza de que su creciente amistad con Faith fuera a cambiar las cosas, a traerlo de vuelta con nosotros. "

Talin tragó, resentida por el derecho de Sascha de preocuparse por Clay y casi violentamente feliz de que tuviera amigos que lo amaran con una determinación tan feroz.

"Pero ahora le estoy fastidiando."

"Clay dirige, raramente sigue." Las palabras del cardinal fueron claras, sus ojos eran solemnes. "Pero independientemente de lo que significas para él, tu despiertas sus demonios y están ennegreciendo sus emociones."

Talin quiso defenderse, pero sabía Sascha estaba en lo cierto. Las cosas que trajo con ella eran las mismas cosas que Clay había dejado en el pasado. "Lo siento".

"No, no lo sientes" La miró penetrantemente Sascha.

Talin apretó la mandíbula. "No espíes mis emociones."

"No tengo que hacerlo." La otra mujer inclinó la cabeza a un lado. "Solo tengo que ver la forma en que le miras. Con hambre, Talin".

El color amenazó con llenar sus mejillas. "Lo que pasa entre nosotros es nuestro problema. No tienes derecho a interferir".

En lugar de estar furiosa, Sascha sonrió, una sonrisa llena de risas contenidas.

"La manada es una. La manada es la familia. La interferencia es un hecho de la vida. Acostúmbrate a ello. "

El enfado de Talin se convirtió en culpa. "Realmente lo siento", dijo, los hombros caídos.

"Yo me mantendré al margen." Clay ya no era suyo. Fin de la historia. "No tenía derecho a entrar de nuevo en su vida. "



"Tal vez, tal vez no", fue la respuesta enigmática que emitió Sascha. "Pero, Talin, ¿Esos escudos? Son el tipo de escudo que desarrolla un niño traumatizado."

Talin dio un paso atrás ante esa voz tan suave. Era una voz que la hacía querer llorar y gritar y confiar.

"No trates de manipularme".

"No lo hago." Vio la verdad en los misteriosos ojos que eran como el cielo nocturno.

"Soy una sanadora de la mente. Si alguna vez decides que mereces ser perdonada por lo que sea que pienses que has hecho, voy a estar ahí para ti."

"No serviría de nada", dijo, en tono plano. "Me estoy muriendo." Más rápido con cada segundo que pasaba.

La cardenal negó con la cabeza en reprobación. "Algunas heridas deben ser curadas, no importa cuando, ni el tiempo que haya pasado, o el tiempo que quede."

Talin se quedó mirando al suelo, apenas podía ver a través de los remolino de oscuridad de su memoria, el dolor, y una salvaje necesidad que amenazó con destruir su mundo.

"Después," susurró, sin saber por qué hizo esa concesión. "Después." Después de que encontrara a Jon. "Tal vez".

Clay siguió a Lucas hasta una distancia donde las mujeres tuvieran privacidad, pero la guarida se mantuvo en su línea de visión.

"Gracias por venir tan rápido." Había hecho la llamada después de enviar a Talin al piso de arriba.

"Tú hubieras hecho lo mismo." Lucas se sentó en el suelo del bosque, la espalda apoyada en el tronco de un árbol.

Clay tomó la misma posición cuarenta y cinco grados a la izquierda, una posición que le permitía ver la guarida mientras hablaban. Pero ninguno de los dos dijo nada durante varios minutos. Hojas pequeñas crujían, el cielo estaba gris surcado por grandes bosques verdes.

"Ella es única", dijo Lucas en el silencio susurrante.

"¿ahora ves el futuro? ¿Me vas a decir que ella es mi único y verdadero amor? "

Frívolo, las palabras fueron cortantes como pedazos de vidrio.

Lucas soltó un bufido.

"No. Quiero decir que ella es a la que te recordó Faith la primera vez que la viste ¿Tengo razón, verdad? "

Clay había gruñido a Faith ese día, casi se había metido en una pelea con Vaughn por ello.

"Sí. Aunque no se parece mucho, aparte de la altura."

Faith era pelirroja, Talin morena, una era Psy, la otra humana.

"Pero las dos son tercas " Él negó con la cabeza. "No se parecen en nada, tal vez sólo vi lo que quería ver. "

"Tal vez", coincidió Lucas. "Has estado colgado de esta Talin desde hace mucho tiempo... Algo así puede volver a un hombre un poco loco. "

Clay nunca había hablado con Lucas sobre Talin. Se quedó en silencio.

Lucas estiró una pierna, flexionó el brazo quedando fácilmente junto al otro sobre la rodilla.

"Yo no la conozco, pero te conozco a ti. Y sé cuándo los demonios de un hombre le persiguen. "

Clay esperó.



"Las mujeres de la manada están siempre buscándote. No sé por qué diablos se molestan."

Sonrió abiertamente.

"No es como si tú fueras Dorian".

Clay gruñó, aligerando su estado de ánimo. Dorian era un modelo cuyo pasatiempo favorito era hacer surf.

"¿Cuál es tu punto?"

"Que nunca has tenido una relación estable."

"Luc, eso es un chisme de mierda."

Una carcajada. "Sería un alfa malo si me perdiera el hecho de que uno de mis mejores hombres, uno de mis centinelas, nunca ha tenido una relación con una mujer, ni siquiera corta."

"Tú nunca la tuviste hasta Sascha".

"Exactamente". El tono de Lucas no escondía lo que sentía por su compañera. "Para ti, Talin lo es todo".

"Lo que hay entre nosotros no es simple." Demasiada historia, demasiado dolor, demasiados secretos.

Le desesperaba que ella no hablara... Apostó a que Zeke no había descubierto la verdad de por qué Tally había dejado de hablar. Clay lo sabía. Y le destrozó una y otra vez.

"Ella se vuelve mierda dentro de mí."

"Las mujeres que importan saben cómo hacerlo." Lucas frunció el seño. "Sonamos como un par de mujeres hablando de sentimientos. Creo que Sascha es una mala influencia para mí. "

"Tu empezaste." Pero la conversación le había dado el tiempo necesario para limpiar la basura que estaba obstruyendo su mente.

"Ella me pidió ayuda sobre algo". Expuso los hechos acerca de las desapariciones.

"Voy a necesitar algo de tiempo libre de mis deberes regulares. "

No le pedía permiso, porque no era así como su manada trabajaba. Lucas había elegido a sus centinelas debido a su fuerza. Ellos eran perfectamente capaces de actuar si las cosas salían mal.

A Luc nunca lo había desafiado ningún otro leopardo dominante.

Clay ni siquiera lo había considerado, él estaba demasiado acostumbrado a caminar solo, y un alfa era el centro de la parte física y emocional de su manada.

"¿Quieres que hable con Cian sobre la lista?"

"Yo lo organizo", se ofreció Lucas. "Kit puede hacer algunas de las cosas, será bueno que vaya aprendiendo" El se refería al joven alto con el pelo castaño rojizo que tenía en él el olor de un alfa futuro. "Lo pondría con Rina, pero podría ser que se lo tome que como que lo pongo con su hermana mayor porque no confío en él"

Clay pensó en ello durante un tiempo. "Si cambias mis rutas puedes poner a los centinelas más experimentados en los territorios de la periferia, Cian puede trabajar con Kit en las cuerdas"

"El hombre aunque mayor es a la vez fuerte y paciente." Él aún sería un centinela si no hubiera decidido que prefería ser un entrenador y consejero."

Lucas hizo un sonido de acuerdo. "En caso de hacerlo Kit sabe que Cian fue el que me entrenó, por lo que sabe que no lo va a mimar." Se quedaron en silencio mientras escuchaban los sonidos de la selva, conteniendo sus mitades animales. "Tu Talin, es humana. Es frágil".

Y Clay, a pesar de su control, la persona con más control que hubiese visto, era muy fuerte, aunque solo fuera por ser un cambiante. "No voy a hacerle daño."



"Ella piensa que lo harás."

No le sorprendió que Lucas hubiera recogido el nerviosismo de Talin. "No soy un príncipe encantado y ella lo sabe mejor que nadie." Veinte años de diferencia no habían hecho nada para disminuir el sangriento enlace que había entre ellos, deformado a pesar de lo que podría haber sido. "Ella lo superará." Ninguna otra opción era aceptable.

"Para nuestros animales no tener contacto es como morir de hambre, Clay". El tono de Lucas fue un recordatorio de las consecuencias que tenían morir de hambre.

"No es saludable para ti tener una relación con una mujer que no está dispuesta a darte lo que necesitas. Pregúntale a Vaughn, si quieres saber el mal que ese tipo de cosas pueden hacer a un hombre. "

"Tú y Vaughn están emparejados con Psy", dijo. "Por lo menos Tally no trata de ocultar sus emociones."

Ella podría hacer que se pusiera furioso, pero no había duda en su mente de lo fuerte que eran sus sentimientos hacia él. "No hay marcha a tras."

"Buen punto". Lucas se encogió de hombros. "Tu mujer, Tu llamada".

Sí, Tally era suya. Para protegerla. Para poseerla. El leopardo estaba tan seguro ahora como lo había estado el día que la conoció.

Aun le cegaba la segunda verdad: ella había huido de él y había estado en los brazos de otros hombres.

Ella era suya. Pero no estaba seguro si algún día podría perdonarla.

Talin miró a Clay por encima de su taza de café. A pesar de que estaban en el bar de Joe otra vez, Clay, también, se había conformado con café mientras esperaban que llegara Max.

"¿Cuánto tiempo hace que conoces a Max?", Preguntó.

La pregunta era como todas las que había hecho desde la partida de Sascha y Lucas de su guarida un rato antes. Frías, sin emociones. No habían cambiado, ni siquiera cuando habían recorrido la ciudad en coche después de que le había dicho que tenía que ver a otros niños de shine.

Con el tiempo había ido disminuyendo su carga de trabajo, en realidad ninguno de aquellos niños estaban a su cuidado directo. Jon había sido el último al que había tenido que colocar en una situación estable.

El guardián de shine en San Francisco era Rangi, pero debido a una emergencia familiar importante tuvo que volver a Nueva Zelanda y dejar a sus chicos, y la caza del asesino de niños en sus manos.

Le había contado todo eso a Clay, el había contestado a todo con monosílabas, o no había respondido en absoluto.

La distancia fría era más fácil de llevar que su temperamento ardiente, pero se sentía excluida.

Si hubiera sido una mujer abnegada, lo habría dejado. Clay tomaría mejor su desaparición si la odiaba. Pero Talin descubrió que no era muy buena persona. Era horriblemente egoísta cuando se trataba de Clay.

"¿Tienes un erizo en el culo?". Dijo ella en lugar de responder a su pregunta.

Aquellos ojos de bosque en la sombra hermosos se fijaron en ella con una mirada de depredador.

"Ten cuidado, Talin. No quieres despertar al leopardo."

"Tal vez quiera." Ella empujó a un lado su taza de café, la adrenalina era como una adición a través de su torrente sanguíneo.

"Tal vez quiera ver al Clay de verdad. "



Su risa era burlona. "Tú lo viste, ¿recuerdas? La visión de las garras y la sangre que te hizo correr".

"Yo era una niña", dijo ella, no estaba dispuesta a callar. "Yo tenía ocho años y el cerebro de mi padre salpicó en mi cara. Y todo eso después de lo que me había hecho.

Perdóname si eso dejó algunas cicatrices."

Parpadeó y fue un movimiento perezoso, la quinta esencia del felino. "¿Dónde encontraste la valentía de repente?"

"¡Tú me haces enfadar!" Suspiró de frustración. "Me gustaría tener garras y arrancarte los ojos."

Nunca en todos estos años había estado tan cerca de la violencia como lo estaba ahora.

Clay se levantó. Su corazón tartamudeó.

Con una sonrisa oscura que dijo que sabía exactamente lo que estaba sintiendo, dio la vuelta y se sentó a su lado en la cabina, atrapándola entre el muro y la piedra muscular de su cuerpo. "Sigue hablando".

Era un "si te atreves".

El miedo la inundaba, sobre todo cuando puso una mano detrás de ella y cerró los dedos por encima de su nuca. "¿Perdiste la voz, Tally?"

La burla rompió a través de la bruma de su memoria. Poniendo la mano sobre su muslo, le clavó las uñas. Su intención había sido enseñarle a no incitarla. Salvo que esos músculos eran igual de flexibles que una roca. "¡Mierda!"

"Ese tipo de lenguaje..." Él parecía más grande, peligroso, y un poco más molesto con ella.

"Si te gusta acariciar mi muslo, tal vez deje que utilices un poco tus garras humanas en otras partes de mi anatomía".

Sus mejillas se colorearon mientras retiraba la mano del calor de él. "Ya basta". Sus dedos se apretaron en la nuca en un acto posesivo y territorial. La independencia de su parte femenina se rebeló.

"Tú no me quieres. Estoy usada, ¿recuerdas? "



CAPÍTULO 12

Todo el cuerpo de Clay se tensó por la sorpresa, sus ojos pasaron de humano a felino delante de ella. Salvajes. Inhumanos. Como lo habían estado ese día en la habitación de Orrin. Los recuerdos de la masacre volvieron a su mente, muy vivos, perfectos, y de repente, era la chica neurótica y asustada, aterrada por su mejor amigo, viéndolo usar sus dientes y garras.

"C-Clay." Ella odiaba el involuntario temblor de su voz. "Clay".

Él la soltó sin previo aviso. "No te preocupes, pajarito. No follo con una mujer que me ve como a un monstruo, no está en mi lista del top ten de cosas para hacer." Sus palabras rudas, el tono aún más duro. "¿Quieres que actúe como un humano?" Era una pregunta despiadada, un recordatorio de lo que su madre había exigido de él, "No trates de cambiar el status quo de esta relación. Tú viniste a mí porque necesitabas mi ayuda. Estoy ayudándole por la niña que una vez conocí. Eso es todo. "

Talin sabía que había dado positivo en un test muy importante. Sólo unas horas antes, el conocimiento se había convertido en silencio, la hizo llorar lágrimas internas. Ahora, una furia latente despertó en ella.

"No es justo", susurró. "Tal vez no soy lo que querías que fuera, tal vez he cometido algunos errores, pero ¿Te crees Dios? No tienes derecho a juzgarme. Mi Clay, el chico que era mi mejor amigo, nunca lo hubiera hecho. "

"¡Yo..." Lo que fuera que Clay fuera a decirle se perdió cuando Max los llamo en la puerta, o eso creyó hasta que Clay se acercó y con su aliento cálido le hablo al oído.

"Discutiremos esto más tarde, cuando estemos solos. "

Fue entonces cuando se dio cuenta de que había logrado despertar al leopardo dormido, y, bravuconadas aparte, no tenía idea de cómo tratar con él.

"Un bonito lugar." Max estrechó la mano de Clay, luego se deslizó hacia el lado opuesto de la cabina. "supongo que en este lugar se puede hablar ¿no?"

"Pude estar tranquilo".

Max sonrió a pesar de la que la fatiga se veía en cada línea de su cara. "Lo imaginaba." Un joven delgado se detuvo junto a la mesa y puso una cerveza frente a Max. Aunque su cara, con labios carnosos y la estructura ósea exótica del Mediterráneo era llamativa, lo que llamaba la atención era el morado azul y negro que se veía en primer plano. Su color se desvaneció cuando se encontró con los ojos de Clay.

"¿Cómo de profundo estoy en la mierda?"

Talin pronto reconoció el pelo negro que estaba tapado con la gorra. Él era uno de los adolescentes que habían sido sacados del bar de hacía dos noches.

"Hablares más tarde." Clay despidió al muchacho, quien hizo una mueca, pero se fue sin más preámbulos.

"¿Su castigo no es estar trabajando aquí?", Preguntó ella, haciendo caso omiso de la parte que le decía que sería mejor mantenerse lejos del radar de Clay después de la forma en que lo había provocado. Helaría el infierno antes de dejar que la intimidara en silencio.

"Soy entrenador de Nico."

Eso solo la confundió, pero Max asintió con la cabeza. "Es un castigo, pero aparte sus superiores les joden un poco". Se encogió de hombros y tomó un largo trago del líquido dorado oscuro que tenía delante de él.

"Mierda, esto se siente bien. Lo único mejor, sería caer en la cama durante las siguientes veinticuatro horas. "

Carpdreams.blogspot.com



"Max ha seguido el caso de Nueva York", dijo Talin al leopardo de su lado.

"¿Cómo conseguiste la autorización?", el tono de Clay se escucho con una oscuridad posesiva que significaba que solo era para ella.

Max se recostó contra la piel de imitación de la silla, sonrió irónicamente. "Tengo amigos. Buena gente. Pero eso ya lo sabes, me investigaste. "

"Tenía que estar seguro."

"Muy bien".

"¿Existen interferencias Psy en tu investigación?" Clay movió el muslo apretándolo contra el de ella y Talin tuvo que aguantarse un suspiro. Cada vez que se movía, le recordaba su fuerza, su naturaleza depredadora. Pero más que eso, el contacto la hizo sentir caliente, creando un hambre que amenazaba con destruir el ya frágil equilibrio de su nueva relación.

"No" La voz de Max entró en sus pensamientos errantes. "Por lo general, no se molestan a menos que implique pérdidas o ganancias para su raza." Él tomó otro trago de su cerveza. "Pero alguien está espiando mis progresos".

"¿Cómo lo sabes?", Preguntó Talin, luchando contra la reacción de su cuerpo ante la masculinidad en bruto del hombre que se pegaba a ella como si tuviera todo el derecho a invadir su espacio.

"Puse un software de seguridad avanzado en mis archivos y ha concedido accesos no autorizados. Pero como puse los archivos reales en otro lugar no ha pasado nada."

"¿Tu jefe?", Preguntó Clay.

"No. Él tiene el acceso autorizado." El detective terminó su cerveza y dejó la botella sobre una montaña de publicidad de las playas calientes de Vanuatu. "Para ser honesto, nadie tiene mucho interés en que este caso salga a la superficie. Sin embargo, la piratería se llevó a cabo por un experto. No lo hubiera notado sin el software. "

"¿Quién te suministró el software?"

Los ojos de Max brillaron. "Es curioso. Fue la Fundación Shine."

"¿Qué?" La palabra se le escapó en un volumen alto. La cara se le coloreó de rojo, Talin bajó el tono, aunque curiosamente, ninguno de los otros clientes se había virado.

"¿Cuándo?"

"Hace unos ocho meses." Dijo Max. "Ellos son la razón por la que estoy investigando. Hicieron algunas llamadas y se me asignó".

Clay le lanzó una mirada burlona. "A lo mejor en Shine no son tan santos como piensas que son."

"No han hecho nada malo", replicó ella, aunque la revelación de Max la alteró lo suficiente como no para notar el ánimo agresivo de Clay. "¿Pidieron algo a cambio?"

"Mantenerlos informados." Max se encogió de hombros. "Pero igualmente lo hago con todas las familias de las víctimas, y Mickey, Iain, Diana y Jon, lo son. Yo no les doy nada extra."

Eso la hizo sentir un poco mejor. "Las cosas que nos vas a decir esta noche..."

"Clasificado". Miró alrededor del bar. "hay muchos oídos cambiantes aquí..."

Clay negó con la cabeza. "No se puede escuchar. Los altavoces integrados en el stand envían un zumbido de baja frecuencia diseñado para interrumpir el sonido. Se puede entrar, pero no salir."

"Impresionante." Max levantó una ceja. "¿Realmente puedes escuchar la frecuencia?"

Talin tenía curiosidad acerca de eso. Cuando era niña, las habilidades de Clay le habían encantado. Más de una vez, se había convertido en un leopardo, simplemente porque ella quería acariciarlo, ahora que pensaba al respecto, había mostrado una increíble cantidad de indulgencia divertida por su parte. Se preguntó si alguna vez podría



acariciarlo de nuevo. El pensamiento rápidamente despertó a la vida la brillante necesidad que dormía en su vientre, sexual, pero también profunda y de gran intensidad emocional.

No le importaba lo egoísta que era, ella quería a su Clay.

"No", contestó Clay. "La frecuencia no se escucha en nuestra mesa, pero funciona. Es por eso que nadie se dio la vuelta cuando gritó." Eso última fue dirigido a ella.

"¡Me sorprendió!". Cogió las brasas encendidas de su mirada, no se había olvidado de la provocación de antes y tan loca como era, se alegró. Estar sometida a ese temperamento era mejor que ser ignorada.

Estaba mirando para otro lado, pero ahora su brazo rozaba el de ella, asintió con la cabeza a Max. "En el apartamento de Talin ¿Qué encontraron?"

"Era sangre. Lo siento Talin, era la sangre de Mickey"

El estómago Talin amenazó con revelarse, la mano de Clay se cerró sobre su muslo, apretó duro, lo suficiente como para interrumpir las náuseas, creando calientes corrientes eléctricas en su lugar. Lo adoró un poco más, puso su mano sobre la suya. Su piel estaba más caliente que la de ella, le calentó el frío de sus huesos.

"Vamos", le dijo a Max. "Tally puede manejarlo."

Max la miró, una mirada herida por la crueldad que había presenciado. "¿De verdad? Esto es bastante malo".

Su puño se cerró sobre Clay. No hizo ruido, rompió el contacto, levantó su brazo, y lo puso alrededor de sus hombros. Un acto tan simple, pero que nunca le había permitido a cualquier otro hombre. Se habría sentido como en una jaula... y eso que ninguno de los otros habían sido capaces de romperle el cuello con un solo movimiento violento. Pero en este momento, el recuerdo de la seguridad que siempre había encontrado en los brazos de Clay triunfó sobre los desgarros de carne y los gritos estridentes de un monstruo.

"Estoy lista".

Max no volvió a preguntarle. "No había mucho más en tu apartamento. Las evidencias que tenemos provienen de los propios niños." Hizo una pausa y se pasó la mano por la cara antes de continuar.

"Existía un patrón hasta Diana e Iain, un asesinato cada tres semanas. "

"¿No crees que sea el patrón actual?", Preguntó Clay.

"No estoy seguro de que tengamos a todas las víctimas", dijo Max. "Encontramos a Mickey, Iain, y Diana muy seguido, solo dos semanas de diferencia, tiendo a apoyar esa teoría"

"¿Algún patrón geográfico?", preguntó Clay con la aguda inteligencia de un depredador, su voz profunda retumbaba y le hacía vibrar hasta los huesos, era a la vez reconfortante y una advertencia de que era algo distinto, algo tan letal como era hermoso.

"No", respondió Max. "Yo sólo estoy en San Francisco porque es donde se encontró el último cuerpo. Diana fue secuestrada en Nueva York, pero la encontraron aquí con Iain. Fue la última de tus chicas en Nueva York, ¿No Talin?"

"Después de Mickey, sí." Oh, Dios, le dolía pensar en sus niños rotos y ensangrentados.

"Oficialmente, Di no había necesitado un tutor una vez que había sido aceptada en el colegio." Pero había seguido llamando para charlar de vez en cuando, todavía era de Talin. "Le encantaba estar en el equipo de atletismo."

Talin enroscó una mano contra el duro abdomen de Clay, la mente llena con el sonido de la risa de Diana.



Clay no dijo nada, pero cambió de posición y con el pulgar acarició sobre la piel sensible de su cuello.

"Cuatro niños shine si se cuenta a Jon," murmuró. "No los voy a poner a todos en el mismo saco" argumento, Tally.

Su lealtad para Shine le daba ganas de protestar, pero ella hablaba desde la lógica. "Pero hubo otros siete, todos desconectados ", les recordó ella.

"Eso es lo que quiero que decir", dijo Max.

El horror se estiró lenta e insidiosamente en la boca de su estómago. Si Shine era malo, entonces ¿Ella había hecho esto? ¿Había estado conduciendo ella a los niños que amaba a sus muertes?

Max tomó el plato de maní en un lado de la mesa. "¿Te importa?" En el movimiento de sus cabezas, empezó a recoger las nueces y a colocarlas sobre la mesa.

"Hemos confirmado quince muertes."

"¿Quince?" Su mano comenzó a temblar, se agarró a la camiseta de Clay. "¿Tantos?"

"Supongo que hay más." Después de haber contado quince manís, empujó el plato a un lado y puso el salero en el centro de la mesa.

"Sólo encontré a estos niños porque me puse a investigar. A veces los niños así desaparecen, no se denuncian como desaparecidos. En el momento en que se encuentran, a menudo es demasiado tarde para ver si existen daños en los tejidos blandos."

"¿Tejidos blandos, esa es la relación?", Preguntó Clay, ya que Talin no podía hacerlo por sí misma.

"Sí", respondió Max, "pero un paso a la vez. Esta" cogió una nuez "esta es la primera víctima confirmada. Harish, de ocho años. Murió hace un año, por lo que esto ha estado pasando más tiempo de lo que inicialmente pensábamos. El equipo de forenses encontró la tarjeta de un tutor de la fundación Shine escondida en su zapato. El guardián confirmó que se había acercado al niño dos días antes del secuestro." Max puso el maní a cinco centímetros del salero.

Talin sintió un horror multiplicado mil.

"La segunda víctima confirmada: Miu Li tiene trece años, murió hace once meses. Ella estaba en las instalaciones Shine de Oklahoma. Hizo algunas pruebas, se inscribió en el sistema de seguimiento, y desapareció." Otro maní, lo puso más cerca del salero.

"Víctima número tres: Hana Takuya, de catorce años, en su primer año de un curso acelerado financiado por el fideicomiso de viudas de guerra de Japón y Corea. Su principal donante es Shine.

"Las víctimas cuatro y cinco, Depe Lacroix, de diez años, Zoe y Charles, de catorce años, ellos parecían no tener conexión con Shine. Hasta", dijo, la boca dibujando una línea sombría", que trazaron sus familias y descubrieron que ambos tenían a hermanos menores que habían sido ayudados por la fundación. Parece lógico creer que Shine debió de haberse acercado a los niños mayores, también, y habían sido rechazados."

Continuó así hasta que Max había conectado a las quince víctimas con Shine.

"Dios mío." Su mente se negó a creer. "Sin embargo, Shine es bueno... ayudan a los niños. Ellos me ayudaron".

Ella rara vez confiaba, pero les había dado una pequeña porción de la misma.

"Todavía puede ser bueno", dijo Clay, para su sorpresa. "Tu tienes que haber considerado la idea de un topo en la fundación."

Max asintió con la cabeza. "O eso, o Shine es un delantero hábil para algunas cosas muy malas. Pero lo dudo. Si quieres ir a cazar niños, hay formas más baratas de hacerlo que



mediante la creación de una multimillonaria fundación. Sea cual sea la verdad, es nuestra mejor pista".

"No se puede atacar de frente." Talin se inclinó hacia adelante, desesperada. "Si creen que estamos demasiado cerca podrían matar a Jon." La esperanza, pensó, la esperanza. Johnny D aún estaba vivo.

"Lo sé." Max tocó el salero. "Ahí es donde se supone que entras tú. Tienes un lugar legítimo en Shine. Iba a pedirte que entraras, ser mis ojos y mis oídos."

"Pero ahora ella ha sido amenazada, es demasiado peligroso." Clay deslizó su brazo hasta descansar alrededor de su cintura, su mano curvada sobre la cadera en un gesto descaradamente territorial. "No hay duda de que no va a pasar"

Ella se erizó. "Un momento. Que yo no he hablado..."

"Él tiene razón", interrumpió Max. "Si tienen un topo y no es un caso de que toda la organización esté sucia, tiene que estar bastante alto. El hijo de puta tiene acceso a los informes preliminares de contacto de todo el país. Él o ella se asegurará de que no veas nada útil".

"Hombres", murmuró ella, estaba de acuerdo con ellos, pero muy poco dispuesta a demostrarlo, por lo arrogante que estaba siendo Clay.

"Está bien, incluso si no entras, necesitamos información desde el interior de alguna manera."

"¿Conoces a alguien que sea de confianza?", Preguntó Max.

"Dev-Devraj Santos", dijo ella sin vacilar. La mano de Clay se tensó sobre la cadera. Ella respondió con el ceño fruncido. "Es un buen tipo."

"También es el director." La cara de Max era sombría.

"No. Él nos ayudará." Ella se volvió hacia Clay. "¿Sabes lo que quiero decir? Díselo...".

Después de un segundo tenso, asintió con la cabeza. "Los instintos de Talin con la gente son de oro puro."

Su apoyo le calentó aún cuando se dio cuenta de que la estaba llamando de nuevo Talin. Sólo habían estado juntos un día y ya sabía que eso significaba problemas.

Volvió su atención a Max. "Eso no es todo, ¿verdad?"

Max asintió con la cabeza. "La primera cosa, absolutamente nadie más que yo, el médico forense, y un par de detectives de confianza, lo saben. En todos los cuerpos faltaban algunos órganos. "

Era demasiado. Su corazón se sentía congelado en el pecho.

"¿Qué órganos?" Acarició la mano de Clay sobre su cadera, dispuesta a salir de su estado de shock con firmeza.

"¿Podríamos estar hablando del mercado negro?"

Talin, veía por dónde iba. Mientras que el mundo había recorrido una larga distancia, en el campo de lo artificial clonando órganos, ciertas partes del cuerpo humano seguían desafiando los esfuerzos de la ciencia médica para crear réplicas perfectas. Añadido a esto, una pequeña parte de la sociedad prefería órganos de donantes clonados.

"¿Se cogió el corazón o los ojos?" Era imposible no recordar esos ojos llenos de risa y esperanza.

Max asintió con la cabeza. "Pero creo que esas extracciones eran una fachada para ocultar el verdadero objetivo, pistas falsas para desviar nuestra atención en esa dirección."

"No lo entiendo." Talin frunció el ceño. "Los corazones son los más caros y difíciles de clonar y los ojos le siguen de cerca. "



De repente Clay parecía más depredador aun. "No, hay otro órgano muy complejo que aún no has mencionado. "

Talin miro a los ojos de los hombres, sintió la verdad oscura pasar entre ellos. Pero su mente se negó a realizar la conexión. "¿Qué?", Preguntó, frustrada.

"El cerebro, Talin." El tono de Max estaba lleno de dolor silencioso. "Todas las víctimas se encontraron con tiempo suficiente para realizar análisis de los tejidos blandos que faltaban en sus cerebros. "

Clay sintió una descarga, El dolor de Talin amenazaban con romper en dos su corazón. "¿Cómo de buena era la cirugía? ", preguntó, sosteniéndola con más fuerza.

"Fuera de línea. Operaciones bien organizadas, no un chiflado solitario, sobre todo los factores q tenemos: la distribución geográfica de las víctimas, el horario en que se deshacen de los cuerpos, y la falta de evidencias, los niños no tenían literalmente ningún rastro en sus cuerpos, aunque encontramos algunas fibras."

"¿Eso ayuda?"

"No hay un lugar específico, pero el material se utiliza en laboratorios de alta tecnología quirúrgica."

Max se paso una mano por el pelo.

"Las víctimas fueron trasladadas a algún tipo de servicio médico, y yo apuesto a que era el mismo en todos los casos, lo que significa que fueron transportados a través de las fronteras estatales sin levantar alarmas. Huele a organización."

"¿Fueron torturados?" La voz de Tallin era cruda, como si hubiera estado gritando en silencio.

El leopardo de Clay flexionó sus garras, no le gustaba la esencia de su angustia. "Vamos, Tally. No hay necesidad de que sepas eso."

"Sí, la hay." Ella tragó saliva y al levantar la vista, vio que sus ojos eran color gris mate, con un exótico anillo de fuego apagado de bronce pálido. "Podría decirnos por qué secuestraron a estos niños en particular, puede conducirnos a los asesinos. Si lo sabemos, podemos reducir la lista de otros niños que podrían estar en peligro".

"Qué diablos te voy a enviar todo lo que tengo." Max empujó a un lado el maní que había extendido en la mesa. "Tú conoces a estos niños, su forma de pensar, es posible que encuentres algo que nosotros pasamos por alto."

"¿Qué pasa con la búsqueda de Jon?" Se le rompió el corazón, pero Di, Mickey, y los demás estaban ya muertos. Su justicia podía esperar. "Él tiene que ser lo primero."

Clay rozó los labios sobre su cabello. "Deja a Jon para mí." Era una promesa. "Yo particularmente no quiero buscar en los archivos de Max, viendo lo que se hizo a las víctimas " admitió, el tono áspero, "pero los necesitamos. Tal vez nos ayude a localizar al niño. "

Ella no confiaba en nadie, ni siquiera en Max para luchar por Jon, pero era terriblemente fácil caer en sus viejos hábitos con Clay. "Está bien." Él nunca permitiría que dañaran a un niño.

"Eso me dejará libre para el seguimiento de la conexión Shine." Max se frotó los ojos.

"Rezo a Dios para que no cojan a más niños antes de que lo resolvamos."

Talin sintió un nudo en el estómago con el pensamiento. "Gracias por compartir todo esto, Max".

"¿Por qué?" Los ojos de Clay eran vigilantes, su agarre tan apretado que hizo que sus instintos femeninos estuvieran alerta. "Es información confidencial".

"He investigado esta ciudad antes de venir" Max podría haber sido humano, pero sostuvo la mirada de Clay con una solida confianza." Aparte de la presencia obvia de los Psy, los DarkRiver y los Snow Dancer son los que controlan San Francisco. Y..." su tono de voz

Carpdreams.blogspot.com



cambió, se hizo más agudo "el consejo Psy realmente sigue teniendo más influencia que los Leopardos o los lobos".



CAPÍTULO 13

Talin tenía la boca seca. Estaba segura de que los Psy eran los únicos con poder en cualquier ciudad metropolitana, eran implacables, eliminaban a los opositores. Pero si Max estaba en lo cierto, ella no solo le había suplicado ayuda a un amigo, si no a un hombre con una poderosa red de conexiones e influencias.

Se estremeció. ¿Y si Clay pensaba que solo lo había buscado por su vínculo con los Dark river?

"Tú siempre tuviste la intención de pedir que nos involucráramos...", respondió Clay, sus dedos acariciándole la cadera. Ella hubiera protestado, salvo que tenía la sensación de que era un acto inconsciente. Le preocupó lo que sentía, lo mucho que le gustaba.

"Yo quería conocer a uno de los principales miembros de la manada primero. Los cambiantes ayudan a los suyos, pero no estaba seguro si se molestarían por los hijos de unos humanos." El tono de Max era contundente.

"Aún no respondiste a la pregunta original".

"Necesito respaldo." Max torció la boca. "Como he dicho, la justicia no ve este caso como una prioridad".

Talin estaba enfadada, pero se mantuvo en silencio. Nada de esto era culpa de Max.

"¿Me estás diciendo que esto lo estás haciendo por tu cuenta?", preguntó Clay, moviendo su mano hacia arriba y hacia abajo en una caricia que amenazó con hacerla temblar. Ella se movió, pero sólo hizo que él tirara de ella acercándola aún más, el calor de su cuerpo era una advertencia, una clase de seductora comodidad.

"Tengo algunos amigos en esta ciudad que intervendrán si es necesario", respondió Max, "pero sí. el M.E.S por lo general se emociona con los asesinatos extraños, con esto de la extracción de órganos lo estarían aun mas, sin embargo, lo único que tengo son los números de los informes. Hay presión que viene de algún sitio, pero al infierno si sé de dónde. Especialmente si Shine está limpio". Él golpeó un lado de la botella de cerveza.

"Y", continuó, "independientemente de lo que marcó los cerebros de estos niños como diferentes, pues, no los tenemos para trabajar con ellos. He sido capaz de conseguir algunos informes de las revisiones médicas echas antes de la muerte, como parte de las evaluaciones de Shine. Tal tú veas algo que el M.E.S no vio. No será difícil. No estoy seguro de que hayan sido muy precisos." Sonrió cínicamente. "Aplicación, los grandes protectores".

"No tengo formación médica". Frustrada, apretó de nuevo la mano contra la camiseta de Clay, agarró el material blando en su puño.

"Conozco a alguien." Los dedos de Clay se quietaron antes de que la agarrara por la cadera y la apretara.

Su estomago se apretó, soltó su camiseta, pero se mantuvo pegada a él, necesítándole más que temiendo lo que crecía entre ellos. "¿Tienes algún problema con que comparta los archivos?"

"Pedí tu ayuda. Tengo que confiar en ti." La cara de Max tomó un cariz reflexivo. "¿Sabes lo que siempre he admirado de los Psy?"

Sorprendida por el cambio repentino de la conversación, Talin preguntó: "¿Qué?"

"Puede que sean una raza de helados de hijos de puta, pero no abusan de sus hijos. Nunca he oído hablar de abuso sexual o físico dentro de un hogar Psy. Dejan que las razas animales parezcan inferiores. "



"No te impresiones." La voz de Clay vibró con furia retenida. "Comienzan los abusos desde el nacimiento. Los Psy no nacen sin emociones, ellos los condicionan. Sus hijos no tienen más remedio que obedecer, si no lo logran, los rehabilitan."

Max frunció el ceño. "¿Rehabilitan?"

"La memoria se limpia, se destruye la capacidad mental, básicamente, los convierten en vegetales andantes".

"Cristo". Max sacudió la cabeza. "Pero incluso con eso, no estoy convencido de que no lo hagan bien. Sus hijos no son los que están siendo golpeados hasta la muerte. "

Talin todavía luchaba contra lo que Max les había dicho cuando más tarde llegaron a la guarida de Clay.

Él tocó algo en el tablero del "tanque". "He desactivado las defensas de la guarida. Mete tu culo en el interior antes de que empieces a roncar aquí. "

"No soy yo la que ronca," murmuró, alejándose del vehículo hacia la guarida...

Oscuridad, absoluta oscuridad.

"Luces". Su respiración comenzó a entrar en pánico. "Más potencia".

Nada.

El miedo amenazó con cerrarse en su garganta estrangulándola, mientras escarbaba en la pared tratando de encontrar el panel electrónico.

Estaba segura de haberlo visto durante el día. Dios, tenía que encontrarlo. La oscuridad, se fue cerrando a su alrededor.

. Se estaba sofocando.

"Talin, respira".

Se dio la vuelta, sin aliento ante la vista de él. Sus ojos brillaban en la noche, de un misterioso color verde plata que era completamente felino. "¡Puedes ver en la oscuridad!"

"Por supuesto que puedo." Lo dijo como si fuera la cosa más normal del mundo. "El panel está 12 cm a tu izquierda, El botón del medio."

Ella trató de aparentar calma cuando lo encontró, luego pulsó el botón central. La luz se derramó de las lámparas del techo.

"No tienes activación por voz."

Él lanzó un gruñido. "¿Acaso esto es un palacio?" Una pausa. "Voy a llamar a un técnico para que la ponga mañana".

"No, no tienes que hacerlo"

"Dije que voy a hacerlo." Su tono de voz le dijo que solo era el principio de una pelea.

Se decidió por dar las gracias en su lugar. "Gracias".

Frunció el ceño cuando él comenzó a desabrocharse la camisa. Su corazón comenzó a latir irregularmente. "¿Qué estás haciendo?"

"No te estoy atacando." tiró la camiseta en uno de los cojines de gran tamaño que actuaba como su sofá.

"Voy a correr. Prefiero que no se desintegre mi ropa cuando cambio".

"Oh". No podía apartar los ojos del movimiento de los músculos de su espalda. Clay siempre había sido fuerte, pero ahora... ahora él podía romperla como una ramita. Sin embargo, incluso mientras pensaba eso, ella no podía ver más allá de su belleza. Sentía hormigueo en los dedos, tenía los muslos apretados. Ella quería acercarse y seguir el tatuaje de su hombro izquierdo, quería probar...

"Mierda". Sus manos fueron al cierre de los pantalones vaqueros.

Dio un salto, el corazón acelerado por una razón totalmente nueva. "Tenemos que hablar".



"Tú necesitas dormir". Camino hacia ella con paso majestuoso, dejando al descubierto su gran pecho musculoso. Rizos oscuros acariciando aquella deliciosa de una forma visceralmente masculina.

"Vete al piso de arriba." Su mandíbula estaba apretada, sus ojos brillando de enfado. Talin tenía la boca abierta. "Todavía estás enfadado conmigo. ¡Dios, eres terco!"

"Soy un infierno y estoy mucho más que enfadado." Se volvió, se quitó los zapatos y comenzó a quitarse los vaqueros. "Haz lo que te digo a menos que quieras un show erótico".

Podía sentir sus mejillas encendidas. "La verdad no me gustaría ahora mismo."

"Bueno. El sentimiento es mutuo." Hizo como si quisiera empujar hacia abajo los pantalones vaqueros.

Ella corrió a la escalera, capaz de sentir su mirada burlona a su espalda. Una gran parte de ella quería ver el cambio, experimentar el brillo impresionante de luz y color, su forma modificada, la salvaje intoxicación de estar cara a cara con un leopardo. Pero otra parte de ella estaba suficientemente frustrada para querer gritar. Estaba claro que el Clay que había conocido no había cambiado, al menos en un aspecto crucial. Él rara vez había explotado de furia, pero el hombre, podía.

"¿Qué pasa si alguien viene?", Preguntó, una vez que estaba a salvo en el segundo nivel.

"Nadie." Respondió a la pregunta con un tono de voz atrevido.

"Pero si..."

"Tira de la trampa del tercer nivel y activa la trampa de seguridad interna. El panel se oculta por la trampa. Mantendrá al hombre del saco lejos de ti. "

Sus ojos se estrecharon.

"Está bien. Buenas noches." No hubo respuesta. "Espero que un oso te coma."

Un gruñido se escuchó arriba.

Sonriente, satisfecha, hizo su camino hacia el tercer piso. El panel estaba exactamente donde le había dicho. Lo abrió y echó un vistazo. Sus ojos se abrieron. Esto era seguridad de verdad. Una vez activado, esa sección completa del piso estaría rodeada de rayos láser. Cualquiera que intentase pasar sin el código de acceso tendría un aviso, si no se retiraba lo encontrarían cortado en cubitos de carne y hueso.

Horripilante.

Pero la hizo sentir segura.

Rápido y potente en su forma de leopardo, Clay quería correr por siempre, pero se quedó cerca de su casa.

Este era su territorio y conocía cada cambio de aire, a todos los residentes animales, cada olor. Llegaría a la casa antes de que nadie pudiera llegar a Talin.

Pero en este momento, él era la verdadera amenaza.

El leopardo soltó un rugido breve y sombrío. Las criaturas del bosque se congelaron. Pero él no estaba de caza esta noche, estaba enfadado con Talin. Había dejado que la tocara en el bar, pero había sentido la tensión en su cuerpo, como si estuviera preparándose para la violencia. Su cautela era un insulto constante que lo enfurecía. Mientras que su enfado iba con correa en ese momento, estaba amenazando con romperse y convertirlo en el monstruo que lo acusó de ser.

El peligro era muy real... porque no era como los demás en su manada.

No era por su parte de sangre humana. Había otros mestizos en Dark River. No, era el hecho del entorno donde había crecido, eso había herido el alma del depredador. Todos



esos años atrapado dentro de las paredes asfixiantes de edificios de apartamentos habían dejado huella. El animal quería salir, quería el control.

Pero, irónicamente, podía actuar como humano mejor que nadie en la manada, el leopardo, disfrazado por una capa de calma silenciosa.

Isla había llorado cada vez que veía al leopardo en él, pero había amado a su madre a pesar de sus defectos, había enterrado al leopardo, paralizándose a mitad del proceso.

Los cambiantes eran humanos y eran animales. Eran ambos. Ser uno solo, era una especie de amputación. Sin embargo, él había fingido ser plenamente humano la mayor parte de su infancia.

Sin embargo, en la última década, su mitad leopardo había recuperado el tiempo perdido. Aún podía pretender ser humano, pero el hambre de sangre y el salvajismo de los animales corrían a través de su torrente sanguíneo cada segundo del día.

Como depredador que era, el leopardo no veía nada malo en la fría lógica de la supervivencia del más apto.

Estaba dispuesto y era capaz de matar sin remordimiento. Y Clay no lo quería dejar salir.

Él era el verdadero peligro.

Lucas nunca lo había dicho. Tampoco Nate. Pero los dos hombres sabían que a pesar de que Vaughn era el que parecía más animal, era Clay el que estaba más cerca de convertirse en Rogue... y nunca volver a ser humano.

Moviendo la cabeza emitió un gruñido furioso, trepó a un árbol con la gracia letal de su clase y se tendió en una rama alta, desde donde podía ver la luz en el dormitorio de Talin. Si se convertía en rogue, perdería todo el derecho a tocarla. Convertirse en rogue era entregarse al animal sin condiciones, olvidar su humanidad. Pero aunque la mente de un rogue no tenía nada de la persona que había sido una vez, una chispa de conocimiento se mantenía. Cuando un rogue era atacado, era inevitable que buscara a aquellos que habían sido su manada.

Clay había estado luchando contra su bestia durante años. A los catorce años, cuando había rechazado violentamente el control humano al que se había visto obligado a someterse por la frágil mente de isla, había cambiado. Había aprendido lo que era, lo que podía hacer, aprendió el sabor de la sangre y el miedo.

Conoció una parte de él que le gustaba.

Se regocijaba en ella.

Estar encerrado durante cuatro años solo enfureció más al animal. El día que salió de la instalación juvenil, había ido de caza, una caza sangrienta. Había matado tres ciervos y fue un golpe de suerte que hubieran sido animales verdaderos, no cambiantes. En aquel entonces, perdido y sin conocer el significado de su herencia, no hubiera sabido distinguir entre los dos. Más exactamente, a los dieciocho años había estado demasiado ciego ahogándose en la sed de sangre para prestar atención.

Con el tiempo, había mejorado el control sobre esa hambre. El hecho de ser un centinela de los Dark River le dio ese control.

Pero estaba dentro de él, una necesidad pulsante. Sabía que Tally era su mayor vulnerabilidad, el detonante que podía empujarlo por el borde. Lo que él sentía por ella, protección, rabia, afecto, se habían enredado y convertido en un guiso mordaz.

Cada vez que ella se estremecía, él estaba un paso más cerca de convertirse en Rogue.

Pero hoy en día se había apoyado en él lo que había tenido un impredecible efecto.

Extrema, violenta y cegadora atracción sexual.



Se había sentido atraído hacia ella, como un hombre es atraído por una mujer, desde el instante en que había entrado de nuevo en su vida, pero con su pequeño acto de confianza, la atracción se había triplicado hasta ser un anhelo que le rascaba en el estomago, Su polla dura con la necesidad de reclamarla, de marcarla. Pero él conocía a Tally. Ella había sido sexualmente engañada por las mismas personas que supuestamente la protegían. Para ella, confianza y sexo eran incompatibles. Si empujaba en esa dirección, podría ser la gota que desbordara el vaso. Y luego estaban los otros hombres. Tantos que no podía recordar sus nombres. Rugió de nuevo, un sonido cruel.

¿Por qué? ¿Por qué Tally se vendía tan barato?

Perdida en las bobinas del sueño, Talin frunció el ceño, se volvió, luego se acomodó hacia abajo. Unos minutos más tarde, lo hizo otra vez. Y otra vez.

El miedo le quitaba la tranquilidad para dormir, estremeciendo su cuerpo, cerrándose alrededor su garganta. Le faltaba el aire, se sentó hacia arriba. No gritó. Nunca gritaba. Nunca lo hizo. Ni siquiera cuando era una niña.

Durante cinco minutos, se sentó allí, la adrenalina bombeando, mientras examinaba todos los rincones de su bien iluminada habitación. Sólo cuando se convenció de que nadie había abierto la trampa, de que nadie había entrado mientras había estado durmiendo, consiguió salir de la cama y ponerse una chaqueta de punto por encima de su pantalón y top.

Al entrar en el baño de la habitación, se echó un poco de agua en la cara, y metió el pelo detrás sus orejas antes de caminar hacia atrás. El reloj de cabecera le dijo que eran cuatro am, la hora de las pesadillas.

La hora de la noche en la que la puerta del dormitorio de una niña aterrorizada se había abierto durante muchos años.

Sacudiendo la cabeza para borrar los malos recuerdos, se dirigió al panel de seguridad y apagó el láser. Quería una taza de chocolate caliente. Tal vez los Larkspurs, no habían sido capaces de desterrar sus demonios, tal vez no pudo entregarles su amor como hubiera querido, pero la habían ayudado en algunas ocasiones. Ma Larkspur siempre había tenido una luz sobre su cama, incluso aunque Talin hubiese aparentado tranquilidad, se había dado cuenta. Esas noches que había pasado sentada en la cocina bebiendo chocolate caliente, eran algunos de los mejores recuerdos de la vida de Talin después de Clay.

Antes, había sido lo único bueno, la única cosa maravillosa en su vida.

Abriendo la trampa, miró hacia abajo. Clay había dejado la luz encendida, pero no podía ver donde estaba. Hizo su camino hacia abajo sin hacer ningún ruido. Una vez que llegó a la final, escaneó la habitación.

Había un par de cojines en el otro lado, debajo de la ventana, pero el resto de la habitación estaba vacía. Se dio cuenta de que Clay debía dormir abajo. Frunció el ceño. Los cojines del primer nivel eran enormes, pero él era un hombre grande. No podía ser cómodo dormir en ellos. Tal vez tenía un colchón plegable.

Su curiosidad casi le hizo abrir la trampa del segundo piso, pero se contuvo. Subió la luz de suave a súper brillante, se dirigió a la cocina y empezó a buscar los ingredientes. Encontró la leche y el azúcar, pero no el chocolate.

"Idiota", murmuró en voz baja. A Clay nunca le habían gustado los dulces. Por su undécimo cumpleaños, Isla le regaló una caja de imitación de chocolates Godiva. Le



había dado una gran cantidad a Talin. Ella había se los había comido hasta ponerse enferma. Y le encantó cada minuto de ello.

Se quedó mirando la leche, pensando simplemente en tomar un vaso caliente de la misma. Pero quería su chocolate caliente.

Las lágrimas le picaron en los ojos. Estúpida. Estúpida. Sin embargo, la reacción emocional continuó ganando velocidad. Estaba en una casa que no conocía, con un Clay que prácticamente era un extraño, alguien había roto sus queridas fotografías y salpicado de sangre sus paredes, sus niños se estaban muriendo. Lo único que quería era un momento de paz.

Algo se movió abajo, rompiendo su racha de autocompasión.

Se frotó los ojos y esperó, contra el mostrador, Clay subió. Tenía el cabello despeinado y no se veía con un humor especialmente bueno. Se había puesto los vaqueros antes de ir, pero los botones de la parte superior estaban desabrochados, los vaqueros caían peligrosamente bajo las caderas. Ese era otra de las cosas que la confundían; esa repentina atracción sexual hacia Clay.

Intelectualmente, podía entenderlo. Era el ejemplo de un hombre guapo. Las mujeres probablemente rogarían que las dejara tirarse sobre él.

Si le añadía su inquietante sexualidad no era de extrañar que su cuerpo reaccionara. Pero... este era Clay. Su amigo. Bueno, cuando no estaba furioso con ella. Sus manos se cerraron en puños, terriblemente consciente de que si él le gritaba en este momento, ella podría echarse a llorar.

"Lo siento si te desperté".

Se metió una mano por el pelo y bostezó, el acto estaba lleno de una perezosa gracia felina que la dejó cautivada.

"Caminas como un gato. Yo ya estaba despierto."

"Oh." Se mordió el labio inferior cuando éste amenazó con temblar.

"No tienes nada de chocolate."

"Cristo, ¿Nunca perdiste el gusto por lo dulce?"

Ella sacudió la cabeza, aún se sentía un poco frágil.

Cerró la distancia entre ellos con tres pasos largos. "Muévete".

Ella abrió los ojos y se movió a un lado cuando se inclinó y abrió un armario alto que no había sido capaz de alcanzar. Su mirada se posó en su bíceps derecho, en el tatuaje de tres líneas que lo rodeaba, le recordó a las marcas en el rostro de Lucas Hunter.

"¿Cuándo te lo hiciste?"

Un gruñido fue su única respuesta. Curiosa, ella miró su espalda para ver el tatuaje que había vislumbrado antes. Allí estaba, en la parte posterior de su hombro izquierdo, un exquisito leopardo acurrucado en sueños.

Animales y humanos en uno, pensó, comprendió su necesidad de reconocer al leopardo, algo que nunca le habían permitido de niño. "Me gusta el gato", dijo ella, mirándolo de cerca mientras el abría uno de los armarios al lado de ella. "¿Quién lo hizo?"

"Un tipo que conocí en el reformatorio, se convirtió en un gran artista", murmuró.

"¿Dónde diablos lo habré puesto?"

Le aumentó la esperanza, se puso de puntillas a su lado, tratando de ver que había dentro. "¿chocolate?"

El avanzó profundamente en el espacio. "Chocolate".

Sacando la mano, puso una tableta de delicioso chocolate oscuro en su mano.

Podía haberlo besado, incluso gruñó.

"¿Te gusta el chocolate ahora?"

Carpdreams.blogspot.com



"Diablos, no. No soporto esa cosa."

Cerró el armario y apoyó la cadera contra el mostrador.

"Sascha, sin embargo, tiene una historia de amor con él. Ella me lo dio." Parecía desconcertado.

"¿Tal vez porque le gustas?", Sugirió Talin, el lugar para calentar la leche era una maquina que funcionaba impulsada por un eco-generador. Todo en la casa de Clay parecía haber sido diseñado con la delicada ecología de los bosques en mente. "Quería hacerte feliz y probablemente pensó que a todos les gusta el chocolate. "

"Supongo". Bostezó de nuevo, pero no se movió de donde estaba, a sólo dos metros de ella. "¿Haces esto mucho?"

"La mayoría de las noches", admitió. "No duermo mucho."

"Voy a tener que conseguir más chocolate, entonces."

"No." Ella lo miraba como en el bar. "No puedo quedarme aquí."

Sus ojos brillaban. "¿Por qué no? ¿Tienes miedo de que te muerda? "

"Ya lo has hecho", le recordó ella con el ceño fruncido.

"Has sobrevivido." Sonaba muy parecido a un gato en ese momento.

"Sabes que no puedo quedarme. Nos mantendremos en contacto. Esto no sería exactamente pacifico".

"¿Cuándo te empezó a importar la paz?" Él asintió con la cabeza hacia la leche. "Pon el chocolate."

"¿Qué? Oh. "Ella rompió varios trozos y los metió dentro " Este parece bueno para hacer chocolate caliente. Algunos terminan dándole un sabor raro. "

Metiendo la mano en un cajón frente a él, le dio una cuchara de madera. Ella comenzó a moverla, el dulce olor en sus pulmones le produjo un suspiro. "El paraíso".

Cuando Clay no dijo nada, ella lo miró. Él la miraba con una mirada de evaluación... y muy sensual. Su corazón le daba patadas y rompió el contacto con esos ojos ardientes, retorció su cabello metiéndolo detrás de la oreja. "No".

Un toque de acero entró en su pose lánguida, como si con su rechazo, le hubiera dado a un botón puramente masculino.

"¿Por qué no?"

La arrogancia en su pregunta lo respaldaba. "Debido a que..."

"Tú eres una mujer claramente sexual. Yo soy un hombre. Tú me deseas. Yo te deseo.

¿Cuál es el problema?"

Su mano temblaba mientras apagaba la unidad de calentamiento. "¿Quién dice que yo te deseo?" Lo señaló con la cuchara goteando.

Él hizo una mueca cuando una gota de chocolate caliente le dio en el pecho, pero no se movió.

"Puedo oler la excitación, Talin. Te pones caliente cada vez que me ves medio desnudo."

La necesidad erótica que estalló a través de su cuerpo fue mortificante. Tal vez eso explicaría sus siguientes palabras.

"Tal vez me ponga de esa manera con cada hombre que veo medio desnudo."

Se quedo quieto, llegando a estar tan inmóvil que se sentía como una pequeña criatura del bosque frente a uno de los animales más depredadores.

"Así que no tendrás problemas para abrirte de piernas para mí, ¿no?"



CAPÍTULO 14

Poniendo la cuchara con mucho cuidado sobre el mostrador Talin recogió una taza del soporte.

"Márchate"

Clay había previsto su enfado. Pero esa fría calma lo dejó plantado. Sonaba tan centrada, tan controlada, que bien podía haber sido una Psy. "Talin, mírame."

Ella tomó el bote de la estufa y sirvió la bebida en la taza. Esperó hasta que hubo puesto el objeto caliente en el fregadero antes de agarrarle la muñeca. Tenía la piel húmeda y fría.

"¿Talin?"

"¿Qué?" Ella lo miró, el rostro sereno, de una manera que nunca antes había visto. Tally tenía demasiada energía, demasiada emoción, para estar tan tranquila.

Su bestia olió y encontró algo terriblemente incorrecto.

"Talin, ¿Sabes quién soy?"

"Clay", dijo, pero no tiró de su mano, no presentaba ninguna de las reacciones que había esperado obtener de ella. Su tranquilidad era extraña y antinatural. "¿Puedo irme ahora?"

Frunció el ceño ante la pregunta, sonaba como una niña. Su tono había cambiado, al igual que su ritmo. Sonaba como una versión de seis años de sí misma.

"Tally, cariño, ¿eres tú?"

"Claro que soy yo, tonto." Sonrió y era esa dulce sonrisa, la de la Tally inocente. La que había tenido mucho tiempo atrás. "Quiero mi chocolate caliente."

"Siéntate en los cojines. Yo te lo llevo."

Ella fijó su mirada hasta el otro extremo de la habitación. "¿Es ésta tu casa club?"

"Sí". Un miedo frío le apretó el corazón. "Vamos, nena."

Sonriendo con absoluta confianza, se fue a un cojín y se sentó, una de sus piernas dobladas debajo de ella. Él cogió su bebida y se la llevó. La aceptó con una sonrisa.

"Yum. ¿Ya aprendiste a hacer choccie caliente, Clay?"

Su mente racional notó que su enunciación y su sintaxis también estaban en regresión, pero todo lo que podía ver era la mirada en sus ojos. Había visto esa mirada antes, esos ojos.

Esta era la Tally que había sido hace más de Veinte años. El crudo terror hacía que el leopardo diera círculos desorientado en su mente.

"Tú lo hiciste, Tally", dijo recolectando hasta la última gota de ternura que poseía en un esfuerzo por ser amable con ella. "¿No te acuerdas?"

Ella frunció el ceño. "No, ¡tonto! No se me permite..." Sus ojos estaban vidriosos. Tomó un sorbo de chocolate caliente, entonces... nada. Ella no se movió. Si no hubiera sido capaz de ver su respiración, no habría sabido si estaba viva.

"¿Tally?" Él le tocó la mejilla. No hubo respuesta. Desesperado, el leopardo estaba preparado para entrar en pánico, ahuecó su cara.

"¡Tally, despierta!" La última palabra fue un gruñido.

Ella parpadeó. Por otra parte, como si le tomara un gran esfuerzo. Sus manos comenzaron a temblar. Agarró la taza antes de que se le cayera, la puso a un lado.

"Tally, maldita sea, vuelve a mí en este mismo segundo."

Líneas aparecieron en su frente. "No... me... das órdenes." Ella sacudió la cabeza, lo que le recordaba a un gatito mojado sacudiéndose. "¿Clay?"



"Estoy aquí". Él quería abrazarla, pero tenía miedo de su reacción. "Estoy aquí". Sus ojos estaban asustados cuando lo miró.

"¿Cómo llegué aquí? Yo estaba en el mostrador." El pánico mordía sus palabras filos dentados mordían su piel.

"Algo pasó." Cambió de posición, sentado frente a ella con las piernas dobladas en las rodillas.

"¿Un episodio?" Ella alzo una mano como para empujar hacia atrás su cabello, se detuvo, frunció la mano en un puño, y la apretó contra su estómago. "¿Qué he hecho?"

"¿Te acuerdas de lo que estábamos hablando?"

Una pausa, entonces un alto rubor rojo en sus mejillas. "Nosotros no hicimos..." Su tono era aflautado.

"¡No!", Dijo de inmediato. "No, bebé. Sólo han pasado dos o tres minutos como máximo. Mira, tu chocolate todavía está caliente." Empujó la taza en sus manos, necesitaba hacer algo para borrar la angustia de su cara.

Ella cerró los dedos alrededor de la taza, con un suspiro de alivio. "A veces hago cosas cuando yo... estoy..." Su rostro estaba marcado por un dolor cruel.

"A veces me despierto en cuartos de extraños. Entonces tengo que ir a la clínica y asegurarme de que mis vacunas están en fecha, y los médicos me miran como si fuera una puta".

La última palabra fue un susurro quebrado.

Una furia protectora arañó sus cuerdas vocales. Luchó contra el ruido, centrándose en Tally.

"Estás a salvo aquí. Al menos de ese tipo de abuso." Su daño, su mirada perdida le estaba rompiendo el corazón en pedazos, el leopardo se estremeció de dolor cuando el hombre luchó por encontrar la ternura que ella necesitaba.

"Dime que lo sabes, bebé".

Dio una cabezada brusca. "Me siento tan asustada porque me despierto y siento este vacío negro donde mi memoria debería estar. Por favor, dime lo que hice, así no lo tendré que imaginar"

"No hay nada tan malo. Solo que hablabas como una niña".

Eso pareció asustarla. "¿Qué?"

"Parecías una niña de 6 años."

"Algo malo me pasó ese año." Bajó la voz, se convirtió en un susurro.

Él se tragó el grito de rabia del leopardo, si Tally podía vivir con eso, entonces él podía escucharla. Porque no importaba lo que dijera, le había fallado entonces. "¿Has tenido este tipo de regresión antes?"

Ella sacudió la cabeza.

"No que yo sepa. Uno de los especialistas me puso un rastreador para cuando tuviera los episodios .La mayoría de las veces..." Ella tragó saliva y bebió un poco de su chocolate.

"Era sexual. La mayoría de las veces era sexual. No siempre sexo, sino actuando.

Actuando diferente, viéndome diferente".

Sus garras empujaron lentamente a través de su piel. Él tuvo que obligarlas a retraerse.

"¿Es por eso que has estado con aquellos los hombres?"

Su rostro estaba triste. "No intentes hacerme inocente de nuevo. No lo soy. Nunca lo fui"

"Eras una niña entonces. No eras responsable. "

"Pero yo era responsable de mis acciones de adulta. Y dormí con ellos. ¡Tú no puedes borrar eso!" gritó.



"Estos episodios se han vuelto peor en el último año y medio. Los médicos las llaman estado disociativo. Hay muchas palabras psicológicas para describir lo que acaba de pasar, pero la mayoría de la gente lo conoce como una fuga. "

Él sabía menos que nada sobre este tema, se sentía como si estuviera luchando en la oscuridad. Pero peor era que eso mezclado con su necesidad de protegerla lo dejaba con una furia agonizante. Dios, pero él estaba enojado con ella, por cómo se había maltratado a sí misma. ¿No sabía que nadie, ni siquiera ella, tenía el derecho a herirla? ¿Qué era suya? Talin era de él, lo había sido desde hacia veinticinco años, cuando se había atrevido a acercarse a un leopardo herido.

"Háblame de estas fugas". "Dime lo que sepas."

"No sé lo que hago." Ella dejó la taza a un lado.

Detuvo al leopardo por el mas mínimo de los márgenes "Empieza con lo que sepas."

"Está bien." Ella respiró para estabilizarse. "Una persona que está en fuga está en piloto automático, como el médico me explicó. Se puede caminar, hablar, incluso hacer cosas complejas como conducir, pero sin ser consciente, sin tener el control".

Quería abrazarla, tanto que dolía, pero mantuvo la distancia. "¿Lo que nos lleva a...?"

Ella se encogió de hombros. "Nadie sabe realmente. Para algunas personas es un desequilibrio hormonal del cerebro, algo biológico, un tumor. Para otros, parece estar relacionado con el estrés."

"¿Cuál es en tu caso?"

"No sé. Pero cuanto más avanza la enfermedad, peores son, por lo que probablemente biológico."

"Esto está siendo muy duro, Tally." Estaba disgustado por cómo había avivado el fuego sexual cuando sabía que sería demasiado para ella.

Pero al segundo que se había ordenado dar marcha atrás, el leopardo se había hecho cargo, furioso y tan malditamente posesivo que no podía luchar contra él. Se estaba acercando demasiado al borde, convirtiéndose en peligroso. Tan jodidamente peligroso.

"Suficiente para estresar a cualquiera".

"Sí". Tragó saliva, respirando. "Los médicos dijeron que incluso podría ser una mezcla de cosas. Los problemas biológicos me hacen más vulnerable a los psicológicos: el cerebro ya está comprometido por lo que requiere menos presión para efectuar una fuga."

Hizo un esfuerzo por permanecer lógico. "¿Fuiste capaz de aislar los factores desencadenantes cuando tenías el rastreador?"

"En realidad no." Ella dobló las rodillas y apoyó la barbilla en ellas, con una mirada extrañamente infantil. Lo que era inquietante después de la regresión que había presenciado sólo unos minutos atrás.

"A veces no es nada. O se siente como nada. Una vez pasó en medio del tren con muchísima gente. Me fui de compras como si tal cosa, luego me senté en el Central Park durante una hora."

"¿Solo eso?"

"Sí. Extraño, ¿no?" Sacudió la cabeza. "Ojala todos los episodios fueran así. Pero supongo que no lo son. Una vez me desperté en un bar de Harlem a punto de subir a un taxi con dos desconocidos."

El vidrio rojo de su visión estaba empezando a arder, pero sabía que si él se alejaba esta noche, rompería algo muy frágil. "Sigue"

"Camas, a veces me despierto en una cama. Al lado de hombres que no conozco."

Lágrimas rodaban por su rostro. "¡Lo odio! ¡Me odio a mí misma! ¡Pero no puedo parar!"



"Shh." Él se pasó una mano por el pelo, tenía la necesidad de hacer daño a lo que la había lastimado. Sin embargo, esta enfermedad, se burlaba de él, escondida en el cuerpo de esta mujer a la que él nunca le haría daño.

"A veces, los apagones duran medio día. El más largo del que estoy al tanto fue de dieciséis horas. "

Se puso a llorar en serio ahora, profundamente, hipo y sollozos que le hicieron sangrar en el interior.

"Ven aquí, Tally." Trató de que su voz fuera suave, pero él era quien era. Salió en bruto, casi como un gruñido. "Vamos, nena."

Ella se deslizó un poco más cerca. Con cuidado, cerró la brecha entre su cuerpo y las rodillas dobladas, una mano acariciándole el cabello, la otra cerrada en un puño tan fuerte, que estaba sangrando de los cortes que se estaban formando en sus palmas cuando las garras comenzaron a romper la piel.

Desde que llegó a los Dark River, le habían enseñado a cuidar de la manada, a protegerla. Él lo había tomado como una tarea natural, canalizaba toda su ira y su rabia en algo que le hacía sentirse como un hombre mejor. Sus compañeros de manada podrían encontrarlo como un solitario, pero no dudaban en venir a pedirle ayuda. Pero esta noche no podía hacer nada por la persona que más le importaba. A pesar de lo mucho que discutían o lo enfadado que estaba con ella, era suya para protegerla.

"Bebé, necesito ayudarte."

"No", susurró, "no me trates como a una paciente." Al igual que a Isla.

Oyó las palabras que nunca diría. "tú me das mucho la lata para ser un paciente. Tu eres Tally,"

El lucharía por mantener su seguridad.

"¿Quieres que llame a Sascha?" Él no era demasiado orgulloso como para pedir ayuda a la manada, si con ello podría disminuir el dolor de Tally. "Ella es buena con este tipo de cosas."

Talin se mordió el labio inferior una vez más, tenía el labio hinchado de mordérselo tanto.

Quería besarle las heridas, pasarle la lengua. El leopardo no podía entender por qué no lo hacía.

"Quiero decir que no", respondió Talin mientras él luchaba con su batalla interna. "No la conozco. Es una extraña y... bueno, no estoy segura de lo que ella siente por mí. "

Sabiendo que ella odiaba las mentiras, le dijo la verdad. "Yo no pude oler cualquier indicio de disgusto en ella, y soy muy bueno en recoger los aromas".

"Eso no quiere decir que le guste" Talin tomó una respiración profunda y se enderezó.

"No creo que le guste a nadie de la manada. Mira lo que te hago a ti." Pasó la mano sobre su puño. "Estás sangrando".

Estiró el puño y flexionó los dedos, empapándose en el calor de su tacto. "No es la primera vez y no será la última. No te preocupes por eso."

"La manada se preocupa por ti", insistió. "Yo difícilmente puedo poner flores y mariposas en tu vida."

Él le dedicó una sonrisa tensa. "No estoy seguro de que sabría qué hacer con esas cosas de todos modos." Dadas las necesidades del leopardo le tomó la mejilla con su mano buena.

"Yo soy quien soy. Ellos lo saben. Si se preocupan, es debido a cosas que tu no puedes controlar."

Su mano se elevó sobre la suya, suave y frágil. "Pero parte de lo que eres es por mi culpa y por lo que hiciste por mí."



"Esto va en ambos sentidos, parte de lo que eres es por lo que hice." Y lo que había dejado de hacer.

Él permaneció inmóvil mientras su mano se apretó en la suya, sus ojos oscurecidos, el fino anillo felino de bronce brillaba contra el gris.

"¿Crees que alguna vez superaremos eso?"

Se encogió de hombros, su leopardo ganando fuerza con un hambre ferozmente sexual estirándose dentro de él, promovido por la delicadeza de su toque, el suave calor de su aroma. El leopardo tenía la necesidad de marcarla, para convencerse de que estaba bien. "¿Quién dice que tenemos que hacerlo?"

Ella frunció el ceño. "Es como un elefante blanco entre nosotros, Clay".

"No." Él movió la mano de su mejilla al lado de su cuello, la cerró. Cuidado, se dijo a sí mismo, cuidado con la fuerza. "Eso implicaría no ser conscientes de ello. Lo que definitivamente no es cierto".

Su ceño se convirtió en una mueca. "¿Estás diciendo que estoy enferma por no hablar de ello?"

"Hablar no soluciona nada." Podía sentir su pulso, un ruido sordo, duro, fuera de tiempo. ¿Pánico? ¿O algo más? Estaba seguro de que era lo último, no tenía miedo de él en este momento.

"No tengo ni idea de por qué a las mujeres les gusta tanto hacerlo"

"Es bueno hablar, solo tú, olvidarías como se hace", dijo Talin, tratando de tomarle el pelo.

"Voy a hablar con tu Sascha." Ella sabía que no serviría de nada si su mente no paraba de perder el control. "Pero no ahora." No, cuando ella estaba en una gran desventaja. La Psy cardinal era tan elegantemente hermosa, que Talin se sentía como un gorrión monótono en comparación.

Los ojos de Clay fueron a sus labios y de repente se acordó de lo que había empezado todo esto.

Se le humedecieron las palmas. "Te dije que no me miraras de esa manera."

Parpadeó, pero fue el parpadeo lento y perezoso de un depredador muy seguro de su presa.

"¿Por qué te molesta tanto?"

"Porque aun cuando me tocas, me estás odiando." Ella vio la verdad en el verde intenso, sensual de sus ojos. "Admite que me odias por lo que hice."

"¿Por qué?" una demanda dura, estrechó su otra mano por un lado de su cuello.

"¿Por qué regalaste lo que debías haber protegido?"

La pregunta provocó una roca emocional en su garganta. "¿Me dejas ir?"

Su respuesta fue una caricia del pulgar sobre su piel.

"Clay". Cuando sus ojos se centraron en ella esta vez, ella contuvo el aliento. El gato estaba claramente al mando.

El miedo irracional la detuvo, pero se negó a ceder de nuevo.

"No hablo bajo intimidación".

Gruñó bajo en su garganta. "Responde a la pregunta de mierda."

"Yo lo hice, porque quería sentir algo", le espetó, con ganas de gruñir detrás de él. "Pasé por la vida sin ningún sentimiento. Yo no podía amar a los Larkspurs, no pude hacer amigos, ¡no podía hacer nada de lo que querían! "

"¿Y?" Apretó la mano en su cuello.



Sudor frío sobre su cuerpo, pero ella se quedó. "No. Nunca me he sentido tan muerta como cuando estaba en esas camas. Salía de mi mente como solía hacerlo cuando era niña, así que no estaba presente, mientras mi cuerpo era usado."

Sus ojos eran de nuevo a humanos, como si ella lo hubiera tomado por sorpresa.

"Entonces ¿por qué seguiste haciéndolo?"

"Porque yo pensaba que eso era todo lo que merecía." Una respuesta contundente y una verdad absoluta. "Yo estaba en mal estado, Clay. Lo que Orrin me hizo me retorció en mi interior. No podía pasar de todo el veneno que puso en mi cabeza. No dejaba de oír su voz que me decía que yo no era más que una puta."

"Me alegro de haberlo matado", dijo Clay, con un tono tan tranquilo que era una hoja.

"Ojala hubiera sido más paciente. Debería haber arrancado su polla en primer lugar, y obligarlo a comérsela".

Su garganta se estrechó pero estaba tan condenadamente cansada de correr, de decepcionar a Clay. Tal vez era débil, estaba rota, pero no era ninguna cobarde. Ya no. Con un pequeño movimiento puso la mano en su rodilla, quería que volviera a ella con ese contacto.

"Déjalo ir", susurró, sus ojos mirando sobre las duras líneas del rostro masculino. "No dejes que te envenene a ti también. Por fin me he liberado."

"¿En serio?"

"No he compartido la cama de un hombre en ocho años. Es por eso que las fugas me hacen tanto daño", admitió. El tiempo de las mentiras ya había pasado.

"Ahora sé que valgo más. El terapeuta al que fui un tiempo me ayudó a verlo. Pero fueron los niños de Shine los que realmente me salvaron, son la razón por la que decidí que no podía seguir adelante con lo que había sido."

Él la miró, un depredador frío, peligroso con revestimiento de ira en él, un escudo aparentemente impenetrable.

"Muchos de ellos vienen del mismo lugar que yo, y siguen adelante, luchan. ¿Cómo puedo ayudarlos si yo no soy lo suficiente fuerte? ¿Si no soy capaz de hacer lo mismo?" Tragó. "Ellos tienen el coraje, tienen el corazón y son míos. No puedo permitir que ellos mueran, Clay no puedo."

"Te dije que encontraré a ese niño, Jon, para ti."

"Yo sé que lo harás." Su confianza en él se basaba no sólo en los recuerdos de la infancia, también en el conocimiento del hombre en que se había convertido. Fuerte. protector. Hermoso. Y más que un poco salvaje.

"Confío en ello." Una confesión que tuvo más valor de lo que ella pudiera imaginar. Llamas se veían en sus ojos. "¿Vas a la cama?"

"No." Ella se tensó, preguntándose por qué le decía eso. Ella podría no estar bien, pero sabía cómo leer el deseo en los ojos de un hombre.

Como si hubiera oído su miedo tácito, el se puso en pie, le tendió la mano. "Vamos, entonces. Voy a enseñarte un poco de mi bosque. Necesito salir de aquí."

Su corazón sonrió, una esperanza desafiante se extendía por su alma en un infierno imparables. "Me gustaría."



CAPÍTULO 15

Ashaya miró el mapa holográfico proyectado por encima de su escritorio. Se mostró la ubicación de su laboratorio en relación con las ciudades cercanas y granjas.

"¿Estás seguro de que el laboratorio no se descubrió?", Preguntó a el hombre al otro lado de la pared transparente de partículas de luz.

El consejero Ming LeBon asintió con la cabeza.

"Estás rodeada de hectáreas de campos de maíz, aparentemente sin uso, con un solo acceso por carretera. Desde arriba, el laboratorio se parece a una casa de campo que se desmorona."

"Perdóneme si mi confianza no es igual a la suya." Ella terminó la proyección. "Usted me aseguró que el laboratorio anterior era seguro. Los saboteadores no tuvieron problemas para entrar, detonar sus bombas y destruir el prototipo original. Por no hablar de los objetivos psíquicos que mataron a varios de mis mejores científicos."

"Ese fue un lamentable error de mi parte", admitió Ming sin emoción, con la confianza de un hombre tan mortífero que la mayoría de la gente pronunciaba su nombre en un susurro.

Los Psy no pueden sentir emociones, pensó Ashaya, pero incluso los de su raza valoraban sus vidas.

"Ese error," continuó Ming, "no se repetirá." Sus ojos eran los de un cardinal, pero lo que era único en Ming era que había menos estrellas blancas que en la mayoría. Ojos llenos de líquido negro, rotos sólo por uno o dos puntos de luz.

La singularidad de sus ojos no era un hecho conocido por la mayoría de la gente, no tenían ni idea de cómo era el físico de Ming LeBon. Era una verdadera sombra en la Red Psi. Ashaya era consciente de que la razón por la que había permitido que ella lo viera era porque sabía que el Consejo la tenía totalmente bajo su control

Un ser humano o un cambiante se hubiera enojado por el hecho de ser manipulado.

Ashaya no era humana, ni cambiante. Ella no sentía miedo, ira, ninguna emoción negativa. Pero eso no significaba que estuviera de acuerdo con el Consejero.

"Explíqueme las características de seguridad", dijo.

"Su trabajo es en el interior. Mis oficiales se harán cargo de la seguridad".

"Con todo respeto, no estoy de acuerdo." Si ella daba marcha atrás ahora, todo habría terminado. "Necesito saber que opciones tengo en caso de emergencia. Un incendio requeriría una respuesta diferente a la de un terremoto. "

Ming la miraba sin pestañear. Su presencia llenó la habitación, aunque no era un hombre grande. La palabra que le vino a la mente era compacto. Compacto y elegante, como el asesino que había sido antes de ser del Consejo. "Estás de repente muy interesada en la seguridad."

"instinto de conservación." Ella no apartó la mirada. "El ataque contra el laboratorio anterior me enseñó que yo soy en la única en quien puedo confiar mi propia seguridad."

"¿Estás segura de que no está pensando en una vía de escape?"

Ashaya no habría llegado tan lejos en la maquinaria del frío mundo Psy si se hubiera agitado.

"No, no hay ningún peligro con eso, usted puede estar seguro de mi cumplimiento".

"Cierto. A menos que haya roto el silencio, usted no es una mujer propensa a cometer errores tontos, emocionales."

Ella sabía que el énfasis había sido muy deliberado.



"Os aseguro, que mi condicionamiento está intacto." Incluso más, desde el día en que oficialmente se había graduado en el Protocolo. No sentía nada. Había hielo donde debiera estar un corazón emocional, de haber sido en un ser humano o una mujer cambiante. "He tomado una decisión y tengo la intención mantenerme fiel a ella." Él asintió con la cabeza, la luz reflejada en el blanco de su cabello. Había oído que había nacido con aquel pelo, aquella piel. La falta de pigmentación en su cuerpo, probablemente explicaba lo de sus ojos, pero Ming no era un albino en el verdadero, en ese sentido de la palabra. No, él estaba situado en una línea extraña entre incoloro y demasiado color. Su pelo y su piel era blancas, pero el lado izquierdo de su cara tenía una marca de nacimiento difuminada del color de la sangre fresca.

"Le intriga mi imperfección física", dijo con esa voz de acento extraño que hizo imposible precisar su origen.

"Desde un punto de vista puramente científico." Una declaración verdadera. "¿Por qué no lo ha corregido? Sería un procedimiento sencillo. Aunque a los Psy les importaba muy poco la belleza, las imperfecciones graves no eran aceptables. Ella lo sabía demasiado bien. La única excepción era para los nacidos con poderes mentales de alto gradiente.

Los Psy no tenían hijos con enfermedades crónicas, no eran desgraciadas víctimas de mutaciones espontáneas. Lo que le hacía preguntarse por qué Ming hacía alarde de sus defectos genéticos.

"Se trata de poder", respondió él, ella esperaba silencio. "La diferencia entre lo que la gente percibe y la realidad."

¿Era una amenaza? "Ya veo."

"No, no lo hace." Su tono no cambió. "Pero lo que veo es que sigue argumentando en contra del protocolo I."

"Nunca he ocultado mis opiniones." La idea de ahogar toda individualidad y convertir a muchos en uno, un uno controlado por unos pocos privilegiados, no era algo que quería apoyar.

"Dejé mi postura clara cuando me pidieron encabezar este proyecto".

"Siempre has sido la mejor Psy-M."

Por lo que el Consejo se había asegurado de que no podía decir que no. "Una paradoja interesante, lo que demuestra que mi fuga no es un problema. "

"No."

La confianza de Ming estaba justificada. Después de todo, el Consejo tenía a Keenan como un seguro para que cooperara. Tenían a su hijo.



CAPÍTULO 16

Talin seguía deslumbrada por las maravillosas horas que había pasado con Clay cuando le dijo que iban a coger el 'tanque'.

"¿A dónde vamos?", Preguntó, guardando el último de los platos del desayuno.

"Tengo que ir a ver estos archivos." Max había cumplido su promesa. Los datos de la investigación habían llegado hacia una hora. "Ver a alguien que tiene conocimientos médicos. Puede mirar los informes de la autopsia para ti. "El comenzó a recoger las copias en papel que había impreso.

"Tienes razón". Ella recogió el resto de sus cosas. "De esa manera, puedo concentrarme en la búsqueda de lo que tienen en común los niños. " sería una gran ayuda, se dijo. Ella no podía seguir adelante mientras estaban haciendo daño a Jon. "Clay, tengo miedo."

"No lo tengas. Lo encontraremos. "Con eso, se la llevó afuera, colocó los archivos en el asiento trasero. Él era todo negocio, no había señales del hombre que le había mostrado la magia de la luz de la luna, del claro donde una manada de ciervos dormía, que le había hablado con un susurro cálido al oído.

"Tamsyn es la sanadora de la manada, pero también tiene un título en medicina."

Ella asintió con la cabeza, caminando ligeramente. El bosque corría a un lado, la noche anterior había dejado a ambos con contusiones emocionales.

Clay le dirigió una mirada penetrante, una vez que estaban en camino.

"Deja de morderte la lengua, Talin. No te pega".

¿Así que volvía a ser Talin a la luz del día? "Yo estaba tratando de ser considerada."

"Como he dicho, no te pega." Él condujo el vehículo por una pista forestal diferente de la que habían utilizado para llegar a su guarida. "¿Cómo te sientes?"

"Pensé que no te gustaba hablar de sentimientos."

Él le mostró los dientes.

Ella sonrió feliz ahora que había conseguido que se pusiera en su piel. "Estoy bien.

Tiempo a recuperarme muy rápidamente después de un episodio. "Había sido eso o renunciar a la vida. Y aunque ella podría no haber apreciado su cuerpo como tenía que hacerlo, apreciaba la vida que Clay había luchado por darle. Si él no hubiera matado a Orrin, el hombre la habría utilizado de la forma más brutal, y luego la hubiera enterrado en el mismo cementerio con sus otras "Novias".

"¿Talin?"

Volvió de los recuerdos con un escalofrío. "Lo siento, estaba distraída. Gracias por invitarme anoche. Realmente me ayudó. "Nunca había sabido que había tanta vida en la noche, tanta belleza.

"Eso no es lo que estabas pensando antes. ¿Era la chatarrería, verdad? "

Ella no tenía que preguntar cómo lo sabía. "Es nuestra pesadilla, ¿no?" Nadie más podía entenderlo. "Después de que se encontraron los cuerpos, yo solía pensar en cómo jugábamos allí. Encima de sus tumbas".

"Sí". Su voz era normal. "Pero tu trajiste algo bueno a ese depósito de chatarra. Tal vez ellos lo sintieron. Tal vez les ayudó a descansar en paz."

Era lo último que hubiera esperado que él dijera. "Nunca pensé de esa manera. ¿De verdad piensas eso?"

"¿Por qué no?"



Sí, pensó, ¿por qué no? "¿Identificaron a todos los cuerpos?" Pa Larkspur le había prohibido seguir el caso cuando comenzó a obsesionarse con él. Había hecho lo correcto o ella hubiera vuelto a caer en el abismo.

"Sí". Clay apretó las manos en el volante. "Ellos tenían todos los ADN registrados de cuando nacieron."

"Me alegro. Visité dos de sus tumbas ", confesó.

"Yo también" Su tono se endureció. "Después de que me dijeran que habías muerto."

La tensión entre ambos pasó de soportable a cortante. "Pensé que habíamos ido más allá de eso." ¿La noche anterior no significaba nada para él? "¿Cuántas veces quieres que me disculpe?", tenía un sentimiento de culpa aplastante.

"No quiero excusas. Nunca las quise." Se volvió hacia un camino bastante claro. Había altos árboles de gran espesor a cada lado, creando un túnel de color verde oscuro. "Lo que yo quiero es una explicación".

"Te lo dije", dijo entre dientes. "Yo no estaba bien. Necesitaba un poco de espacio. Eras tan mandón, tenías que hacerte cargo de todo y yo tenía que ser yo misma."

Él le lanzó otra mirada. "Puede haber algo de verdad en eso, pero no lo es todo. ¿Por qué, Tally? ¿Por qué me dijiste que estabas muerta? "

"Clay..."

"¿Por qué?"

"Yo no quiero..."

"¿Por qué?"

"¡Porque me abandonaste!", Gritó ella, llegando al borde. "¡Tú me dejaste!"

Clay paró el tanque con un frenazo en seco, su cerebro aturdido, en silencio.

"Me prometiste que ibas a estar allí para mí siempre", murmuró, abrazándose a sí misma. "Luego te fuiste."

Sacudió la cabeza y tragó saliva. "Sé que no tenías otra opción. Que fuiste arrestado. Pero eso no importó. Tu eras la única persona en quien confiaba, ¿sabes que, Clay? La única. Luego te llevaron y yo estaba sola con extraños de nuevo. ¡Estaba tan enfadada contigo!"

Durante todo este tiempo, él había creído que lo odiaba por haber matado a Orrin , la forma en que lo había hecho, que odiaba la violencia de lo que era.

"Te defraudé", dijo aceptando su cargo.

"No", susurró. "No seas tan agradable. Me hace sentir aún peor."

"Agradable no es una palabra que se aplique a mí." Él dejó ver al leopardo en su voz.

"Así que te enfadaste como el infierno conmigo, ¿por qué, simplemente no me dijiste que me perdiera? ¿Por qué ir tan lejos? "

"No me preguntes eso." Miró por la ventana.

Él estrechó la mano en la parte posterior de su cuello. "Mírame".

"No."

"Tally, ahora no es el momento de enfadarme."

"Puedes tomar tus ordenes y meter..."

Reprimiendo un gruñido, se movió en el asiento atrapándola en la esquina, y estampo la palma del brazo libre al lado de su cabeza.

"¿Te gustaría repetir lo que acabas de decir?"

Tally lo miró con los ojos muy abiertos. Nadie más tenía los ojos como los suyos. En la luz del sol, los anillos ámbar casi parecían desaparecer, pero aquí en la oscuridad del bosque, brillaban.

"Yo te estaba insultando", dijo, era un eco de la chica que había conocido con las chispas de fuego los ojos. "Y lo hago bastante bien si te he hecho perder el control."



Podía oler su miedo, pero ella no se había movido. "¿Por qué me tienes miedo? Tú sabes que yo nunca te haría daño." Hizo una pausa, decidido a confiar en la fuerza de voluntad de ese cuerpo pequeño. "Bueno, yo podría... en una situación determinada".

"¿Qué?" Ella parpadeó. "Tú nunca me harías daño".

"Yo no dije que lo haría. Dije que podría." Él se inclinó y mordisqueo la deliciosa y suave boca de ella, echándose hacia atrás antes de que ella pudiera hacer algo más que tomar un aliento, sobresaltada. "Podría morderte durante el sexo".

No hubo rechazo en su olor. Su estomago se relajó. Había sido un riesgo, fundado por su frágil nuevo vínculo de confianza y el leopardo arañó de necesidad.

"No tengo sexo contigo..." Su voz era entrecortada. "Nuh-uh. Ni nunca. "

"¿Por qué no?" Él quería morderla de nuevo. "¿Qué hay de malo en mí?"

"No me gustan los hombres morenos."

Eso lo detuvo por un segundo. Hasta que olío el engaño en el aire.

"Tally cariño, la mentira es un pecado." Su leopardo estaba relajado, aliviado por la susceptibilidad hacia él.

"Eres engreído, prepotente, y frunces el ceño demasiado".

Apretó la mano en su nuca, sólo un poco. Luego inclinó la cabeza y le lamió la curva completa de su labio inferior. Ella se estremeció y le empujó el pecho. "No me lamas. Definitivamente no me lamas".

"¿Por qué no?" Estaba casi seguro de que vio llamas recorrer el anillo ámbar alrededor de su iris. "Soy un gato. Sé como lamer, todo tipo de lugares. "

Sus mejillas ardían. "Tú no me quieres de esa manera."

"¿De qué manera?"

"Sexualmente." dijo pareciendo tener que arrancar a la fuerza las palabras. "Tú me odias por lo que hice con otros hombres, ¿recuerdas?"

Tanto el hombre como el gato continuaban luchando contra el borde afilado de un ataque de celos, pero... "¿Cómo puedo odiarte después de lo que me dijiste anoche? Estoy aprendiendo a lidiar con ello."

Su boca se abrió, y luego se cerró de golpe. "Sí, claro."

"Hey." Se inclinó más cerca, hasta que todo lo que pudo oler era a ella. "Estoy tratándolo. Tú deberías alentarme."

"¿Por qué?" Apretó los labios en una línea dura. "Así que tu puedes jugar a ser el leopardo que todo lo perdona y yo ¿tengo que humillarme a tus pies? ¡No me digas que eres virgen!"

"Sé lo que tenía contigo" amenazó él, tal sensación de vida se disparó a través de él, que se sintió borracho. Luchar con Tally era más divertido que hacer cualquier cosa con otra mujer. "No tiene nada que ver con el sexo."

"Uh-huh."

"Te has hecho daño, Tally. La mierda que te hiciste a ti misma..." El estaba tragándose las palabras, negándose a traer a Orrin de la tumba. "Eso es lo que realmente me molestó. Y sí, tal vez soy demasiado posesivo contigo, pero que mierda. Tú estabas dispuesta a sacarle los ojos a Faith por las flores."

Ella se sentó en silencio, amotinada.

"Supongo que estamos apostando por el perdón."

Ella estrechó los ojos "¿Cómo es eso?"

"Voy a tratar de controlar eso de que has estado con otros hombres, y tu vas a tratar de perdonarme por todos esos años que no te salvé de Orrin mientras te hacía daño."

Silencio en el coche. Profundo. Doloroso.



"¿Cómo lo sabes?" Susurró ella, tal era la vulnerabilidad desnuda en su cara, que el leopardo se estremeció bajo el golpe. "Yo no lo sabía hasta que me lo dijiste"

"No puedo perdonarme." Le dio un beso muy suave y dijo en un susurro.

"Lo siento, Tally. Lo siento. "

A Talin se le rompió el corazón en mil pedazos. Con un tirón, echó los brazos alrededor del gran cuerpo de ese hombre al que adoraba más allá de la razón. Puso sus dedos en su espalda y hundió el rostro contra su pecho, escuchando el latido de su poderoso corazón bajo su oreja. "Nunca te culpé", Dijo en voz baja. "No conscientemente."

Se recostó contra el asiento, llevándosela con él hasta que casi estaba en su regazo.

"Tienes todo el derecho a culparme. "

"No, Clay. Éramos niños."

"Dime la verdad, nena. Sólo yo y el bosque te escuchamos. "

Ella no respondió durante largos minutos, dejando que el silencio de los árboles revoloteara a su alrededor. Tantos años, dejando el nudo de ira y dolor dentro de ella, dejando que se agravasen, sin compartirlo con nadie. Todo el tiempo se había estado diciendo que estaba bien, que lo lograría. Pero, ¿cómo podía?

"Te llamé," susurró, abriéndole una herida dolorosa, como nunca había sentido.

"Cuando empezó, no tenía a nadie a quien llamar a gritos. Pero la primera vez que sucedió después de que nos conociéramos, grité tu nombre."

Las manos de Clay la exprimían, amenazando con cortarles el aliento, pero ella no se quejaba.

"Tal vez te culpé", admitió, sangrando en el interior, sabiendo lo mucho que sus palabras le estaba dañando.

"Pero no era algo tan simple. Eras la cosa más importante en mi vida. Yo quería protegerte a ti también. Por eso nunca te dije la verdad. Tantas capas, tantas heridas. "Y tú me culpas por mi silencio."

"No por lo que pasó, Tally. Nunca".

Pero ella sabía que él la culpaba por quitarle la oportunidad de ayudarla. "Yo aún tomaría la misma elección." Este momento, en ese instante, se trataba de honestidad.

"Orrin te habría matado, me dijo que lo haría si ibas tras él. Éramos demasiado jóvenes." Nueve años y era todo piel y hueso, no podía comer lo suficiente para mantenerse al día con su cuerpo en crecimiento. No quería decir que lo hubiera puesto fácil, pero Orrin era un asesino.

"Soy un leopardo," dijo. "Nuestras mujeres lo son todo para nosotros. Yo preferiría morir antes de que te hicieran daño. Nunca vuelvas a intentar protegerme."

"No puedo prometer eso." Él era su vida. Así de simple.

"Eres la mujer". Rozó los dientes en su oído. "Tienes que ser sumisa".

Tuvo la tentación de usar sus dientes contra él en represalia. "¿Eso siempre funciona?"

"Funcionaba cuando tenías cinco años."

Eso la hizo reír y aunque le dolía, era bueno, con su acogida de la verdad, la verdad de una niña, no de una mujer, había abierto las cadenas que los unía al pasado. Pero aun cuando ella se rió, se preguntó preocupada por el impacto de sus palabras sobre Clay. Él era protector y leal, pero tenía un temperamento que podía cocinar a fuego lento durante horas, días, a veces semanas, antes de romperse. Si ese temperamento se volvía hacia dentro... ¡No!

Ella apretó la mandíbula. Ella no permitiría que eso le pasara a su hermoso y maravilloso Clay. Dejaría que esta maldita enfermedad tratara de matarla, pero no la dejaría ganar, no antes de devolver la luz a los ojos de Clay.



CAPÍTULO 17

Estando sola con Clay en la seguridad del coche, había sido fácil hacer promesas. Ahora que estaban con sus compañeros de manada, se preguntó por qué había sido tan arrogante.

Era un miembro muy querido y respetado de los Dark River.

¿Qué le había hecho pensar que había alguna necesidad de su intervención?

Luego la miró desde donde se encontraba con Nathan y la tranquilizó. No importa lo mucho que perteneciera a los leopardos, primero le pertenecía a ella.

"Nunca le he visto mirar a una mujer así."

Sorprendida, se volvió hacia una morena alta que había caminado hasta su lado. Clay la había presentado como su Tamsyn, la curandera de la manada. Nathan era su compañero.

"No sé qué quieres decir," dijo apoyándose en la encimera de la cocina.

"No te preocupes." La otra mujer sacudió la cabeza. "Puedo ser una sanadora, pero no tengo mucho tacto. Si no pregúntale a Kit y a Cory."

Asintió mirando por la ventana a los dos adolescentes que parecían estar trabajando con unos gemelos.

"Si ellos quieren galletas de chocolate, que hagan de niños." Sonrió.

Talin se encontró sonriendo a su vez. "Excelente trato".

"Me lo imaginaba." Los ojos de Tamsyn eran cálidos, un color inusual más parecido al color caramelo que al marrón.

"Y lo que dije antes, no lo estaba diciendo de malas. Si fueras una amenaza para Clay, ya te hubiera pateado fuera de las tierras de los Dark River."

"Lo podrías haber intentado." Nadie iba a separarla de Clay.

"Bien dicho chica." Dijo Tamsyn ampliando la sonrisa. "Sascha dijo que tenías valor. Le gustas."

Talin no bajó la guardia, aunque la niña abandonada dentro de ella se derritió por ese pequeño signo de aceptación de la nueva familia de Clay.

"¿Y tú? ¿No crees que sea lo suficientemente buena para él? "

"Hmm, bueno, ahora, tal vez no lo eres."

No era lo que Talin quería escuchar, aunque sabía que era la verdad.

"Pero", continuó la sanadora, "Sascha tampoco era particularmente buena para Lucas cuando empezaron. Hubieron algunas discusiones sobre lo malo que era que se enamorara de una Psy".

Talin estaba cada vez mas lanzada con estos leopardos. "¿En serio?"

Una cabezada. "Al final, no importa lo que piensen los demás. Los hombres de DarkRiver tienen sus propias mentes."

La expresión de la sanadora se endureció pensativa. "Pero eso no significa que no vaya a meter la nariz. Debes saber que nos volvemos locos protegiendo a los nuestros."

La puerta trasera se abrió con una explosión y uno de los adolescentes metió su cabeza dentro. "¿ Zumo?"

Su tono era lastimero.

Tamsyn hizo un gesto con los dedos mientras fue a la nevera. "tus deudas están aumentando, Cory".

"Nos estas desplumando por unas galletas, Julian y Roman son como demonios del crack. ¿Alguna vez paran?"



Talin se sorprendió por la sonrisa del chico, una línea brillante llena de afecto. Los jóvenes que ella conocía nunca sonreían con esa confianza absoluta y total. Acercándose al chico, Tamsyn puso una jarra de algo frío y prácticamente incoloro en su mano, revolviéndole el pelo al mismo tiempo. "Ustedes eran exactamente iguales". "Oh, vamos, Tammy. No cuentes historias acerca de cuando era un bebe delante de una chica bonita."

Talin estaba a punto de dar la vuelta y buscar a esa chica cuando se dio cuenta que él la estaba mirando.

El engreído encanto de su rostro le hizo imposible no sonreír. Justo como con Jon. Su sonrisa se apagó.

"Ella es demasiado vieja para ti." La voz de Clay estaba relajada cuando llegó a su lado. "Vete a jugar con las chicas de tu edad."

Cory tomó los vasos que Tamsyn llevaba. "¡Ah! ¡Le dije a Kit que tú estabas caliente por ella!" Con una alegre mirada en su rostro, salió por la puerta y se fue corriendo hacia los demás.

Sintiendo su cara enrojecer por la valoración del muchacho de los sentimientos de Clay, no sabía qué decir, ni donde mirar. Por mucho tiempo había pensado en ella como una... una puta, se obligó a pensar, que había sido fácil no examinar sus propias reacciones con demasiada profundidad. ¿Por qué atormentarse con las cosas que no podía tener? Pero después de la honestidad devastadora de aquellos minutos en el coche, había empezado a preguntarme si tal vez había esperanza. Había visto su claro deseo de besarla, pero estaba confusa, ¿Qué quería ella?

Ella no sentía miedo cuando se acostaba con un hombre, peor aún, no sentía ninguna emoción. Pero con Clay... había muchos sentimientos, un caos dentro de su mente, de su corazón.

¿Sentiría si la tocaba? ¿Si no podía? Pensó fríamente. De ninguna manera en el infierno iba a dejar que se entrometiera la fea mancha del sexo, que corrompiera su relación. Si dormían juntos volvería a ese lugar frío dentro de sí misma. No sería capaz de soportarlo. Y Clay lo sabría. Sería su herida. No podía hacerle eso a él. No, Clay solo podía ser su amigo. Nada sexual. Seguro. Para siempre.

"Hey." su mano toco bajo su espalda, haciéndola saltar.

Se dio la vuelta rápidamente, se enfrentó a él.

"Tenemos que enseñarle a Tamsyn los informes de la autopsia, mientras los niños están fuera y podemos hablar sin interrupciones." Una sombra afilada en sus ojos de bosque.

"Eso es lo que acabo de decir."

"Oh."

"¿Qué está pasando en esa cabeza? tu olor no es el correcto".

Se desconcertó al recordar la presencia de personas que podrían probar su sudor, su miedo, su absoluto terror ante la idea de echar a perder esta relación.

"No es correcto de todos modos, ¿recuerdas?" Si, solo eso, pensó con un humor amargo, la insidiosa enfermedad que corroía su mente era una buena excusa.

Las líneas de expresión marcaban su frente. "Esto es diferente."

"Los informes".

"Ya se los di a ella." Él asintió con la cabeza a la mesa de la cocina enorme detrás de ella. Se volvió para encontrar Tamsyn hojeando las páginas. Nate estaba cerca, agarrado a la parte posterior de la silla.

"Tammy no ve nada claro", dijo, mirando hacia arriba ", pero podría ayudar si Talin mirara los informes con ella."



"Por supuesto. Por lo menos voy a ser capaz de dividir las lesiones nuevas de las viejas." Aunque eso sería romperse en pedazos, pero necesitaba hacerlo, por Jon, tal vez por otros niños que aún eran desconocidos.

"Mientras lo haces," le dijo Clay, con los ojos inquietantemente atentos a su expresión, "nosotros vamos a ver si podemos seguir el rastro de Jon. Vamos a empezar desde donde se perdió."

Ella asintió con la cabeza. "Gracias." Era en todo lo que podía confiar a decir sin que la traicionara la amenaza de venirse abajo.

Después de una pausa embarazosa se dirigió a la mesa y se sentó frente a Tamsyn. La sanadora inclinó la cabeza para besar a su compañero en señal de adiós y Talin apartó la mirada, avergonzada de estar en presencia de algo tan hermoso. Ella había sabido lo que era el amor. Clay la había amado. Y mira lo que le había hecho. A continuación, una mano masculina grande tocó la parte de atrás de su cabeza, ella lo miró sorprendida. El beso que rozó sus labios la dejó sin aliento, mirando, su confusión explotó en fragmentos. Su piel era un poco áspera, su boca exigente... su beso sabía tan bien que le hacía daño. Él salió por la puerta un segundo después. Temblando levantó los dedos a los labios, más que un poco asustada de la fuerza de los sentimientos que él había despertado.

"¿Quieres hablar de ello?" La suave voz de Tamsyn rompió el hechizo.

Ella dejó caer la mano, queriendo ocultarlo en la memoria, para que nadie pudiera robárselo.

"Hablar... ¿de qué?"

La sanadora negó con la cabeza. "Cuando estés lista, voy a estar aquí. Ahora, háganme de este muchacho."

Talin miró el archivo que Tamsyn había extendido en el centro de la mesa. Era Mickey. La rabia la golpeó rápidamente y tuvo que cerrar los ojos unos segundos para recobrar la compostura. Cuando los abrió, se encontró con Tamsyn poniendo una taza de chocolate caliente delante de ella.

Agradecida, envolvió sus manos alrededor de la taza mientras la otra mujer volvió a tomar su asiento.

"¿Siempre cuidas de la gente?"

"Es parte de mí", fue la simple respuesta. "¿Te gustaría algo más de tiempo?"

"No." Si los secuestradores eran fieles a su estilo, Jon no podía esperar.

"¿Puedes traducir la jerga médica?"

"Sí".

Durante los siguientes cinco minutos, escuchó como Tammy describía las heridas de Mickey. Para su sorpresa, los golpes parecían haber tenido lugar post mortem.

"Posiblemente para ocultar otra cosa" dijo, Tamsyn. "Pero si es así, les salió el tiro por la culata".

El estomago de Talin ardía recordando la cara de Mickey convertida en pulpa... "¿Crees que fue asesinado por la extirpación de los órganos?"

"Es probable". La ira delineaba la cara de la sanadora. "Me gustaría poder asegurar que no sufrió, pero lo que puedo decir es que su muerte fue probablemente sin dolor. Fue anestesiado para el procedimiento, aunque sólo fuera para que no se moviese. Este hermoso niño se fue a dormir y ya no despertó."

Talin no lloraría. No tenía derecho. No cuando el monstruo o los monstruos que había hecho esto seguían vagando libremente. "¿Le extrajeron órganos?"

"A pesar de la paliza, no pudieron ocultar las marcas de una cirugía de alto nivel", dijo Tamsyn inmediatamente. "Podríamos buscar en el mercado negro de órganos."



"Max piensa que es una cortina de humo".

Las cejas de Tamsyn se elevaron. "¿Max?"

"El detective a cargo", explicó.

"Sí, claro. Por un momento me sorprendió. Clay no comparte bien."

El agujero de enfado y horror de su estómago amenazaba con convertirse en hielo. No, Clay no compartía. Y no, por mucho que tratase de olvidar, en el fondo, una parte de ella esperaba que la abandonara otra vez. Pero nada de eso era importante en este momento.

"Clay y Max piensan que puede ser por el cerebro."

Tamsyn recogió las brutales fotos de la cara y el cuerpo de Mickey.

"Hmm. Sabes, algo no está del todo bien en estas imágenes, no puedo poner mi dedo en lo que... ¿Los patólogos de la justicia vieron esto?"

"No pasaron mucho tiempo con ello. Sólo es basura de la calle, ya sabes. "

Los ojos de Tamsyn de repente eran de leopardo, un recordatorio de que bajo la cálida piel humana estaba un corazón de depredador.

"Me gustaría poner mis garras sobre todos los que describen a estos niños como basura de la calle."

"Yo haría lo mismo" Flexionó los dedos. "Puede que no tenga garras, pero puedo usar un cuchillo."

Los ojos de Tamsyn destellaron a humanos en un santiamén. "Pareces muy segura."

"Uno de mis hermanos adoptivos, Tanner, me enseñó a utilizar los cuchillos cuando crecí y pensaba que los hombres me miraban raro."

"Hermanos". Pronunciaba cada palabra con una gran cantidad de afecto.

Talin nunca había pensado realmente cuánto aquel acto de Tanner había significado para ella, pero ahora sonrió.

"¿Tienes alguno?"

"No era necesario. Tenía la maldición de la manada al completo cuidando de mí." Puso las fotos boca abajo y se puso de pie.

"Necesito pensar." Para sorpresa de Talin, se fue al mostrador y comenzó a coger algunos ingredientes de cocción.

"Creo que es mejor así", dijo, al ver la expresión de Talin. "Toda la rutina de la Madre Tierra funciona para mí."

Aunque lo dijo en un estado autocrítico, estaba claro que Tammy estaba muy contenta con lo que era.

Talin sufría por ese tipo de paz, por ese tipo de auto-aceptación. "A mí también me gusta cocinar", se descubrió diciendo, normalmente no compartía nada. "Solía hacerlo con mi padre adoptivo".

"¿Quieres ayudar?" Los ojos de Tamsyn se iluminaron. "Me encantaría un compañero de cocina. Y si termino las galletas, puedo hacer unas magdalenas. Me imagino que Kit y Cory se merecen algo más."

Talin vaciló. "Tengo que trabajar en por qué estos niños en particular podrían haber sido el blanco".

"Se puede hacer eso también de pie, moviéndote" Acercó una barra de chocolate negro a su nariz, inhaló el olor "o cortando chocolate."

"Peleas sucio." Talin Hizo retroceder la silla, acercándose. Sí, podía pensar en los niños de esa manera. Pensar en los niños no era un problema. Eran fantasmas en su mente día y noche, susurrándole, suplicándole.

Llegaremos a los bastardos, les prometió, de manera inconsciente incluyendo a Clay en su voto. Y vamos a ir a por ti , Johnny D. Aguanta un poco más de tiempo.



CAPÍTULO 18

Jonquill podía oír el sonido de unos zapatos en el pasillo. Su audición siempre había sido buena.

Mejor que buena. Le había salvado la vida más de una vez, le ayudó a evitar que la mierda lo golpeará, incluso más veces. Pero hoy, sabía que el peligro se acercaba y no tenía a dónde correr.

‘Tienes todo el derecho a estar orgulloso. Ponte de pie.’

La voz de Talin voz era un látigo en su cabeza. Ella había dicho eso el día que había sido nominado por algunos tontos de la ciudad para recibir una medalla. Todo lo que había hecho era tirar de un niño asustado de un edificio en llamas. Las pequeñas quemaduras que había tenido ni siquiera habían dolido mucho. Pero habían querido darle un premio. Había planificado escaparse de todo eso Al igual que a su pandilla, a él le importaba una mierda tener una medalla, pero Talin había venido y le había forzado a ponerse un traje tonto y le cepillarse el pelo.

Fue entonces cuando le dijo que dejara de encorvarse y que estaba orgullosa. Maldita sea, si no había caminado en dirección al jodido alcalde. Estúpido. Salvo que nuca tiró la medalla, la tenía escondida con el resto de sus cosas importantes. Él esperaba que su escondite estuviera donde lo había dejado para cuando saliera de este infierno. Y él iba a salir, tenía que pedir disculpas a Talin.

Los pasos estaban cada vez más cerca. Y más cerca. Se detuvieron frente a su puerta. El miedo cubrió la parte posterior de su garganta, pero se empujó en posición vertical, la espalda recta, la cabeza bien alta.

Ellos podrían hacerle daño, pero no dejaría que lo rompieran.

La puerta se abrió para revelar dos figuras. Por un segundo, antes de que sus ojos se acostumbraran a la luz, pensó que estaban pintados de blanco. Luego separó los elementos que componían el conjunto. En sus manos tenían guantes, el rostro cubierto con blancas máscaras quirúrgicas y llevaban unas batas blancas que ya había visto anteriormente en clínicas.

Los únicos puntos de color venían de su piel, ojos y cabello. La alta de la izquierda tenía la piel oscura, parecido a el color del caramelo muy espeso, del tipo que hacía que los dientes se te pegasen.

Era de la clase brillante y rica, y habría sido bonita si no supiera que estaba allí para hacerle daño.

Sus ojos eran de un extraño, gris azulado, pálido como el de un lobo, pensó, su pelo tan oscuro que era casi negro.

Él decidió que la llamaría ‘Azul’

La de la derecha tenía el pelo rubio profundo, ojos color avellana, y el tipo de piel dorada que había visto en algunos chicos ricos bronceados, pero nunca en una mujer que estaba rociándose las manos con lo que le parecía ser un antiséptico y después sacudirlas, de forma tan limpia.

"De esta manera." Fue la rubia la que habló, pero Jon no dijo nada, no provocaría ningún enfrentamiento hasta saber donde estaba, estaba seguro de que era ‘Azul’ la que estaba al cargo.

Esa mujer tenía caderas, curvas graves tipo shooulda, estado, caliente, pero había algo extraño en su forma de andar, caminaba observando.



De hecho, había algo extraño en las dos. Antes de que empezaran a caminar, había mirado sus cara y podría haber jurado que no había nada que mirar dentro de sus ojos, ojos muertos, eso es lo que eran.

Le recordaban los ojos que había visto en algunas de las niñas de la calle, las que no estaban del todo allí.

Pero eso no tenía sentido. Estas mujeres estaban vestidas como científicos, no como las de la calle.

Luego dobló una esquina y oyó los gritos. "Jesús", susurró. "Eso es una niña."

No hubo respuesta.

"¿Qué clase de monstruos son?" Él no quería jugar a esto, pero a la mierda, había cosas que no podían dejar de hacerse, no si eras humano.

'Azul' le miró por encima del hombro y se dio cuenta de que no era humana, no por un tiro largo.

"Somos la clase de monstruos responsables de tus pesadillas. "Luego se abrió una puerta. "Entra".



CAPÍTULO 19

Clay asintió al comerciante y se fue corriendo al poste de luz donde Nate estaba esperando.

"Tally ha hecho un buen trabajo. Ese tipo confirma que vio a Jon. Se acuerda del niño". "¿Quién no?" Nate miraba hacia abajo a las diapositivas en el holograma que Talin había rescatado de su apartamento. Tenía una grieta irregular en un lado pero por lo demás estaba en buen estado. "Es incluso más guapo que Dorian".

Era cierto. El muchacho era un hombre sin lugar a dudas, pero también era bien parecido, lo suficiente como para estar en una pasarela. "Un muchacho así en la calle..." se pasó una mano por el pelo "podríamos estar mirando en la dirección equivocada."

"Sí, yo también lo creo, Por eso verifique en la banda donde estaba." Nate señaló el tatuaje de una tela de araña en el cuello del niño, medio oculto por el gran pelo rubio.

"Los Crawlers no son una pandilla de juegos. Si el niño sobrevivió allí, es que tiene cerebro y pelotas. Puedo verle llevando una carrera como ladrón de bancos, pero no como un profesional vendiendo su cuerpo."

Clay estaba enfadado y era un reflejo del rostro de Nate. En los Dark River, los niños lo eran todo. Ellos lucharían hasta la muerte para proteger a los cachorros, pero ninguno de los dos era un romántico. Mientras que Clay lo sabía por su brutal experiencia, los cambiantes, también, a veces se quedaban cortos. Lo mismo hacían los seres humanos. Irónicamente, como Max había dicho, eran los fríos e implacables Psy, los que parecían cuidar mejor de sus hijos, aparte de la imposición del silencio. No había niños Psy en la calle, los huérfanos no eran Psy, no había prostitución infantil entre los Psy.

Clay miró por la calle, a los adolescentes que pasaban el rato en la esquina, todo sonrisas y bravuconadas cuando deberían haber estado en la escuela. "Nunca pensé que diría esto, pero los Psy son buenos en algo".

"Sí", coincidió Nate, justo cuando los adolescentes les dieron una mirada cautelosa y empezaron a dispersarse. "Nunca hemos visto a sus niños jodidos como éstos. Pero nunca vemos nada, el consejo no quiere que lo veamos. Tal vez simplemente borran sus errores."

"Probablemente tienes razón. Infiernos, decían que Sascha era un error." Y a pesar del hecho de que prefería mantener la distancia de ella y de su don demasiado perspicaz, Clay sabía que Sascha era buena, algo que valía la pena traer a este mundo.

"Sí". Nate dejó escapar un suspiro áspero. "Mira, voy comunicar que estamos buscando a Jon. Hemos construido una buena red de relaciones con los empresarios por aquí".

Clay asintió. Los comerciantes cambiantes no depredadores y los humanos ayudaban a los Dark River a cambio de que la manada los protegiera de las bandas. Con el tiempo, Dark River había hecho limpieza hasta que ninguna gran red criminal operaba en su territorio. Este acuerdo se había mantenido más por intereses comunes que por necesidad.

"Mientras lo haces, me voy abajo."

Nate hizo una mueca. "Ese lugar me da escalofríos. Que te diviertas".

Abajo era literalmente eso. Después de una breve demora causada por el cuidado de un persistente enfado, Clay se encontró en un callejón, levantó una tapa abierta de alcantarilla anticuada, y cayó por el estrecho paso que lo llevaría hacia abajo, a los restos destrozados de los túneles de metro sin usar.

Hace ciento veinte años, estos túneles, y los trenes que los utilizaron, había sido el colmo de la tecnología. Entonces llegaron los movimientos sísmicos de finales del siglo



XX, que a su vez dieron lugar a la innovación creando métodos de transportes más seguros.

La elegante ciudad Skyways hacía tiempo que había eclipsado el metro.

Tosió contra la suciedad, cogió la tapa y se cerró detrás de él. Era bueno tener la visión nocturna de un leopardo, porque allí todo era de un tono negro.

Tally lo odiaría, pensó. Su leopardo no estaba muy contento, tampoco.

Mientras se abría camino hacia abajo en los túneles, podía oír los susurros de las Ratas. Ellas estaban corriendo, dejando a su líder para hacer frente a los depredadores que habían invadido su casa. Clay sabía que no estaba en peligro de ser atacado, Dark River mantenía un ojo puesto en los habitantes de abajo.

En su mayor parte, las ratas no eran más que humanos inadaptados que habían hecho una manada de gentuzas por cuenta propia. El nombre de ratas era un nombre poco apropiado. Sólo tres de los residentes de Abajo eran en realidad cambiantes.

Ahora, uno de los tres salió de la oscuridad. "no tienes permiso para pasar por aquí. Vete" Se vio un destello de afilados colmillos.

"Corta el teatro, Teijan." Clay se cruzó de brazos y se apoyó contra la pared del túnel.

"¿Clay?" Dio un paso más cerca de Teijan. "No te reconocí, hueles a humano"

Las ratas tenían un sentido superior del olfato, por lo que a Clay no le cabía duda de lo que decía Teijan. Pero fue una sorpresa. Para que un hombre se marcara a fondo con el aroma de una mujer, por lo general se requería una relación sexual.

Pero Tally y él se habían pertenecido desde la infancia. El leopardo no se quejó, le gustó la idea de tenerla tan cerca. "¿Cómo está tu dominio?"

Los ojos casi negros de Teijan se alejaron mirando hacia atrás, un acto que denotaba que mentía. El engaño en los túneles era acción más utilizada.

"No querrás decir, ¿Qué tal el dominio que Lucas sigue tolerando?"

Clay se encogió de hombros. "Vuestro estado es transitorio, ya que optáis por no jurar lealtad total a los Dark River. "

El mundo de los depredadores cambiantes era un uno implacable. Había aliados y enemigos.

Las líneas grises eran pocas y distantes entre sí.

Teijan cambió su cuerpo en movimientos bruscos que recordaban a su forma animal.

"Tú sabes por qué estamos dudando, si le damos lealtad completa los Dark River, nos vincularíamos a los lobos por vuestro vínculo de sangre. Y tanto Dark River como lo Snow Dancer podrían tener derechos sobre nosotros."

"Nosotros no usamos a los no depredadores o a los seres humanos como carne de cañón", respondió Clay, detectando un cambio en la anterior postura de Teijan.

"Las ratas no son exactamente no depredadores." Mostró los dientes.

"Pero tú no eres lo suficientemente fuerte como para controlar San Francisco, incluso si fuerais una colonia". Un simple hecho que lo dictaba las diferencias en los atributos físicos de sus bestias, y por la cadena de alimentos naturales.

"tenemos bloqueada la ciudad aquí abajo, Teijan. Tienes otras cuatro semanas para tomar tu decisión. Aliarte con nosotros o irte. "

Antes del devastador ataque orquestado por el Consejo Psy a unos aliados de los Dark River, un rebaño los ciervos, las ratas habían sido demasiado débiles como para preocuparse. Ahora eran una fuerza posible y los túneles podrían ser necesarios en el caso de que esta guerra fría con los Psy se convirtiera en una muy real.

Pero a menos que las ratas juraran lealtad, no podían confiar en su palabra.

"Nosotros estamos aquí antes que los Dark River", espetó Teijan.



"No, ustedes se escondieron abajo, mientras los Psy caminaban encima", dijo Clay, sin piedad. "Ustedes no son ningún partido para nosotros."

Un ser humano podría haber leído sus palabras como una humillación, pero ellos entendían que era la dominación.

"Sí..." se aventuró a decir Teijan, "juráramos lealtad, ¿tendríamos que acudir en su ayuda si nos llamaran? ¿Y a los lobos? "

"Sí. A su vez, nosotros iríamos a la suya. "

Una pausa. "¿Un gato protegerá a un ratón?"

Clay sonrió. "A menos que el ratón intente morder al gato." La traición no era tolerada. Los ojos del otro cambiante brillaron. "Entonces, tal vez, debería hablar con Lucas."

"Se lo diré." Metiendo la mano en el bolsillo, sacó una copia de la imagen de Jonquill.

"Ahora mismo, necesito un favor. Muestra esta foto a tu gente, pregunta si alguien vio algo".

Teijan la tomó en una ráfaga inhumana de movimiento. "¿favor? ¿No es una orden? "

"favor". Clay se separó de la pared. "de un depredador a otro."

Una sonrisa aguda, llena de dientes. Ese era el problema con las ratas, que vivían demasiado por debajo, olvidaban su humanidad. Era por eso que sólo quedaban tres de su tipo en la ciudad. Los otros habían sido perseguidos después de perder los escrúpulos.

El año pasado, recordó Clay, Dahlia había tenido éxito en matar a siete residentes de Abajo antes de rastrear a Teijan y cortar la garganta de su ex amante.

Fue un escalofriante recordatorio del camino que Clay casi había tomado. Casi. Ahora que había besado a Tally, infiernos si él lo cogía. Sonrió, preguntando que habría hecho desde su separación esta mañana. Aún tenía su gusto en la boca, un toque de café, especias y calor puramente femenino.

"Una pregunta" dijo Teijan por fin. "Tu juras que si nos aliamos con ustedes, ¿nuestro hogar será seguro?"

"Infiernos, Teijan, estos túneles se caen de grietas, pero no vamos a hacer nada que te empuje hacia fuera."

La alianza establece una jerarquía, lo que permite la convivencia. Sin el acuerdo, una vez el período de gracia se acabara, las ratas estarían muertas. Sin argumentos. No hay segundas oportunidades. Una ley dura, pero se necesitaba mantener la paz en el inestable mundo de los cambiantes depredadores.

La única razón que las ratas no estaban ya muertas era que Lucas tenía un mejor control sobre el hambre de sangre que la mayoría de los alfas y con décadas de anticipación, hace diez años, cuando los Dark River habían empezado a mostrar su fuerza, había visto el potencial de los habitantes de Abajo.

"Los túneles son sólidos". Teijan tenía el orgullo en su voz. "Seguimos reparándolos."

"Entonces todo irá bien. No queremos acercarnos"

Una pausa, entonces, "Algo está sucediendo. Estamos en todas partes, en los sótanos de la ciudad, garajes, túneles, fundaciones y casas, hay momentos en los que escuchamos susurros que no se deberían oír."

Como Clay había pensado, Lucas había sido inteligente. "¿Detalles?"

"Un asesinato. Un objetivo Psy ", añadió cuando Clay pasó a leopardo.

"Sin duda, uno de ellos. Alguien que está en lo alto. No puedo decir quién está planificando el golpe, pero las cosas son más inestables con esa guerra fría que parece que existe en el exterior. "

"¿Algo más de lo que tengamos que preocuparnos?" La información que Teijan había proporcionado era crítica.



Si los Psy se estaban acercando a la implosión, Dark River y Snow Dancer, necesitaban saber, prepararse, porque les gustase o no, los Psy ocupaban un lugar fundamental en los ecosistemas del mundo.

"¿Tienes nombres?"

"Ellos mencionaron un Kyriakus Anthony," dijo él. "Nunca he oído hablar de él. Debe ser uno de ellos".

Clay se cuadró. "¿Estás seguro?" Anthony era el padre de Faith y el posible líder de la revolución contra el Consejo Psy. Aparte de la Faith y Vaughn, sólo los centinelas y la pareja alfa de los Dark River sabían ese mortal secreto.

"Sí. Pero yo no sé si él era el objetivo." Sus ojos se fijaron en la foto de su mano. "Hay algo sobre este muchacho, es diferente. Voy a ver qué puedo averiguar." Se fue en destello oscuro.

Volviendo sobre sus pasos, Clay salió por la boca de acceso antes de usar su teléfono móvil para llamar a Vaughn. "Dile a Faith que advierta a su padre."

"Tengo la sensación, que incluso, si él es el objetivo, es Anthony quien va a salir con vida", arrastró las palabras Vaughn.

"Es un hijo de puta duro."

"Si lo ves, intenta que trate de conseguir una idea del clima general de la Red Psi".

"La última vez que habló, dijo que los vientos de tormenta se está construyendo. Ese otro rebelde, El Fantasma, ha hecho algunos daños graves en los últimos meses."

Se escuchaba el sonido del metal contra la piedra, como si Vaughn estuviera esculpiendo mientras hablaba.

"¿Es cierto eso que he oído sobre de ti?"

"¿Qué?"

"¿Te has acostado con una mujer?"

Clay frunció el ceño. "No es tu maldito asunto".

"Que se lo digan a Faith, ella tiene una cosa para ti." Había diversión en el tono del jaguar. "Ella piensa que necesitas un protector. Le dije que lo necesitas tanto como un pit bull lo puede necesitar."

"Gracias." Quiso decir que Talin, independientemente de lo que dijera, era malditamente posesiva, en lo que a él concernía. No reaccionaría bien a la interferencia de otra.

Finalizó la llamada, Clay se dirigió a la sede de negocios de Dark River, situada en una de las oficinas de tamaño medio cerca de Chinatown. Se suponía que Lucas debía estar allí hoy, tenía una reunión con los jefes de una empresa humana. Clay, como supervisor de la construcción del proyecto, debería haber asistido.

Ria, asistente ejecutiva de Lucas, estaba trabajando en su escritorio cuando Clay entró en la parte exterior de la oficina de Lucas.

"¿Esta libre?"

Ella sonrió. "La reunión concluyó hace unos minutos."

"Gracias." Él entró después de un golpe rápido, sabiendo que Lucas habría cogido ya su olor.

El otro hombre estaba sentado en uno de los sofás de cuero negro sintético que tenía para los clientes.

"Coge un asiento, mientras que termino este sándwich".

Clay se derrumbó en el asiento opuesto, pero no pudo relajarse, con la mente en Talin y lo que pasaría con ella si no encontraban a ese muchacho a tiempo.

"Aquí". Lucas le lanzó una manzana.



La capturó por reflejo, la mordió. "Es como si el chico hubiera desaparecido en el aire." Clay era más paciente que la mayoría de los cazadores, pero hoy, se sentía peligrosamente cerca del borde.

"¿Qué has conseguido hasta ahora?" Acabado el sandwich, Lucas tomó una botella de agua.

Clay expuso los hechos, y luego miró hacia la puerta. "Nate está aquí."

Se oyó un golpe superficial antes de que el centinela de entrara, sus ojos se iluminaron al ver los alimentos.

"Me muero de hambre. No pudimos encontrar nada que me gustara por ahí. "

"Eso es porque estás acostumbrado a la cocina de Tammy." Lucas empujó el plato de sandwiches en su dirección.

"También tengo algo que decirte sobre las ratas." Clay repitió lo que había dicho Teijan, puliendo su manzana en el proceso.

"¿Qué opinas?", Preguntó Lucas.

"Digo que va en serio." Tomó un par de galletas. "Él dio a entender lo mismo la última vez que hablamos pero le dije que no estaría de acuerdo en nada más que un pacto completo." Un pacto, no una verdadera alianza, ya que las ratas no tenían el mismo poder que los Dark River. Ese acuerdo solo era de los Dark River con los Snow Dancer. Un pacto era un reconocimiento de la condición de sumisión del grupo más débil y una promesa de ayuda del más fuerte si fuera necesario.

"Él tiene que venir a mí." Lucas tomó una botella de agua y la puso delante de Nate, lanzando otra en dirección de Clay. "Voy abajo, es una concesión. Envía a Barker para entregar el mensaje."

"Yo me encargo de eso", dijo Nate alrededor de la galleta que había mordido. "Esto funciona, tenemos un espía infiltrado en la red. Y pensar que yo discutí contigo acerca de las Ratas cuando por primera vez tomaste el control de la ciudad."

Lucas se encogió de hombros. "Jugada calculada. Podría haber salido mal si los Psy se hubieran imaginado alguna vez que ellos estaban allí, pero no lo hicieron. Así que ahora nos podemos aprovechar. Vamos a tener una reunión esta noche, para decidir esto. Mi guarida. "

"Que sea en la de Nate", dijo Clay. "No puedo dejar a Talin sola." Ella era de confianza, sin embargo, no lo suficiente para enseñarle la localización de la guarida de su pareja alfa. La única razón por la que le había llevado a la casa de Tammy era porque ya era bien conocida por un gran número de personas. Por ese motivo, era vigilada durante todo el día por una rotación de soldados que la mayoría de visitantes nunca vieron.

"Me parece muy bien", dijo Nate. "Los niños se van a ver a sus abuelos esta noche de todos modos."

"Talin no puede asistir a la reunión." Lucas miró a los ojos de Clay. "¿Estás bien con eso?"

"Sí," dijo, pero el leopardo mostró sus garras en desacuerdo. El corazón de animal en él la quiso aceptada incondicionalmente por la manada, una tarea imposible. Ahora, más que nunca, Los Dark River tenían que tener cuidado en quien confiar sus secretos. Porque no sólo eran observados por los Psy, También por cambiantes y espías humanos. "Ella puede quedarse en una de las habitaciones de arriba, mientras que nos encontramos en la planta baja."

"Está bien." Lucas miró a Nate. "Entonces, ¿qué descubriste de este chico?"

"El chico es un alborotador inteligente, pero mantuvo su nariz limpia hasta una carga de robo reciente."

La diversión bailaba en sus ojos. "Trató de robar un perfume de lujo de mujer."



Clay soltó una maldición. "Para Tally. Niño Idiota. Él debería haber sabido que estaría sobre él en un segundo, aunque no hubiera sido capturado."

"Sí, bueno ¿Algún chico piensa cuando está enamorado?" Nate dio a Clay una mirada penetrante. "Yo conozco a algunos hombres que no piensan mucho tampoco."

Clay se negó a picar. "Ninguna señal, pero entonces no sabemos si se trata de un grupo organizado."

"Hay una cosa", dijo Nate. "Todo el mundo me dijo que el muchacho tenía una hermosa voz. Uno hombre dijo que se sentía medio hipnotizado por ella."

"Eso no nos dice nada." Lucas frunció el ceño.

El leopardo en Clay atrapó un toque de algo importante, pero no lo pudo precisar. "Es un factor que añadir a la mezcla ", dijo él, levantándose para irse. "Por cierto, Luc, ¿puede ir uno de los soldados a recoger un paquete para mí? "

El alfa levantó una ceja. "Por supuesto. ¿Instrucciones especiales? "

Clay le dio los detalles. "No lo dañen." Todavía no.

Clay tuvo que obligarse para no arrastrar a Tally con él en el segundo en que Nate y el regresaron a la casa.

Su bestia quería morderla, a gusto, sacar el perfume exuberante de Tally y meterlo en sus pulmones. Se contentó con sentarse al lado de ella y poner un brazo a lo largo de la parte trasera de la silla.

"Hemos escuchado que Jon tiene una buena voz ", dijo, trazando sus rasgos con los ojos. "¿Qué pasa con los otros niños?"

Su mirada se enfrentó con él y la vio leer la profundidad de su hambre. "Mickey ni siquiera podía cantar en un karaoke", dijo, las mejillas ruborizadas mientras se mordía el labio inferior. Se agarró a la parte de atrás de la silla para evitar hacerse cargo de la tarea.

"Ahí va esa teoría." Nate se derrumbó en una silla junto a su compañera.

Tamsyn le dio un beso en señal de bienvenida cariñosa. "Talin ha hecho los perfiles de los niños, pero no ha tenido mucha suerte, hay algo en las fotos de la autopsia. Aunque aún no se él qué".

Clay estaba a punto de mirar hacia abajo a las fotos cuando su atención fue atraída por la lista que Talin había hecho, los atributos que había señalado al lado de Mickey y Diana. El de Iain era muy detallado.

Se enumeraba de todo, desde sus alturas a las aficiones conocidas. La emoción se disparó en su sangre, la picadura de la caza comenzando.

"¿Qué ves?" Talin se inclinó hacia él, su cuerpo un peso suave y delicioso.

De repente se sintió un a un segundo de tomarla y al diablo con las consecuencias.



CAPÍTULO 20

Reprimió drásticamente la posesión salvaje que amenazaba con descarrilar la nueva confianza entre ellos, se centró en las páginas delante de él.

"Mickey no podía cantar, pero aquí dice que era un matemático prodigio. ¿No están la música y las matemáticas conectadas? "

"Yo creo que sí." Frunció el ceño. "Pero mira el perfil Iain, era un genio para los idiomas." Clay estiró los dedos en la parte de atrás de su silla y le acarició la piel que quedaba desnuda por su camiseta sin mangas, cediendo al borde de su necesidad.

"¿Tienes información como esta de los niños que no conocías personalmente? ¿Algo que estuviera en los archivos de Max?" Bajo su mano, ella era suave, flexible...

"He estado llamando todo el día", dijo, sin romper el contacto. "No te preocupes, las claves reales están bajo llave. Muchos de estos niños todavía tienen archivos abiertos en las sucursales donde contactaban con Shine, por lo que fingí ser un lacayo de la oficina de cheques, llamé a sus últimas escuelas."

Ella hurgó en sus papeles.

"Está bien, una niña fue una pintora genial. Otro estaba fuera de la escala de habilidades de diseño." Talin era muy conscientes de cómo los dedos de Clay iban desde su brazo y hasta el hombro para luego acariciarle la nuca. Después de tantas horas sin él, era muy sensible a su cercanía. Más que eso, ella necesitaba su toque. Era su ancla aunque hiciese añicos sus defensas.

"¿Qué más?" Su voz era un rugido.

Ella se apresuró a ordenar sus pensamientos. "Diana era una corredora extraordinaria, el arte, el deporte, las matemáticas, sus puntos fuertes eran todos, no hay enlace." Era imposible ocultar su decepción.

La mano de Clay se cerró alrededor en la nuca y tenía la sensación de que ni siquiera era consciente de la ley territorial. "¿Y los demás?"

"Mis registros son incompletos, pero sé que dos más eran muy buenos en atletismo", dijo ella, confundida por su propia reacción de control. Era cuidadosa con lo que implicaba y a la vez tenía hambre de tener más de los mismo. "Este muchacho se lució en todas las pruebas de MCAT-"

"¿Qué?" Interrumpió Tamsyn. "Esa es una prueba muy específica. Se utiliza para clasificar a los solicitantes en la escuela de medicina."

Talin estaba tan sorprendida que casi olvidó el calor oscuro del tacto posesivo de Clay. Casi.

"Se les hace a todos los niños que posiblemente entren en Shine, junto con un montón de otras pruebas. Para saber en qué son buenos. "

"Pero es muy difícil." Tamsyn sacudió la cabeza. "Las únicas personas que destacan son Psy-M, y es comprensible porque muchos de ellos pueden ver dentro del cuerpo. "

"Este niño era un ser humano." De eso Talin no tenía ninguna duda.

"Esa es la única cosa de Shine con la que no estoy de acuerdo. No ayudan a los cambiantes."

"Los niños son humanos superdotados", dijo Clay, con tono tranquilo. "Ese es el vínculo".

Tammy tenía una mirada afilada. "¿Y tú, Talin? ¿Cuál es tu don? "

"¿Yo?" Ella se encogió de hombros. "No hay nada demasiado especial. Tengo una memoria eidética. "Excepto cuando la enfermedad dejaba agujeros en ella, pero no quería pensar en eso. Ya era bastante difícil concentrarse con su cuerpo rechazando los



dictados de su mente, su piel tensa, con una profundidad inquietante de hambre sensorial. Ella no quería sentir deseo por Clay.

Entró en pánico al pensar que su amistad estaba cambiando de una manera irreversible. "Yo nunca me olvido de nada."

Liberando su nuca, Clay se acercó y le tiró de la coleta. Cuando ella le lanzó una mirada sorprendida le dijo:

"Eso es especial, Tally. ¿Cuántas personas pueden decir eso? "

Todavía sentía como si le dieran una patada en el corazón cada vez que Clay se relajaba lo suficiente para utilizar su apodo de la infancia. A nadie más le dio el derecho de utilizarlo.

"Pero si tienes razón...", dijo, dándose cuenta con horror, "eso significa que Shine recluta niños superdotados. Los separan de la población general, los señala como objetivos."

Disgustado por el dolor que podía sentir dentro de ella, Clay la abrazó contra su costado. Se había preparado para que retrocediera, pero vino sin luchar. Era todo lo que podía hacer para no tirar de ella a su regazo.

"Yo sé que piensas que es un topo ", murmuró, " pero ¿existe aunque sea una pequeña posibilidad de que fuera la fundación completa?"

"No." Ella sacudió la cabeza, como si estuviera en shock. "No, ellos se preocupan. Todos los Guardianes, ese es mi título, fuimos niños Shine. Somos la clase de gente que los va a salvar del mundo, que los encontramos. Tangi, era el Guardián de Iain, Rangins, aunque ahora mismo se encuentra en una crisis familiar se pone en contacto conmigo dos veces al día para que le informe. La mayoría de los otros niños que fueron secuestrados no tenían a ningún Guardián asignado, pero créanme, tienen a una manada entera gritando en busca de respuesta. Si Shine buscara una presa fácil, no habrían cogido a gente como nosotros para velar por esos niños."

El leopardo agradeció su intensa dedicación a aquellos bajo su cuidado. Pero eso sólo sería hasta el momento en que encontraran a Jon, entonces vería a un centenar de especialistas, eso es lo que haría, ella no podía morir. Fin de la historia. Sus ojos se estrecharon.

"Tres de tus chicos fueron secuestrados, Tally. ¿Cómo es eso posible si están haciendo para que no se pierdan?"

"Tienes razón." Le temblaba la mano. "Con Jon es fácil de explicar, nunca estuvo de acuerdo con tener un Guardián. Yo solo era una tipa que lo molestaba limpiando sus actos."

Clay podía ver cómo a ella le destrozaba saber que tratando de dar una vida mejor a Jon, podría haberlo puesto en peligro. Decidió que le daría un beso cuando estuvieran solos.

"En los registros oficiales, simplemente estoy como su contacto en la calle, nada más."

Él asintió con la cabeza. "¿Mickey y Diana?"

El pecho de Talin se elevó mientras tomaba una respiración profunda.

"Mickey, era mío en los registros. No sé por qué que fue atacado." Quería tocar a Clay con mayor comodidad, enroscando su mano en un puño, evitó hacerlo, aunque se inclinó más profundamente en sus brazos.

"Di, estoy casi segura de que se encontraba en el lugar equivocado en el momento equivocado. Una presa fácil. "

"Eso implica una cierta falta de control," estalló Nate "Todo lo demás apunta a un reloj de precisión".

Clay frunció el ceño. "Podría ser que la estructura se estuviera rompiendo".



"O", Tamsyn sugirió, "han pasado a tener un exceso de confianza. Puede ser que al principio secuestraban a niños específicos, y con el tiempo simplemente a un blanco seguro."

"Tal vez", coincidió Nate, la intención en los ojos. "En pocas palabras, necesitas saber por qué Shine acoge a niños superdotados."

"No todos ellos lo son", señaló.

Clay acariciaba la mano hacia arriba y abajo de su brazo, un acto de consuelo y también de preocupación.

"Tal vez no, pero hay un número suficiente, y, tenemos que saber por qué. "

"No estoy lo suficientemente alto en la organización. Dev me conoce pero..." se interrumpió cuando algo emitió un pitido. "Como se llame, Oh, mierda." Buscó a través del bolsillo del pantalón para recuperar su teléfono móvil.

"Los niños que veo y Rangí tienen este número." Abriéndolo lo sostuvo en su oído.

"Soy Talin".

Tan cerca, Clay no tuvo problemas para atrapar la respuesta. Todo su cuerpo se puso en alerta. Un segundo más tarde, la mano de Talin alcanzó la de él. "¿Esta noche?" Ella lo miró, los ojos enormes en estado de shock.

Él asintió con la cabeza.

"Sí, está bien. ¿A qué hora?" "Una pausa. "Está bien. Entonces hablaré contigo. "Cerró el teléfono.

"Whoa, eso fue extraño. "

Clay tenía los dedos enredados con mayor firmeza en los suyos, su leopardo bateó el tono de lo que había oído en el aire, considerando el sabor de la misma.

"No escuché el nombre", dijo Tamsyn. "¿Quién era?"

Talin la miró. "¿Habéis oído todo, desde el otro lado de la mesa?"

"Lo siento." La sanadora hizo una mueca. "Malos modales, pero en mi defensa, un discurso a nivel humano es bastante fuerte para nosotros. "

"Creo que tengo que invertir en un audífono." Estaba más intrigada que ofendida.

Clay se preguntó si se daba cuenta de que ya estaba pensando a largo plazo. Algo que pensó que tardaría un poco más.

"El nombre," Nate pinchó, cuando ella permaneció en silencio.

"Clay". Ella lo miró a él, con malicia en los ojos. Su cuenta se había recuperado, como siempre hacía. Sin embargo, él tenía la intención de acariciarla después.

Ser capaz de superar el dolor de perder a los menores a su cuidado ni significaba que le dejase de doler.

"¿quieres hacer los honores?"

Él frunció el ceño de la manera que ella estaba molestando a los demás. Ella sonrió, sin arrepentimiento. "Era Devraj Santos ", dijo, su leopardo deleitándose con esa pequeña muestra de diversión. Hubiera sorprendió a sus compañeros de manada, no era conoció por caer en ese tipo de juegos, aunque era una segunda naturaleza para ellos. Pero Talin siempre había hecho imposible que no jugase. No sabía lo mucho que extrañaba ese aspecto de su vieja relación hasta éste momento.

"Extraño no lo describe," murmuró Nate. "Hablamos acerca de él y él aparece. ¿Seguro que no es un Psy-F? "

Talin se echó a reír. "No, él es muy humano: he oído que tiene temperamento, que no puede mantener una secretaria." Frotó la yema del dedo pulgar a lo largo de Clay, donde sus manos estaban entrelazadas.

"Me reunión a las nueve en un restaurante a una hora de aquí. "



Tenía un dolor de necesidad en la garganta, Clay miró a Nate. "Si adelantamos la junta de la manada a las seis, puedo estar con Talin alrededor de las ocho."

"Voy a hacer las llamadas." Dijo Nate. "Tammy, ¿me hechas una mano?", su tono tenían una intimidad tan profunda y verdadera, que no necesitaban palabras para comunicarse.

Talin se tragó el nudo de la garganta y esperó a que la otra pareja se hubiera ido arriba antes de gritar.

"Clay, ¿No has oído decir a Dev que debía ir sola?"

Él asintió con la cabeza, cambió su apretón de manos para poder acariciar con el pulgar en la palma de su mano.

Sus mejillas se colorearon. "Entonces, ¿puedo tomar prestada la camioneta?"

"No" suave, ella era tan suave.

Líneas se formaron en su frente. "¿Por qué no?" Ella tiró de su mano.

Se negó a dejarla ir. "Dev sabe muy bien que voy a estar con ustedes."

"Y tú lo sabes porque eres adivino ¿no?" Ella sonrió.

Él quería besar esa sonrisa de sus labios. Así lo hizo. Ella dio un gemido un poco asustado, entonces una quietud de curiosidad se apoderó de ella.

No la empujó, no la forzó, pero tampoco la dejó retroceder. Ella podría haberse hecho a un lado con un solo movimiento, pero no lo hizo. Así que él la besó, mordisqueó deliciosamente, tentando el labio inferior, luego pasó la lengua sobre la pequeña herida. "Te dije que no me lamieras", susurró en su boca, su mano libre se cerró por encima del hombro.

Apretó el que tenía. "¿No te gusta?"

"Eso nunca ha sido realmente una consideración conmigo", dijo ella, sonando demasiado práctica para una mujer que tenía los labios húmedos por los besos. "Para gustarme, tendría que estar involucrada."

Él quería morderla por atreverse a decirle que podría ser nada más que una mierda sin rostro, una necesidad primitiva, un animal despojado de sus desnudas emociones.

"Ya estamos involucrados". Esperó a que no estuviera de acuerdo, le besaría la mentira directamente de su boca.

"Sí". Ella volvió su mirada, firme. "Tú haces que mi cuerpo responda."

Estuvo a punto de sonreír. Conocía a Talin, entendía la profundidad de sus cicatrices.

Su cuerpo se hubiera quedado muerto si no se hubiera unido ya a él con un nivel emocional, como una independiente, inteligente, adulta femenina. Su vínculo pasado había sobrevivido a todo, pero se basaba en los recuerdos de los niños que habían sido. Pero esto, esto era algo que requería la cooperación de la mujer que había llegado a ser, y, requería paciencia de su parte. Exquisita, desgarradora paciencia.

La liberó del dominio de su mano, la extendió para frotar un dedo sobre su boca. Era una de las partes favoritas de su cuerpo.

"No has respondido a mi pregunta."

"qu... ¿qué?"

A él le gustaba el pequeño tartamudeo en su voz, la fractura en su compostura. Su Tally era dura, pero estaba empezando a confiar en él. Era una confianza que tenía que ganar condenadamente bien esta vez. Los recuerdos de cómo la dejó por primera vez amenazaron con oscurecer su estado de ánimo, pero los combatió. Este momento era sobre un simple, dulce y sexy beso.



Dejó que sus ojos recorrieran las curvas regordeta de su boca de nuevo. "Yo te pregunté si te gusta cómo te lamí."

Ella contuvo el ya débil aliento, sus pechos aumentando en una invitación de su silencio. "¿Qué importa?"

"Sí, claro." Él movió un brazo para agarrar la parte de atrás de su silla, cerrando la otra sobre la seductora cadera.

"Porque si no te gusta, voy a tener que aprender algunos trucos nuevos. Me gusta hacerlo, tengo planeado lamer un camino a través de todas las pecas de tu cuerpo."

Su piel enrojecida estaba caliente, sus ojos brillantes, con un destello asustado por sus ganas de tocarlo "¿Cuándo aprendiste a ser tan verbal?"

Él sonrió, lento, satisfecho. "Yo hablo cuando tengo algo que decir. Deja de evadir la pregunta."

"Bien". Moviéndose hacia adelante, ella le pasó la lengua por el labio inferior.

Un caluroso, húmedo golpe, y su polla estaba tan condenadamente dura que parecía de granito. "Te gustaría."

Sentía el cuerpo pesado por la necesidad, comenzó a inclinarse hacia ella.

"En la boca", dijo, justo antes de que sus labios se tocaran.

Él parpadeó. "¿El cuerpo?"

"Bueno, la mayoría de las partes del cuerpo, probablemente estaría bien", respondió ella, acariciándole la boca con la suya.

"Pero no allí".

Sorprendido por su timidez con él, sin importar sus años de diferencia, nunca habían sido extraños, corrió sus labios a lo largo de la mandíbula y le acarició suavemente en el cuello. Su mano se levantó de su hombro para empujar en su cabello. Se vio tentado a tomar la otra mano de la parte posterior de la silla y acariciar hacia abajo, a sus pechos, pero se lo guardó, apretando el agarre hasta que los nudillos se quedaron blancos.

Lento. Esto tenía que ser una seducción, no solo del cuerpo, sino de la mente, también. Había perdido a Tally una vez. Maldita sea, si alguna vez lo dejaba de nuevo.

"¿Por qué no?", Susurró contra su cuello, moviendo la lengua para probar la feminidad exuberante de su piel.

Ella se sacudió, pero luego, para su sorpresa, lo mordió en la oreja con los dientes poco afilados de humano. Nunca antes había tenido que preocuparse de terminar en sus vaqueros.

"No he olvidado la pregunta." Pero se dio cuenta de que Tally lo iba a conducir a la locura en la cama. Dios, no podía esperar.

"Es tan... bueno, todo parece muy vergonzoso e indigno."

Era lo último que esperaba oír. El leopardo no estaba muy seguro de cómo reaccionar.

"Bueno, ahora ", dijo después de encontrar su voz de nuevo, "eso es un reto si alguna vez oí uno."

Su puño cerrado en el pelo. "No era esa mi intención." Sonaba muy joven y muy honesta. Inesperadamente, él sentía lo mismo. "¿y si me lo permites? ¿Una vez? "En ese momento, él podría haber sido un adolescente que intenta convencer a su cita en el asiento trasero. Pero sólo si esa cita hubiera sido Tally, nunca coqueteó de esa manera con ninguna otra. Ni ella lo había hecho. Lo sabía en su interior.

"Clay". Su rostro se encendió contra su mejilla, los tendones de su cuello tensándose.

"Nosotros no estamos yendo por ahí. Ya te lo dije."

Él comenzó a besar el camino hasta su cuello. "Sólo una vez", dijo, al pulsar un beso debajo de la curva de su oído y beber en ella mientras se estremecía en respuesta. "Tú puedes incluso fijar un límite de tiempo."



"Ya está bien." Pero ella no hizo ningún esfuerzo para detenerlo mientras mordisqueaba su camino a lo largo de la mandíbula y cuello hasta su boca. "No vamos a dormir juntos".

"Está bien, lo podemos hacer en la mesa de la cocina", murmuró, ahogando en el ritmo rápido de su pulso.

Se hizo eco de los truenos de los suyos. "O tal vez en los cojines contigo sobre tus manos y rodillas. Me gusta así."

Ella gimió y el beso esta vez fue abierto, caliente y húmedo. Cuando se separaron, sus ojos estaban grandes, sus labios magullados. "No."

Cedió al impulso del leopardo desnudando sus dientes. "¿Por qué no? estamos bien juntos. "

Y seguro como el infierno que ella no iba a estar en contacto con cualquier otro hombre. Un gruñido se construía en su garganta.

"Tú eres mi amigo." Ella frunció el ceño. "El sexo hace un lío eso."

Miró la boca obstinada, los ojos expresivos, y de pronto comprendió lo que ella no podía decir. El sexo había arruinado su infancia, las cicatrices era tan malas que las había utilizado como arma para herirse a sí misma.

Para ella no era nada bueno, nada que pudiera ser aceptado en esta relación.

Porque, comprendió por fin, esta relación era importante.

Su animal se calmó. No era la calma de la rendición, sino la de un depredador de que vanzaba hasta su presa.

"Soy un adulto saludable del sexo masculino ", comenzó.

"Y tú tiene necesidades..." En su cara se filtraba suavidad. "Ahórrate la conferencia, si no es contigo tendré que buscarlo en algún otro lugar. ¿Lo he dicho bien? "



CAPÍTULO 21

Clay decidió que sería políticamente incorrecto reírse. Si hubiera sido un leopardo, habría estado mostrando las garras. "No del todo."

"¿Qué, se han desarrollado?" Bufó ella. "Los hombres son todos iguales."

"Como un hombre cambiante, adulto y sano... ", continuó, haciendo caso omiso de su mirada, "tocar es parte de mi vida. No voy a volverme loco de atar, si no lo tengo, vivir sin una manada tantos años me ha enseñado cómo estar sin ese tipo de contacto, que la mayor parte de los Dark River dan por sentado."

Ella siguió mirándolo, los ojos entrecerrados.

"Pero", dijo, "es importante para mí." Él era conocido por ser una persona solitaria, pero eso nunca había significado que lo excluyeran. No en Dark River. "Igual que cuando era un niño."

Se cruzó de brazos. "Acabas de decir que te acostumbraste a no tenerlo cuando éramos jóvenes".

"No, dije que me acostumbré a vivir sin el tipo de contacto que la manada da por sentado", corrigió. "Yo tenía otro tipo de contacto para mantenerme sano. Te tenía a ti."

"No tengo idea de qué estás hablando", dijo, los brazos cayendo a los costados.

Pero él pudo ver que ella realmente recordaba. Todos esos momentos en los que se había metido en su regazo, sin decir una palabra mientras la abrazaba y observaban la puesta de sol sobre los bordes rotos de la ciudad. Todos aquellos abrazos que le había dado sin engaños. Todos los días que ella había sostenido su mano mientras él la conducía sin peligro por la chatarrería.

"Eso era amistad." Sus ojos se llenaron con la memoria. "Eras mi mejor amigo".

"Yo todavía lo soy." Él siempre lo había sido, a pesar de lo que podría haber dicho enfadado.

"Así que, ¿por qué...?"

"¿Es todo lo que quieres? ¿Que seamos amigos?"

Un titubeo, luego asintió. "Amigos". Talin necesitaba que esta relación fuera algo puro, sin manchas por la lujuria y el mal que generaba.

"Y si necesito el toque de un amigo, de ti, ¿Me lo darás?"

Cautelosa de la naturaleza de los leopardos, ella examinó su cara. "Los amigos no se besan."

"En realidad, un pequeño beso dado a un compañero de manada, se considera normal", le dijo, "pero no voy a pedirte si te hace sentir incómoda. Me estoy preguntando acerca de las cosas que hacíamos antes."

Los abrazos, el contacto amistoso, sin expectativas, sin la mancha oscura del sexo.

"Sí." Ella sonrió y le echó los brazos alrededor de él. "Sí".

Puso las suyas propias alrededor de ella. "Bien".

Su sonrisa amenazó con romperle la cara. Esto iba a funcionar. Sin deseo que ensuciara las aguas, tal vez se pudieran olvidar de los errores que habían cometido y volver a la inocencia de lo que habían tenido una vez.

Clay esperaba que Dios supiera lo que estaba haciendo. Sentado en la alfombra de Nate y Tamsyn, con las piernas extendidas al frente de él, era lo único que podía hacer para no gemir en voz alta por la frustración. Unas pocas horas antes, Tally había accedido a tocar a un amigo. ¿Y si nunca daba el paso para aceptar a un amante?

Y él trataría de hacerse su amante, era algo de lo cual estaba seguro.



Según la lógica del leopardo, él era su amigo, por lo que cualquier contacto era el toque de un amigo. Esa parte del razonamiento felino que le dio espacio para jugar con ella y poco a poco, oh-tan-poco a poco, convencerla de que el sexo entre ellos no tenía por qué significar la pérdida de todo lo bueno. Lo que se negó a considerar era que él podría fallar en el intento.

"Siento llegar tarde," La voz de Mercy irrumpió en sus pensamientos.

Con su llegada, todos los centinelas estaban allí, Clay, Vaughn, Nate, Dorian, y Mercy. Lucas se sentó en el piso enfrente a Clay, Sascha acurrucada en el sofá detrás de él. La compañera de Vaughn, Faith, por lo general asistía, también, pero hoy había decidido sentarse arriba con Tamsyn y Tally.

Clay estaba un poco preocupado sobre eso. Por otra parte, pensó con una explosión de orgullo posesivo, Tally era más que capaz de ocupándose de sí misma.

"Está bien", dijo Lucas, "se trata de las Ratas." Él expuso los hechos. "¿Aceptamos su oferta y les damos la libertad de correr por los túneles?"

"¿Tendrían que informarnos?", Preguntó Mercy desde su sillón.

Lucas asintió con la cabeza. "El pacto equivale a una aceptación formal de nuestro gobierno."

"Decisión Grande", dijo Nate, "dejar que otro depredador, incluso uno débil, en nuestro territorio."

"Si ellas se vuelven agresivas, el pacto es anulado." La cara de Lucas era friamente práctica. "Estarían muertas en unas horas".

"Estratégicamente", dijo Vaughn, "su clase es uno de nuestros puntos más vulnerables, a nuestros animales no les gusta estar allí abajo. Si los Psy aprenden lo suficiente sobre nosotros para tomar ventaja de eso, se podría hacer un infierno con un monton de daño." Se volvió. "¿Clay?"

"Estoy de acuerdo." Curiosamente, a pesar de la atracción agresiva de su bestia, esto fue lo que lo llevó a los centinelas, una perspectiva marcada por su humanidad. Era menos debido a su herencia genética que por haber pasado catorce años fingiendo ser plenamente humano. Ese lado humano podía mirar más allá del leopardo y sus instintos territoriales.

"Teijan es sólido, es por eso que lo llevó tanto tiempo decidir. El no romperá el acuerdo si no lo hacemos nosotros." Hubo una racha de honor en la rata que podría haber sorprendido a los que le juzgaban por la naturaleza de su bestia.

Dorian empezó a tocar su siempre presente navaja, los movimientos ausentes, rápido como un relámpago. "He lidiado con Teijan, comerciando información. Su pueblo no son los mejores luchadores, pero son unos espías excelentes. Miembros humanos incluidos". Lucas levantó una ceja. "¿Te has tomado tiempo para conocerlos?"

La sonrisa de Dorian era como el mercurio. "Algo así".

"En nuestra primera reunión para discutir un pacto formal, me pareció honesto, aunque cauteloso", dijo Sascha, hablando por primera vez. "Teijan no dará su lealtad a la ligera, pero no creo que se revelen a la alianza tampoco. Hay algo muy orgulloso en él".

"¿una opinión profesional?", preguntó Dorian. "¿Lo has leído, querida Sascha?"

Sascha frunció el ceño al centinela rubio. "Eso sería poco ético. Mi instinto me dice que es digno de confianza."

Dorian se encogió de hombros. "Tus instintos son los de un empático."

Clay estaba de acuerdo. Sascha no podría haber hecho una lectura consciente, pero tenía que haber notado algo que la había llevado a hacer esa declaración. "Tal vez deberías tener otra reunión con Teijan y su gente."

"No los voy a leer." El ceño de Sascha se hizo más profundo.

Lucas alcanzo a tirar del final de su trenza. "Maldita ética."



"Voy a ir a la reunión", dijo, golpeando su mano, pero con una sonrisa al borde los labios", y os voy a contar lo que pienso, pero va a ser solo mi opinión, nada más. "

"¡Por Dios, Lucas!" Dorian murmuró: "Pensé que la habías corrompido".

Sascha le lanzó un cojín. Riendo, Lucas agarro la descarga del cojín de vuelta de Dorian.

"Deja de molestar a mi compañera. Ella está en un estado de ánimo de mujer temperamental".

El gruñido de Mercy llenó el aire.

Dorian resopló. "Solo esta enfadada porque le tocó la pajita más corta."

"¿Por qué tengo que ser el enlace con los lobos?" Exigió Mercy. "Riley es un maldito palo en el culo, quiero..." Ella movio las manos e hizo sonidos salvajes.

"Te presto un cuchillo", dijo Dorian arrastrando las palabras. "De esa manera, no tendrás sucias tus femeninas uñas."

Mercy le abordó en un salto que Dorian evitó con gracia experta. Aunque consiguió que lo cogiera en el suelo, porque se reía demasiado.

Clay miró a sus compañeros de manada sonriendo y sabía que Tally pertenecía a este círculo. Ella era suya. Nadie ni nada, ni sus temores, ni esa maldita enfermedad le iba a impedir tenerla.

Talin había pensado en Sascha como difícil de vender, pero la compañera de Lucas era muy diferente de Faith. Tenía los ojos de una noche estrellada, pero las semejanzas terminaban ahí. Ella era pequeña, pelirroja y con curvas. La Sonrisa de Faith era extraña, tenía una oscuridad indefinible que Talin reconoció, porque en su interior habían ecos de la misma.

"Entonces, ¿Conoces a Clay de la infancia? ", preguntó la Faith mientras estaban sentadas en el piso de arriba, en el cuarto de los niños. "Él nunca te mencionó"

Talin sintió una punzada de dolor seguida por irritación. ¿Quién era esta mujer para preguntar sobre Clay?

"Nada sorprendente, la verdad. Éramos muy jóvenes la última vez que nos vimos. "Pero él había estado en su alma todos los días de su vida.

"Yo sabía acerca de ti", dijo Tamsyn desde donde ella estaba sentada en un sillón entre Faith y Talin. Estaba tejiendo algo con una lana de color verde que a Talin le recordaba a los ojos de Clay. "Mi Tally, es como te llamaba. "

"¿Lo sabías?" Faith frunció el ceño, la expresión tan sutil, era como si no hubiera aprendido a compartir sus emociones sin escudos." Por supuesto, lo has conocido por mucho más tiempo."

Tamsyn seguía tejiendo mientras hablaba. "Sí. Sin embargo, se han convertido en buenos amigos muy rápidamente. Tu debes tener algún tipo de magia."

Los celos que afectaron a Talin eran una criatura feroz, rasgando y rasgando violentamente. "Me imagino que debe de haber desarrollado algo con las mujeres indefensas". El comentario de perra estaba fuera antes de que pudiera detenerlo.

Las agujas de tejer de Tamsyn hicieron una pausa y luego continuó. Faith levantó una ceja. "¿Por que crees que estoy indefensa?" Su sonrisa era de hielo.

Talin no dio marcha atrás, no después de que Faith hiciera grietas en ella. "Te ves como que con un toque se te heriría." la piel de la otra mujer era de oro cremoso sin una peca, no a la vista. "La palabra que me viene a la mente es frágil."

Tamsyn se echó a reír. "Lo siento, no me hagan caso. Ustedes continuen."

Talin miró a las mujeres de Dark River, y sintió un rubor que subía sigilosamente por su cuello. "Claramente me estoy perdiendo algo." El sentimiento de exclusión dañó, sobre todo porque había pensado que a Tamsyn le gustaba.

Carpdreams.blogspot.com



"Lo siento, Talin." No hubo risas en la voz suave de Tamsyn. "Yo sólo pensaba en lo que Clay diría si os escuchara a las dos."

Talin mantuvo su atención en Faith. "¿Qué eres, un telequinesica o algo así?", Preguntó, muy consciente de estar fuera del círculo cerrado de la nueva familia de Clay.

Los ojos de la Faith estaban decididos, misteriosos en su enfoque. "Veo el futuro".

"¿Eres una Psy-F?" Un ser tan raro que Talin no conocía a nadie que alguna vez realmente se viera a una. "¿Una Psy-F cardinal? "

"Sí. Créeme cuando te digo que las cosas que veo, no son para los débiles".

"Me retracto de la broma sobre tu siendo frágil entonces", dijo. "Pero amiga o no, tu no tienes derecho a interponerte entre Clay y yo." Podría ser un ser humano débil, impotente, pero no dejaría que nadie, ni siquiera un cardinal, tratar de que se distanciase de Clay.

"Tu y Clay. Así que ¿hay una relación? "

"Sí." Con esa sola palabra, Talin sintió un cambio fundamental en el interior de sí misma. "Si tu tienes algo que decir acerca de eso, dímelo a la cara en lugar de bailar alrededor de ello. "

Las agujas de Tamsyn se detuvieron por completo, pero Faith no se inmutó. "Veo el futuro. A veces, veo cosas sobre gente que me importa. "

Eso destruyó la ira de Talin como ninguna otra cosa podría haberlo hecho. "¿Qué?", Susurró. "¿Qué hago a Clay?"

"No lo sé." La respuesta de Faith fue tranquila, su voz tan clara como el cristal que le recordó a la de de Jon.

"Pero lo que sí sé es que el futuro todavía no ha cambiado".

"¿Qué significa eso?" Ella quería sacudirla, hacer que dejara de hablar en clave.

"Esto significa que aunque tu estés, todavía no eres la mujer que va a impedirle que cruce el final de la línea... de perder su humanidad. "



CAPÍTULO 22

Max se volvió para bloquear el ataque un instante demasiado tarde.

Cayeron sobre él en un enjambre sádico, patadas y puñetazos. Ellos no gritaban, él no gritaba, y, ese silencio era una absoluta amenaza en sí misma.

Se defendió, pero eran demasiados. Después de un tiempo, su mundo se redujo a un coro repetitivo.

El golpe de carne contra carne, el roce de la piel contra el asfalto, respiraciones pesadas, dolor. Un hilo de sangre tibia corriendo por su rostro.

El sonido de un arma de fuego siendo despedida. Entonces... nada.



CAPÍTULO 23

Clay echó un vistazo a la cara de Talin, cuando bajó a la cocina y supo que se había dado de cabeza con Faith.

Se detuvo dejando un pie de espacio entre ellos. Frunciendo el ceño, cerró la distancia y le tomó la mano, dura y fría. Cuando ella trató de alejarse, tuvo que recordarse a sí mismo actuar de manera civilizada.

"Pensé que éramos amigos."

Ante eso ella apretó sus labios, pero dejó de luchar contra él.

"¿Vas a decirme lo que pasó?" Silencio. "Está bien. Le preguntaré a Faith. "

Sus ojos se estrecharon. "¿Estás enamorado de ella?"

¿De dónde demonios sacan las mujeres ideas como esas? "Ella es la compañera de Vaughn."

"¿Y?"

"Y... ¿qué?" Clay se pasó una mano por el cabello. "Meterse en los negocios de los otros, es lo que los compañeros de manada hacen. No me gusta mucho, pero aprendes a vivir con ello."

"Ella cree que tiene derechos sobre ti."

Ahora bien, esto fue interesante. "Tu lado posesivo se está mostrando una vez más, Tally."

"Ya está bien." Tiró de su mano.

Se negó a dejarla ir. "Ella tiene derechos sobre mí", dijo. "Al igual que yo tengo derechos sobre Sascha o Tamsyn. Se trata de cuidar de los nuestros. Eso es la manada."

"Y yo no lo soy."

"Todavía no." Quería poseerla hasta que su olor fuera una marca permanente en su piel, tiró de ella hacia la puerta. "Vamos, tenemos que llegar a esa reunión a tiempo."

Estaban en la reunión en lo que resultó ser un montón de tiempo después. Entraron en el restaurante, Clay dejó hablar a Talin.

Había sido un recorrido sin novedad ya que la conocía lo suficiente como para saber que ella estaba pensando en las cosas que tenía dentro de su cabeza.

Eso podría ser peligroso, pero él estaba jugando por un para siempre y no le iba a mentir.

Distraerla, convencerla, pero nunca mentirle.

"Quedamos aquí con alguien", dijo al maître.

El hombre, serio, se fijó por primera vez en los pantalones vaqueros de Talin y el jersey con el cuello en V que se había estirado en la parte alta, antes de pasar a Clay, en pantalones vaqueros y camiseta blanca.

"Creo que se equivocan de establecimiento ", sugirió, con la nariz tan grande, que era un milagro que pudiera ver más allá de ella. "El bar más cercano está dos bloques más allá."

"

Clay esperó a ver lo que hacía Talin. Casi podía ver el vapor saliéndole por las orejas.

"¿Dónde está la oficina más cercana de desempleo?" Tan dulce y tan inocente. Dios, lo calentó poniéndose toda Psy.

"Estoy seguro de que no lo sé." Una aspiración.

"Lo sabrá muy pronto si esta es la forma en que trata a sus clientes." Dijo con voz de acero. "Yo podría ser cualquier persona".

El hombre sonrió. "Su ropa le delata, querida. Si quiere jugar a estar por encima de sus posibilidades, le sugiero un disfraz mejor. Y, "se mofó él," un compañero más refinado".



Taly estrechó los ojos. "¿Por que eres tan molestamente obstinado? Mi compañero es digno de uno y mil snobs arrogantes como tú".

Clay estaba disfrutando con esto, pero nadie insultaba Talin delante de él. "Hey, Tally." Ella miró por encima del hombro. "¿Qué?" Su tono era casi un gruñido.

"¿Crees que debería mostrarle cómo de refinado puedo ser?" Con un destello rápido alargó los colmillos y los ojos pasaron a ser los verde del leopardo.

El rostro del maître se puso blanco detrás de ella.

Clay apenas contuvo su risa.

Talin lo golpeó en el brazo. "Compórtate, no estás ayudando." Volvió su atención al maître. "Ahora, estábamos diciendo, ¿Está bien? Te ves muy pálido."

"Estoy, eh, estoy bien." Su miedo era un irritante astringente para los sentidos de Clay, el maître pasó el dedo por la pantalla de su pequeño ordenador.

"¿Con quién dice que es la reunión?"

"El Sr. Devraj Santos. "

La voz del hombre era aflautada cuando hablaba. "El Sr. Santos tiene reserva en una de las habitaciones privadas. Si me siguen."

Clay puso la mano en la parta baja de la espalda de Talin cuando subían las escaleras detrás del otro.

"Creo que no le gusto ", le susurró al oído.

"Pensé que te dije que te comportaras", dijo entre dientes. "¿Por qué reacciona así?"

"Porque" Le dio un beso en la mandíbula, sintiendo su divertido humor "piensa que yo soy un gatito grande y malo".

Deteniéndose, ella lo miró, pero su mirada era sin calor.

"Esta es la ciudad de los leopardos, deberían estar acostumbrados ¿Qué es lo que ustedes le hacen a la gente con la que se cruzan?"

"Nosotros no nos los comemos... bueno, no a menudo", bromeó. "Sin embargo, la reputación es algo muy útil."

La realidad era que la gente estaba empezando a darse cuenta de que los leopardos controlaban varias partes importantes de la ciudad. "Tenemos mucha influencia." Sin embargo, Dark River era una unidad disciplinada, no una banda de matones, no tenían como regla ir haciendo alarde de poder.

Por otro lado, como había recordado esa noche uno de los principales miembros de la manada, no todos estaban satisfechos con ello. Algunos depredadores empezaban a avanzar entre cambiantes, humanos y Psy. "Ellos saben que podemos hacerles la vida difícil."

"¿Al igual que la mafia?" Estiró la mano, tocándole el cabello a modo afectuoso. Se pavoneaba con su atención. "Hey, nosotros no pedimos dinero a cambio de protección." Y no perseguían pequeñas venganzas, pero el maître no lo sabía. "además, los zapatos de cemento son cosas del siglo pasado."

"Eres terrible", murmuró, y comenzó a subir de nuevo. "El pobre tiene un miedo de muerte."

"Se lo merecía." Apretó su cadera con la mano, preguntándose si realmente estaba en contra de eso de morder, porque se estaba muriendo por poner a prueba sus dientes contra la tentación de su dulce trasero. "Nadie, excepto yo se pone medio brusco contigo".

Ella puso los ojos en blanco, pero la vio luchando contra una sonrisa. "Lo mismo, gatito."

Sonrió a la vez que fruncía un poco el ceño.

"Es un poco raro, pero no me importa si de vez en cuando me llamas así".



Cuando terminaron de subir las escaleras, encontraron al maître delante de una puerta abierta a mitad del pasillo. "Si gustan pueden esperar en el interior", dijo, con cuidado de mantener distancia de Clay, "Traeré al Sr. Santos tan pronto como llegue."

"Gracias", dijo Talin.

Clay se detuvo lo suficiente para dar al otro hombre la sonrisa fría de un depredador a la caza, antes de que Talin lo arrastrara dentro y cerrara la puerta. "Basta."

Le gustó el hecho de que ella estuviera lo suficientemente cómoda para darle órdenes, buscó para encontrar una salida secundaria. La ventana estaba alta, pero era lo suficientemente grande. Podría salir con Talin en su espalda. Satisfecho, regresó a donde estaba la puerta.

"La mayoría de las personas no reaccionan tan mal como ese tipo", dijo, apoyando las manos a los lados de la cabeza de Talin. Dejó espacio suficiente como para que no se sintiera atrapada, pero aún así, su leopardo ronroneó cuando permaneció en su lugar. "Debe ser uno de esos humanos que piensan de nosotros como animales. Probablemente esta esperando que pida ganado vivo."

"No hables en ese tono alto y fuerte." Ella metió un dedo en su pecho. "A menos que no conozcas a cambiantes que piensen en los humanos como presas."

Él hizo una mueca. "Tienes razón. Algunas de las especies depredadoras tienden a poner a los seres humanos en el mismo grupo que a las vacas y los ciervos." Presas, a salvo solo por la mitad de la mente de hombre.

"¿Qué piensa tú?", Preguntó, en tono arqueado.

"Creo que no quiero sentir el filo de tu lengua." Empujando la puerta, se acercó a la parte oeste de la mesa cuadrada y le ofreció una silla. Era una posición que le permitiría mantener un ojo puesto en las dos salidas. "Su asiento, my Lady."

Ella se acercó y lo miró de arriba a abajo. "Es curioso, te ves como Clay."

Él alzó la barbilla en una pregunta silenciosa.

"Estás siendo encantador."

Si supiera el control que estaba necesitando para mantener la posesión brutal de su naturaleza de tomar más de ella, habría estado aterrorizada. Sus manos crispadas sobre el respaldo de la silla cuando ella se sentó, comenzó a cepillar su cabello entre los dedos. A pesar de que sabía que conscientemente no lo tenía en cuenta, había aceptado que se pusiera detrás de ella, lo que era un gran acto de confianza, dado que dejaba al descubierto su cuello para él.

Él quería inclinarse hacia abajo y presionar un beso en la piel cremosa. Tally no tenía pecas allí.

"No te preocupes ", le aseguró, intrigado por su descubrimiento. "Pronto me volveré lo suficientemente hosco y poco comunicativo."

"Idiota". Se rió cuando él se sentó a su lado, en el lado cercano a la puerta. Nadie se podría escapar sin pasar por delante de él. Estaba a punto de caer en la tentación y jugar con un mechón de su pelo cuando oyó pasos. La puerta se abrió.

Un hombre alto, de cabello oscuro y ojos oscuros, posiblemente con un arma enfundada en su hombro, salió de las escaleras detrás del maître. Clay oyó como se despedía del empleado del restaurante y entró directamente por puerta.

"Usted debe ser Clay Bennett. "Llegando a él, el hombre extendió la mano.

"Y tú tienes que ser el hijo de puta que trato de pisarme la cola esta mañana."

Oyó jadear a Talin, pero no hizo caso, su atención estaba en la reacción de Santos. El hombre estaba impasible, le daría eso. Ni un parpadeo de sorpresa echó a perder su expresión.



"Pareces muy seguro."

"Él canto como un canario." Clay se había ocupado de la cola antes de ir abajo

"Ah." Levantó una ceja Santos. "Eso explica la falta de un comunicado de él. ¿Sigue vivo?"

"Por ahora". Clay se trasladó, permitiendo que el otro hombre entrara, pero bloqueando su acceso a Talin.

Santos cerró la puerta tras de sí. "Talin, te ves bien."

"Uh-huh".

Para Clay era un placer ver la expresión escéptica de Talin mientras miraba a su jefe con su traje de corte elegante.

El hombre parecía un tiburón corporativo, pero el animal de Clay lo veía como algo mucho más interesante, un depredador vestido con piel humana.

Dándoles una sonrisa sin sentido, Santos se sentó. "Tal vez ¿deberíamos pedir primero?"

Clay volvió a su silla. "Ya hemos comido, pero un café podría esta bien."

Talin recogió el panel de menú y seleccionó una entrada para los dos. "Voy a tomar un café. Tal vez un trozo de la tarta."

"Si me disculpan yo comeré. He tenido un día bastante agitado." Santos hizo su selección y la envió tal como Talin había hecho. "Acabo de llegar de un hospital privado."

"¿Uno de los niños?" La preocupación de Talin coloreaba el aire.

"Me temo que Max ya no está en juego".

Clay se tensó al oír el tono de su voz. "¿Qué pasó?"

"Fue atacado." Los ojos de Santos eran planos, mortales. "Golpeado hasta la inconsciencia."

Talin aspiró un grito horrorizado. "¿Está él...?"

"Él tiene varios huesos rotos y el cráneo inflamado, pero está vivo, gracias a la intervención de un grupo de individuos con conciencia cívica". El director del Shine pasó una tarjeta. "Ese es el hospital privado donde se le trasladó después de que nos diéramos cuenta de lo que había sucedido. Es mucho más seguro que el hospital público".

Clay miró a la tarjeta, conocía la zona. "¿Alguna idea de quién lo atacó?"

"Suponemos que era la misma persona o personas que destrozaron la casa de Talin, Max no es capaz de decirnos nada." Cruzó los brazos delante de él y sonrió. Era una sonrisa de tiburón, llena de dientes. "Sin embargo, él mato a uno de ellos. Se llevaron el cuerpo, pero había salpicaduras de sangre y tejidos, fue un disparo en la cabeza."

Clay se sorprendió al descubrir que le gustaba Max, se puso furioso, el policía había sido el blanco de un ataque. "Déjame adivinar, ¿ADN desconocido?"

"Por supuesto. Pero hemos sido capaces de determinar la raza, humana. "La mano que había colocado en la mesa estaba apretada. "Casualidad o no, el ataque de Max tuvo éxito, y por lo tanto Cambia la ecuación. Creemos que va a recuperarse por completo, pero hasta entonces, ustedes parecen haberse convertido en nuestra mejor fuente".

Talin dio un suspiro tembloroso, pero la siguiente pregunta le dio una ventaja. "Dev, que quieres decir con" nosotros " y con "Nuestro." ¿Quiénes son los otros?"

"Partidarios de Shine. Ellos controlan el consejo. "

Clay oyó un ruido procedente del interior de las paredes y lo identificó como un montacargas, probablemente parte de la construcción antigua, encantos anunciados en los menús del restaurante. "Tally, ¿harías el honor?"

No tenía intención de dar la espalda a Devraj Santos.

Rápidamente le aumento la adrenalina inducida por el roce de su mano en su muslo y se levantó. "Simplemente no esperen esto todos los días. "

Carpdreams.blogspot.com



Santos permaneció en su lugar mientras ella iba a recuperar los platos. "Gracias", dijo cuando Talin se lo puso en la mesa. No trató de alcanzar su plato hasta que ella volvió a tomar su asiento. Tratando de parecer amigable. Inofensivo. Sí, claro.

"¿Por qué vinieron a nosotros en vez de ir a otro policía?", preguntó Clay, haciendo caso omiso de su café. "Nuestras posibilidades de tener algo son casi nulas."

"Hemos tenido interés en los Dark River durante algún tiempo." Santos le dio un mordisco a su pasta. "Estás sorprendido por mi franqueza".

"Sí". Lo que sorprendió más a Clay fue que a pesar de haberlo obligado a tomar el asiento menos seguro, el otro hombre tenía su silla en un ángulo que permitía mantener las salidas a la vista. Interesante. Se había esperado un jinete de escritorio y había llegado un soldado.

"No lo entiendo." Talin empujó a un lado la tarta, claramente ya no tenía apetito.

"Creía que esta reunión tenía que ver con los niños desaparecidos, no con los Dark River".

Santos se convirtió en una máscara fría, peligrosa. "Así es. Pero los secuestros son parte de algo más grande".

"¿Está Shine detrás de ellos?" Talin preguntó directa al grano.

"No estamos secuestrándolos, pero somos responsables."



CAPÍTULO 24

"¿Por qué?", Susurró Talin. "¿Por qué les hacen daño de esa manera?"

"No estamos matando a los niños." Dejó el tenedor, después de haber terminado la comida, a pesar del tema de tan mal gusto que estaban tratando.

Otro acto traicionero. Los soldados comían cuando podían. "Somos responsables porque nosotros los identificamos. Somos muy buenos identificándolos. Y ahora mismo, alguien está traicionando esa información".

Clay no podía entender una cosa. "Por lo que sé, Shine tiene mucho poder político ¿por qué no presionan más con la Aplicación?"

"No es un sistema seguro, las infiltraciones ocurren sobre una base horaria." Santos tomó un largo trago de agua.

"Elegimos a Max por su integridad y porque tiene un escudo natural contra las interferencias Psy. No hay muchos como él. Presionar habría hecho más mal que bien en este caso. "

"¿Por qué?", Insistió Talin. "Nadie está haciendo nada para encontrar a estos niños."

"Al contrario, hemos estado intentándolo desde el principio." Su piel estaba tensa sobre los pómulos. "Pero nuestro enemigo es demasiado bueno escondiéndose. Es por eso que hemos dejado de reclutarlos. "

"Me pregunté sobre eso", murmuró Talin. "No se han enviado equipos de calle durante meses."

"No podemos arriesgarnos a la detección de más chicos." Él negó con la cabeza.

"También estamos tratando de proteger a los que están en nuestro sistema, pero tu sabes como son estos chicos. La mayoría se mueven a su propio ritmo."

Talin no discutió eso. "¿Qué nos puedes decir?"

"Están siendo secuestrados por sus habilidades."

"Ya lo sabíamos", respondió Talin.

"Creemos que los Psy los están secuestrando."

Clay mantuvo su cara inexpresiva, a pesar de lo poco inesperado de la noticia. "¿Por qué?"

"Estos niños representan lo mejor que la humanidad tiene para ofrecer. Ellos son las estrellas más brillantes, son nuestro arsenal, son una amenaza potencial para el poder Psy." Él asintió con la cabeza a Talin. "Tu capacidad para recordar todo lo que ves es casi una habilidad Psy en sí. "

Lo cierto es que había bastante verdad en lo que decía, pero la Clay no se lo tragó.

Tampoco lo hacía Talin, al parecer. "Hay niños listos para recolectar. ¿Por qué tomar sólo a los niños de Shine?"

"Porque" El tono de Santos se convirtió en ajeno, "nosotros hemos pintado una diana en sus espaldas."

Una respuesta que les decía absolutamente, nada, pensó Clay. "¿Por qué el interés en los Dark River?"

"Ustedes tienen conexiones Psy." El hombre se inclinó hacia atrás en su silla, pero continuó manteniendo las manos a la vista. "El alfa está emparejado con una cardinal. Sascha Duncan, su madre, Nikita, es una consejera."

"Esa relación se ha terminado", dijo Clay, a sabiendas de que no estaba traicionando ningún secreto. Nikita había dicho públicamente que ya no consideraba a Sascha su hija.



"Ustedes también tienen a Faith Nightstar, la más fuerte Psy- F del mundo. Ella tiene relaciones en curso con la Psy Net".

"Ella subcontrata sus servicios." Clay se encogió de hombros. "No está en la red."

El mayor archivo de información del mundo, al que sólo los Psy enlazados a él podían acceder. Sascha y Faith habían cortado su enlace en preferencia a los Dark River.

"Eso no quiere decir que no estén en contacto con otros que están enlazados." Hizo una pausa, pero Clay se mantuvo en silencio. "El factor decisivo es que los Dark River han demostrado ser capaces y estar dispuestos a ir en contra de los Psy. Los partidarios de la fundación creen que podríais estar de acuerdo en ayudarnos a montar una operación de búsqueda y rescate de los niños."

"Tuviste que haberme seguido para llegar a Clay, por lo que sabrás que la manada ya estaba dispuesta a ayudar" Dijo Talin, cortando la mentira con su manera directa. "Nos podrías haber dicho tus teorías en una simple llamada."

Los labios de Santos se curvaron en referencia al hecho de que no les había dado nada que valiera la pena una mierda. "Yo quería expresar el apoyo de la fundación a las acciones de los Dark River. Ustedes tendrán nuestra total cooperación."

"Queremos poner a gente dentro de Shine para eliminar a los espías", dijo Clay.

"No podemos permitir eso, pero estamos tomando todas las medidas posibles para acorralar al culpable."

"Agradable definición de cooperación total", murmuró Talin.

"Así que, en pocas palabras, no tienes nada que no sepamos ya, y ¿viniste a darnos permiso?" La arrogancia del leopardo salió a jugar. "¿Es así?"

La mano de Santos era un puño contra el mantel. "Hay cosas que no estamos dispuestos a compartir."

"¿Qué hay de los expedientes completos de los niños desaparecidos?" El tono de Talin era duro. "Los que me dio Max estaban manipulados."

Santos no pudo ocultar su sorpresa. "No es simplemente recordarlo todo, ¿verdad, Talin? puedes reordenar las piezas hasta encontrar un patrón. Me olvidé de algunos de los aspectos de tus habilidades."

"Responde a la pregunta. ¿Puedes obtener los archivos o eres aún más inútil de lo que pareces? "

Los ojos del otro hombre eran los de un frío asesino. "Cuidado, Sr. Bennett. No soy la presa fácil que cree que soy."

"Creo que eres un lobo con ropa de empresario, pero, en lo que a la búsqueda se refiere, no nos ha dado una mierda. O lo afrontas de frente o estas fuera"

"Estos son nuestros niños." Clay no había esperado detectar en la voz de Santos esa protección primaria hacia los chicos. "Todo lo hacemos es por su seguridad."

"Entonces dame los archivos", declaró Talin. "Tu lo has dicho, veo patrones. Tal vez pueda ver algo que nos ayude a encontrar a los niños."

El director de Shine no dijo nada durante varios minutos. "Mandaré copias en papel al Centro De Operaciones de los Dark River en Chinatown mañana por la mañana.

Destruílos después de que las memorices. "

Empujó su silla hacia atrás. "Tengo un vuelo que tomar."

Clay se levantó. "Te llamaremos si encontramos algo".

"Yo les daré lo que pueda" Bajó su máscara sofisticada para mostrar el interior despiadado. "Algunos quieren ir despacio, pero no voy a tener a más niños muriendo en mi Horario." Parecía estar a punto de decir algo más, pero luego miró a Talin. "Lee los archivos sin las gafas del conocimiento. Vamos a ver que patrones encuentras."



Dev esperó hasta encontrarse en su coche de alquiler insonorizado antes de hacer la llamada. "Usted los ha subestimado".

"No podemos arriesgarnos"

"Sí, podemos." Su mano amenazó con aplastar el teléfono. "Los niños se están muriendo."

"Tenemos que saber si Los Dark River son lo suficientemente seguros como para confiarles esta información."

"¿quién teme que lo sepa?" Estaba a una pulgada de distancia de tirar el teléfono a través del parabrisas. "Ellos ya lo saben. ¡Por eso es que están secuestrando a nuestros niños!"

Talin estaba irritada y cansada en el momento en que aparcaron el tanque en su escondite al lado de la guarida.

Ella había querido visitar a Max, pero Clay había vetado la idea con el argumento de que podrían poner en peligro a Max y viceversa.

En su lugar, había hecho una llamada desde una línea segura y le habían dicho que Max estaba inconsciente pero estable.

Frustrada por su propia incapacidad para proteger a aquellos a los que quería, emprendió el camino de regreso. "¡No me puedo creer que Dev este ocultando cosas que podrían ayudarnos a encontrar Jon!"

"Él nos dio una pieza crucial de información", dijo Clay, su mano en su espalda, mientras caminaban hacia la guarida. "Los Psy".

Ella sacudió su control. Su piel reaccionaba al tacto de una forma que encontraba preocupante, porque, dejando la declaración de Faith a un lado, no estaba segura de qué demonios quería. Sólo sabía que no podía perder a Clay. "No tienen ninguna prueba que lo vincule con los Psy. Max es un buen policía, la habría encontrado, si existiera."

Clay abrió la puerta a la vez que utilizaba el sistema de activación por voz que acaba de instalar para las luces.

"¿Qué diablos pasa contigo y con Max? Él está bien, yo he estado peor y he sobrevivido", murmuró después de entrar. "¿Qué, estás loca por ese hombre?"

Su corazón tartamudeó al escuchar que había estado tan mal herido, pero ella lo escondió. "¡Tu me estás volviendo loca!" Girando, se dirigió hacia la escalera. "Lo que pasa es que creo que es un hombre bueno, confiable y considerado. Ya sabes, ¡yo podría ser mucho peor! "

Clay resopló y avanzó hasta las escaleras. "Bueno. Digno de confianza. Considerado, " dijo imitándola. "Suena tan emocionante como la suela de un zapato."

"Tal vez yo no quiero emoción", dijo entre dientes, preguntándose cómo había terminado en esta conversación. Se volvió y se enfrentó a él. "Tal vez, yo quiero normalidad".

"¿Normalidad?" Su tono era tenso y peligroso.

Por primera vez en días, sentía un poco de desconfianza. Clay estaba cansado y molesto. Ella probablemente no debería presionarlo. La mujer que se había estremecido con sus primeros toques no lo hubiera hecho. A Talin le sorprendió descubrir que ya no era esa mujer.

"Normalidad", repitió. "Quiero a un novio agradable, que no tenga ninguna extraña obsesión como lamer".

Clay dio un paso hacia ella. "¿Extraña?"

Ella dio un paso atrás. "Uh-huh".

"¿Humano?"



"Definitivamente humano. Sin garras. Sin gruñidos. Sin dientes afilados. "Su tono era tan firme que casi se lo creía ella misma. "Normal. Ordinario." Cosas que nunca había tenido. "Una valla blanca."

Los ojos de Clay se oscurecieron hasta casi llegar al negro y detuvo el avance de su majestuoso andar. "¿En serio?"

"En serio." Se forzó a decir. "Estoy cansada de sobresalir".

Los instintos de Clay despertaron. "¿Que no me está diciendo, bebé?"

"Nada." Miró hacia arriba, luego hacia atrás. "Tengo que ir a la cama."

"¿Dónde puedes soñar con tu común novio humano?" Él avanzó hacia ella una vez más, su frustración por la realidad de que pudiera preferir a un varón humano desapareció bajo la desnuda intensidad de emociones que se arremolinaban en sus ojos.

"¿Tal vez te imaginas en un pequeño mundo de fantasía seguro dónde las cosas malas nunca pasan?"

Ella alzó las manos cuando él la alcanzó. Le golpeó el pecho... "¿Qué hay de malo en eso? Por lo menos ellos no se vuelven unos locos protectores y me dicen lo que no soy" Ella chasqueó al cerrar la boca, pero él había oído suficiente.

Cogió una de esas esbeltas manos femeninas y apretó sus labios en cada punta de los dedos, consciente de sus rápidos latidos cardíacos, sus huesos frágiles, su confianza en él. Fue esto último que lo rompió en pedazos.

"Las familias humanas también pueden ser territoriales. "

Ella sacudió la cabeza. "Los depredadores cambiantes lo lleváis al siguiente nivel. Siento que me estoy quedando fuera."

Fue una confesión inesperada. La Tally que él había llegado a conocer no pasaba mucho tiempo sintiendo lastima por sí misma. Sin embargo, se dio cuenta con una ola profunda de insoportable ternura, que había tenido muchos choques en un solo día.

"Eres mía. Por lo tanto, eres perfecta. "

Sus labios temblaban. "Idiota".

"Tal vez". Mordisqueó sus dedos. "Una vez aceptada, tendrás la fuerza de la manada a tus espaldas. Nosotros nunca dejamos que uno de los nuestros se ahogue. Nunca."

"No me aceptarán, Clay," susurró ella, poniendo la cabeza en su pecho, una mano todavía en la suya. "Me siento como una pilluela sucia de la calle, alrededor de las otras mujeres, mi nariz pegada a la ventana contigo al otro lado. No puedo cambiar y yo no tengo poderes Psi."

La imagen le rompió el corazón. "¿Las mujeres te dijeron algo?"

"Olvídalo". Retrocedió. "Yo estaba teniendo un" ¡Ay de mí! "momentáneo. Ya lo he superado."

Él la conocía mejor. "Tally".

Ella apretó los labios. Esperó. Ella dejó escapar un suspiro. "¡Muy bien! Me interrogaron sobre mis intenciones hacia ti."

La atrajo más cerca, sujetándola con los brazos alrededor de su cintura. "Y ¿cuáles son tus intenciones? ", murmuró, agachándose para rozar sus labios sobre los de ella.

"¿Planeas despojarme de mi virtud? podría ser agradable."

Sus pechos se levantaron contra él cuando respiró profundo. "Seamos serios. ¡Nunca me aceptarán!". Puso las manos en su pecho, extendiendo los dedos, como si probara la fuerza de él. A él le gustó.

"Algunos de nosotros queríamos torturar a Sascha al principio."

Sus dedos excavando en él. A él le gustaba. "¿Qué? ¿Por qué? ", Preguntó.

"Un asesino en serie Psy había matado a la hermana de Dorian. Pensamos que Sascha podía tener información."



La manada estaba furiosa y ella se convirtió en el blanco, Dorian casi le arranca la garganta. En cuanto a Faith, la primera vez que nos conocimos, me acusó de ser parte de una raza de psicópatas."

"Nunca me lo hubiera imaginado." Sus dedos se enderezaron, acariciándolo distraídamente, quería a ronronear. "¿Cómo hicieron Sascha y Faith para formar parte de los Dark River? "

"Ellas han demostrado su lealtad".

"Tengo que hacer lo mismo si quiero que me acepten". Suspirando, puso la frente en contra de su pecho. "¿Está bien que un ser humano también muerda a la gente?"

Él sonrió, preguntándose si ella se daba cuenta de lo fácil que le resultaba abrazarse a él. "Vete a la cama, Tally. Estás cansada y gruñona. "Besó la punta de su oreja. El hambre de la bestia era una hoja afilada, pero se había aliviado por este contacto. No es que importara. Clay no tomaría a Tally, hasta que ella estuviera lista para ir a él. Nunca más quería ver el miedo en sus ojos. Había estado cerca de matarlo la primera vez. Frotó la cara contra él. "Podría ser, pero no tienes que decirlo." Pero siguió su consejo y se separó. "¿Nos vemos mañana por la mañana?"

"Bien temprano". Esperó hasta que ella estaba a salvo en su habitación antes de bajar y utilizar el panel principal de comunicación para llamar.

La cara de Vaughn tenía el ceño fruncido cuando respondió, con el pelo enmarañado por el sueño. "¿Qué? ¿Algo va mal? "

"Tengo que hablar con Faith."

El ceño del otro centinela se profundizó. "¿Me levantas de la cama porque quieres hablar con mi compañera? Hay leyes contra ese tipo de cosas. "Una mano delgada le tocó el hombro desnudo y la frente de Faith apareció en la pantalla junto a Vaughn.

"¿Clay? ¿Qué te pasa?"

"El asunto es que yo quiero que dejes a Talin tranquila." Tally podía cuidar de sí misma, pero eso no significaba que tuviera que hacerlo. Había pasado demasiado tiempo haciendo exactamente eso. Era hora de que alguien más luchara por ella.

Preocupación en lugar de insulto floreció en los ojos de Faith. "Yo soy tu amiga." Ella pareció luchar con sus pensamientos antes de añadir: "me importa".

"Vaughn," refunfuñó Clay.

Vaughn le dio un beso en la sien de su compañera. "Vamos, Red. Voy a explicarte los hechos de la vida."

"Espera, Faith, ¿Hablaste con la MentalNet recientemente?" La mentalNet era un ente neo-sensible, hasta cierto punto que vivía en la Psy-Net, y le gustaba Faith. Podría ser la fuente perfecta de información sobre cualquier participación Psy en los secuestros..

Faith movió la cabeza. "Tengo la sensación de que está teniendo cuidado de no ponerse en contacto conmigo. Puede ser porque el Consejero Krychek, es muy bueno en el seguimiento de sus movimientos y no quiere dar a conocer el hecho de que puede hablar con los Psy fuera de la red.

Clay restó importancia a la pérdida. Incluso si Faith había sido capaz de comunicarse con ella, la comunicación con el neo-sensible era difícil. "Gracias".

"Clay", dijo Faith, con el rostro atormentado, "quiero que seas feliz."

"Tally me hace feliz." Clay apago la pantalla, un sentimiento de exactitud en sus entrañas. Era cierto, Podía enfurecerlo, enfadarlo, frustrarlo, pero también lo hacía feliz de una manera que nadie más podía. Él quería hacer lo mismo por ella.

Con ese pensamiento en mente, decidió acostarse en el segundo nivel por si ella lo necesitaba. Ellos no habían hablado mucho de su episodio de la noche anterior, ella parecía estar tratando de ignorar el hecho, lo que fuera que estaba mal con ella, era



cada vez peor. Y a diferencia de cuando tenía catorce años, Clay no podía matar al monstruo por ella.

Sus garras saltaron. ¡Al diablo con eso! Secuestraría a un Psy-M si eso era lo que hacía falta para ayudar a Tally. Él no tenía límites cuando se trataba de ella. Ninguno.

El sueño era el mismo que Talin había tenido durante años. A diferencia de otros que solía tener, este no era una pesadilla. Era casi pacífico.

Flotaba en un campo de color negro, su cuerpo insustancial. Ocasionalmente estrellas parpadeaban en señal de saludo, pero eran los hilos de arco iris de vida tejendo a través de la oscuridad lo que realmente capturaba su atención.

Parecían casi vivos, llenos de brillante maldad.

Como siempre, se detuvo, extendió la mano, tocó un hilo. Y como siempre, fue el momento en que la paz desapareció. La necesidad corrió por su cuerpo, tan profunda, dolor, necesidad incomprensible que mecía la esencia de su alma, sacudiéndose se despertó, agarrando el aire de la noche... algo, algo importante.

Pero no había nada más que vacío, nada más que silencio.

Solo el ruido sordo de su corazón, miró el reloj de la mesilla de noche. Cuatro am Su hora mágica personal. Debía quedarse aquí, se dijo. Si ella bajaba las escaleras, molestaría a Clay, su audición era demasiado intensa para que se moviera sin ser detectada. Una rama se movió en la ventana, arrojando sombras en la habitación...

Eso no la asustaba. La casa de Clay estaba en el bosque. Hablaba de seguridad y fuerza. Al igual que él.

Admitió que no quería estar aquí, mucho menos sola, se levantó de la cama y se puso un par de pantalones de chándal para ir con la camiseta y las bragas. Por lo general, ella dormía con ropa con la que pudiera correr, pero dos noches con Clay cerca y se sentía lo suficientemente segura como para disfrutar. Lista, abrió la trampilla y comenzó a dirigirse hacia abajo.

"¿Tally?"

Sorprendida por el murmullo somnoliento, lo miró en la oscuridad. El resplandor nocturno de su ojos la miraron desde abajo de la ventana, la distrajo lo suficiente para que se olvidara de que tenía miedo de la oscuridad. "¿Clay?"

"Hmm." sus ojos se cerraron, pero su posición le dijo que había hecho una cama en el suelo.

Totalmente desprevenida para su presencia, ella dudó a medio camino de la escalera.

"¿No puedes dormir?" sus ojos se abrieron otra vez.

Ella sacudió la cabeza, comprendiendo que él podía verla perfectamente.

"Ven aquí." Fue una invitación, masculina, perezosa...



CAPÍTULO 25

Esa voz. Profunda. Ronca por el sueño... y tan, oh, seductora.

Ella se estremeció, sus pezones apretándose contra el suave algodón de su camiseta. Ella le había pedido que fuera su amigo. Pero en ese momento, amistad no era lo que su cuerpo quería. Presa del pánico, se aferró a la escalera desesperada. "No debería".

"Vamos, Tally."

Sonaba tan somnoliento, tan convincente, que vaciló. ¿Qué daño haría sentarse con él un rato? Además había prometido comportarse. Se dijo así misma que no se decepcionaría si no mordía las partes más sensibles de su cuerpo.

"Casi no puedo ver." Con pequeños pasos, cuidadosamente, llegó al pie del colchón.

"Muy poca luz ambiental", murmuró. "Luces, ajuste modo noche."

Un suave resplandor iluminó el área de la cocina. Lo adoraba por pensar en ella, pero decidió que podía manejar esto.

"Luces fuera. Estoy bien. Solo, no cierres los ojos."

El atractivo sonido de las sábanas deslizándose por su piel era una tentación. "Te he hecho un hueco por la pared."

No habría esperada otra cosa, Clay no permitiría que ella estuviera en el lado más vulnerable del colchón.

Cayendo de rodillas, sintió su camino en lo que parecía ser un futón muy bien hecho.

"Es muy cómodo", dijo, ajustándose entre la pared y Clay. La parte inferior del colchón era firme, pero había arrojado una especie de espeso edredón de plumas encima.

"Como estar en una nube."

"Mmm." La mano de Clay tocó su cadera y la movió hasta que su espalda quedó como una cuchara contra el delicioso calor de su pecho.

Dejó que tirara de ella, que la tapara con una manta suave y que empujara uno de sus musculosos muslos entre los suyos, lo dejó envolverla con fuerza. No sólo eso, se puso completamente cómoda en el brazo que pasó por debajo de su cabeza.

"¿Estás despierto?" Él estaba tan caliente y olía a hombre en el mejor sentido de la palabra. Se sonrojó al darse cuenta de que estaba tentada a lamer su piel para ver si sabía tan bien como olía. "¿Clay?"

El brazo de su cintura se apretó. "Estoy durmiendo."

Ella sonrió ante la respuesta malhumorada y se acurrucó aún más contra él.

El dejó caer un beso en la curva de su cuello, e hizo que roncaba. Su sonrisa se convirtió en una mueca.

"Quiero hablar." Acerca de Max, de los niños, de todo y de nada. Notando su indulgente estado de ánimo, se atrevió a acariciar su brazo, tratando de calmar el hambre dentro de ella, de mitigar la necesidad que tenía de él.

"¡Despierta!".

Él refunfuñó y la movió, hasta que quedó frente a él, o más exactamente, frente a la dura pared de su pecho. Luego, una de sus manos le acarició la nuca, presionando su mejilla contra su caliente piel.

"Duerme".

Poniendo sus manos contra sus fuertes pectorales, abrió su boca para discutir cuando un bostezo se apoderó de ella.

"No quiero", murmuró ella, consciente de que él estaba frotándole la parte baja de su espalda con su otra mano. Los lentos círculos eran agradables... hicieron que sus extremidades se sintieran pesadas, relajadas. Segura.



Clay sintió como Tally se entregaba al sueño minutos después de haberlo negado. Le hubiera hecho sonreír si no hubiera estado luchando contra la necesidad de despertarla, girarla de espaldas y aliviar el dolor de su pene.

El leopardo estaba borracho de su olor. Esto le impulsaba a querer probarla de cada modo que un hombre podría probar a una mujer. Quería lamerla, morderla, impulsarse en su calor.

Paciencia, se dijo. Había tenido miedo de él hacía sólo unos días y ahora dormía en sus brazos.

Tally recordaba lo que él había sido para ella. Pronto, sus recuerdos de infancia de absoluta confianza se unirían al calor líquido del deseo de los adultos. Dios, el aroma de su excitación era una droga que podría disfrutar durante horas. Un día de estos, ella sentiría la curiosidad de probarlo a él también. Entonces jugarían a su clase de juegos. Esta noche él la abrazaría, y cuando se despertara, se burlaría de ella, lo suficiente para hacer que se preguntara sobre lo que vendría después.

Con una sonrisa lenta y satisfecha a pesar del pesado dolor de su cuerpo, cerró los ojos, la apretó con firmeza contra él, y dejó que el sueño lo tomase.

Pero las cosas no salieron según lo planeado. El leopardo sacó las garras a la primera señal de su angustia. Su reclamo llenó el aire, la habitación iluminada por los rayos dispersos del amanecer, pero todo lo que podía ver era a Talin sobre su espalda, los ojos cerrados, la respiración entrecortada.

"Talin, despierta", le ordenó con su voz más dura.

Sus ojos se abrieron de golpe, una nube gris volviéndose negra por el violento pánico. Su respiración se hizo aún peor, tragando dolorosamente.

"Para." Le tomó el rostro entre las manos. "Estas hiperventilando. Cálmate." Después de tomar tres respiraciones cortas, pareció concentrarse en él y asintió con la cabeza. Vio como ella intentaba de recuperar el control, sintió miedo cuando el aire continuó eludiéndola. Su mano se elevó al cuello y sus ojos le suplicaron.

"NN.. no puedo," de alguna manera pudo decir y él se dio cuenta de que no era una cuestión psicológica.

"¿Algo está obstruyendo tus vías respiratorias?", Preguntó, aterrado, pero sabiendo que tenía que mantener sus reacciones bajo control. Tally lo necesitaba para pensar.

Ella sacudió la cabeza, luego levantó sus dos manos y las juntó, palma con palma y las cerró juntas, aquellos extraordinarios ojos furiosamente concentrados. El delgado anillo color ámbar dorado resplandecía, parecía fundirse con la luz de la mañana.

"¿sientes como si tus vías respiratorias se estuvieran cerrando?"

Con su asentimiento de cabeza, él levantó la mano de su mejilla y se sentó. Entonces, poniendo su mano bajo sus hombros, él la ayudó a levantarse. Se sentó apoyada contra la pared bajo la ventana, cerrando los ojos llevó una mano a su garganta.

"¿Estas mejor?"

Ella sacudió la cabeza, alcanzándolo con la otra mano. Él la sostuvo, su mente acelerada. Tenía algunos suministros médicos de emergencia en un botiquín de primeros auxilios que Tamsyn mantenía actualizado. También tenía algunos conocimientos médicos, los suficientes para mantenerse a sí mismo o a otro compañero de manada hasta que pudiera llegar a la sanadora. Pero, lo que Talin estaba experimentando no se parecía en nada a una herida sangrante o a un brazo roto.

"Ya vuelvo, nena." Rompió el contacto con esa promesa, corrió a coger el botiquín médico de debajo del fregadero, luego cogió su teléfono móvil de donde lo había tirado en la mesa del desayuno. Marcó el número de Tamsyn mientras iba al lado de Tally, su respiración se había agravado. Su piel estaba empezando a perder color.



"Agarrate, Tally." Acarició su garganta con los dedos. "Agárrate a mi" Era una orden, no una solicitud.

Luchando por mantener los ojos abiertos, ella cerró su mano sobre su muñeca, mientras él esperaba a que alguien respondiera a la llamada. Sabía que iba a ser respondida, como sanadora, Tamsyn nunca estaba fuera de contacto.

"Clay, ¿qué pasa?" su voz llegó a través de la línea, era todo negocios.

"Algo está mal en Talin. No puede respirar. Es como si la garganta estuviera cerrada."

"¿Algo la bloquea?"

"Ella dice que no."

"¿Tiene alguna alergia grave?"

"No, nada", dijo contestando inmediatamente a su pregunta, sabiéndolo desde la infancia.

"Pregúntale, es algo que podría haber desarrollado."

"Nena, ¿alergias importantes?"

Otra sacudida de la cabeza, esta lenta y pesada. Débiles líneas azules ribeteaban sus labios.

"Nada", repitió, antes de que su memoria despertara. "Pero ella solía tener una pequeña alergia al polen. Hacía que estornudase mucho."

"¿Cómo es su latido del corazón?"

Apretó los dedos en el pulso de su cuello, su control disminuyendo con cada errático latido.

"Demasiado malditamente lento."

"Mueve el teléfono hacia ella para que pueda ver su cara."

Clay hizo lo que le pidió, a continuación, trajo el teléfono a su oreja. "¿Tammy?"

"¿Tienes el equipo?" Su tono era tranquilo, seguro.

"Sí." Él lo abrió.

"Hay una pequeña inyección precargada en la parte superior izquierda de la tapa."

La vio inmediatamente. Deslizándola por la ranura incorporada, quitó la tapa. "¿Dónde?"

No preguntó lo que era, lo que podría hacer. No había tiempo.

"Espera. Asegúrate de que sea la correcta. ¿Pone "adrenalina" en un lado?"

Vio revolotear los ojos de Talin. Su mano cayó de su muñeca. El leopardo gritaba dentro de su mente, tratando de salir, de llegar a ella. "¡Sí!"

"Hazlo. En el muslo. Clay tengo que advertirte, esto es una suposición. Podría salir absolutamente mal, podría hacerle daño."

"No hay otra opción. Si no hacemos nada, se va a morir. "Usando sus garras para rasgar un agujero en los pantalones de chándal, apretó el inyector en su piel y presiono el botón. El tubo transparente soltó la medicina en un instante. Durante tres de los más largos segundos de su vida, no pasó nada. A continuación, Talin se sacudió y abrió los ojos.

Otro segundo y su mano fue a ciegas en su dirección. Él la agarró, se mantenía rígida.

"Respira, nena. Por favor, Tally, respira. Respira."

Apretando los dedos alrededor de él tomo una respiración profunda. Y luego otra.

"¿Está funcionando?", Preguntó Tamsyn.

"Sí", le susurró, su corazón en un puño de mierda. "Sí".

"Voy para allá a ver cómo está. Mantenla caliente, dale líquidos."

Clay apenas fue consciente de cerrar el teléfono y ponerlo en el suelo, su mirada ataba fija en la de Talin. Le destrozó ver las lágrimas que se escapaban de sus ojos. Cuando él se apartó de ella, hizo un pequeño sonido vulnerable



"Shh. Necesito sostenerte". Acomodándose con la espalda contra la pared junto a ella, la tomó en su regazo.

Ella no se quejó cuando la aplastó contra él, la cabeza metida debajo de su barbilla. Ninguno de los dos habló. Respiró, lenta y profundamente, sólo la sostenía, sin palabras, solo sonidos que la consolaran. Finalmente, uno de sus puños se extendió hasta su pecho. Quemándole como si lo hubiera marcado.

"Puedo respirar".

"Bien." Era difícil hablar con el leopardo luchando por salir.

"¿Qué me distes?"

Controlo de nuevo sus garras amenazando con entrar en erupción. "Una inyección de epi".

"¿Me he vuelto alérgica a algo?"

Quería besarla, tomarla, convencerse de que no la había perdido.

"¿Es la primera vez que tienes este tipo de reacción?"

Ella asintió con la cabeza. "No tiene sentido. Tiene que estar conectado a..."

"Tammy viene a verte", interrumpió él, no estaba listo para hablar de esa enfermedad de mierda después del terror de los últimos minutos. "Veremos después de eso."

Talin se movió hasta que pudo mirarle. "Estoy bien".

"Casi te mueres."

Sus dedos se movían por la mandíbula sin afeitar. "Sabía que me salvarías".

"No te puedes morir." Era una orden.

Ella parpadeó con sus grandes y grises ojos, el anillo de fuego parecía echar chispas.

"Hare mi mejor intento."

Sabía que estaba siendo irracional, pero el leopardo se había hecho cargo y no se preocupa por la lógica o la razón. Todo lo que el animal quería era saber que estaba viva, a un nivel en que nada podría borrar. "Voy a romper mi promesa."

Sus ojos se ensancharon, pero ella no le preguntó cuál. En cambio, inclinó su rostro hacia él y cuando pasó su lengua a través de la comisura de sus labios, ella los abrió y le dio la suya. Sin lugar a dudas, sin dudas irrevocablemente. No importa lo que pensaba o cómo había huido de él, Talin había sido siempre, y siempre sería suya. Le dejó sentir su certeza en el movimiento de su lengua contra la de ella, en la forma en que la mantuvo pegada a él, en la confianza con la que dió todo lo que tenía y le exigió más.

Talin sintió que una nueva clase de dificultad respiratoria chocaba contra ella ya que Clay reclamó su boca en lo que reconoció como un sello evidente de propiedad. Era un beso que ella nunca habría permitido de cualquier otro hombre. Este beso no se trataba del cuerpo, sino del alma.

Él desnudaba, rompiendo sus defensas, rompiendo su corazón. "Clay". Una súplica, un recordatorio de que no podía mantener las promesas que el estaba pidiendo. La insidiosa enfermedad comiéndose su cerebro estaba más allá de su capacidad de control.

El le mordió el labio inferior, en respuesta, y cuando ella hizo un sonido de queja, lo hizo de nuevo. Desechó la insolencia femenina, hambriento por ella, borrando todos los pensamientos sobre el futuro incierto. Ella le devolvió el mordisco. El parecía sorprendido, por su reacción, una vigilante calma muy felina. Sonriendo en el beso, ella le mordisqueó antes de abrir la boca y enredar la lengua con la suya en un duelo que tenía intención de ganar.

Eso fue antes de que Clay trasladara esas manos grandes y calientes sobre su cuerpo, extendiendo una por el inferior de su espalda, mientras la otra la ponía alrededor de la curva de su nuca. El agarre era posesivo, agresivo, debería haber tenido miedo, correr en otra dirección. En su lugar, provocó un calor enigmáticamente sexual en ella, avivando



su necesidad de pasado ardiente. Ella se fundió en él, presionando sus pechos doloridos contra el sólido muro de su pecho.

Ronroneó en su boca.

Sorprendida por el placer repentino de sus pezones por la vibración, se apartó.. "¿Tu ronroneas?"

Su sonrisa era gato puro. "Sólo por ti".

Cualquier resistencia que podría haber albergado a esta peligrosa escalada, a esta inevitable relación, se disolvió en una piscina grande y gorda a sus pies. Estaba siendo encantador, Clay no era encantador con nadie. Excepto, al parecer, con ella. Ella le dio un beso en la mandíbula. "Deja de ser tan sexy."

Su sonrisa se ensanchó y, deslizando su mano de la nuca a su pelo, tiró hacia atrás la cabeza para poder besarla de nuevo. Las brasas de su estómago estallaron en llamas al darse cuenta de que estaba frotando sus pezones contra él. No parecía importarle, estaba haciendo esa cosa de ronronear de nuevo. Su mano cayó hasta su trasero y ella se sorprendió al encontrar que había cambiado de posición por lo que se sentó a horcajadas sobre el.

Cuando el la recoloco, se tragó un gemido. El borde duro de su erección ahora presionaba sobre su calor húmedo, entre sus muslos.

Rompió el beso, tenía los labios húmedos, la respiración irregular, levantó una mano y trazó la forma de su boca con un dedo. "Estas apresurándome".

"No soy un hombre paciente", fue su respuesta, mientras ella movía su dedo a lo largo de su mandíbula y garganta.

"Lo sentirás cuando te toque bebe," dijo el, borrarandole uno de sus más profundos temores. "Esto será muy bueno. Puedo olerte, tan caliente y húmeda, tan lista. "Le mordió la oreja. "déjame hacerte llegar, voy a ser bueno, no te lameré... mucho"

La solicitud juguetona le hizo apretar sus muslos, sus pechos se hincharon. "Clay". Ella acarició su garganta, probado el aroma exquisito de lo masculino. "¿Qué pasa si hacemos esto y entonces... entonces las cosas no funcionan?"

"funcionaran."

"Pero, ¿qué si no?", Preguntó, negándose a dejar su terquedad fuera. Él no había mencionado su pasado promiscuo desde la explosiva charla en el tanque, pero eso no quería decir que lo hubiera olvidado. Clay era demasiado posesivo para aceptar lo que él consideraba como una traición. Ella lo veía en sus ojos cada vez que la miraba.

"No puedo perder tu amistad." Era lo único que se interponía entre ella y una gran desolación, sabía que no podría sobrevivir. No esta vez.

"Tally, trataste de huir de mí, y mira donde acabaste." Le mordió el labio otra vez, liberándolo le lamió la herida sensualmente. "Yo siempre estaré ahí si me necesitas."

No respondió a su pregunta, pero antes de que ella pudiera decir nada, cerró la mano sobre su pecho.

"¡Clay!" Fue un grito sorprendido, medio animado.

Él la sujeto con el brazo que tenía alrededor de su cintura y se inclinó para ver a sus dedos moverse por su carne escasamente cubierta.

"Quítate la parte superior."

Ella estaba teniendo problemas para pensar. "No. Reduce la velocidad."

Su respuesta fue poner un beso en el hueco de la parte inferior de su cuello. Luego le pasó la lengua en su lugar, disparando flechas de sensaciones directamente a través de la necesidad entre sus muslos. Como si eso no fuera suficiente, mantuvo el masaje en su pecho con una firma de aprobación masculina. Ella no necesito su brusco "MIA" para entender la posesión.



Su cuerpo se estremecía bajo el impacto de lo que la estaba haciendo sentir, las sensaciones se estrellaban en su mente. Conducida hasta el borde, puso su mano sobre la suya. "No estoy lista." El placer no era suficiente, no cuando se mantenía una parte de sí misma aislada "Lo siento." El pasado se había interpuesto entre ellos. Para el futuro ella no podía prometer nada.

El besó un camino hasta su cuello. "No ahora". Tomó sus labios una vez más antes de que pudiera tener la certeza de a lo que se refería. "Yo sólo estoy jugando. Tamsyn está de camino."

Ella estaba encantada por la travesura del chico de ojos verdes que quería llevar la delantera. "Bésame una vez más, entonces." Hazme olvidar la enfermedad que me está matando desde adentro.

Pero sobre todo, hazme olvidar que no confiaras en mi nunca más.



CAPÍTULO 26

El primer día que Ashaya salió del laboratorio subterráneo, fue detenida en cuanto salió del ascensor oculto dentro de la antigua casa de labranza.

"Señora, usted no tiene la autorización para estar afuera." El oficial de seguridad llevaba el uniforme negro estándar de seguridad, pero con el emblema de Ming en un hombro, dos serpientes en pleno combate.

"No," ella estuvo de acuerdo. "Pero, por otro lado, a menos que intente escapar, no tienen autoridad para tomar ninguna acción contra mi. Tengo que pensar y lo hago mejor fuera".

"La vigilancia..."

"Ha sido bloqueada desde el cielo, todas excepto nuestros propios satélites miran en otras direcciones. Y no hay nadie aquí para verme." Sólo el maíz, interminables filas de maíz dulce de primavera. "Puede acompañarme".

Un guiño militar. "Después de usted".

Ella no tenía ninguna ilusión de haber ganado la batalla. Él estaba simplemente ganando tiempo, mientras que pedía instrucciones a Ming telepáticamente. El toque mental esperado llegó poco segundos después de que ella subiera al porche de aspecto decrepito.

"Consejero", dijo.

"Ashaya, está desobedeciendo una orden directa." La voz mental Ming llegó clara como el cristal. O todavía estaba en el país o sus poderes telepáticos eran más fuertes de lo que había creído.

"Debería haber sabido que las reglas nunca se cumplen".

Bajó las escaleras, era consciente de la sombra de los guardas que vigilaban todos sus movimientos.

"Tengo un defecto psicológico que nunca ha sido objeto de rehabilitación." Debido a que era un activo demasiado valioso como para arriesgarse a los posibles efectos secundarios, a veces fatales. Pero, ese escudo no duraría siempre.

"Su tendencia a la claustrofobia se tuvo en cuenta al diseñar el laboratorio. Es abierto de par en par. Y a prueba de seísmos." Ella había sido enterrada bajo tierra una vez. Eso le había dejado una marca permanente. "El defecto no es debilitante en cualquier sentido", dijo, sabiendo que tenía que tener cuidado.

"Entonces nuestro diseño es defectuoso," aceptó con la lógica Psy. "La consulta a los Psy-ch dedujo que sus capacidades no se verían afectadas por la ubicación dada la disposición y su fuerza mental."

"La consulta fue correcta, mis capacidades no se han visto negativamente afectadas." La concesión de debilidad podría matarla. "Es más un caso de eficiencia. Todo lo que necesito es una hora o dos de aspecto positivo en una base regular para mantener la máxima productividad."

Ming hizo una pausa como si estuviera pensando. "No hay ningún riesgo a la seguridad. Lo permitiré."

"Gracias. Yo también preferiría que no me sigan los guardias. Su presencia es molesta. Hago una considerable cantidad de trabajo en mi cabeza." Lo que era cierto y Ming indudablemente estaría confirmándolo mientras hablaban en los archivos a los que tenía acceso.

Otra pequeña pausa. Hecho. "Haremos asegurar el área entera."

La más sutil de las amenazas. Excelente.

"Tenga cuidado, Ashaya. Mucho depende de su trabajo."

Carpdreams.blogspot.com



Fue una referencia oculta a Keenan. Pero no era una amenaza emocional, nada tan fácil como eso. El amor maternal era para los seres humanos y cambiantes. Otra cosas, conducían a Ashaya. Ming lo sabía demasiado bien.

Pero ella estaba fuera ahora. Un paso, un minuto a la vez. Ella era una Psy-M con la capacidad del ADN secuencial en su mente. La paciencia era su punto fuerte.

Profundamente en la Psy Net , la red psíquica que unía a millones de Psy en todo el mundo, el fantasma se encontró un fragmento de información con poco sentido sobre el secuestro de niños humanos. Nada de lo dicho en la Red Psi nunca lo era, pero el hecho de que este susurro aún no se había fragmentado y comenzado a ser absorbido por el tejido de la red significaba que era reciente. Ese conocimiento le hizo hacer una pausa. Él era un renegado, decidido a derrocar al Consejo de Psy del poder y liberar a su pueblo de un silencio que era falso. Había matado en nombre de esa libertad, y lo haría muchas veces mas antes de que esto estuviera por todas partes.

Pero él seguía siendo Psy. No sentía nada, no amaba, no se preocupaba, no odiaba. Nada.

Aun cuando consideraba este punto inesperado de datos, era con la mente helada de un hombre criado solo según la lógica y razón. El contacto era algo que apenas entendía, el afecto nada que hubiera conocido alguna vez. Al final, fue la misma carencia de la razón en lo que había encontrado lo que lo decidió.

Él archivó descubierto, se lo transmitiría al único ser humano en quien confiaba. El Padre Javier Pérez podía ser un hombre de Dios, pero también era un soldado. Y por motivos propios, era el aliado del Fantasma en la lucha para detener Ashaya Aleine y al Consejo e impedir que el Protocolo I entrara en vigor.

Decisión tomada, el Fantasma desterró los secuestros de su mente, su atención a algo mucho más grande, algo que tenía el potencial para interrumpir la Psy Red entera — el asesinato de un Consejero.



CAPÍTULO 27

Tamsyn guardó el último de sus instrumentos y se recostó en la silla al lado de Talin. Tanto Clay como Nate, estaban hablando sin ser escuchados, por lo que se acercaron.

"No puedo encontrar nada malo en ti." Tamsyn se pasó una mano por el pelo. "Las pruebas de alergia son negativas y tengo el maldito mejor equipo del mercado."

"¿Los resultados son inmediatos?"

"Sí. Lo que deja dos posibilidades. Uno, que lo que te produce alergia es tan raro como para no estar en el programa de análisis del equipo"

Talin negó con la cabeza, con un suspiro de alivio cuando la mano de Clay cayó sobre su hombro. Se sentía tan bien, lo necesitaba. "No se me ocurre nada que..."

"¿Y un organismo del bosque?" Interrumpió Clay. "Es un nuevo entorno para el cuerpo de Tally."

Tamsyn fue la que movió la cabeza en ese momento. "Debería haber salido como a algo desconocido. Ese es el problema, que no me sale a nada."

"¿Cuál es la segunda posibilidad", preguntó Talin.

"Que no era una reacción alérgica en absoluto. Simplemente tuvimos suerte con la epi."

Tamsyn frunció el ceño. "¿Cómo te sientes ahora?"

"Bien".

"¿No hay palpitaciones, náuseas, nada fuera de lo común?"

El corazón de Talin iba a toda pastilla, pero no tenía nada que ver con la medicación, y sí con el hombre que estaba pasando sus dedos a lo largo de su clavícula. Se preguntó como consideraría el leopardo ese comportamiento.

"No. No tengo efectos secundarios."

La sanadora dejó escapar un suspiro de frustración. "No puedo echarlo a cara o cruz con tu condición. Estoy de acuerdo con Clay, necesitas ir a un Psy-M para una exploración. El problema es que no tenemos una de confianza, sin embargo, hemos estado tanteando el terreno desde que Sascha y Faith se unieron a la manada."

"Por ahora, estoy bien." Talin no quería morir. Pero tampoco podría vivir con ella misma si ponía su vida antes que la de Jon. Eso no quería decir que no estuviera asustada, ni enfadada. "Vamos a lidiar con mis problemas después de haber encontrado a Jon."

Clay no dijo nada, pero podía sentir la energía salvaje corriendo sobre su piel de leopardo.

Estaba furioso con ella.

Dos horas más tarde, Talin entró en una pequeña sala de reuniones ubicada en la sede de negocios de Dark River, era consciente de la tormenta que se estaba formando en Clay. La dejó en la habitación con los archivos que Dev le había enviado.

"Tengo que ir a ver algunas cosas. Si necesitas algo, pregunta a Ría. Ella es la asistente de Lucas." Le mostró la clave para seguir adelante en el panel de comunicación.

"¿orientada?"

Ella asintió con la cabeza. "Lo recuerdo todo. ¿Se te olvidó? "

En lugar de reírse de la pequeña broma, se volvió para salir de la habitación. La decepción floreció en su lengua y decidió que si fuera una cría, estaría haciendo pucheros. "¡Hey!"

El se dio la vuelta en un movimiento suave y sensualmente felino y se inclinó para presionar un beso fuerte y posesivo en sus labios.

"No seas una malcriada mientras estoy fuera."

Ella se llevó los dedos a los labios mientras él salía, quería sonreír, él podía estar silencioso y con un humor oscuro por lo pasado, pero no la había dejado sin un beso. La



esperanza luchó desafiante por vivir en su corazón. Sí, el posesivo leopardo de Clay se mantuvo cauteloso con ella. Y sí, admitió con brutal honestidad, parte de ella esperaba que la abandonara de nuevo.

Esa distancia, los temores ocultos, hacían daño.

Pero aún así, volvían juntos paso a paso, lentamente, su vínculo más fuerte y con mayor intimidad de la que habían tenido durante la infancia. Era una maravillosa sorpresa, después de todos esos años en los que había tenido miedo de venir a él, temerosa de que la verdad del hombre que descubrió manchara para siempre los recuerdos más felices de su vida.

Nunca se le había ocurrido que pudiera adorar al Clay adulto, incluso más que cuando eran jóvenes, pero ahí estaba. El hombre en el que se había convertido su amigo, su encanto, su humor melancólico, sus oscuros besos, su protección animal, y todo eso. Para su placer, el sentimiento parecía ser mutuo. Sin embargo, la separación los había marcado a los dos. ¿Qué haría Clay si esta enfermedad tenía éxito y la mataba?

... El futuro aún no ha cambiado.

Pero lo que más la aterraba era que Clay pudiera perder su humanidad debido a su creciente relación. Su mano se tensó. No, pensó, no. El futuro no estaba escrito. Ella no lo dejaría caer, se escuchó un golpe en la puerta y el pomo empezó a girar.

Se abrió para revelar a una guapa morena con líneas de risa alrededor de la boca y una bandeja de té en sus manos. "Soy Ria y soy entrometida como el infierno."

La introducción desarmó a Talin, cortando a través de ella por la energía de sus risueñas emociones.

"Soy Talin."

Ria puso la bandeja sobre la mesa. "Por lo tanto, ¿Eres de Clay?"

"Él es mío."

La otra mujer sonrió. "Oooh, me gustas. Sin embargo, tengo que admitir que no eres lo que yo esperaba."

"Ah, ¿sí?"

"Tu eres humana. Él es... intenso, incluso para un gato. "Sus ojos se abrieron antes de que Talin pudiera contestar. "¡No es una ofensa! También soy humana."

Talin aprovechó la oportunidad. "¿Qué se siente siendo humana en una manada de leopardos?"

"Tienden a tener más cuidado con nosotros, nos herimos con mayor facilidad", dijo Ria con sincero calor.

A Talin no le gustaba la idea de Clay conteniéndose con ella. "Sí".

"Pero ya sabes, los hombres humanos también ven así a las mujeres. Son más grandes, más fuertes, independientemente de su raza." Ella se encogió de hombros. "Estos tipos tienen garras y dientes de los que preocuparse, también."

"Huh." La explicación práctica le dio mucho sentido.

"Y", agregó Ria, "tenemos que tener cuidado con ellos, también."

Talin subió cejas. "¿Qué podría hacerle yo a Clay, o a cualquier cambiante?"

"Piensa en ello: su oído es muy sensible, si gritamos lo suficientemente fuerte, podemos romper sus tímpanos." Ella hizo una mueca. "Lo aprendí de la manera más difícil."

"¿Está él..."

"Curado. Gracias a Dios. Él y yo somos compañeros, por lo que no estuvo demasiado enfadado." Una sonrisa triste. "Aunque el lo saca de vez en cuando para burlarse sobre ser suave con él. "



Talin nunca había considerado las desventajas de los increíbles sentidos de Clay.

"Adivino que, ¿el perfume está descartado?" Ella pensaba en cómo le gustaba lamerla, probarla, sintió como el calor subía por su cuerpo.

Ria arrugó la nariz. "Tienes que comprar material cambiante. Dile a Clay que te consiga algo, o seguro como el infierno que no será capaz de oler nada"

Talin lanzó una respiración lenta. "Dar y recibir por ambas partes." Exactamente como en cualquier otra relación.

"Sí. Oh, sí," Ria agregó, "ten cuidado con reclamar privilegios de piel." Cuando Talin le dio a la otra mujer una mirada en blanco, ella hizo rodar sus ojos. "¿Clay te toca como si estuviera en todo su derecho? Me lo figuraba." Ella no esperó una respuesta. "Puede parecer fácil el hecho de que la manada está todo el tiempo tocándose, pero en realidad son muy, pero que muy exigentes. Espera alguna indicación de que sería correcto, sobre todo con los machos dominantes y con las mujeres." Ella miró su reloj. "Maldita sea, me tengo que ir. Tenemos que almorzar un día de estos."

"Me gustaría", dijo Talin cuando Ria se despidió.

Se vio tentada a considerar la masa de información que Ria había disparado contra ella, pero sabía que tenía que enfocarse. Lo que era mucho más difícil era quitarse la tentadora imagen de Clay acariciando el olor de su cuello, pero se lo llevo con ella mientras cogía un cuaderno pequeño, unas plumas secas y alcanzó el primero de los archivos. Era el de Jonquill.



CAPÍTULO 28

Jonquill miró las finas marcas de aguja en sus brazos y supo que lo había tenido fácil. Los ojos de lobo de la mujer, a la que había llamado 'azul', no había hecho nada para hacerle gritar, no le había hecho daño en absoluto.

De hecho, todos los gritos habían cesado desde el día de su visita.

Estaba aterrizado preguntándose qué significaba eso.

Le habían tomado sangre, muestras de piel y de pelo, le hizo responder a lo que parecieron un millar de preguntas.

Hoy se suponía que debía ir a hacerse un escáner cerebral. Tenía la sensación de que eso era en lo que era realmente 'azul' estaba interesada, a pesar de que no era capaz de adivinar nada de sus expresiones o de las de la rubia. Ellas eran las más frías, heladas que había conocido. Sabía lo que eran, por supuesto. Lo que no sabía era lo que querían de él.

Pero de ninguna manera en el infierno iba a mostrar su incertidumbre. Talin le había enseñado mejor. Con ese pensamiento en mente, estaba esperando orgulloso y con la cabeza en alto cuando llegaron a la puerta la 'rubia' y un desconocido masculino. No con la mujer de los ojos azules de lobo y la piel color chocolate suave.

Jonquill pensó que podía aplastar al hombre en una pelea física, no habría problema.

Pero estas personas no luchaban con sus cuerpos. Ellos luchaban con sus mentes.

Había estado en las calles el tiempo suficiente para ser testigo de los resultados finales de los que recibieron su lado malo. Al igual que cuando Sal había tratado de dar un tirón a un grupo que había ido de compras. Había sido encontrado con su cerebro saliéndose por los oídos.

"Ya estoy listo." No se molestó en tratar de ver si caerían por su voz. Cuando hablaba de cierta manera, todo lento y fácil, la gente parecía relajarse hasta quedar atrapado en ella, pero 'Azul' tenía conocimiento de ello, le había advertido que no lo intentara con los demás. Ella no le había dicho sólo que no funcionaria, sino que además sería lo que firmara su certificado de defunción.

Había decidido creerle... por ahora.

La rubia asintió con la cabeza. "Su cooperación ha mejorado."

Se preguntó si eso significaba que le darían anestesia cuando lo torturaran. Abrió la boca para preguntar acerca de 'azul', la cerró, recordando lo que le había dicho después de que lo devolvieran a su celda.

"Yo nunca estuve aquí. Deberás mantener silencio sobre este asunto."

"¿Por qué? ¿Quién eres tú para mí?"

"La mujer que no te causó ningún dolor."

Verdaderamente cierto, pensaba, muy consciente de la luz en los ojos de reptil del macho. Frío o no, le gustaba hacer daño a la gente. Los sentidos de Jon estaban gritándole que corriera, ¡Corre, corre! Pero no había lugar ningún lugar adonde ir, aún no, por lo que los siguió por el pasillo.

Mientras caminaba, decidió llamar al hombre, 'Lagarto'. Tenía nombres en secreto para todos, incluso para Talin. Ella pensaría que su nombre era loco, pensó, luchando por mantener el valor frente a la amenaza que emanaba del 'Lagarto'.

"Por favor, entre." Empujó la 'rubia' abriendo una puerta.

Se detuvo unos pasos en el interior, frunció el ceño. "¿Qué diablos es eso?" Se enfrentaba a una silla, pero que estaba conectada a unos dispositivos, incluso a ojos inexpertos, prometía dolor.



"Una máquina que nos permitirá entender mejor su cerebro." La puerta se cerró detrás de él. Cuando 'lagarto' habló por primera vez, su voz sonó fría... muerta.

Jonquill tenía una sensación de náuseas en la boca del estómago. Sabía que 'Azul' no había autorizado esto. Él se quedó mirando a la rubia, una pregunta silenciosa en sus ojos. Su expresión no cambió. "Tome asiento en la silla."

"No." Un fuerte dolor le apuñaló en el cráneo, haciéndolo tambalearse. Pero no gritó. La rubia miró a 'Lagarto'. "Tal vez ¿deberíamos utilizar a uno de los otros?"

"Sólo hay una .Abra la pantalla."

"Si tú no cooperas, la usamos a ella," dijo 'lagarto'

Jon decidió que tenía que matar al hijo de puta antes de escapar. "¿Por qué crees que me importa?"

"Eres un ser humano."

Y Jon sabía que esta vez, gritaría.



CAPÍTULO 29

Teijan estaba esperando a Clay sobre la tierra, buscándolo, elegante y bien cuidado, un hombre pequeño con una sólida aura de poder. "Hola, Clay".

"Teijan." Todavía podía sentir a Talin en sus labios, ácido y familiar. Sus instintos posesivos se calmaron, pero no lo hacía estar menos molesto con ella por negarse a recibir atención médica hasta que encontrasen al muchacho.

"Quería preguntarte, ¿sabes algo acerca de un hombre que pasó por aquí anoche?"

"¿El policía?" Una chispa de pura sorpresa encendió los ojos negros tinta de Teijan. "Un grupo de mi gente lo puso a salvo." Su boca lo confirmó en una línea implacable. "La mayoría de ellos saben acerca de los matones. Los asustaron para que se fueran. Llamaron a los paramédicos."

"¿Alguien que viera algo?" Sabía que las ratas habían desaparecido 'Abajo' antes de que llegara la Aplicación, temerosos de una ley que a menudo los trataban como basura. Sin embargo, Habían salvado la vida de un policía, sin estar a salvo ellos mismo. Se aseguraría de que Max lo supiera.

"No." Él extendió sus manos. "Estaba oscuro y ellos son humanos, con ojos humanos. Suyi mencionó que los matones parecían musculosos contratados."

Clay se había esperado eso. Si se trataba de un Psy el que estaba detrás de los secuestros, él o ella no era nadie con acceso a la clase de poder del Consejo, de lo contrario Max hubiera estado muerto, su cerebro convertido en gelatina. Pero el hecho era que esto estaba sucediendo en la ciudad de Nikita Duncan, aparentemente sin su participación, Nikita no necesitaba contratar a ineficaces matones humanos, lo que le hacía preguntarse exactamente lo mal que estaban las cosas en la Psy Red. "Así que..." Miró a Teijan "¿Por qué llamaste?"

"El niño", dijo Teijan, "una de las niñas está convencida de que lo vio desaparecer en la calle."

Su leopardo se interesó. "¿Ella vio quien lo cogió?"

"No, lo vio desaparecer." observó Teijan agitando sus manos de huesos finos. "Poof. Como por arte de magia. Fueron sus palabras".

Todo en Clay estaba calmado. No tenía sentido, si el secuestrador era un telekinetic con capacidad de teletransportarse, él o ella no habría tenido necesidad de contratar a seres humanos para hacer el trabajo sucio. Los Psy-TK eran tan fuertes que podían aplastar un cuerpo humano con muy poco esfuerzo.

"No le creí al principio." Teijan frunció el ceño. "Pero luego me di cuenta de por qué la foto del niño perturbaba nos perturbaba."

"¿Por qué?"

"No es humano. No es cambiante. No es Psy. Es más, no es nada que antes haya conocido."

Talin apenas podía comprender la enormidad de lo que estaba leyendo. Dev podría no haberle dicho la verdad, pero le había dado lo que tenía para que la encontrara por sí misma.

Ella estaba allí, de pie, atónita cuando se abrió la puerta y Clay entró "No vas a creer esto ", dijo ella, tirando de él a la mesa.

"Pruébame". El borde de su tono de voz raspó encima de su columna vertebral como un clavo.



Levantó la mirada, al darse cuenta tardíamente de la expresión furiosa en su cara. Era obvio que no estaba dirigida a ella. "¿Qué te pasa?"

"Tu primero." Cerró la mano alrededor de su cola de caballo y acarició la longitud a través de su puño. Entonces lo hizo de nuevo, de arriba a abajo.

Para su sorpresa, ella podía sentir como se relajaba. Y la relajaba a ella. Privilegios de piel, pensó con una sonrisa interior. "Está bien. Aquí, mira." Inclinado sobre la mesa, muy consciente de que jugaba con su pelo, le mostró la página crucial.

"Los árboles genealógicos", murmuró. "Detallados".

Ella asintió con la cabeza. Su pelo se deslizó fuera de su alcance, pero un segundo después, sintió un tirón mientras lo recuperaba. La caricia era extrañamente tranquilizadora. "Parece que Shine iba mucho más allá de la más recientes generaciones."

Clay fue capturado por la intensa luz de los ojos de Talin. Su inteligencia brillaba caliente y condenadamente sexy.

"¿De todos ellos?"

"Sí". Ella sonrió. "Es como si intentaran encontrar a las familias, no a los niños como individuos."

"Shine no asume a toda la familia."

"Yo no estoy tan segura. Mira". Tocó un registro concreto. "Un niño de esta familia de tres hermanos tiene apoyo de Shine, pero los tres están siendo monitorizados. La única razón por la que los otros dos se quedaron solos es porque tienen otras becas."

"Eso no puede ser el caso con todos ellos."

"No. Pero si te fijas bien en las listas de éxitos, verás que muchos de los que no tienen fondos o están sin marcar son en realidad hermanastros. Son las siguientes líneas de sangre."

Clay dejó deslizar el cabello de Talin, a través de su puño, aunque mantuvo el material suave, sedoso en su agarre. "Eso explica muchas cosas."

Líneas forman en su frente. "¿Por qué tengo la sensación de que ya sabes a que me conduce esto?"

Él tiró de su cabello, llegó hasta la cabeza. Luego depositó un beso. Una caricia corta y fugaz de boca a boca que tentaba al gato, la burla y la tentación era algo que con el tiempo podría llegar a ser peligroso. Sin embargo, él aún tenía el suficiente control para tirar de ellas.

"No tengo sospechas, no hay pruebas".

Sus ojos eran de gato en su engreimiento. "Mira a los jefes de los árboles de la genealógicos."

Finalmente, lanzó su cabello por lo que podría extenderse a las listas de éxitos. "Yo no veo nada obvio".

"Eso es porque no lo hay." Ella escogió una hoja en particular. "Este es el historial de Jon. Yo estaba mirándolo esta mañana, cuando me di cuenta de que había oído o leído, el nombre Duchslaya Yurev antes. Él está en la parte superior de este árbol. Hice una búsqueda."

Ella señaló el equipo integrado en el lado de la mesa. "Yurev fue una de las mentes más brillantes de su generación. Él es la mitad de la razón por la que sabemos tanto como sobre la genética."

"El nombre completo del niño es Jonquill Alexi Duchslaya", dijo Clay, mirando el gráfico.

"Está bien, es un nombre ancestral. No es inusual."

"No, pero ¿adivinas qué?" Trazó una línea en la tabla. "Jonquill es el único descendiente directo que queda de Yurev."



La emoción se apoderó de sus entrañas. "¿Era Yurev humano?"

"No" sus palabras eran un susurro. "Él era un telepata cardinal."

"Maldita sea".

"Sí".

Por un momento, se quedaron mirando el uno al otro. "¿Qué pasa con los otros nombres?"

Su cara cayó. "Nada. Es como si hubieran sido borrados del sistema, sólo me di cuenta de Yurev porque él fue mencionado en un libro de texto fuera de la impresión que leí cuando tenía quince años. Estaba aburrida y era el último libro de física de la biblioteca que no había leído."

"Friki".

Ella le sacó la lengua. "Supongo que Yurev era demasiado famoso para borrarlo por completo, aunque por lo que sé, no está en ninguno de los libros de texto electrónicos, ha sido así por más de medio siglo. Incluso las bases de datos de internet tienen muy poco sobre él. Si es tan difícil de rastrear no tengo ni idea de cómo lo hizo Shine con los demás."

"Tal vez", murmuró, "tuvieron una ventaja, una lista a un cierto punto."

"Espera". Tally liberó un pequeño bloc de notas de la confusión de papeles sobre la mesa. "fíjate los árboles genealógicos, tienen lugares al lado de los nombres. Dos o tres generaciones atrás comienzan a dispersarse."

"Una diáspora." Clay dejó escapar un suspiro. "Yurev no era el único Psy".

"No," dijo. "No puedo probarlo, pero encaja. Los niños que fueron asesinados estaban todos dotados de una forma casi como si fueran Psy." Su boca se abrió al caer en la cuenta de las palabras de Dev. "Dev nos lo estaban diciendo sin decírnoslo."

"Alguien está tratando de amordazarlo, pero no creo que eso lo haga feliz."

"¿No crees que podríamos estar sacando conclusiones precipitadas?"

Se pasó una mano por el pelo. "Mi instinto me dice que tenemos razón, pero un nombre no es suficiente para seguir adelante."

"Y", señaló Talin, "una vez, los Psy fueron como nosotros. Me refiero a que se mezclaban con los humanos y los cambiantes. No era nada raro." Su tono se volvió más incierto.

"Muchos de nosotros probablemente tengamos sangre Psy en nuestros antepasados."

"Sé con certeza que Lucas la tiene." Volvió y se apoyó contra la mesa, pasó un brazo alrededor de su cintura, encantada cuando automáticamente puso las manos sobre sus hombros. "Necesitamos un punto de vista Psy."

Él sintió que su cuerpo se ponía rígido, pero su respuesta fue un gesto de asentimiento.

"Tienes razón. Aquí o..."

"Probablemente Sascha esté por los alrededores." Él era un hombre, pero no era tonto, no tenía sentido agravar lo de Talin y Faith. El gato se pavoneaba en el calor de su posesión. "Tenemos un nuevo acuerdo de desarrollo con una corporación Psy."

"¿Psy?" Con curiosidad se apoyó en él. "Pensé que a ellos les gustaba tener sus propios negocios. He escuchado rumores diciendo que si compites con un Psy, te mueres."

No pudo resistirse a trazar la curva de su labio. Ella hizo como que lo mordía. Su pene de repente estaba tenso de necesidad, pero se resistió a la tentación de extenderla sobre la mesa y satisfacer su hambre.

"Dark River desarrolló un proyecto para la madre de Sascha, Nikita. Los beneficios son enormes".

"Es un gran cambio", murmuró Talin, los latidos se mantenían estables bajo la caricia de sus dedos, su olor ribeteado con la mordedura exquisita de la excitación. Su mente



podría no haber tomado la decisión todavía, pero su cuerpo lo anhelaba. "Me pregunto si ustedes se dan cuenta."

"Oh, nos damos cuenta." Clay estaba relajado por los claros signos de que ella no había sufrido ningún efecto negativo después de esa mañana. "Pero no tiene sentido alertar al enemigo."

"Haces que suene como una guerra."

"Se muy bien que lo es. Y estos niños ", señaló a los archivos "son algunas causalidades".

Eso la sacudió. "Tengo la sensación de que hay más cosas aquí de lo que yo sé." Pero no preguntó. Él o confiaba en ella o no.

Él la atrajo entre la V de sus muslos, una mano deslizándose por su espalda baja.

"¿Estás tratando de aparentar ser estoica?", preguntó él. "Eso no funciona si pones la punta del pie en los estribos."

Bajó la mirada y se sonrojó. "Eso no fue muy agradable."

Una advertencia a lo largo de su cuello con los afilados dientes de leopardo. "Te diré lo que quieras saber." Su mandíbula sin afeitarse raspaba sobre la piel expuesta por la V de su jersey. "Pero ahora mismo tenemos que concentrarnos en esto. Hablaremos de la otra materia más tarde." Puso una hilera de besos a lo largo del triángulo de carne, "Pecas. Las quiero contar."

"Vas a perder la cuenta después de el primer millón." Su corazón parecía a punto de estallar desde el interior de su pecho. ¿Se daría él cuenta de lo que significaba para ella? No lo creía.

"Ve a buscar a los demás." Necesitaba tiempo para recomponerse, para poner su corazón en orden.

"Llama a Faith, también." Hizo una mueca y tiró del pelo corto de su nuca. "No soy un bebé. Puedo manejarla."

Él le dirigió una mirada divertida. "Muy maduro."

"Vete".

"Los puedo llamar desde aquí." Él procedió a hacer exactamente eso. "Sascha estará aquí dentro de una hora. Faith está ligada a algo, por lo que no tienes que ser madura."

"Realmente no eres agradable." Ella comenzó a sentarse a la mesa.

Clay le tomó de la mano y tiró de ella hacia la puerta. "Primero, comamos".

"Pero..."

"¿Tu comiste ya?"

Ella consideró mentirle, pero sabía que la pillaría. "No."

"Son las tres."

"¿Tu has comido?" Replicó ella.

Su respuesta fue un gruñido.

A su espalda con el ceño fruncido, ella dejó que la llevara por el pasillo. Al pasar sorprendió a varias personas que asumieron que eran compañeros. "Responde a mi pregunta".

"Soy un hombre. Eres pequeña y débil. Se aplican reglas diferentes. "

"¡De todos los...!", Gritó ella. "Eso es todo. Te voy a matar ahora mismo."

La mujer en frente de ellos apretó su cuerpo hacia el lado del pasillo, levantando la tablet PC como un escudo, sus ojos en peligro de estallar.

"Clay, te juro por Dios, si tu no haces..."



Se detuvo tan de repente, que casi chocó con su espalda. Se volvió y la miró fijamente intimidándola. "Compórtate". Suave, Calmado, con una voz que no se atrevería a desobedecer.

Su boca se abrió. "Retira lo dicho o yo no voy a ninguna parte contigo."

"¿Cómo me vas a detener?" Su sonrisa era la del gato, enreída.

Su temperamento, tan difícil de despertar, se iba rápidamente también, pero humeaba mientras estaba arriba, estallaba llena de vida. Sonrió y le palmeó el brazo. "Oh, querido Clay, si me hubieras dicho que te sientes irritado por tu... Tú problema, yo no habría hecho un escándalo." Ella sabía muy bien que los chicos cambiantes que estaban a su alrededor podían escuchar las palabras dichas en voz baja.

"Tally." Fue un gruñido de advertencia.

"Quiero decir que debe ser vergonzoso para ti... es que eres un hombre tan grande." Su tono implicaba todo tipo de cosas. "Anoche fue una aberración, estoy segura. Y si no, siempre hay pastillas."

Jadeos sonaban arriba y abajo por el pasillo.

Los ojos de Clay estaban encendidos, calientes. "Te voy a enseñar lo que es una aberración, mocosa." Se volvió y miró a su público, como si quisiera memorizar cada rostro.

De repente, todo el mundo tenía otro lugar para estar. Sólo cuando había intimidado al corredor se volvió hacia ella. "Apuesto a que crees que eres graciosa".

Ella sonrió. "Sí".

"Espero que todavía lo pienses es cuando te demuestre lo grande que soy."

Sus ojos se posaron involuntariamente en los pantalones y se dio cuenta de que tal vez lo había empujado demasiado lejos.

"Ahora, Clay..."

Presionando su cuerpo contra el suyo, él la abrazó con un brazo y se inclinó para hablarle con sus labios al oído. "Ahora, Tally," La imito

"Matón".

"Malcriada".

En el intercambio familiar, Talin sintió que algo más hacia, un "clic" entre ellos. Por la expresión de Clay supo que él también lo sintió. Mareada, ella le dio un beso en la garganta, un acto de afecto completamente espontáneo. "Tengo hambre".

"Yo también" Su tono era una invitación perezosa. "¿Cuándo me vas a comer?"

Una ola de calor húmedo surgió entre sus piernas. Señor, ten piedad, pero no podía recordar nada de sus racionales razones para no tener sexo con Clay.



CAPÍTULO 30

En el momento en que regresaron de almorzar, Sascha y Lucas ya estaban en la sala de reuniones.

"Aquí están. Estábamos esperando."

Era imposible hacer otra cosa que sonreír en respuesta a la increíble calidez en la voz de Sascha.

"Clay decidió comer en el local de abajo."

"Sí", dijo Sascha, un ceño formándose entre sus ojos, "He oído que has estado teniendo algunos problemas." La última palabra era un susurro simpático.

Talin sintió a Clay ponerse rígido detrás de ella y estaba a punto de poner recta a Sascha cuando notó el brillo de humor en los ojos de la cardinal.

"Mejor que te cuides, Clay", dijo Lucas arrastrando las palabras desde donde estaba sentado cercano a la puerta, con la silla inclinada hacia atrás y los pies sobre la mesa.

"Estarás recibiendo consejos útiles de los chicos antes de que te descuenta."

Clay apretó la nuca Talin con una mano. "Tú estás en serios problemas."

Su risa hizo sonreír a los demás. "Fue tu culpa."

"Hablaemos de eso más tarde." La empujó hacia un sillón al lado del que Sascha acababa de tomar al otro lado de la mesa.

Ella se sentó, mientras que Clay elegía descansar contra la pared a su izquierda. La preocupación se filtró en ella tan pronto se fijó en los papeles. Había pasado más de una semana desde el secuestro de Jon. Con eso en mente, recorrió la información que Sascha había comprado hasta el día. "Tenía la esperanza de que tu podrías conseguir otros nombres Psy."

"Era una posibilidad muy remota." Sascha hizo un sonido de frustración total. "Si yo tuviera un enlace con la Psy-Net..."

"Lo que nunca más tendrás." El tono de Lucas fue duro.

Sascha disparó a su compañero una mirada con el ceño fruncido. "Como iba diciendo antes de ser tan groseramente interrumpida," otro fruncir de ceño, a lo que Lucas respondió con una sonrisa, "si yo estuviera enlazada con la red, podría recorrerla haciendo una búsqueda determinada, pero ahora que estoy fuera, mis datos se basan en lo que sabía antes de abandonarla."

"¿Qué pasa con el material de la biblioteca?", Preguntó Lucas.

Sascha asintió con la cabeza. "He estado haciendo investigaciones en las bibliotecas humanas", explicó a Talin. "Lucas tiene razón, podría conocer algunos nombres a partir de ahí..." Su voz se apagó, sus ojos en una carta en particular.

Lucas inclinó su silla hacia abajo. "¿Qué es?"

"Nada", murmuró ella, pero su tono de voz dijo lo contrario.

Levantándose, Lucas rodeó la mesa para inclinarse al otro lado de Sascha, justo cuando Clay hacia los mimos con Talin. Hubiera sido muy fácil sentirse abrumado por el tamaño y la presencia de los dos hombres. Ambos eran grandes. Ambos eran sin duda peligrosos. Pero Talin se sentía muy segura. Debido a que estos eran hombres que cuidaban a sus mujeres.

La revelación la sorprendió. Tan simple y tan poderosa, como lo hizo desmentir la conclusión de que la violencia en una situación conducía inevitablemente a la violencia en otra. Talin sintió que una de las más fuertes de sus barreras caía, ya no tenía ningún tipo de preocupación por si Clay algún día perdía el control y la dañaba. Incluso ahora,



estaba haciendo esa cosa que siempre hacía, acariciar su cola. Un acto posesivo. Y también un acto de profunda ternura.

Las emociones formaron un húmedo nudo en su garganta, ella trató de concentrarse en Sascha. "¿Qué ves?"

Los ojos cielo en la noche de la cardinal se enfrentaron con Talin y por primera vez, Talin no vio paz, pero sí confusión.

"¿Puedes mostrarme los otros árboles genealógicos primero?"

"Aquí está el que ellos tenían de Mickey." Se obligó a decir su nombre. Merecía ser recordado, se lamentó. "Jon es uno de los más complicados, pero están todos bastante profundos".

"Tienes razón", murmuró Lucas, pasando los dedos por una de las impresiones. "¿Cómo diablos se las arreglan para remontarse a tantos parientes y descendientes?"

"La explicación más fácil es que alguien guardaba archivos desde el principio", dijo Clay. "como hacen los cambiantes."

"¿En serio?", Preguntaron Talin y Sascha, al mismo tiempo.

Clay soltó su cola, sólo para acariciarla de nuevo desde la parte superior. Su corazón se enganchó. "Claro", dijo, su voz baja, llena de poder. "El historiador de la manada lo hace siempre."

"El pasado es la mejor manera de hacer un seguimiento de la genética, incluyendo cualquier posible enfermedad hereditaria" añadió Lucas.

"Al igual que las comunidades agrícolas aisladas", dijo Talin, su mente voló de regreso a través de los años. "Los Larkspurs tenían escrito su genealogía en la parte delantera de la biblia de la familia"

Lucas recogió el archivo que Sascha había estado mirando antes. "¿Sascha?"

"Sí".

"¿Cuáles son las probabilidades?"

"Precisamente".

Talin miró a Clay. "¿Sabes sobre lo que están hablando?"

Él negó con la cabeza. "Ellos son compañeros".

Por extraño que pareciera, Talin lo entendió. Normas diferentes a las que se aplicaban a los matrimonios, especialmente, la profunda sincronización, como Lucas y Sascha. Su conexión era una línea casi visible de pura emoción, la envidia le hizo daño.

"Tally." Clay tiró de la coleta.

Levantó la mirada, sabiendo que a diferencia de la pareja alfa, ella y Clay permanecían divididos. En su mente, los vio a los dos en los extremos opuestos de un puente de cristal. Capaz de ver el abismo que le esperaba si no lo cruzaban, pero incapaz de tomar las medidas que cerrarían la brecha para siempre. "Siéntate", le dijo ella, enfadada con ella misma por ser tan posesiva, por tener tanto miedo a confiar en su promesa de que no la abandonaría nunca más. "Me estás dando un calambre en el cuello."

Él levantó una ceja con agudeza, pero agarró una silla, sentándose de manera que pudiera mantener un ojo en la puerta. Incluso en este lugar seguro, Clay estaba en guardia. No se sorprendió, era demasiado protector para ser de otra manera. Con un destello dejó su enfado frustrado a un lado, le adoraba tal como era. Ella no quería que Clay cambiase. Dios, no. Ella sólo quería llegar a su secreto corazón, a la parte que mantenía oculta... La parte que una vez le había arrancado.

"Talin". Sascha fue lo suficientemente solemne para captar completamente su atención.

"Si estos registros son de fiar, entonces tienes razón, parece haber un vínculo Psy. No son los nombres, aunque eso haga sonar algunas alarmas, es algo de lo que no podrías



haber entendido su significado” Su mano apretó las hojas que sostenía. “Todos estos árboles comienzan entre cien y ciento cinco años atrás.”

"Maldita sea", susurró Clay, bajó el pie del peldaño de su silla y pasó a sentarse con el brazo alrededor de la espalda. Le explicó a Talin antes de que pudiera preguntar. “Esa fue la época en que los Psy comenzaron a condicionar a sus hijos para que no sintieran.” “¿Crees que algunos de ellos salieron?”, Preguntó, entonces se dio cuenta de que los dedos de Sascha estaban en el borde de un árbol en particular. “¿Sascha?”

“Realmente no puedo estar segura acerca de esto.” Su voz era vacilante. “Por favor entiéndanme.”

"Lo hago. Sólo estamos lanzando ideas. "Pero ella podía sentir las respuestas muy cerca. Asintiendo con la cabeza, el cardenal señaló un nombre en particular. "Mika Kumamoto era el nombre de mi tata-tata-abuela. Su hija Ai tenía seis años cuando entró en vigor el silencio. Ella se convirtió en uno de los niños de la transición. "Su voz tenía una gran cantidad de dolor. Talin puso su mano sobre la de Sascha en la comodidad del silencio. La otra mujer apretó los dedos alrededor de Talin y continuó hablando. "Robe mi historia familiar antes de salir de la red. El archivo de Mika se detiene dieciocho años después del nacimiento de Ai. Yo pensaba que eso significaba que había muerto, y por alguna razón, la muerte no había sido señalada. Ese momento fue caótico.” les dijo. "Fue más de una década después de la aplicación del Silencio, pero seguían existiendo problemas, debido a los ancianos que no pudieron ser totalmente condicionados”. Lucas le acariciaba la mejilla a Sascha y a partir de ese momento ella recuperó la fuerza. Tomando un tembloroso suspiro, continuó, "Pero si Mika desapareció porque salió fuera de la red, eso significa que ella lo hizo después de que Ai cumpliera los dieciocho años, y después de que el silencio tuviera lugar.”

"¿Eso es importante?" Talin soltó la mano de la otra mujer, enredándola con la de Clay. Tenía el corazón en la garganta, si tenían razón, entonces Jon estaba más en peligro de lo que creían.

"No sé. Lo que sí sé, es que un Psy no puede sobrevivir fuera de la red. Necesitamos retroalimentarnos por una red neuronal de algún tipo. Nuestros cerebros son diferentes. Mika Kumamoto no sólo sobrevivió, aquí dice que tuvo otro hijo.”

Talin no preguntó cómo Sascha todavía estaba viva. No necesitaba saber para realizar la conexión.

"Así que si ella es tu antepasada, ¿tuvo que estar conectada a alguna red?"

Los ojos de Sascha brillaron con esperanza. "Exactamente. Y a menos que los humanos tengan alguna forma desconocida de proporcionar dicha red, significa que hay más Psy por ahí, Psy que nunca han sido parte de la Psy Net".

Talin negó con la cabeza, su mente de inmediato vio los patrones que Sascha no podía. "No exactamente, ellos serían mestizos, todos ellos.” Ella contempló árbol genealógico tras árbol genealógico. "¿Podrían haber habido matrimonios Psy-Psy al principio, pero después de que el Silencio entró en vigor, Algún Psy acondicionado no habría querido abandonar, ¿verdad?"

"No, a menos que fueran renegados", dijo Sascha, su entusiasmo regulándose. "No he oído de ninguno antes de mi desertión, pero eso no significa que no hubieran.”

"Cierto. Pero lo más probable... ", dijo Clay, "es que los hijos y nietos de los que abandonaron la red Psy se emparejasen con cambiantes o seres humanos.”

"Sí". La tristeza se renovó en Sascha, Talin lo sentía en sus huesos. "Yo sólo quería creer que más gente había escapado del silencio. Si esta es mi Mika, entonces ella dejó a su propio niño, porque no podía comprender en lo que su niño se había convertido.

¿Puedes imaginar lo que debió haberle dolido? "



"Venga, gatita", murmuró Lucas, Una ternura en su tono que hizo que Talin se alejara, dándoles privacidad. Mientras lo hacía, sus ojos se encontraron con los de Clay y vio algo oscuro en ellos, algo tan apasionado que iba más allá de lo intenso. Se sacudió. "¿Clay?", dijo en voz baja.

Su respuesta fue pasar el pulgar de su mano libre sobre su labio inferior. "Más tarde".

Sintiéndose al borde de ese puente de cristal, ella asintió y regresó su mirada a las notas. Un instante después Sascha volvió a la mesa.

"Por lo tanto," empezó Lucas, "vamos a pensar en esto. Una cosa está clara, algunos Psy estaban casados, o se habían apareado con otros que no eran Psy cuando el silencio comenzó."

Sascha asintió con la cabeza. "No había manera de que el Consejo pudiera haber separado a dos compañeros."

"Puede ser que lo hayan intentado", dijo Lucas con un gesto descuidado que no hizo nada para ocultar el acero en su tono. "No habrían llegado muy lejos."

Los labios de Sascha se curvaron. "Por lo tanto, los emparejados se hubieran quedado fuera, pero, probablemente los emparejados con los depredadores cambiantes no habrían necesitado una red separada."

Sus palabras confirmaban lo que Talin había adivinado, de alguna manera los Dark River eran capaces de darles a Sascha y a Faith la retroalimentación que necesitaban.

"Pero los que amaban a seres humanos", dijo, "o incluso a otros Psy, también necesitaban una red ¿no? A menos que ¿Dos Psy pueden proporcionárselo el uno al otro?"

"No, no alcanzan el umbral crítico para el efecto multiplicador".

"En español, Sascha", dijo Clay arrastrando las palabras.

"Lo siento. Con los millones de mentes en la Red, la retroalimentación en realidad se multiplica, por lo que entra más de lo que sale. El mismo principio es válido para una red más pequeña. Pero dos no es lo suficiente. Uno..." Sascha dejó de hablar rápidamente, Talin sabía que había estado a punto de traicionar una información confidencial.

Sus manos se cerraron sobre los brazos del sillón. "¿Te gustaría que yo abandonase la habitación?" Ella no estaba para dejar que el orgullo se interpusiera en el camino de encontrar a Jon, no importaba cuan enojada estuviera por no poder encontrarse cara a cara con la verdad que permanecía en el exterior, porque Clay no se la había dicho. Eso era lo que más le dolía.

Clay tocó la rigidez de su hombro. "Quédate".

"Ella no puede", dijo Lucas. "Esto no es sobre nosotros."

"Está bien Clay", dijo, calmada por su apoyo.

Su mano se cerró alrededor de su nuca, dura e inflexible. "Ella se queda. Habla con ella aquí".

Hubo un momento tenso cuando los dos hombres se miraron fijamente, y luego Sascha le susurró algo muy bajito a Lucas y el alfa pareció relajar su postura. "Bien".

Clay dio una cabezada corta, contento de que Lucas entendiese. Si no lo hubieran hecho, habría tenido un serio problema. Clay no era un centinela porque se inclinara ante su alfa a cada palabra. Él era un centinela porque podía luchar y derramar sangre. Y por Tally, sería mucho peor. "¿Sascha?"

"Sabemos de una red pequeña", dijo Sascha, refiriéndose a los Laurens por lo que Clay sabía, los desertores que habían encontrado refugio con los Snow Dancer. "Esa red es tensa. Yo diría que su número se encuentra en el límite de lo que es seguro, y son más de dos."



Talin apretó la mano en su muslo. Se preguntó si ella se daba cuenta de ese primer signo de agresión desde que había entrado en la habitación. El deseo provocó un infierno dentro de él, pero el leopardo estaba contento que lo viera como un punto de seguridad. Aflojó el agarre de su nuca, aunque ella parecía no notar el gesto posesivo.

Ella le dio una pequeña sonrisa antes de volver su atención a los demás. La rectitud absoluta de la misma le hacía querer ponerla en sus rodillas, le daban ganas de borrar el pasado y hacerla suya. La única. Era lo que debería haber sido siempre.

"Si aceptamos a esa teoría," dijo ella, "esto significa que Shine hace el seguimiento de los niños que tengan línea de sangre Psy, más concretamente, descendientes de aquellos Psy que desertaron de la red por el silencio."

Sus ojos se ensancharon. Él la dejó ir, ella rebuscó en los archivos.

"Estas cifras, no podía entender lo que significaban. Pero si miramos a Jon como un descendiente con gran cantidad de sangre Psy tiene sentido. Él está etiquetado como 0,45."

"¿Cuarenta y cinco por ciento Psy?"

Sascha asintió con la cabeza. "¿Qué hay de..."

Talin ya había encontrado el número de los otros niños secuestrados. "Cuarenta, treinta y seis, treinta y nueve, nada menor de treinta y cinco por ciento." Sus dedos tocaron el borde de los archivos adicionales que Dev le había mandado. Pensó que había sido un error. "Y aquí está la mía."

"¿Tu eres Psy, Tally?" Los labios de Clay se levantaron en señal de diversión.

"No creo. Mira". Ella le mostró el marcador de porcentaje al lado de su nombre, su miedo cambió repentinamente a indignación. "¡punto, cero, tres! ¡tres por ciento! ¡Tiene que ser una broma!" A pesar de que su minúscula sangre Psy podía explicar sus 'sentimientos' claramente se trataba de la vieja intuición humana.

"Me pregunto por qué me llevó Shine."

La diversión de Clay se convirtió en incredulidad. "¿Tan baja? ¿Qué pasa con la memoria? "

"De acuerdo con esto, mi abuelo materno tenía una memoria eidética. Y era 100% humano." Su corazón se calmó. "Nosotros, los humanos no estamos exentos de tener dones."

"Ya lo sé." Clay deslizó su cabello a través de su puño. "Tal vez no estamos dando a Shine suficiente crédito. Podría ser que muchos niños fueran humanos. Después de todo, muchos de los Psy renegados tenían que haberse casado con seres humanos, por lo que no pensarían en sí mismos como Psy."

"Creo que puede que tengas razón. Hay otra consideración." Miró los documentos que tenía frente a ella. "Algunos de los niños de Shine son demasiado talentosos para preocuparse por cosas mundanas como los archivos y la organización. Nosotros, las abejas obreras, los tipos de tomar el relevo, podría ser una razón más para buscar a los descendientes generalmente humanos."

Sascha le dio una mirada extraña. "Sabes, yo he escuchado a otros seres humanos que se refieren a sí mismos como las abejas obreras del mundo. Pero yo no," Ella sacudió la cabeza. "Hablaremos de eso más tarde."

Talin asintió con la cabeza. "Tenemos que hablar con Dev. Ahora".

"Probablemente será mejor si lo haces sola. Vamos a esperar en mi oficina ", dijo Lucas. Talin esperó hasta que el par de compañeros saliera antes de levantarse y caminar hasta la pantalla del ordenador.

Puso la clave que activaba la función de comunicación.

Clay se colocó detrás de ella y cuando ella se recostó en él, sintió que algo se apretaba en el con naturalidad.



"Llámallo".

Poniendo una mano sobre el brazo que había envuelto alrededor de su cintura, entró el código privado que Dev había mandado con los archivos. "Clay si estamos en lo correcto, eso significa que soy parte Psy."

"Hueles a humano. Sabes a humano. "Él mordisqueó su oreja. "Y tienes el corazón de un humano. No te preocupes, infiernos, estoy bastante seguro de que incluso Luc tiene más del 3% de sangre Psy."

"¿Cómo sabías que me preocupaba?"

Porque él la entendía con una parte de él que no podía explicar. "Eres transparente." Poniendo su mano en la cadera, le dio un codazo para que pusiera tu atención en la pantalla, cuando mostró a Devraj Santos.

Surcos profundos surcaban la boca del otro. "¿han leído los archivos?"

"Sí", respondió Talin. "¿Esta Shine recogiendo descendientes de los Psy?"

Santos no se molestó en fingir sorpresa. "No los recogemos, pero volvemos a conectar con ellos. La historia quedó olvidada cuando los Psy dejaron la red después de que el silencio fuera implantado, es complicado, pero básicamente tuvimos que dispersarnos y ocultar nuestras identidades alrededor de tres generaciones atrás, cuando el consejo comenzó a cazarnos."

El Leopardo de Clay no confiaba en esa repentina contundencia del director de Shine.

"Está muy cooperativo hoy. "

"Se podría decir que ha habido un golpe de estado en la gestión." Su mandíbula era firme como el granito. "Le mostré a los antiguos, las imágenes de lo que le están haciendo a los niños, los niños que se comprometieron a proteger. Dos de ellos tuvieron ataques. El resto me entregó el control a mí." El tono de Santos era frío, pero sus ojos delataban como le costó tomar la elección que tenía que tuvo hacer. "Voy a cooperar con el diablo si eso significa detener los asesinatos."

"¿Sabes dónde está Jon?" Preguntó Talin

"No, estamos casi seguros de que el Consejo Psy está detrás de los secuestros, pero no sabemos por qué se están llevando a los niños después de tanto tiempo. Toda la sangre es mezclada, apenas es una amenaza para su poder. Nuestros órganos están tan mezclados como el resto de nosotros, no sirven para la raza pura Psy."

"Céntrate en la localización del topo de Shine", dijo Clay. "Vamos a encontrar a Jon".

Los ojos del otro hombre se encontraron. "Él no es tu niño." No era una pregunta, ¿Iba a luchar duro por él?

"Él es de Talin." Eso significaba que el niño era suyo también, era de los Dark River.

"Voy a encontrar al hijo de puta, no te preocupes por eso. Cada niño de Shine, oficial y no oficial ha sido advertido y se les ha ofrecido protección. Los que no iban a cooperar se encuentran detenidos hasta que las cosas estén claras."

"¿Los mantienes prisioneros?" Preguntó Talin y agregó: "Bien"

Terminó la llamada con la cara de sorpresa de Dev, Talin se relajó en Clay, buscando sacar fuerzas de las suyas. Puso un beso en la curva de su cuello, su cuerpo zumbaba, recordando la difícil promesa que le había dado.

"¿Casa?"

"Sí," dijo ella, a casa.

"Dónde pueda enseñarte a que no te metas conmigo", gruñó. "Mi reputación está hecha pedazos."

Se preguntó si había traído su juego anterior a propósito, su leopardo quería darle un respiro momentáneo de la agonía de saber que Jon estaba allí, siendo herido, siendo brutalmente herido.



"No te tengo miedo. "

"Deberías tenerlo. Muerdo".

La advertencia arrancó una sonrisa en ella. "Nunca me has lastimado." Había matado por ella, se dejó encarcelar por ella, la acogió de nuevo a pesar de su traición, e incluso ahora, cuando podía dejarla definitivamente, se puso de pie con ella. Su mundo se sacudió sobre su eje, una puerta secreta en su mente se cerró de par en par. Todos estos años se había dicho a si misma que estaba alejada de él a causa de las cicatrices de la violencia, porque no quería hacerle daño, porque... muchas cosas. Pero en este momento solo había una, en ese instante de absoluta claridad, es qué sabía la verdad.

Ella no se había quedado porque tuviese miedo de Clay.

Ella había corrido porque había tenido miedo de ser amada, temiendo perder eso cuando Clay finalmente viera la realidad de quien era, un pedazo usado, Orrin la había hecho un desecho de basura, solo buena para una cosa.

Entonces ella lo había abandonado primero.



CAPÍTULO 31

Ashaya comprobó a través de los registros y encontró más de un centenar de nombres. Era mucho más de lo que había esperado, mucho más de lo que podría explicarse debido a lo complicado de la investigación.

¿Por qué Ming dejaba que esto continuase?

Las teorías de investigación de Larsen no tenían ningún sentido racional, y, dejando la tendencia asesina del consejo, ellos no perdían el tiempo en esfuerzos inútiles.

Empezó a examinar la lista más de cerca. Era la primera vez que lo había visto.

Al igual que en la reunión con Jonquill Duchslaya, había sido la primera vez que había hablado con uno de los niños. Larsen había sido muy, muy cuidadoso, por lo menos al principio. Por lo que ella tenía entendido, habían experimentado con la mayoría de los niños en uno de los laboratorios secretos del consejo en el norte.

Sin embargo, la base de operaciones se había trasladado a este laboratorio después de que entrara en pleno funcionamiento, sin su acuerdo, sin su conocimiento. Las partes responsables demostrando un desprecio flagrante por su estado como científico jefe del laboratorio. Una vez aquí, ni siquiera habían hecho un simbólico esfuerzo para ocultar sus acciones.

Ellos inconscientemente debían haber pensado en lo que estaba pasando, porque ella pasaba mucho de su tiempo privado en áreas de investigación.

Había sido su objetivo, por las razones equivocadas. No importaba. Debido a su retraso para darse cuenta de la verdad, varios niños habían muerto, en su laboratorio. Dos más se mantenían, el muchacho Jonquill Duchslaya, y la niña, Noor Hassan. Ashaya miró los archivos y sabía que iban a tener el mismo destino si no lo impedía.

No sentía lástima por ellos. Era Psy. Ella no sentía nada. Sin embargo, el hecho de que uno de sus asistentes en su supuesta investigación hiciera esto sin su autorización decía que no tenía las riendas del poder.

Razón por la cual ella no iba a ir a Ming y quejarse. Tampoco le iba a dar a Larsen esa tarea.

Esta era la oportunidad que había estado esperando. Si su estrategia funcionaba, no solo los niños iban a sobrevivir, si no que el consejo Psy no tendría nada con lo que obligarla a cooperar.

Con ese pensamiento en mente, comenzó el viaje que la llevaría al piso de arriba, a los campos de maíz.

Los guardias se estaban acostumbrando a sus caminatas diarias, tal y como ella había planeado. No tenía mucho tiempo para trabajar en su plan. Sin embargo, no podía precipitarse, no si quería que, Jonquill y Noor salieran con vida.

Algunos podrían haber dicho que no quería que los niños murieran, porque de alguna manera ella había mantenido su conciencia, incluso en las profundidades del silencio.

Ashaya no habría estado de acuerdo. Ella no tenía conciencia, ni corazón al igual que su propio hijo, Jonquill y Noor no eran más que monedas de cambio.

Todo lo que tenía que hacer era encontrar un partido dispuesto a negociar su liberación.



CAPÍTULO 32

La noche había caído en un suave susurro, pero Talin apenas se dio cuenta. Se sentó en la mesa pequeña de desayuno en el segundo piso de la guarida, su mente seguía girando con la revelación que había tenido pocas horas antes.

Ella quería negarlo, pero sonó con la claridad de una verdad absoluta, una verdad que tenía que entender. Sí, en su miedo a ver a Clay enfadado había estado la raíz de sus acciones, pero el miedo se había enredado con muchos otros temas.

Ella había estado en la cúspide de su feminidad cuando había huido de Clay con la mayor y más brutal de las mentiras. Era joven, estaba confundida y perdida. Ahora que estaba dispuesta a ver, estaba claro que había mezclado la furia de la protección del amor de Clay con los ataques de celos que había visto en Orrin.

Esa niña de doce años que estaba tan desesperada por perder a Clay también había estado aterrorizada de que él destruyera su confianza si lo dejaba entrar de nuevo en su vida. Los recuerdos de Clay, su protección, como la mantenía a salvo, la hacía reír...

Habían sido los únicos tesoros que tenía en realidad.

Ni siquiera eso era toda la historia. Era demasiado simple, y había terminado con ocultarla. La implacable realidad era que a pesar de su juventud, ella debía saber inconscientemente que no era un hombre fácil al cual amar. No, Clay era duro de principio a fin. Pero la había amado lo suficiente para darle todo, su cordura, su libertad, su orgullo... Todo lo que era muy importante para un cambiante depredador dominante.

No sabía lo que sentía por ella ahora, pero sabía que era el momento para sostener su parte del trato.

De quererlo lo suficiente. Suficiente como para no dejar que el miedo la detuviera, pasase lo que pasase.

Un ligero ruido cortó sus pensamientos cuando Clay se puso en pie subiendo al segundo piso. "Maldita sea, me acaba de recordar Tammy que tengo una cosa de la manada.

Tienes quince minutos para estar lista o llegaremos tarde. Ya son casi las seis."

"No puedo", dijo Talin, señalando los papeles extendidos sobre la mesa, los papeles que apenas había mirado desde que volvieron a la casa. La culpa la apuñaló. "Tengo que ver si me perdí algo..."

"Ya te lo dije" interrumpió Clay. "Nosotros estamos haciéndonos cargo de eso. Tenemos a gente con conexión Psy que nos pueden ser útiles. Pero esta noche, ese baile es muy importante para la manada."

"Yo no soy parte de los Dark River." Y ella necesitaba tiempo para considerar su próximo paso. No sabía cómo tener una relación, no sabía cómo abrirse. "Voy a ser una extraña."

"No, no. Estarás conmigo." Él le acarició el largo de su cola de caballo. "Por favor, Tally." Tenía el corazón apretado. Él la llamó Tally, pero no confiaba en ella con toda su alma, la del leopardo estaba cautelosamente escondida detrás de un escudo casi impenetrable, y sin embargo ella lo sabía. ¿Acaso creía que no? Tonto, arrogante leopardo. Ella lo conocía demasiado bien, lo amaba demasiado para no verlo.

"Dijiste, por favor" se burló, luchando más allá de la percepción dolorosa, pasara lo que pasara, nunca podría volver a amarla como una vez lo había hecho.

"Muy graciosa".

"Yo quiero. Pero me siento culpable de divertirme mientras..."

"Unas pocas horas, eso es todo. Eso te ayudará a poner la cabeza en orden."



Ella tenía que estar de acuerdo con eso. Su enfoque estaba baldeado, lo que le recordó, "¿Recibiste alguna noticia de Max?"

"Está bien, consciente. Un compañero de la manada va a pasarse a hacerle un control físico."

Algo del peso que la aplastaba se aligeró. "Dime, ¿por qué es el baile?"

"Es para celebrar la bendición formal de un emparejamiento."

"¿Igual que una boda?"

"El emparejamiento no es nada como el matrimonio. Es para siempre. Las parejas emparejadas no se dejan uno al otro", dijo.

"Total lealtad hasta la muerte."

Su alma le dolía ante la idea de la belleza y el terror de ese compromiso. "¿Por qué la bendición si ya está decidido?"

"Para mostrar la aceptación de la manada, la bienvenida a su compañero Zach en los Dark River" Sus ojos se hicieron más grandes, penetrantes. "¿Estás bien, Tally?"

La conocía demasiado bien, demasiado, pero ella no podía dejar que sintiera ese dolor, no quería que el conocimiento del amor que ella podría haber perdido para siempre se interpusiera entre ellos. "Estoy bien. Sólo un poco cansada."

Su expresión se suavizó. "Tengo que estar allí, bebé. Soy un testigo."

"Tu presencia es importante para ellos", dijo ella, muy orgullosa de en lo que se había convertido. "Yo entiendo. Permíteme refrescarme."

Una vez en el dormitorio, rápidamente se lavó la cara y las manos, luego se puso la más nueva y bonita camisa de las que había guardado. Era blanca y de mangas largas, líneas divididas por paneles delgados de fino encaje por ambos lados. Se dejó los vaqueros que llevaba, no le disgustaban y se peino el pelo. Entonces, en un capricho, rebuscó en su bolso hasta que encontró un pequeño bolsillo con cremallera. Pensó que había olvidado ponerlo allí desde la última vez que lo utilizó, pero su mano tocó el metal.

"¡Bingo!" Levantó los pendientes de imitación de plata. Un diseño celta, que hacía pivotar suavemente sus oídos, dándole vista a su sencillo atuendo. Su sonrisa se atenuó cuando se paró frente al espejo deslizándose los en los oídos.

Jon se los había dado hacía unos meses. Eran baratos: había visto algunos del mismo estilo en el mercado, pero lo eran todo, porque le había comprado el regalo honestamente, con dinero que ganó duramente.

"Yo no me he olvidado de ti", dijo con intensa dedicación. "Nosotros no te hemos olvidado."

Porque, finalmente, después de mucho, mucho tiempo, se había dado cuenta de que su leopardo la apoyaría a través de toda la oscuridad.

Clay estaba apoyado contra un árbol en el borde del Círculo de la manada, viendo a Nico balancearse alrededor de Talin, cuando sintió una presencia familiar. Sascha se acercó a él, manteniendo una pequeña distancia entre ellos.

Aunque la mayoría de los cambiantes ansiaban tocar, ella sabía que él no era uno de los que gustara de contacto casual.

"Parece que se está divirtiendo".

Clay asintió. "Sí".

"¿Por qué estás aquí?"

"No soy un gran bailarín".

Sascha se movió y él sabía que se había cruzado de brazos. "Esa es tu excusa para esta noche. ¿Y todas las demás veces que has elegido la oscuridad?"

"¿Qué es esto, libre psicoanálisis?" Él había dejado muy claro que él no quería que nadie, ni siquiera Sascha, mirara sus emociones. "¿Has estado espiando, Sascha?"



"No hay que mirar activamente, ya lo sabes. Recojo ecos emocionales como tu recoges." Ella se apoyó contra el árbol. "Las cosas han mejorado en una cantidad considerable desde que Talin entró en tu vida, pero no eres feliz."

"Eres un genio."

"Deja de ser impertinente", dijo, el poder de su voz tranquila. "Esto es importante. No estás ayudando a Talin siendo de esta manera."

Él la miró. "Tally es cosa mía."

"Podría haberlo sido una vez", respondió ella. "Pero la introdujiste en la manada y ahora es la nuestra, también."

Clay sintió como su leopardo interior se desenrolló intentando agacharse. ¿Qué estás diciendo?"

"Nos gusta ella. Vamos a velar por ella. Incluso contigo en contra."

El atenuó su respuesta como el filo de un arma blanca. "Yo voy a velar por Talin".

"No sé." Ella se encogió de hombros. "Todo lo que veo es este muro que tienes a tu alrededor, tan duro, tan espeso. Ella es tu manera de salir, Clay, pero solo si tú la dejas."

Nico tiró de Talin en un torbellino energético y Clay frunció el ceño. Ella era un ser humano, no una cambiante. Esperaba que el muchacho lo recordara, dado que a ella era más fácil de herir. Luego rió y se relajó.

"Para de hablar con acertijos y sé clara."

Un sonido frustrado. "Está bien. Sea lo que sea que estas dejando que envenene a tu relación, es necesario que pare. Tú no eres bueno tal como estás."

El comentario contundente le sorprendió. Sascha era intensamente leal a Dark River. El hecho de que ella pusiera el bienestar de Talin por encima hacía que ganara un poco más de respeto, así como esa declaración también lo enfurecía. "Estoy dando todo lo que puedo. Más de lo que le he dado a nadie."

"No es suficiente, Clay. Y ella lo sabe."

Garras le arañaron las tripas. "Ella no es como tú. No puede sentir lo que yo siento."

"Si lo que dices te hace sentir mejor." Ella se trasladó a su línea de visión, lo suficientemente cerca que tenía que bajar la cabeza unos centímetros para cumplir con su mirada. "Tu Tally es uno de los humanos más sensibles que he conocido. Algunos niños que han sido maltratados de esa manera se alertan incluso con los cambios emocionales más pequeños en una habitación o en una relación. Ella sabe exactamente lo que sientes."

"Sascha" Lucas la invitó a entrar en el círculo. "Deja de coquetear con Clay y ven a bailar con tu pareja." Su sonrisa era una barra luminosa.

Sascha se volvió, su cara, incluso de perfil se veía como se ablandaba. "He dicho lo que tenía que decir. El resto depende de ti."

Luego se dirigió hacia el círculo a los brazos de Lucas. Talin estaba bailando con Nico junto a la pareja alfa y Clay vio como Sascha miraba a Lucas cuando le dijo algo y sonreía a su compañero.

Incluso desde esta distancia, se podía leer la expresión de su cara: hambre.

No sexual. Más profunda, más necesitada, como si estuviera presenciando algo que pensaba que nunca tendría. Le dolía mucho más profundamente que cualquiera de las cosas que Sascha le había dicho.

Dejó el árbol y se dirigió hacia ella. Nico lo vio sobre la cabeza de Talin y los ojos se le ampliaron. Clay nunca bailaba. El joven le dijo algo a Talin y la soltó, dio marcha atrás para encontrarse a otra socia.

Ella se volvió, sus ojos enormes. "¿Clay?" Él envolvió sus brazos alrededor de su cintura.



Ella parecía no saber dónde poner las manos. Después de un segundo de dudas, las deslizó en torno a su la cintura, pero mantuvo distancia suficiente entre ellos para poder verle la cara. "¿Cuál es el problema?"

"Nada.", Trató de tirar de ella más de cerca, pero se resistió.

"Nada no te hace ver como si quisieras morder la cabeza de alguien."

"Baila conmigo".

"Clay..."

"Te lo diré después del baile." Él le mostraría que no iba a seguir perjudicándola como hasta el momento.

"¿Me lo prometes?"

Su gruñido hizo que uno de los menores que estaba cerca echara una mirada cautelosa. Talin sonrió y se acurrucó lo suficiente para presionar su mejilla contra su corazón. Él bajó la mirada, desconcertado. Pensó que aunque pasaran cien años, no la entendería por completo. El gato en él se sintió complacido antes la idea de una compañera tan intrigante

Su compañera.

Por supuesto que estaba destinada a ser su compañera. Algo se asentó en él al reconocer conscientemente la verdad que siempre había conocido.

Al segundo, aceptó la fianza del acoplamiento, le iba a pertenecer a él en la más indiscutible de las formas. Los compañeros eran para siempre. Los leopardos no se acoplaban dos veces. Incluso si un compañero moría. Sus brazos se apretaron instintivamente a su alrededor.

"Hey", se quejó.

"Lo siento".

"Está bien." Apretó sus propios brazos alrededor de él mientras se balanceaba en oposición a la animada música. "Yo quería bailar contigo."

"Sí".

Talin no sabía lo que estaba mal con Clay, pero la emoción en esa sola palabra era tan brutal, con tal alcance, que su corazón se detuvo. Quería hacerle muchas preguntas, pero por ahora, se conformaba con estar con él y bailar.

Era un momento perfecto, bailar con este hombre, que adoraba más allá de todo lo demás.

El reloj apenas había marcado las diez y cuando regresaron a la casa. "Me divertí mucho. Y ahora me siento mal."

Talin se quitó los pendientes y los puso con cuidado por el panel de comunicación, y luego se desplomó en uno de esos enormes cojines que Clay utilizaba como sofás. "Me parece tan mal haber ido a bailar, mientras que podría haber estado haciendo algo."

"¿Qué?" Cerró la puerta, llegó hasta ella. "¿Qué podrías haber estado haciendo?"

"Bueno, yo podría haber mirado los archivos de nuevo."

"Y visto nada que no hayas visto diez veces ya." Sacudió la cabeza, se sentó. Hemos puesto las cosas en movimiento. Ahora nos toca esperar, a veces la mejor forma de cazar es dejar que la presa crea que has cedido terreno."

Ella asintió a regañadientes, sabiendo que él estaba en lo cierto. No había nada más que personalmente pudiera hacer. Era el momento de tener fe en Clay y su manada. "Gracias por ayudarme. Por pedirle a tu manada que me ayudara." Casi podía ver, tocar, el lento aumento del calor que había en sus ojos. Y ella era su único objetivo. Su cuerpo se apretó.

"Yo lo he hecho por sus mujeres."



La implicación no era suficiente, no con ese calor pesado amenazando con secuestrar su cuerpo. "¿Yo soy tu mujer, Clay?"

Parecía como si incluso el bosque se hubiese quedado en silencio, mientras esperaba oír su respuesta. Aquellos ojos verdes, brillantes, hermosos patinaron sobre su rostro, la garganta, descendiendo a sus pechos, a la curva de su cintura y a las piernas que tenía enroscadas sobre sí misma. Ella aspiró de forma inestable, el cuerpo de él aun no era el de depredador.

"Ven aquí, Tally." Era una orden, sensual, rica y erótica.

Los latidos de su corazón en su garganta, estiró las piernas, Era consciente de Clay mirando cada centímetro de su piel. Lo que había dicho, la forma en que lo había dicho. Quería que aceptara lo que había entre ellos, que lo aceptara de manera que no dejara espacio a discusión, de manera que invirtiera la decisión de la niñez de sacarlo de su vida.

Ella se movió sin ni siquiera darse cuenta, ya había tomado su decisión. Lo amaba lo suficiente para hacerlo.

Cuando se detuvo, fue para encontrarse a sí misma de rodillas sobre el cojín, atrapada por la fuerza muscular de las piernas de Clay a cada lado. Colocó las manos en sus rodillas levantadas, y dijo, "Estoy aquí".

Él pasó un dedo por la fila de botones que cerraban su blusa. "Quiero quitarte esta camiseta y ver tus pechos."

Le estaba costando respirar. "Oh, bien." Apretó las manos sobre él.

"Esto no es amistad." Una declaración contundente, lo que subrayaba la línea divisoria que estaban a punto de cruzar.

"¿En serio?" Un dedo empujó la blusa para acariciar el esternón.

"¿Qué quieres?", Preguntó, desesperada por dar con él.

"¿Es este un castigo, Tally?" Los ojos verdes del gato chocaron con los suyos. "¿Estas dándote porque quieres hacerte daño? ¿Soy otra mierda sin rostro que vas a olvidar?"

"¿Qué?" Sus manos se cerraron en puños ante la rudeza de Clay. "¡No!" Ella no podía creer que se hubiera preocupado alguna vez de no sentir con Clay durante el sexo. Era imposible hacer otra cosa que estar completamente comprometida, su leopardo lo exigió y eso hizo su propia hambre feroz. "No estoy haciendo eso, estoy eligiendo esto porque me vuelves loca de necesidad, tu, gato arrogante. Quiero marcarte, asegurarme de que el mundo sabe que me perteneces a mi."

Los labios masculinos parecieron suavizarse. "Entonces dime lo que quieres."

Si su corazón no hubiera sido de él, lo habría capturado en ese momento. Él podría estar en un peligroso estado de ánimo, pero era de ella, tal vez no lo tenía entero, pero lo que tenía, lo apreciaba con cada aliento. "Quiero verte", susurró.

Sus ojos se alzaron para mirarla directamente. "Yo estaba pensando más en la línea del placer. No tengo mucha paciencia."

"Nunca tuviste mucha paciencia", bromeó, aunque su estómago estaba apretado con tal frenesí sensual de deseo, que le dolía. "Ver tu cuerpo me da placer."

Sus ojos expresaron sorpresa, extrañamente vulnerable, se agachó, se quitó un par de botones de la camisa, luego otros, se la quitó y la arrojó a un lado. Todo a la vez, su pecho hermoso, desnudo, estaba allí para ella, degustarlo, besarla, disfrutarlo. Este hombre tan dominante acababa de darle totalmente su privilegio de piel. Encantada, ella aplanó las manos en él, disfrutando de la resistencia a la tracción de los músculos calientes, con una oscura piel hermosa. La nitidez de los cabellos que se le enroscaban en las palmas era otra sensación seductora.



Ella sintió que él ponía las manos en sus caderas, pero estaba demasiado concentrada en su belleza para prestar atención.

Nunca antes de Clay, la mera visión de un hombre había sido suficiente para que su cuerpo estuviera más que preparado para la penetración. Pero hoy se estaba derritiendo desde dentro hacia fuera, y ¡Oh, como le gustaba!

Arrastrando los dedos por su pecho, se preguntó que se sentiría al quitarse su ropa y frotar los pezones contra el calor de él. Algo se apretó entre sus muslos, necesidad, un dolor que le pidió satisfacerlo.

Había una vibración en contra de sus palmas. Se mordió el labio inferior, luchó contra la ola de puro placer... Las vibraciones servían para intensificar las sensaciones que anhelaba.

"Estás ronroneando de nuevo."

Sus labios se curvaron. "Puedo oler tu excitación."

Debería haberla hecho sonrojar. Pero sólo se puso más caliente. "Puedo ver la tuya."

Estaba duro bajo la cremallera de sus pantalones. Grande. Muy grande. Su cuerpo se abría y se cerraba, esperando que la llenase. Le dolía mucho, maldita sea.

"Deja caer los brazos."

La cara le ardió con las imágenes eróticas que danzaban a través de su cabeza, ella se levantó para descubrir que le había desabrochado la camisa. "No". Envolvió los brazos alrededor de su cuello, ella se inclinó hacia él "Bésame primero."

"¿Va a ser mandona en la cama, también?" Sus manos se deslizaron debajo de su camisa abierta para aferrarse a su cintura cuando se acercó a su boca, en un beso caliente, lánguido que la hizo sentir tan sexy que pensó que podría ser capaz de conquistar el mundo.

"Tengo que dar algunas órdenes, también", murmuró.

Sus manos se deslizaron hacia abajo, las cerró sobre su trasero. Exprimiéndolo. Ella todavía estaba jadeando cuando una de esas manos callosas se deslizó sobre su espalda hacia delante. Contuvo la respiración.



CAPÍTULO 33

No sólo tocó sus pechos. Los sostuvo con oscura posesividad. Los apretó y ella decidió obedecer a su orden.

Dejó caer los brazos y se quitó la camisa. La tenía atrapada en los codos, Clay tenía completa ventaja, envolvió el material con su mano libre, y eso sirvió como enlace para mantener sus manos detrás de ella, a la espalda.

"No me gusta estar inmovilizada", se quejó.

Él le apretó el pecho de nuevo, luego cortó las tiras y el centro de su sujetador con una sola garra, retractándola un segundo después "¿No es posible que tu mascota este en paz?"

A continuación, el sujetador se había ido y Clay la estaba mirando, su gran mano y extendida por debajo de sus pechos. Su corazón galopaba. Con cada respiración que inhalada, era como si estuviera empujando hacia arriba los pechos para su disfrute. Ellos no eran enormes, ni siquiera de cerca. Pero en ese momento, parecía que se habían hecho cargo de su cuerpo.

"Manzanas", dijo Clay, sus ojos de gato brillantes.

No tenía idea de lo que estaba hablando. "¿Manzanas?"

"Me encantan las manzanas." Inclino la oscura cabeza y cerró los dientes alrededor de un pezón.

No podía respirar.

Luego pasó la lengua sobre la carne y el aire salió de ella en un arranque de hambre, necesidad y placer. Al soltar el pezón, el tomó su pecho en un beso abrasador que la redujo a gemidos.

En algún momento, ella se deshizo de la camisa y metió las manos en su pelo, sin palabras instándole a darle más. Dios, estaba siendo codiciosa. Pero a él no parecía importarle. Ella le prometió medio aturdida que había hecho las paces con él. En ese momento, ella quería disfrutar, dejar que la disfrutase.

Le dio un beso en el valle de sus pechos y acarició su camino hasta el cuello. "Tenemos que ir a la cama"

Ella lo besó, incapaz de resistir a la tentación de sus labios sensuales. "Más tarde".

"Más tarde," él estuvo de acuerdo y la empujó hacia atrás.

Cuando su espalda tocó una superficie blanda, se dio cuenta de que él había usado su pie para arrastrar el colchón más cerca.

Ella levantó los brazos y el bajó encima de ella, los cojines formaban una cama perfecta. Su mano la acarició desde el cuello hasta la cintura, afirmó la boca en otro beso, haciendo estragos. Ella nunca se había sentido más tomada, más poseída. Pero por primera vez, la posesión tenía ternura. Y ella sabía que lo que estaba sucediendo en esta cama improvisada con Clay era algo nuevo, algo indefinidamente precioso.

Bajo las palmas, sus músculos se movían en una sinfonía lenta que era tan seductora como su beso. Clay era de grandes hombros, músculos fuertes, y un poder tremendo. Clavó los dedos en él y estaba bastante segura de que apenas lo notó. "Clay", murmuró contra su boca, "dime lo que te gusta."

"Es algo más difícil", dijo, mordisqueando su labio inferior. "Yo no soy blando como tú". Ella lo acarició con golpes firmes y se alegró de oír su respiración. Pero no le dio tiempo para que ella lo disfrutara, sumergiendo la cabeza, le succiono el cuello de una manera que sabía que iba a dejarle una marca. "Es tan bueno." Ella se estremeció. Su respuesta fue mover una de sus manos y acariciarle los pechos con audacia. Clay no coqueteaba. Acariciaba y se burlaba con la confianza de un hombre que sabía lo que quería, lo que su mujer quería.



"Mía", dijo, al pulsar un beso en la piel que había sorbido.

Y ella sabía que había sido marcada. "Lo mismo. Yo no comparto." Siempre había sido indebidamente posesiva con él. Si hubiera siquiera sonreído a otra chica, ella hubiera puesto mala cara durante días.

Él levantó la cabeza. "Yo tampoco", sus ojos se encontraron en un choque de puro fuego. Esto, ella se dio cuenta de que lo era. Seguía protegiéndose o confirmaba su voto a amarlo sin miedo. Dicho así, no era una opción. Así que recogió su coraje e hizo algo agonizante, deslumbrante, difícil para una mujer que había aprendido a desconfiar y nunca había olvidado la lección. Su corazón se esgarró y dio el paso final a través de ese puente de cristal.

"Fuiste tū. Siempre. Sólo que nunca lo vi."

En ese instante sintió como algo se volvía a formar en lo más profundo de ella, como si algo cambiaba en su alma, una extraña sensación del pasado y se encontró cara a cara con el depredador que vivía dentro de Clay.

Su expresión no había cambiado, pero sus ojos eran los del Leopardo, que eran parte de él, tanto como su piel humana.

"¿Esto también?" Él gruñó y ella sintió la que la aspereza raspaba sobre su piel en una caricia que era a la vez aterradora y erótica.

La sangre fluía de los lugares bajos, caliente. "Yo no tengo miedo." Nunca más le temería. "A veces, tengo miedo de lo que siento por ti", y lo que le costaría la conexión emocional que él demandaba, si esta maldita enfermedad se la llevaba "pero yo no tengo miedo de que me hagas daño."

Él la besó de nuevo, una marca inquebrantable que la dejó sin aliento.

"Has tardado mucho tiempo."

Ella lo mordió por ese comentario, cerró fuertemente los dientes en su hombro. Lo hizo sin ni siquiera pensar en ello. Cuando gruñó, sintió el estruendo vibrar contra sus pechos.

Él la mordió. Los dientes se cerraron sobre el pico de su pecho, intentó apretar los muslos, si él no hubiera estado entre ellos, los habría estado apretando en un esfuerzo por calmar el líquido que amenazaba con quemarla. Él se burló, colocando su erección contra ella, la mordió de nuevo.

¡Misericordia! Cuando se lo hizo a su otro pecho, decidió que tenía que provocarlo con más frecuencia. Empujo las manos en su pelo, tirando de él.

"Demasiado" Todo ese placer, ese calor sexual era demasiado.

Dijo algo sobre su pecho y la hizo sentir como si la piel se extendiese, se tensase, como si sus pechos se hincharan a favor de ese sexy cambiante que parecía decidido a esclavizarla. Su pelo era seda pesada en su mano, su mandíbula áspera con rastrojos. Quería acariciar cada centímetro de él.

Cuando bajó un poco más por su cuerpo, cerró las piernas alrededor de él, con fuerza, disfrutando del conocimiento de que no podría controlarlo, ni quería, estaba completamente a su disposición.

Finalmente liberó su carne más necesitada, besó peca por peca su plano abdomen.

Cuando levantó la vista, la belleza erótica de él la dejó sin aliento.

"Sabes bien. Bonitas pecas" Él sacudió la lengua como si la estuviera degustando.

"Mmm. Me estas volviendo loco." honesto con la contundente apreciación masculina sobre su cuerpo.

"Yo pensaba que dijiste que no tenías paciencia"

"Y no la tengo. Solo que tú me pones caliente"

Ella sonrió a través del velo carmesí del deseo. "¿Sí?"



"Sí". Presumido, muy masculino, muy Clay. Pero sólo para ella.

Frunciendo los labios, ella le lanzó un beso. "Sí".

Su boca subió por su cuerpo para darle un beso lento, sensual, que la hizo gemir en su boca. La sensación de su pelo del pecho contra las puntas de sus pechos húmedos simplemente se agregó a la sobrecarga.

Se frotó contra él como había imaginado, incitándolo, agradable para ambos. Las manos de él se deslizaron hacia las partes bajas "Fuera".

Estaba demasiado ocupada besándolo para escuchar. Él utilizó sus dientes en el labio inferior. Ella los utilizó en el suyo. Era una pelea muy sensual, pero él ganó, porque quería estar piel con piel, también. Por todas partes.

Desenredo las piernas de su espalda, levantó el trasero y le permitió deshacerse de sus pantalones vaqueros.

Los arrojó a un lado y pasó el dedo por los bordes de encaje de sus bragas.

"¿Rosa?" Depositó una hilera de besos a lo largo de su cintura.

Se tragó la imagen de los malvados labios masculinos tan cerca de la parte más privada y delicada de su cuerpo.

"Me gusta el rosa."

Abriendo las piernas, lamió a lo largo de los bordes interiores de sus muslos. Sus manos se apoderaron del colchón cuando su cuerpo se resistió a ese placer tan retorcido que nunca antes había sentido. Luego pasó la lengua al otro lado y el placer rugió a través de ella como una fiebre. Pero a pesar de todo, era consciente de él, con ella, tocándola, acariciándola.

Cuando la habitación dejó de girar, ella levantó la cabeza y luego la dejó caer hacia abajo. "Oh, hombre."

Sabía que estar con Clay sería bueno, que podría eclipsar las otras veces en nada, pero esto estaba más allá de bueno, más allá de cualquier cosa. En todo lo que podía pensar era en que no era extraño que a las mujeres les gustara el sexo.

Sin embargo, por supuesto, esto no era tan simple como el sexo. Esto era... "Oh, hombre."

Clay rió entre dientes. "¿Es todo lo que vas a decir?"

"Uh-huh." Su cerebro era papilla.

"En ese caso, Yo hablaré." Él colocó un beso en la cara interna de los muslos, uno para cada lado, y luego pasó sus uñas muy cuidadosamente a lo largo de su cadera.

Chasquido El lado derecho de sus bragas desapareció. *Chasquido* lo mismo hizo la izquierda.

Rápidamente, estaba desnuda y él estaba entre sus muslos, tan cerca que su aliento le susurró en su carne íntima. Su cuerpo era un puño apretado, expectante, esperando. Se asustó un poco, por lo íntimo que la estaba tocando, por la facilidad con que la había despojado de sus barreras, pero ella había hecho una promesa y la mantendría. Talin McKade no era ninguna cobarde, era lo suficientemente fuerte como para bailar con un leopardo. "¿Clay?"

Ella pregunta cuando él no hizo el menor ruido.

"Me gusta el rosa, también", dijo, con una expresión totalmente masculina.

"Estás haciendo que me sonroje." Sintió como le tocaba con los ojos.

"Mmm." Un sonido sensual, totalmente contenido.

Sentía como todo en ella se rendía. Era embarazoso sentir la humedad entre sus muslos, apretó su cuerpo en un inútil esfuerzo para controlar su necesidad. Los dedos de Clay se extendieron para abrirla de nuevo y sintió el impacto de ese toque, de sus dedos. Ella se agarró a los cojines, pero Clay tenía otras ideas.



Le levantó una pierna y la puso sobre sus hombros, después mordisqueo y puso besos a lo largo del interior de sus muslos.

"Tú", acertó a decir con voz ronca, "eres un gatito muy malo" Eso lo hizo reír, y su aliento acarició los pliegues expuestos. Gimió, la anticipación a lo largo de su piel, le quemaba, dulce, hambrienta, caliente.

«Miau». Su lengua descendió en su carne. "Me encanta la crema, también."

La anticipación se convirtió en el placer más extremo. Una vez más, clavó los dedos en la tela del cojín, pero no sirvió de nada. No había manera de ella que pudiera controlar esto. No cuando estaba lamiendo con movimientos rápidos, el felino estaba decidido a volverla loca. "Más duro", se encontró susurrando, sorprendida por su propia osadía.

"Todavía no." Otra lamida. Otro gemido. "Primero quiero volverte loca."

"Matón". Era un grito ahogado.

"Mocosa".

La lengua era ingeniosa, inteligente, estaba haciendo cosas que ella nunca hubiera creído posible. Se encontró presionando más, su cuerpo mendigando, sus muslos apretados en torno a él, presionando los talones en su espalda. Luego, él la mordió. Ella hizo un sonido agudo, sorprendida y el mundo explotó a su alrededor. El placer era tan primario, tan rico, tan agudo, que pasó a través de su cuerpo con la fuerza de una supernova, dejándola temblorosa.

Si ella hubiera encontrado la fuerza de voluntad para hablar, si sus células pudieran construir algún pensamiento, le habría dicho a Clay que era un dios. Era bueno que estuviera demasiado extasiada o él nunca la dejaría olvidarlo.

Sus manos se deslizaron por debajo, acariciando y apretando mientras continuaba en su regazo. Ella tenía la certeza de que ese increíble orgasmo había desaparecido, pero se sentía tan bien que no le pidió que parara. Minutos más tarde, se sentía mejor que bien. Se sentía exquisita. Oyó un ronroneo bajo, un gemido y le llevó varios segundos darse cuenta de que el sonido desvergonzadamente sensual había venido de su propia garganta.

"Estoy siendo muy codiciosa".

Él miró hacia arriba, su ojos brillantes de excitación. "No te preocupes, estoy llevando la cuenta."

El contacto visual fue muy emocionante, meciéndole el alma. "¿Yo puedo lamerte a ti?"

Sus manos se apretaron convulsivamente en su carne, su expresión prometiendo venganza. "¿Tu quieres?"

Era un acto que nunca había realizado de buena gana. Pero tenía una profunda curiosidad sobre el sabor de este hombre que la hacía sentir como la cosa más sexy en este planeta. "Tal vez". Ella se pasó la lengua a lo largo de su labio superior. "Depende de lo alta que sea mi deuda"

Su provocación surtió el efecto deseado. Su cabeza se sumergió y no estaba lamiendo. Estaba besando en serio, destruyendo las endeble defensas que pudiera haber tenido. Ella se endeudó mucho más antes de que hubiera terminado.

"¿Vergonzoso e indecoroso?", preguntó él mientras besaba un camino en el cuerpo que temblaba. Su cara enrojecida, era el recordatorio de lo que una vez había descrito, lo delicioso que acababa de hacer con ella.

"Creo que eso está aumentando en mí."

"Bien. Porque me gusta tu sabor. "Su voz era áspera.

Miró hacia abajo, su cuerpo, vio el despertar que empujaba sus vaqueros. "Quítate los." Sus manos fueron a la cintura y se encontró con el primer botón ya deshecho.



"Cuidado", le susurró al oído mientras ella empezó a bajar la cremallera. Se podía enganchar con algo. "Jesús, Tally. "

Besó su pecho. "Es sólo tu ropa interior. No seas un bebé." Un segundo después, el cierre se abrió y deslizo la mano en la ropa interior, buscándolo, caliente, duro, excitado. Pareció que él dejó de respirar cuando ella cerró su mano en un pequeño puño. "Eres tan grande." El la llenaría la tomaría

"Recuérdalo," se quejó. "Y díselo a todos tus conocidos."

Le daban ganas de reír, excepto que su cuerpo se estaba muriendo de hambre por ese hombre, en su vida había tomado muchas decisiones, y lo único que siempre había querido era verlo a él. Ella lo dejó libre, al son de sus gemidos y quejas.

"Quítate la ropa." Ella empezó a empujar sus pantalones, dejando al descubierto la línea erótica del hueso de la cadera.

La besó antes de subir en un movimiento felino, suave, y quitarse ropa en poco más. Fue bajando de nuevo y a la luz su cuerpo era puramente animal, sus músculos moldeaban su piel, su cuerpo pesado con la excitación.

El se colocó entre sus muslos, dejando espacio para sí mismo abriendo las piernas en general. Ella cooperó.

Pero no estaba lista para rendirse todavía. No lo avisó, simplemente deslizó su mano entre sus cuerpos y se apoderó de él una vez más. Él gimió, arqueando la espalda, los tendones de su cuello destacándose con alivio.

Levantando la cabeza, le dio un beso en la base del cuello antes de acostarse de nuevo hacia abajo, la mano se cerró en un puño. Se estremeció, dejó caer la cabeza. "Puedes jugar más tarde."

Puso la mano hacia arriba y abajo por toda su longitud, empujando su excitación al límite como él la empujó a ella. Para su placer, él no la apresuro, aunque sus ojos le advirtieron que estaba empujándolo demasiado lejos. Eso la puso más caliente. Estar en la cama con un hombre en quien confiaba tanto era toda una revelación.

"Te adoro".

Él gimió. "Tally".

Su hambre le pinchaba y cuando él tiró de su mano, no luchó contra él. Un instante después estaba empujándola. Ella se aferró a sus hombros, Inhaló su esencia tan masculina y espera.

Él le dio un toque con la punta de su erección y todos los nervios de su cuerpo se volvieron locos. Estaba muy duro, pero se mantenía suave. Sería perfecto si se moviese. Trató de rodar hacia adelante, pero él la mantuvo en su lugar.

Estaba a punto de decirle que no era momento para bromas, cuando se dio cuenta que estaba tratando de no perder el control. Él era mucho más grande, mucho más fuerte que ella. Pero no quería que se controlara, confiaba en él con cada célula e su cuerpo, su entrega era absoluta.

"Clay, lo juro por Dios, si no te entierras en mí en este momento, voy a bajar y ponerla yo misma," La garganta se le congeló, cuando empujó en ella con un solo golpe, estirándola, se estaba muriendo de placer. Partes de su cuerpo que nunca habían sido tocadas lo estaban siendo y quería pedir más. Por eso le dijo a Clay con voz ronca, "Muévete, por favor, muévete"

Él le acarició la garganta, sus labios la atraparon en un beso. "¿Lista?"

Ella lo miró a los ojos y asintió con la cabeza. "Lista".

Lo último que recordaba haber pensado era que ella en su vida nunca había visto a un hombre más hermoso.



Poco después, el placer se estrelló a través de ella como un trueno y Clay se convirtió en su mundo, en su universo, su razón de ser.

En algún momento durante la noche, Clay la había llevado al piso de arriba a la cama. Talin no estaba segura de cómo, tenía vagos recuerdos de ser lanzada por encima del hombro su mano en su fondo respingón. Pero en realidad, no le importaba. Porque cuando se despertó, estaba virada hacia su rostro, acurrucada contra su pecho, con los muslos entre los suyos.

Su sonrisa se amplió, le dio un beso en la piel debajo de sus labios. Él ronroneó de nuevo. "Mi gatito", bromeo ella, acariciando sus dedos sobre el calor sedoso de él.

Quejándose Clay apretó el muslo que había tirado sobre su cadera. "Duérmete".

"Es de día", señaló ella, capaz de decirlo por la luz que se filtraba por las ventanas.

"Es muy pronto." Él fingió a roncar.

Ella lo besó de nuevo y apoyó la cabeza contra su pecho. Su corazón latía fuerte y constante.

"¿Qué vamos a hacer hoy?" Su risa se desvaneció.

"Dar un paso más en la búsqueda de tu Jon." Él le acarició el pelo, formando una copa en la parte de atrás de su la cabeza. "Ten fe".

"Yo lo hago. Yo solo... Me gustaría poder bajar en picado y salvarlo como un héroe de comic. "

"Tú eres su héroe, Tally. Te has asegurado de que él no sea olvidado"

"Sabes, cuando pensé podría tener una gran cantidad de sangre Psy, me enfadé. Me gusta ser humana".

El vínculo genético había amenazado su identidad, la única cosa que nadie había sido capaz de quitarle. "Pero al mismo tiempo, no puedo evitar preguntarme si podría haber hecho más para salvar a los niños si hubiera tenido los dones Psy o la fuerza de los cambiantes."

Rodeada por el extraordinario poder de las dos razas, era difícil no sentirse débil.

"No lo hagas." La voz de Clay era firme. "Tú eres tú, porque eres humana. Tú me gustas".

Ella giró los ojos aunque sus labios amenazaban con curvarse. "También me gustas, aunque solo seas la mitad humano" bromeó. "Aunque, a veces, únicamente humano..."

"Calla y escucha", ordenó en ese tono dominante que le intrigaba hasta que conseguía enfurecerla.

"¿Sabes algo acerca de las guerras territoriales del siglo XVIII?"



CAPÍTULO 34

"Claro, lo estudiamos en la escuela." Miles de niños cambiantes habían muerto en el baño de sangre que tomaron otras razas contra ellos.

"¿Sabes el nombre del hombre que ayudó a redactar las leyes que puso fin a la guerra?"

"Adrián Kenner", dijo ella, hojeando los archivos de su memoria para recuperar el nombre. "Era una nota al margen del libro de historia. "

"Una nota al margen para las otras razas, tal vez", dijo Clay. "Se le considera una figura fundamental en la historia de los cambiantes. Todos nuestros niños saben su nombre. Sin embargo," le besó en los labios, "Adrián Kenner sólo era un humano."

Ella se movió en la cama hasta que estuvieron frente a frente. "¿En serio? Pero, ¿cómo? ¿Por qué? "

"Los depredadores se habrían tirado al cuello uno de los otros. Un negociador no depredador habría sido ignorado por los depredadores," explicó en pocas palabras. "En cuanto a los Psy, lo intentaron pero los cambiantes no confiaban en alguien que tenía la habilidad de meterse en sus mentes. Además, tenían una forma desagradable de despreciarnos por ser animales".

"¿Los Psy eran así antes del silencio?"

"¿Por qué crees que el silencio se tomó tan bien? Las semillas estaban ahí."

Talin reflexionó sobre sus palabras. "¿Estás diciendo que somos un territorio neutral?"

"No, tú eres el puente. Los cambiantes solo confían en la manada. Los Psy en la Red Psy. Pero los seres humanos se mueven con total libertad entre los tres, o, lo hacían antes del silencio."

Ella se mordió el labio. "Los renegados, varios de ellos se casaron con seres humanos, más que con cambiantes."

"Sí. Es casi imposible romper los muros de una manada cambiante. Somos muy poco acogedores con los extraños, como los Psy."

"Tú no estás tan mal", murmuró. "Me gusta cómo te preocupas por los demás." La profundidad de su lealtad era una fuerza casi visible.

"Pero ocasionalmente necesitamos que los humanos se unan. Todos los humanos que se han emparejado en Dark River nos han hecho más fuertes, ya que nos une fuera de la manada. Tú no eres solo una humana, Talin. Estás más que bien, con tu fuerza humana. Ella asintió, pero su mente estaba menos en sus palabras y más en que por qué se las había dicho. Por ella. Para reforzar su confianza. ¿Era de extrañar que lo amara? "Estoy muy contenta de haber venido a ti", dijo ella, un tono bajo que cortó el aire.

"Ese es mi móvil," le dijo Clay. "Está en tu lado de la cama ¿Me lo puedes dar?"

Sabiendo que tenía que ser importante, si estaba dispuesto a interrumpir su conversación, se volvió, lo agarró y se lo dio. Ella se quedó con la cabeza sobre su brazo, pero dejando la suficiente distancia entre ellos para poder ver su cara cuando abrió el teléfono.

"Gracias por avisarme", fueron sus primeras palabras. "Sí". "¿Cuándo?", "Te veré entonces." Cerró el teléfono.

Pensó que tenía que ser algún negocio de la manada y era lo suficientemente práctica como para saber que lo más probable era que no la incluyera a ella. Una cosa era convertirse en su amante, y otra muy distinta ser recibida en los Dark River.

"¿Hay una reunión?" Ella trató de mantener su brillante voz, dispuesta a no echar a perder la mañana pidiéndole algo que él no quería darle.

"Tenemos una reunión." Hubo un destello de satisfacción en sus ojos.



Su determinación de no arruinar las cosas dio paso al interés. "¿Con quién?"

"Los Snow Dancer. Los llamé ayer por la noche antes del baile. Tenía la sensación de Judd todavía tenía algunos contactos interesantes dentro de la red Psy."

"Sin embargo, los Snow Dancer son lobos." Frunció el ceño. "¿Cómo pueden estar en contacto?"

"Es un Psy. Emparejado con una loba de los Snow Dancer".

La emoción arrancó través de ella con la fuerza de un rayo desatado. "¿Podría averiguar si secuestraron a los niños, confirmar si son los Psy?"

"El maldito Psy camina como un asesino, ¿Quién sabe qué información pude tener en sus manos?" La besó sin previo aviso, desbaratando sus pensamientos con el calor oscuro del mismo. "Pero yo sé lo que quiero tener en mis manos ahora"

Media hora más tarde, Talin miraba su cuello en el espejo del baño y frunció el ceño. "¿Por qué simplemente no me mordiste?", preguntó, frotando la marca que le había dejado.

"lo hice" le acaricio el culo al pasar, a medio vestir con pantalones vaqueros, su pelo mojado, le dio una sonrisa impertinente. "¿Quieres volver a hacerlo?" Su mirada se deslizo hacia abajo.

Ruborizada, ella lo empujó fuera del cuarto del baño y continuó cepillándose el pelo.

"¡Hazme un té!" gritó detrás de él, sabiendo que tenía tiempo ya que esta persona, Judd, bajaba de Sierra Nevada.

"¿Cómo demonios se hace el té?", Murmuró. "No bebo té."

"Sí, lo sabes. Se encuentra en el estante superior, tengo algunos de Tamsyn." Ella realmente tenía que ir a comprar comida, si es que iba a estar viviendo con Clay. Ese pensamiento la heló. "¿Clay?"

Él la escuchó, aunque su voz hubiese sido un susurro. "Estoy haciendo el maldito té."

"Yo tengo una pregunta."

"¿Qué?"

"¿Estamos viviendo juntos?"

Unos segundos de silencio y luego estaba en la puerta, sus ojos de gato, verdes. Se acercó y le beso la marca en el cuello. "Si tratas de irte, yo te cazaré."

El alivio se filtró a través de ella, pero le golpeó en el muslo con el dorso del cepillo. "¿Al igual que un perro rabioso? Muy romántico."

"Lo digo en serio. Todo esto es para siempre."

Ella le sostuvo la mirada en el espejo y se preguntó cuánto tiempo sería para siempre. Como le había mostrado la inexplicable reacción alérgica de ayer, la enfermedad en su sangre era cada vez mas fuerte, día a día. Sin embargo, ella pensó con una nueva oleada de furia, maldita sea si no luchaba. "para siempre". Pelearía en el mismo infierno para quedarse con él todo el tiempo que pudiera.

Apoyó las manos en las caderas y se inclinó hasta que sus rostros se reflejaban uno al lado del otro. Fue así que vio toda su hermosura, toda la arrogancia masculina, y su posesividad, sabía que tendría que estar en guardia todo el tiempo. De lo contrario, le daría todo lo que él quisiera.

Sus dedos se elevaron, tocó su piel. "Tú me quieres".

"Vamos a llegar tarde." Pero ella se apoyó en él, disfrutando de la fuerza contenida dentro de ese cuerpo musculoso, necesítándolo lo suficiente como para disfrutar de ese pequeño egoísmo.

"Judd no lleva mucho tiempo emparejado", murmuró, deslizando las manos hasta la curva por encima de sus provocadores pechos.



Se quedó sin aliento ante el audaz movimiento, ante la sensual imagen de sus manos moviéndose debajo de su camiseta

"¿Qué tiene eso que ver con nada?" La última palabra fue un gemido cuando él comenzó a jugar con sus pechos, seguro de su derecho a tocarla a su antojo.

"Era temprano cuando nos llamō." Moviō la lengua en una rápida caricia felina que era adictiva. "Se va a retrasar."

A su cerebro confuso por el deseo le costō unos segundos darse cuenta de su significado. "Oh. ¡Oh!" El último le saliō como un grito cuando Clay le hizo algo con las manos que seguramente era ilegal. Pero aun cuando se entregō a él, sabía que todo formaba parte de una felicidad ilusoria. El dolor en el vientre, la necesidad sin fin, era un grito silencioso de que Clay quería algo que ya no podía darle.

Ahora que había conocido a algunas de las parejas de la manada, había aprendido más sobre la parte del leopardo, sobre el alma de Clay, y había comprendido la profundidad de su error. Estos depredadores amaban con una furia salvaje, pero también eran muy posesivos, cruzando la frontera de lo que en los humanos podría considerarse obsesión. Sin embargo, para un leopardo macho, era simplemente parte de su naturaleza. Clay nunca olvidaría lo que había hecho, la forma en que había dado su cuerpo a los demás. Con un hombre humano, podría haber argumentado que no tenía derecho a juzgarla. Sin embargo, la verdad no tenía nada que ver con juzgarla. Clay no era humano, su sangre cambiante era demasiado fuerte. Para él era acerca de la fidelidad y la lealtad. No importaba que hubiesen sido niños cuando matō a Orrin para mantenerla a salvo, ya se habían pertenecido. Hasta que ella había cortado su relación. Ahora el pasado era un tercero entre ellos, que vertía un ácido corrosivo sobre el amor que había logrado salvar.

Él la besō. Suficiente, pensō, desterrō los pensamientos desagradables a un rincón de su mente. Ella estaba con Clay, era lo que importaba. Finalmente, por primera vez en dos décadas, eran casi una pareja.

Ella y Clay llegaron al punto de encuentro, una pequeña cabaña en las tierras de los Dark River, casi al mismo tiempo que el Snow Dancer. Judd Lauren era el hombre más frío que había visto nunca. Vestido con una camiseta y unos vaqueros negros, sus ojos la median con una precisión de hielo. Hubiera corrido muy rápido en dirección contraria si Clay no estuviera con ella. Y si Judd no estuviera de la mano de una rubia con unos increíbles ojos de color marrón con azul, y la sonrisa más brillante que Talin jamás había visto.

"Es Brenna, la compañera de Judd" Le dijo Clay rozando los labios en su oído.

La expresión de Brenna cambiō a la de puro asombro. "Dios mío. Los rumores son ciertos, Clay en realidad hablaba por ti"

Talin no pude evitarlo, se echō a reír a pesar de los pensamientos dolorosos que se arremolinaban en su cabeza.

"¿El?"

Hizo un gesto a Judd.

"Es muy bueno, él a veces dice frases de dos líneas en una sola."

Talin iba a responder cuando Clay llevō una mano a la boca desde atrás, al mismo tiempo que Judd pasō un brazo alrededor del cuello de Brenna. "Antes de que ellas empiecen a comparar otras cosas", Judd le dijo Clay "Vamos a hablar." Tomando a Brenna con él, subiō la escalera y cogió una silla, mientras que Brenna se sentaba en un columpio.



Después de que la otra pareja entrara al porche, Clay optó por apoyarse en la barandilla. Talin se quedó a su lado, toda la diversión se había ido. Judd no les habría pedido que se sentaran a menos que tuviera algo que contarles, lo que significaba que Dev probablemente estuviera en lo cierto, los Psy eran los que secuestraban a los niños... Haciéndole cosas a Jon que ella no sería capaz de borrar.

"¿Confías en ella?", Preguntó Judd, la fría mirada fija en Talin.

La pregunta directa la congeló en su lugar. Ella misma dijo que no a la esperanza, que no desease ese imposible. Sin embargo, cuando Clay respondió, sintió como si hubiera desollado su piel en carne viva. "Tally es mía" Posesión, no una afirmación de confianza. Sin embargo, pareció satisfacer a Judd. "¿Sabes que para que funcione el Silencio tienen que acondicionar a los jóvenes para que no sientan?" Le preguntó.

Ella se apresuró a volver a reunir sus recursos destrozados. "Sí. Clay me lo explicó."

"El proceso ya no funciona lo suficientemente bien para el Consejo Psy", respondió.

Coloco una mano detrás de la espalda de Clay, Talin se aferró a él cuando Judd continuó hablando. Clay puso los brazos sobre sus hombros y apretó.

"Debido al gran número de personas que no participan, o que lo están violando, el Silencio," continuó Judd, su voz cada vez más fría, sus ojos cambiando a negro "el Consejo ha puesto en marcha el inicio de un protocolo de implante."

Brenna se acercó a Judd, puso su mano alrededor del brazo de él. A pesar de que parecía no darse cuenta, cuando habló, su voz sonaba menos inhumana.

"Ellos quieren poner implantes en los cerebros de los niños para garantizar la plena aplicación del Silencio. Los chips convertirán a la red Psy, que actualmente está compuesto por seres individuales, en una mente de colmena, con los concejales como las entidades al control."

"¿No ven que eso va a matar a los Psy?" Talin preguntó, horrorizada ante la idea de cortar el desarrollo de los cerebros.

"Va a destruir a la innovación, la brillantez, enterrarla por el bien de la conformidad."

El rostro hermoso clásico de Judd quemaba con una rabia profunda. "El Consejo piensa en el poder. Eso es todo lo que les interesa."

"¿Cuál es la relación con los secuestros?", preguntó Clay.

"Hasta hace unos meses, el laboratorio de los implantes se encontraba en este estado. Sin embargo, después de haber sido saboteado y la investigación destruida, el Consejo ha trasladado sus actividades a un lugar oculto."

Talin sintió como su mano arañaba el pecho de Clay. "¿Estas diciendo que los niños están siendo secuestrados en ese laboratorio oculto?"

"Supongo," corrigió Judd. "Podrían haber otras instalaciones. Pero esta está lo suficientemente aislada para proporcionar la base perfecta de operaciones".

Clay puso la mano sobre la suya. "¿Existe alguna manera de saberlo con certeza?"

"Mi contacto fue capaz de confirmar la participación de los Psy, pero nada más."

"¿lo crees?"

Judd se encogió de hombros. "Él es fiel a la raza Psy, así que no los traicionará. Sin embargo, él considera que el protocolo del implante está mal. Me señaló que existe la posibilidad que los niños secuestrados estén siendo utilizados como sujetos de prueba."

Talin contuvo su creciente terror. "¿De verdad crees eso?"

"No puedo ver el valor de usar órganos no-Psy para probar una implantación tan sensible." Hizo una pausa. "Sin embargo, actualmente las cosas son caóticas en la red. La atención del Consejo se encuentra dispersa. Pueden perder el control de algunos." La expresión de Brenna creció solemne. "Los monstruos están empezando a salir."



"Eso podría explicar por qué estamos encontrando cuerpos, si el Consejo esta funcionando en esto, no dejan rastro", dijo Clay, mientras Judd tomaba la mano de su pareja y le daba un beso en la palma. "¿Hay alguna manera de infiltrarse en el laboratorio y verificar si es o no es la base de operaciones?"

"Eso", dijo Judd, sin dejar de mantener la mano en Brenna, "es el tema. Si te doy la ubicación del laboratorio y vas de forma abierta, puede estallar la tapadera de mi contacto. Sólo unos pocos tienen acceso a esos datos".

"Pero si pudiéramos salvar a Jon y a otros que aún no han secuestrados, ¿no merecería la pena?" Preguntó Talin enfadada con el Snow Dancer por estar tan condenadamente al margen. Entonces vio la furia en su mirada y se dio cuenta de su error.

"Si mi contacto es desenmascarado y el Consejo cambia el laboratorio otra vez, no podría ser capaz de detener el protocolo de implante. Eso afectaría a centenares de miles de personas. No estoy pidiendo hacer una elección entre el niño o los niños Psy que serán implantados. Solo estoy diciendo que no hay una respuesta fácil"

Con esas palabras, se volvió blanco y negro, en gris, se quedo luchando contra un dilema moral que parecía no tener solución

"¿Crees que nos podríamos colar?"

"Se encuentra en medio de los campos de maíz en la Nebraska profunda, abierta, con visibilidad en todas las direcciones."

Clay se encontró pensando en la historia que Tally le había hablado de sus cuevas secretas. "¿Qué pasa con el metro? tiene que haber algún sistema para llevar suministros, incluso si es sólo para el reemplazo del equipo médico. No puede ser un entorno cerrado tan herméticamente." También sabía que si los niños estaban siendo llevados a esa instalación, los Psy tendrían que tener un sistema para transportar sus cuerpos. Sin embargo, guardó silencio. El corazón de Tally ya se estaba rompiendo, no necesitaba escuchar eso.

La expresión de Judd cambió, se quedó pensativo. "Podrían teletransportarlo todo, pero me gustaría decir que es poco probable. Los tele-porteadores muy fijo, muy utiles, el Consejo nunca los usaría para tales tareas serviciales. "

"Y", murmuró Brenna, "no pueden ser camiones o cosas que vuelen. El tráfico daría la ubicación."

"Tiene que haber un punto de acceso oculto.", Dijo, el instinto animal de Clay tenía que tener razón.

"Lástima no tener un teletransportador nosotros", murmuró Talin.

"No seria de ayuda", le dijo Judd. "Tienen una imagen de a dónde van, sobre todo cuando los edificios están involucrados. De lo contrario, podrían terminar dentro de una pared o atascados a través de un techo. Los órganos en rodajas, la muerte instantánea." Talin se estremeció.

"Hay una cosa más", dijo Clay. "Un testigo vio a Jon desaparecer de las calles. ¿Existe alguna forma de explicarlo si trabajamos con la teoría de que no es un teletransportador?"

"Es probable que lanzaran una onda de interferencia telepática. Hubiera bloqueado a cualquier ser humano que lo viera. Un trabajo descuidado si su mente fue consciente de que Jon había desaparecido, o la mente era de un cambiante."

Clay hizo una nota menta para verificar eso. Si una de las ratas fuera padre de uno de los niños, podría estar protegiendo al niño en la clandestinidad. Pero Dark River necesitaba saberlo.

"¿Cuál es el punto más seguro cerca del laboratorio?"



"Cinnamon Springs, es la única ciudad dentro de una distancia razonable."

"Vamos a volar allí mañana, compruébalo", dijo Clay.

Judd metió la mano en el bolsillo del pantalón y sacó un cristal de datos. "La ubicación es exacta. Mantén la ubicación exacta. Un fallo y se trasladarán a otro laboratorio. Si quieres que vaya contigo, llama. De lo contrario, todo lo que sé se encuentra en este cristal".

"Tiene que haber una manera ", murmuró Brenna. "Lo siento, cariño, pero los Psy a menudo no piensan en nosotros los animales. "

"Incluso los Psy aprenden", su compañero respondió con una sonrisa divertida que fue tan inesperada, que Talin se quedó con la boca abierta. "Son cautelosos de los leopardos y ahora también de los lobos. Existe una alta probabilidad de que el área haya sido sembrada con sensores calibrados para notarlos."

Clay se movió. "Sí, pero ¿qué pasa con las serpientes? Las serpientes pueden esconderse en el maíz y, en forma de animal, puede que los sensores no alerten".

"¿Una serpiente? ¡Oh! "De pronto se acordó de su historia sobre un niño cambiante con una reluciente piel color negro. "¿Crees que tu amigo nos ayudara?"

"Voy a preguntarle" Clay asintió con la cabeza hacia Judd. "En el mejor de los casos entraremos sin activar las alarmas, si los niños están allí, los sacaremos." Una pausa "Si no es una tecnología de alta seguridad , creo que podríamos mantener su secreto."

"Si piensas que va a saltar la mierda, avísame. Es necesario alertar a mi contacto."

Talin se encontró con la mirada fría del Psy. "¿Por qué?" Ellos podrían ser la ruina de todo lo que había trabajado para lograrlo, no se estremeció.

"A veces", dijo, "tienes que salvar a los inocentes que están frente de ti y preocuparte por los que vendrán después. "

En ese instante, Talin se dio cuenta de que parecía que Judd no era quien era. Estaba a punto de darle las gracias cuando su cerebro le entregó la respuesta a una pregunta que no había tenido en cuenta. "Sabes, siempre he sido buena en los rompecabezas."

Todos la miraron.

"¿Cómo podemos obtener información desde el interior de una habitación cerrada sin abrir la puerta? Alguien nos la envía, por supuesto."

Judd negó con la cabeza. "El laboratorio está en un apagón. No tiene acceso a la Psy Net".

"¿Qué pasa con Internet? Los telépatas tienden a ignorarlo, pero funciona muy bien". Brenna se incorporó.

"Judd, bebé, ¿tienes un enlace en el interior?"

"Tenemos sospechas de que un científico determinado puede estar abierto a ser convertido, pero no tenemos pruebas."

"¿Eres capaz de hacer algunos sondeos?", preguntó Clay.

Un guiño fuerte. "No sé cuánto bien hará. Mi contacto es... no es bueno si piensas en ello. No es malo tampoco, pero no hará nada a menos que cumpla con su código personal. Un código que implica una profunda lealtad a su raza. Sin embargo, desde que pasó la información sobre los secuestros, puede que esté dispuesta."

Talin esperaba con todo su corazón que la humanidad dentro de ese Psy desconocido fuera más fuerte que el Silencio.



CAPÍTULO 35

Jonquill abrió los ojos y por un horrible segundo, pensó que estaba ciego. Sus pulmones se apretaron luchando contra el impulso de gritar de pánico.

Unos dedos fríos le tocaron la frente. "Quédate quieto"

"Tú." El alivio convirtió sus piernas en agua. "¿Qué hay de malo en mí?"

"Tus párpados están sumamente hinchados." Ella los tocó y el ligero toque que era como una pluma, le provocó un dolor insoportable. "Lo siento. Estaba aplicando un ungüento, unos minutos y la hinchazón se reducirá hasta un nivel insignificante."

Él confiaba en ella. Era el único adulto en este lugar que no lo había torturado. "¿Qué me hicieron?"

"No estoy segura, pero creo que ellos estaban probando un nuevo compuesto que supuestamente ayuda con la integración de un implante."

No entendía la mayor parte de eso, pero él cogió la idea. "¿Me envenenaron?"

"Ese no era el punto, pero digamos que es algo bueno para ti que su experimento fallara o estarías muerto."

Él estaba acostumbrado a escuchar los matices en la voz. Sin embargo,... 'azul' era hermosa, con su piel lisa y ojos de lobo, pero su voz era completamente monótona. Entonces hizo una conjetura. "¿Ayudaste a que el fallo se produjera?" Un pequeño silencio.

"Eres muy inteligente. Sí. Era mi intención que el experimento fallara".

"¿Por qué?"

"te necesito vivo." Le tocó la cara, luego su cuello. "¿Por qué tienes tantos moretones? Debería haber sido una simple inyección."

Él podía ver algo de luz ahora. Aliviado de que ella había estado diciendo la verdad sobre sus ojos, contestó casi distraídamente. "Creo que han tratado de golpearme mientras estaba fuera de mi."

"Eso explica el ojo negro de Larsen."

El miedo arañó a través de él. "La niña, ¿Le hicieron daño? Dijo que no se lo haría si cooperaba."

"Mintió", respondió ella, fría como el frío de las paredes antisépticas. "Nada de lo que pudieras hacer iba a detenerlo. Pero la niña está a salvo, por ahora. Está teniendo algunos problemas para conseguir sujetos nuevos, así que, está cuidando de los que tiene."

"¿Problemas?" Él comenzó a sonreír. "Talin. Talin hizo algo." Él la había apodado la Leona después de ver su cabello. Había sido destinado a ser una broma porque era tan poco, pero había vuelto a ser perfecta, nunca se rindió. "Ella me dijo que lucharía por mí."

La cara de azul era una forma difusa por encima de él. "¿Quién es Talin?"

Se dio cuenta de que había sido llevado a una trampa. "Nadie".

"Será mejor que me lo digas. Tú eres una moneda de cambio. Necesito saber con quién negociar."

Se negó a abrir la boca. Ya había sido suficientemente idiota. Si Talin estaba tratando de ayudarlo, no se la iba a regalar a los enemigos. Había visto lo suficiente en la vida para saber que, a veces, el mal llevaba un rostro dulce. "Gracias por el bálsamo de los ojos." Le dolía pero se obligó a sentarse contra la pared.



Estaba vestida como antes, pero ella había bajado la máscara para descubrir sus labios. No tenías marquitas de risa en las esquinas de los ojos, de esas que se forman cuando ríes.

"trága esto." Ella le dio una pastilla. "Va a capturar lo último del veneno y expulsarlo durante los procesos corporales normales."

Él lo tomó. No confiaba en ella, pero había sido sincera al llamarlo una moneda de cambio. Así que ella lo mantendría con vida hasta que le conviniera hacer otra cosa. "Gracias".

Llamaron a la puerta. Era la señal para que Ashaya lo abandonara, mientras que los pasillos eran claros y las cámaras habían sido enrolladas para cubrir su retirada. LeBon Ming podría haber intentado tomar el control de su laboratorio, pero ella tenía la lealtad de la mayoría de su personal. Contribuyó a ello que el Consejo los había obligado a todos bajo un bloqueo psíquico, era como si les amputaran una extremidad. Los Psy eran unos seres psíquicos, por lo tanto, cortarles el acceso a la Red Psy era un castigo, uno inmerecido.

De pie, se quitó la máscara y miró el rostro del muchacho testarudo. Su obstinación no importaba. Talin era un nombre poco común y tenía todo en el archivo de Jonquill. Ella fue directamente a ese archivo al llegar a sus aposentos privados. No era tan estúpida como asumir que no la estaban vigilando, incluso allí, pero sabía que no podían acceder al organizado de 24/7. El tamaño de un cuaderno pequeño, que tenía la capacidad de almacenar grandes cantidades de datos, así como actuar de dispositivo móvil de comunicación. Era en el que guardaba los archivos que pudiesen comprometerla.

Archivos, como el gran correo electrónico cifrado que había recibido hace una hora. *Si vas a actuar, hazlo ahora.*

El e-mail no había sido firmado, podría ser una trampa. Sin embargo, también podría ser un intento de iniciar el contacto por parte de los rebeldes subterráneos que hacían actualmente las vidas de los Consejeros muy difíciles. Ella tenía modos de conseguir noticias a pesar del apagón psíquico y sabía que estos rebeldes causaban más daño de lo que la mayor parte de personas sabían también sabía que el Fantasma, el rebelde más letal de todos ellos, era un experto en el descubrimiento de información clasificada — como la dirección de correo electrónico encubierta muy bien escondida de Ashaya. Instalación o no, ella ya había tomado su decisión. Las cosas se estaban volviendo problemáticas con Ming. Debía actuar ahora, o podría encontrarse permanentemente comprometida.

El consejero era un maestro de combate mental, en caso de que decidiera que el deterioro de su productividad no se compensaba con su lealtad, no dudaría en encarcelar su mente. Los humanos lo llamaban control de mental. Y era exactamente eso.

Ashaya no tenía ninguna intención de convertirse en uno de los títeres de Ming. Y tampoco tenía intención de permitir que tomara el control de su hijo.

Tomaría esta posibilidad y confiaría en la probabilidad de que fuera cierta para mantenerse. Si cometía un error en los cálculos, tanto ella como Keenan estarían muertos. Pero si no hacía nada, el resultado era la muerte segura. Por supuesto, había otra persona a la que podía ir en busca de ayuda, pero el precio que Amara demandaba no era uno que Ashaya estuviera dispuesta a pagar. Esta era la única opción viable. Tomando asiento en la esquina que había quedaba protegida de los equipos de vigilancia, pareciendo natural, saco a relucir el archivo de Jonquill Duchslaya. No tuvo que buscar mucho antes de encontrar a su Talin.



Talin McKade estaba en la lista tanto como el punto de contacto de Jonquil en la Fundación Shine como como su familiar más cercano .Según el expediente, la mujer era parte del equipo de calle de Shine, con título oficial de Guardián Mayor. No era lo que Ashaya había esperado encontrar. Esta Talin no iba a tener el tipo de influencia o contactos necesarios. Cabía la posibilidad de que, como tutor principal, la mujer pudiera atraer la atención de la junta de Shine. A Ashaya no le gustaba correr riesgos sin estadísticas que la apoyasen, especialmente ahora, con tanto en juego. Pero la joven, Noor, era incluso más que una pérdida en términos de una red de gran alcance. A excepción de unos pocos errores recientes que parecían haber surgido de la creciente falta de disciplina de Larsen, los culpables de este genocidio, al que llamaban experimento, habían tenido cuidado de elegir niños aislados. Todos estaban vinculados a Shine, pero a medida que los humanos habían demostrado una y otra vez esa conexión emocional, los llevaba a mayores esfuerzos. Un padre soltero o miembro de la familia podrían conseguir más que una organización entera especialmente una como Shine, que, según sus datos, era financiada por un consejo lleno de ancianos y mujeres que no quisieron aceptar el hecho que los Olvidados todavía estaban siendo cazados ... todavía exterminándolos. Si querían una prueba, ella se las daría.

Pero primero, tenía que llegar a un acuerdo.



CAPÍTULO 36

Talin arrojó una bolsa con agua y comida en el avión. Si todo iba según lo previsto, ellos entrarían y saldrían durante la noche. "¿Cómo es que tienes una licencia de piloto? ¿Es eso lo que haces para ganarte la vida?", le pregunto estúpidamente al piloto alto, rubio y bien parecido. La última vez que lo había visto fue en el bar de Joe. Su estomago se retorció al recordar lo que le había revelado a Clay ese día, la verdad que era un hosco intruso entre ellos. "¿Dorian?"

Dorian frunció el ceño. "¿Cómo es que tienes un culo tan inteligente?"

Ella hizo una mueca, dándose cuenta de que no había olvidado su reunión. "Um, ¿defecto genético?"

Para su sorpresa, su expresión fría hizo la transición a una sonrisa tan encantadora, ella se sintió tonta del todo.

"Tienes clase, pequeña. Me gustas".

Talin miró a su alrededor. ¿Dónde estaba Clay? Se había ido a coger algo del tanque, que estaba aparcado a poca distancia. Deseó que se diera prisa de una puta vez. Notaba como su 'amigo' estaba atacándola.

"estoy pillada."

"Lo sé. Puedo oler a Clay en ti." Empujó la visera de su gorra de béisbol. "Soy arquitecto, lo de volar es un hobby."

"Oh." Ella cambió sus pies, preguntándose si alguna vez se acostumbraría a las capacidades sensoriales de los cambiantes. Era inquietante darse cuenta de que la manada sabía sin lugar a duda de que Clay y ella habían tenido relaciones íntimas. Pero...

También era muy agradable. Porque si lleva su olor, eso significaba que él tenía que llevar el suyo también, ¿no?

"¿Qué estás mirando?", Preguntó cuando Dorian no apartó la mirada, sus brillantes ojos azules eran como la luz a media mañana.

"Curiosidad". El tono de su voz traicionó el hecho de que, con encanto o no, él sufría de la misma racha arrogante masculina que Clay.

"Quería saber lo que tenías, que fuera lo suficientemente fuerte como para que Clay cayera."

Ella se erizó. "Yo no creo que él crea que ha caído."

Un gruñido. "Me imagino que si lo sé de antemano, va a ser más difícil para una bonita mujer que me coja distraído."

"¿Qué tal una fea?" Le espetó, irritada por la forma en que estaba haciendo que sonara como si ella hubiese atrapado a Clay.

"No hay tal cosa", respondió él, y había honestidad bajo el encanto que tenía. "Yo como mujeres".

Tenía la sensación de que a las mujeres le gustaba enseguida, cuando se molestaba en mostraba el encanto que estaba mostrando ahora. Hacía un tiempo había visto como sacaba a los adolescentes fuera del bar. Había sido él en estado puro, letal, depredador.

"Si te gustan las mujeres", dijo ella, preguntándose por qué se merecía ese encanto, "¿Por qué tienes tanto miedo a comprometerte?"

Esos ojos azules de surfista, de repente eran fríos, planos, peligrosos. "El caso es que tengo algunas cosas que hacer antes de formar un hogar, gente que matar."

"No quiero saberlo."

"No, no."

Carpdreams.blogspot.com



Talin se congeló, capaz de sentir su profundo enfado. Sentía la tensión comenzando en su espina dorsal.

El enfado masculino no era algo que aceptara bien. Ese nivel de confiar en ellos no era normal en ella, incluso cuando se enfadaba, era solo con Clay. La profundidad de esa confianza era toda una revelación.

Los ojos de Dorian se estrecharon. "No voy a hacerte daño."

Ella respondió a su contundencia con la misma. "No te conozco lo suficientemente bien como para confiar en ti."

Él asintió con la cabeza. "Muy bien".

Podía haberlo dejado en eso, pero ... "Es que estás enfadado, lo tienes muy dentro, no es bueno para ti."

Ella podría casi tocar la rabia viciosa escondida debajo de su hermosa fachada.

"Ya tengo suficiente de eso con Sascha", dijo con el ceño fruncido. "¿Por qué no dejamos los mimos para Clay?"

"¿Cómo crees que reaccionaría?"

La sonrisa de Dorian regresó, lenta y un poco más que satisfecha. "Creo que eres la única persona que podría salirse con la suya. "

Ella se encogió de hombros, incómoda. "No tengo tanto poder." No sabría qué hacer con él si lo hubiera tenido. Todo lo que quería era la oportunidad de amar a Clay, limpiar el pasado con la belleza del presente. Antes de que esta enfermedad de mierda acabara con todo. Su propio enfado, siempre presente, creció en su estomago.

"Haces que se emborrache. Y Clay no bebe".

Su cabeza se levantó. "¿Qué?"

"Se fue de parranda el día en que volviste a entrar en su vida." Levantó una ceja.

"Supongo ustedes dos tienen una historia."

"Algo así", murmuró ella, le enfermaba pensar en lo que Dorian había descrito, tratando de no traicionar lo que sabía de ella.

De alguna manera lo sabía. Quitándose la gorra la puso en su cabeza. "Le convienes."

Era un gesto de afecto, puro y simple. Su corazón se derritió un poco. "Gracias".

"Y no te preocupes por Clay, él tenía que soltarse." Sonrió. "El hombre tiene derecho a emborracharse por una mujer que le importa. Me hubiera preocupado si no hubiera empezado a actuar como un loco."

Las palabras fueron una luz, ella tenía la imagen. Parecía que no había sido la única en poner sus emociones en el congelador. "Si yo no estuviera cogida", dijo, le gusto que le dijera lo que tenía que saber: "Yo te besaría."

"eres bienvenida a hacerlo." Se tocó la mejilla. "¿O qué tal uno con lengua?"

Ella sólo había empezado a fruncir el ceño cuando sintió la mano de Clay en la cadera.

El gruñido que vino de su garganta vibraba en sus huesos. "Encuentra a tu maldita propia mujer."

Dorian se pasó una mano por el pelo, con una sonrisa imperturbable en el rostro. "Me gusta la tuya, una boca inteligente y todo eso. "

"Clay, dijo que es un arquitecto, ¿es cierto?" Bromeó, más fácil ahora que Clay estaba de vuelta, también porque la opinión sobre Dorian había crecido. Ella no se hacía ilusiones en cuanto a lo peligroso que era, su encanto era una tapadera para una increíble cantidad de ira, pero también era parte de él. Cuando no estaba lleno con esa rabia profunda, tenía la sensación de que podría encantar a los pájaros de los árboles. "Eso es lo que dice la placa de la pared."

Talin sonrió, fingiendo diversión, a pesar de que su estómago era un pozo de náuseas, mientras trataba de no pensar acerca de lo que Jon podría estar sufriendo en ese

Carpdreams.blogspot.com



momento. "Por lo tanto, niño inventor, ¿qué hiciste?, ¿Un curso on-line y obtuviste el título en noventa días?"

"Clay, ¿puedo morder?"

"No" Clay le hizo una mueca a Talin. "Lo haré por ti. ¿Nos vamos?"

"Sí. ¿Quién organiza el otro extremo? "

Clay asintió, llegando a frotar ausente su sien. "Un tipo que conozco va a dejar un camión cerca de la zona de aterrizaje. Se verá una mierda, pero ha sido adaptado para la velocidad y la defensa".

"¿Qué pasa con tu amigo la serpiente, hubo suerte al rastrearla?", preguntó Talin.

"No, así que esperemos que no la necesitamos. Tu eres la más fácil de ocultar ", dijo," por lo que tú conducirás por Cinnamon Springs, con..."

Su teléfono sonó. "Lo siento", dijo ella, luchando para sacarlo de su bolsillo.

"Probablemente sea uno de los Guardianes de los niños." Abrió el móvil. "Hola".

Clay y Dorian se giraron para terminar de cargar el avión con lo que parecía ser equipos de vigilancia.

"Talin. Soy Dev. "El tono del director de Shine sonaba nervioso.

Muy consciente de los hombres que regresaron a su lado, deslizó su brazo alrededor de Clay y extendió su mano contra la línea dura de su espalda. "¿Dev?"

"¿Estas con el leopardo?"

"Sí".

"Probablemente pueda escuchar esta conversación entonces."

Ella levantó la vista. Clay y Dorian asintieron. "Sí".

"Bien", la respuesta era algo sorprendente. "Alguien ha estado intentando contactar contigo por e-mail a través de Shine."

Su mano se crispó en el teléfono. "¿Y lo sabes porque has estado espiando?"

"No." Su voz se volvió cortante, luego suspiró, como si estuviera frustrado. "A causa de los secuestros, puse en marcha un programa secreto. Analiza todo lo que pasa a través de nuestros servidores, y, me manda una copia de todo lo que contenga ciertos factores". La indignación de Talin desapareció. "Estabas intentando coger al topo".

"Sí". El hielo pasó por la línea. "Sé que es una violación de la privacidad, pero me importa una mierda. Shine se supone que es un lugar seguro, y voy a hacer que lo sea de nuevo, incluso si tengo que rasgar todos los cu..."

De repente, el teléfono ya no estaba en su mano. Asustada, se encontró con que Clay lo había cogido.

"Para de gritar a Talin", ordenó.

Con el ceño fruncido, ella le tendió la mano. Le devolvió el teléfono, pero sólo después de otro comentario. "Sí".

"Sí, ¿qué?" Le preguntó cuando se lo devolvió.

"Nada".

Murmurando acerca de los cerdos machistas, ella puso el teléfono a la oreja. "Dev, yo también quiero encontrar a esos hijos de puta. Ese e-mail ¿Cuándo llegó? "

"Hace cuatro minutos. Podría enviarlo a tu teléfono, pero prefiero hacerlo a través de un canal más seguro. ¿Existe alguna opción?"

"Espera." Rebuscando en el avión, Dorian sacó algo plateado y elegante de la mochila y señaló al teléfono. Se lo entregó y le dijo algo sobre la tecnología antes devolvérselo y abrir de un tirón el dispositivo y colocarlo en el suelo del avión.

Se llevó el teléfono a la oreja. "¿Lo has entendido?"

"Sí. Dame un segundo".



Ella asintió con la cabeza hacia el dispositivo con el que Dorian estaba jugando. "¿Un ordenador portátil muy pequeño?"

Él le dirigió una sonrisa distraída. "Se podría decir que sí. Esta bonita cosa es nuestro intento de crear un organizador Psy. Las versiones del mercado no son nada en comparación con las mercancías que se guardan para ellos, dile a Dev que ya lo tengo." Se movió alrededor de Clay interponiéndose entre los dos hombres, impaciente, Dorian abrió una miniatura del e-mail en la pantalla.

La mano de Clay se posaba en su espalda, Dorian puso una en su hombro mientras se levantaba, se movió para que tomara la posición central.

El contacto la asustó, pero estaba bien. Dorian era... la manada. Sacudiendo la cabeza por ese extraño pensamiento, se centró en el mensaje.

Jonquill Duchslaya está vivo, pero no permanecerá así si no locha por él dentro de las próximas doce horas. Estoy dispuesta a ayudar con esa tarea, pero primero tienen que hacer algo por mí, un cambio de igual valor. La relación riesgo – beneficio sería muy desequilibra de lo contrario.

"¿Eso es todo?", Dijo, temblando.

"Sí". Ella se sacudió ante la respuesta de Dev, habiéndose olvidado de que todavía sostenía el teléfono a la oreja. "¿Alguna forma de saber si es de fiar?", preguntó Dev. Ella estaba demasiado alterada para responder.

"¿Por qué dice 'luchar por él'? Es una elección de palabras extraña". Clay comenzó a hacer eso que siempre hacía con su pelo una y otra vez hasta que ella se calmó lo suficiente para pensar.

"Oh, Dios", susurró. "Cuando tuvimos la pelea, le dije que me gustaría luchar por él si él luchaba para sí mismo. "

"Dame eso". Dorian cogió el teléfono de sus dedos sin vida. "¿Has rastreado el correo electrónico?"

Una pausa.

"¿Estás seguro?"

Mientras esperaba, el enfado de Talin creció en un infierno, pero esta vez, no iba dirigido a una enfermedad que no podía ni nombrar, era a ese extraño sin rostro. "¿Quién es esa persona que demanda algo a cambio de la vida de Jon? ¿Qué derecho tiene? "

El cuerpo de Clay se quedó muy quieto. "El lenguaje es de un Psy. Una vida reducida a una relación riesgo-beneficio." Él hizo una pausa.

"Judd debió ponerse en contacto con él antes de venir, puso las cosas en movimiento. Se lo debo."

Mirando hacia él, Talin se dio cuenta de que estaba frotando su sien de nuevo. Estaba a punto de alcanzar su mano con la suya cuando Dorian habló.

"Está bien", dijo, poniendo fin a la llamada. "Dev consiguió otro éxito, posiblemente tenga al topo, me dijo que tiene a algunas personas que rastrearon el correo electrónico. Fue fácil, porque el que lo envió no sabía cómo ocultar su pista."

Talin no se atrevía a respirar. "¿Nebraska?"

"No sólo eso. Lo rastreó hasta el final de Cinnamons Springs. "

Su mano se aplastó a la parte trasera de la camisa de Clay. "Jon está en ese laboratorio." Era una tormenta dentro de ella, esa necesidad de reclamar lo que era suyo, lo que tenía que proteger. Su cerebro no estaba borroso ahora, de hecho, era casi vertiginosa la claridad con que podía pensar. Extraño dado que la enfermedad siempre aumentaba.

"No podemos simplemente llegar, el laboratorio es demasiado grande."

Clay le tiró de la cola, levantándole el rostro hacia él. "Traeremos a la manada y a los lobos, que puedan venir."



Talin nunca había tenido mucha fuerza detrás de ella. Su mente se llenó con un montaje en fracciones de segundo de la gente que había conocido, Nico, Tamsyn, Nate, Lucas, Sascha, Faith y Vaughn. Se dio cuenta de que es tipo de seguridad era a la vez un privilegio y una responsabilidad. "No" Era una decisión dolorosa. "Podríamos perder a demasiadas personas."

"La manada es uno, Tally. Sangramos por el otro. "

"Lo sé." Ella lo abrazó, lo suficientemente fuerte como para aceptar la protección contra la violencia que era parte de él.

"Pero no importa. Doce horas es muy poco tiempo para montar un ataque organizado. Puede que maten a Jon antes siquiera de que nos acerquemos lo suficiente."

"O", dijo Dorian, recogiendo y desenrollando un listado de los esquemas del laboratorio que Judd había puesto en el cristal, "Puede que haya incorporado un mecanismo de autodestrucción." Tocó varios puntos en el mapa. "El laboratorio está diseñado para plegarse si se aplica presión un unos puntos específicos, todos los puntos son internos. Supongo que todo el lugar está conectado con cables. Introducen un código específico y boom."

La frialdad sacudió a Talin hasta la médula. "¿Matarían a los suyos?"

"Sin pensárselo", dijeron Clay y Dorian estando de acuerdo.

Gente así, pensó, no dudaría en destruir a un adolescente si no consiguiera lo que quería. "¿Podrían seguirnos la pista si contesto a este e-mail?" Ella copió la dirección en una ventana nueva.

"No" Le aseguró Dorian. "Lo he configurado para cifrar todos los mensajes salientes."

Tocó un rápido código "Esto también va a alimentar a un gusano en su sistema de cifrado."

Asintiendo con la cabeza, ella escribió en una sola línea:

¿Qué quieres?

Ninguno de los hombres dijo nada mientras pulsaba Enviar.

Esperaron en silencio. Dorian se pasó una mano por el pelo y empezó caminar arriba y abajo por la pista de aterrizaje improvisada. Clay, aunque estaba inmóvil, era una columna vibrante de cólera.

Alzó la mano para masajear las sienes con suaves caricias. "Tal vez esta persona no está mal. Está dispuesto a ayudar a Jon"

"¿Por qué ahora? ¿Por qué no a los otros niños? ", Extendió los brazos hacia él, aunque él se inclinó para que ella no tuviese que ponerse de puntillas. "Sea lo que sea que quiere, se lo daremos por él. Dark River tiene fondos más que suficientes."

"Gracias".

Él gruñó. "Agradéceme por cuidar de mi compañera y te diré un par de cosas."

Su compañera. De nuevo esa palabra, esa increíble palabra, imposible. Sabía que no había sido más que un desliz por su parte, pero abrazó el error en su corazón.

Un segundo más tarde, algo brilló en el raballo del ojo y se volvió para mirar a la pantalla.

Caminando hacia ellos, Dorian abrió el e-mail.

Un día, yo necesito ayuda para recuperar a alguien. Yo le pregunto ¿Cuándo me responderá?"

"infiernos", murmuró Clay.

"Sí", dijo. "No es la demanda de mercenarios que esperábamos." moviéndose hacia adelante, envió una respuesta.

¿Va a confiar en mi palabra?

La respuesta llegó casi instantáneamente.



Los seres humanos tienen una cosa extraña llamada de honor. Jonquill parece creer en el suyo y él, es un chico inteligente. Yo confiaré en su honor.

Había algo profundamente conmovedor en esas palabras. Sea quien fuera esa Psy, lo que quería no era malo.

"Di que sí," Le dijo Clay. "Responderé ante la maldita deuda."

Ella ladeó el cuerpo para que no pudieran ver su próximo mensaje, hasta que fuera demasiado tarde.

¿Cómo sé que su solicitud no llevará a más muertes?

"¡Maldita sea, Tally!" Clay se apoderó de la parte superior de su brazo. "¿Por qué demonios hiciste eso?"

"Porque, también eres mío para proteger", le espetó ella. No cambiaba la vida de Clay por la de Jon.

Perder a Jon la iba a romper, pero, el señor la ayudara, ella nunca podría renunciar a Clay. Ni siquiera si eso significara traicionar sus principios más profundos. Ni siquiera si eso significaba matar. Esa comprensión debería haberle dado náuseas. No lo hizo. La verdad nunca lo hacía. "¡No voy a sacrificarte otra vez!"

"Maldita sea". Él se apoderó de su nuca, la giró hacia él y la besó, duramente.

"Después de esto, te voy a dar una paliza."

Ella sintió su cara de color rojo brillante, aunque sabía que él simplemente estaba desahogándose. "Hombres", murmuró, después miró a Dorian. Él estaba tratando de mirarla indiferente, pero vio la sonrisa en el azul brillante de sus ojos. "Dorian, te juro por dios, que si te ríes, voy a pelar tu carne, y dejarte en los huesos."

Él cogió su mano y la besó en una muñeca. "Tú también me gustas."

"Deja de coquetear con Tally." Clay pasó un brazo alrededor de su cintura. "Bueno, si esto falla, aun tenemos el plan original, el que va a través de ese conducto de suministros. Empezaremos a controlar el doble nuestro cálculos de su posible ubicación."

Y así fue como pasaron los minutos mientras esperaban la respuesta a una pregunta que podía costarle la vida de su niño y romper algo dentro de Talin. Cuando llegó, fue tan inesperada, que los sorprendió a todos.

Sería ilógico por mi parte lo que le pido, si no supiese que tenéis el personal y las conexiones para ayudarme. Pero yo le ayudaré a rescatar a Jonquill.

¿Puedes venir a estas coordenadas a las 9 pm?

Lo siguiente eran las instrucciones detalladas.

Talin no lo dudó, sabiendo que Clay llegaría a tiempo.

¡Sí!

La respuesta fue inmediata.

Según mi información, a usted se le abrirá una ventana en 15 minutos, después de darle la señal.

Los satélites estarán mirando para otro lado. Permanecer fuera de la zona de cobertura hasta entonces.

Si no puede llegar a tiempo, ya no podré protegerlo. Él es un muchacho con la capacidad de lograr mucho. Su vida vale más que esta muerte sin sentido.

No llegue tarde.

Con esas tres últimas palabras, esa Psy desconocida se ganó la lealtad de Talin.



CAPÍTULO 37

El fantasma entró en un bar de lujo en el centro de Nueva York y se acercó rápidamente a la mesa donde lo esperaban. En esta reunión él era un funcionario de poca importancia. Pero estar en público serviría como la coartada perfecta.

La bomba explotó exactamente sesenta y cinco minutos después.

La mayor parte del Consejo Psy se reunió en una sesión de emergencia once minutos después de eso.

Dos Consejeros fueron designados para hacer una investigación física, mientras que otro se encargaría del análisis de la bomba. Los miembros restantes se centrarían en el control de daños.

Por una fracción crucial de tiempo, el laboratorio de implante ya no estaba bajo supervisión directa del consejo.

Durante ese mismo tiempo, las fuerzas de seguridad se redujeron al menos al cincuenta por ciento de su capacidad, la mayor parte del ejército de Ming LeBon se encontraba en la red Psy cortando la difusión de la información. Sus cuerpos seguían en el laboratorio, en una forma de animación suspendida natural, pero sus mentes estaban trabajando con furiosa velocidad.

En el caos, nadie se preocupó por abrir o cerrar los satélites de vigilancia.



CAPÍTULO 38

A las nueve y tres, en la negra noche de la verdad, Talin condujo un aparente antiguo camión por un pedazo de tierra desierta varios kilómetros de donde se suponía que estaba el laboratorio. El Psy había sido escueto en el mensaje que había llegado exactamente ciento ochenta segundos antes:

Ahora.

Después de conducir peligrosamente rápido, llevó el camión a una parada cerca de una pequeña destartalada casa de campo. Oculta como estaba por la pendiente del terreno y la vegetación, no era de extrañar que se mantuviera imperturbable. O tal vez fuera el laser mortal de la valla. Una valla que se había desconectado a las 9 p.m

Dejando el motor en marcha, se bajó de la camioneta sola. El plan había sido que los demás se escondiesen en el camión, en caso de que su incierto aliado no hubiera desconectado los satélites. El Psy ya sabía acerca de que Talin participaba en la investigación, que ella fuera vista no implicaba ninguna desventaja táctica. Todo lo contrario se aplicaba a Clay y a Dorian.

Sin embargo, para su sorpresa, había descubierto que el área estaba oculta por la vegetación, incluso los árboles habían sido trasplantados aquí. Era como si alguien quisiera ocultar algo.

Después de una conferencia apresurada, los cambiantes habían saltado del vehículo en movimiento. Clay había salido como un felino. Mientras tanto, Dorian había tomado los árboles, rifle en mano. En ese momento, ella sabía que los ojos de su francotirador estaban puestos en la cabina del camión. Los depredadores estaban listos para tirar de ella si esto resultaba ser una trampa.

Medio enferma por la esperanza y el miedo, se quedó en su lugar, a pesar de la necesidad de ponerse en el interior, esperando la señal que le diría que no había ningún aroma ni evidencia visual de peligro. Al mirar hacia un lado vislumbro un par de ojos escondidos en el bosque que iluminaban la noche. Parpadeó una vez. Vamos. Muy consciente de que el reloj corría, corrió a la puerta y la abrió. Ella estaba preparada para encontrar cualquier cosa... Excepto lo que se encontró.

Jon y una niña yacían sobre la espalda en el piso de tierra.

Con un leve grito, cayó de rodillas y verificó sus pulsos. Ambos sonaban fuerte. Se calmó. Esperó a que Clay viniera. Pero los segundos pasaban sin ningún rastro de él. Algo tenía que haber ido mal. Su instinto era salir corriendo a ayudarlo.

Clay vio caminar a Talin, sus sentidos en máxima alerta. Un cambio en el viento le llevó el olor de Dorian y... el de otro. El leopardo escucho lo que el viento le dijo, y, sabía que podía dejar ese olor a Dorian.

El centinela ya estaba en movimiento.

Mantuvo la mirada fija en la casa de campo en la que Talin había desaparecido sólo un segundo atrás. Sin embargo, no estaba centrado solo en eso, escucho el crujido de una ramita a varios metros de distancia, como si alguien acechara a su compañera.

Lucho contra el impulso de protección que lo empujaba a moverse y sacar a Tally de allí. Pero se quedó en su lugar, escuchando, mirando.

El olor desagradable, metálico, a muerte, y frio de Psy se mezclaba con el olor más astringente del líquido de limpieza de la pistola. Su mente de depredador de inmediato comprendió que había algún guardia o habían activado algún sensor que su aliado no había podido desactivar. Se sentó en cuclillas, oculto en la vegetación. Le había dicho a



Tally que permaneciera dentro de la casa hasta que Dorian fuera a buscarla. Confiaba en ella para que siguiera con el plan, él se encargaría de llamar la atención.

El hombre entró en su campo de visión un segundo más tarde. Vestido de negro, se movía con cuidado, como un soldado entrenado. Pero eso no era lo que a Clay le interesaba. Era el emblema de su hombro. Dos serpientes enredadas en un combate. El leopardo emitió un pequeño gruñido. Ese era el uniforme de los hombres que habían matado a los Dawn Sky, el clan de ciervos en un ataque improvisado

Los ojos del hombre brillaron, Psy, puramente negros, no los blancos, sin estrellas. Él podría ser telepático.

Clay tenía que tomar una decisión en décimas de segundo. Si este era su contacto, causándole la muerte no ganaba nada.

Pero si no lo era, tenía que dejarlo fuera de combate. Un instante después, el hombre decidió por él agachándose en posición de tiro y apuntando a la puerta de la casa.

Clay no se molestó con delicadeza. Si el Psy lo sentía venir, estaba muerto. Así que atacó en silencio, con rabia. El Psy consiguió verlo un poco antes de que Clay le golpeara el pecho con las garras, destrozándolo en el suelo del bosque.

Un estallido de dolor se estrelló contra su cabeza, pero el ya estaba desgarrando la garganta del otro.

Sin embargo, a pesar de que la advertencia le llegó con solo una milésima de segundo, el Psy había tenido suficiente tiempo para mandarle un golpe psíquico, que hizo que Clay sangrara por la nariz. Cambiando a su forma humana, se enjuagó la nariz y recogió el cuerpo.

El cuerpo tenía que ser eliminado de manera que no se supiera de la participación de los cambiantes.

Pasó unos preciosos segundos envolviendo el cuerpo en una lona en la parte trasera del camión y poniéndolo en la cama.

Era una buena cosa que Talin y Jon no fueran cambiantes, de lo contrario, habrían detectado el olor de la muerte. Era consciente de que el tiempo corría, sin embargo, volvió al lugar de la matanza y cubrió sus huellas. El soldado Psy parecía haberse desvanecido en el aire.

"Oh, Dios", susurró Talin, apretando los dientes y permaneciendo en el lugar cuando el reloj marcó las nueve y diez. Clay era un centinela, se dijo. Iría en contra de cualquier enemigo que recorriera los bosques.

Tratando de distraerse, acarició el pelo de Jon y miró a la niña. La pequeña era claramente de origen persa, su piel era marrón oscuro, su estructura ósea lo suficientemente fina como para ser una princesa.

Su mano se movió para colocar la camisa de la niña, y la encontró. La nota era corta.

Las drogas desaparecerán en unas pocas horas. Yo no he podido intentar una vía de escape antes de la hora. Después de salir de aquí, estos niños necesitan desaparecer, si los encuentran con vida, la mía estará en peligro. Así pues, si se mantienen fieles a su honor de humano después de todo.

Clay corrió cuando su reloj marcó un minuto más. "Sólo tenemos cuatro minutos para salir de la zona de vigilancia". Metió la nota en su bolsillo, y, cogió a la niña.

Clay ya estaba en la puerta, Jon colgando sobre su hombro. "Va a ser suficiente."

Él dejó a Jon sobre el asiento del camión y se puso su ropa a la velocidad del rayo. Giró al lateral a la parte del pasajero, en el momento en que ella dejaba su preciosa carga en el interior escuchó las ruedas girar. "¡Vamos!"



Clay estaba en el lado de Jon, ella se ocupó de la chica y tiró de las correas restantes sobre ellos cuando Clay comenzó a conducir a un ritmo vertiginoso que ningún ser humano podría haber logrado, su tiempo de reacción se acercaba a cero.

Él no se detuvo cuando Dorian no les estaba esperando en el lugar acordado. "Él va a estar bien".

Talin rezó una breve oración para el centinela. Con la conducción demente de Clay, estuvieron lejos de la casa de campo justo a tiempo, solo otro destartalado camión que salía de la granja.

"¿Cómo están los niños?", preguntó una vez que estuvieron seguros.

"Bien", susurró. Se sentó con un brazo sobre los hombros de Jon, el otro aplastando a la niña con ella.

Liberó su agarre cuando los nudillos se le pusieron blancos, flexionó los dedos, tocó sus mejillas para tranquilizarse, estaba bien. "Bien." Jon estaba herido y los dos niños tenían círculos oscuros bajo los ojos, pero estaban con vida. "después hablaremos con él... de lo que pasó."

"Él va a estar bien, Tally." Su tono era áspero, pero tierno. "Lo hicimos, ¿no?"

Ella lo miró sorprendida. "Sí, lo hicimos, ¿no lo hicimos?" Pero ella no estaba muy segura de lo que habían hecho.

"Tuve que eliminar una amenaza", dijo unos minutos después. "Vamos a tomar un pequeño desvío para deshacernos de él."

Tenía la garganta seca. "¿Está en la cama del camión?"

"Sí".

Había matado por ella. Una vez más. Los pelos de la nuca se levantaron al pensar en lo próximo del resultado. Pero ella no era hipócrita. Ya no era una niña. "Es lo que había que hacer." Sus manos estaban apretadas en los cuerpos de los niños. "Vamos a limpiarlos antes de que se despierte."

La mirada de Clay se reunió con la ella de nuevo, los mismos ojos que en las sombras del bosque, incandescente con un tipo de alegría feroz.

Se sacudió.

¿Habría esperado que huyera de él otra vez?

Los niños estaban despiertos cuando Dorian llegó de nuevo. La madrugada estaba bordeando el horizonte, y, Talin estaba tan feliz de verlo ileso que le dio un enorme abrazo.

Su sonrisa la asustó, con menos encanto y más abierto. "Hey, hey, estoy bien. Nadie vio nada pero un cabreado estudiante se enganchó en una pelea después de que su novia lo dejara en medio de la nada."

Se echó hacia atrás y lo miró de arriba a abajo. "¿De dónde sacaste esa ropa?" Llevaba una camiseta con el logo de una banda de death metal por encima su propio vaquero.

También llevaba un feo pañuelo en la cabeza que ocultaba su característico pelo.

Ella lo miró más de cerca. "¿Clay se puso algo en el pelo?"

"Todo forma parte de ser ingeniosos." Colocó un brazo alrededor de su cuello, volvieron al avión.

Clay estaba fuera con Noor en sus brazos. La niña se había envuelto alrededor de él desde que se despertó y no lo había soltado desde entonces.

Talin no había sido la menos sorprendida cuando Clay manejó la situación sin pestañear.

"¿Listo?", preguntó Dorian.

Clay asintió. "Hasta después".



Por una vez, Talin lo entendió perfectamente. Dorian se había quedado por una razón y tenía que ser algo importante. Ella se subió al avión para instalarse al lado de Jon. El niño ya no estaba drogado, pero los golpes emocionales que había en sus ojos eran sorprendentes.

“Hey”. Ella puso una mano sobre la suya. Él no la miraba. Acercándose más ahuecó sus mejillas. “¿Cuál es la cuestión, Johnny D?”

Esta vez, alzo la vista, y su mirada estaba mojada por las lágrimas que se negaba a derramar. “Esos mierdas me hicieron gritar.”

Orgullo masculino, una cosa frágil y preciosa. Ella asintió con la cabeza hacia Noor, que estaba entrando en la cabina con Clay.

"Ella no tiene marcas. ¿La protegiste?"

Se encogió de hombros. "Dijeron que si cooperaba, ellos la dejarían en paz, pero eso era una mentira." Sus ojos fueron hacia Dorian cuando el centinela se deslizó en el asiento del piloto. “¿Quién es?”

“Dorian”, le dijo. “Él es un compañero de la manada de Clay.”

"Igual que en una banda, ¿eh?"

Ella no sabía muy bien cómo responder a eso pero Clay se volvió y lo hizo por ella. "La única pandilla", dijo, frotando suavemente su mano sobre la espalda de Noor mientras ésta yacía acurrucada contra su pecho. “Eso es lo que significa estar en una manada. Y, lo hiciste bien, muchacho. Gritar es un hecho de la vida, infiernos, aquí Dorian no se callaba nunca cuando tenía tu edad.”

Dorian lanzó una mirada hostil a Clay, y luego miró a Jon. "No escuches una palabra de lo que él diga. Él es el que tiene miedo a las agujas." Se giró de nuevo a los indicadores. “¿Listos para despegar, chicos y chicas?”

Jon estaba relajado, aparentemente más feliz ahora que había tenido algunos comentarios masculinos. Ella luchó contra el impulso de virar sus ojos, se atrevió a poner un brazo alrededor de él. Para su sorpresa, dejó que lo hiciera. Cuando puso un beso en su frente, ni siquiera se inquietó.

Sonriendo, ella miró a los ojos de Clay. Sus niños estaban en casa.

Volviendo la cara al parabrisas, Clay vio la expresión tensa de Dorian. El otro hombre estaba preocupado por la misma razón que él, algo que había olvidado en su felicidad. Esto no había terminado. Y el próximo objetivo más probable era Talin. No es que los hijos de puta se fuera a acercar a ella.

Con su próximo movimiento en mente, se echó hacia atrás y cerró los ojos contra el deslumbramiento. Esto significaba un perro dolor de cabeza. Sentía como si la marcaran con atizadores al rojo vivo en el cerebro.

Se abría preocupado de que el soldado Psy le hubiera producido un daño permanente si no fuera porque ese dolor lo había tenido desde por la mañana.

Tranquilizando a Noor que ni siquiera se movía, decidió que tenía que hablar con Tally y que ella lo acariciara a él esa noche.

Todos ellos terminaron estrellándose con Nate y Tamsyn a su regreso por la tarde. No solo necesitaban una casa grande, los niños necesitaban ser vigilados, y juntas, Tammy y Sascha hacían un buen equipo médico y de curación. En el momento en que todo el mundo se había bañado y comido era demasiado tarde para hablar, por lo que se programó una reunión para el siguiente día a media mañana.

Noor se quedó dormida sin problemas, pero Talin tuvo que convencer a Jon a base de un remedio de hiervas que Tamsyn había inventado.

"Yo no quiero más drogas de mierda," Se mordió el labio por la maldición. "No drogas".



"Es natural, no hace daño a tu cuerpo ni causan adicción." Cuando él se mantuvo terco, se atrevió a tocarlo, pasó los dedos por su carita. "Te duele, Jon. Tu cuerpo necesita descansar para poderse curar. Esto va a ayudarte. Por favor."

Le tomó diez minutos más, pero finalmente ganó. Con los dos niños dormidos, ella era libre de hacer frente a Clay.

"Acuéstate," le ordenó, cuidando de mantener su voz más baja que un susurro.

"¿Quieres que le pida a Tamsyn algún medicamento para el dolor de cabeza?"

Su respuesta era predecible y, a diferencia de Jon, sabía que no sería capaz de convencerlo.

"Odio las drogas." Pero lo hizo estirarse de espaldas sobre la cama.

Después de haber hablado con Tamsyn sobre lo que funcionaba mejor en la fisiología de los cambiantes, derramó unas gotas de aceite natural no perfumado sobre sus dedos y comenzó a frotar círculos lentos y suaves alrededor de la zona de las sienes.

Gimiendo, cerró los ojos. Se le cerró la garganta, se le veía tan vulnerable. No era una palabra que ella asociase con Clay, era una cara que no mostraba a menudo. Pero esa noche él había confiado en ella.

Se tragó las lágrimas, mientras continuaba con el suave masaje. Poco después, se dio cuenta de que se había quedado dormido. Ella simplemente se quedó allí mirándolo por mucho tiempo.

Él era su todo.

Sin embargo, la razón original de su unión se había completado. Jon estaba a salvo. Así como el otro niño.

¿Qué pasaba si Clay decidía que no podía perdonarla lo suficiente como para continuar con esta relación? El leopardo tenía un carácter territorial demasiado fuerte. Se mordió con fuerza el labio inferior cuando un dolor terrible amenazó con emitir sonidos. Si Clay la rechazaba ahora, o más tarde, por alguna razón, se rompería de una vez por todas.

Así que ella lo observó, tomó su imagen. Se obligó a levantarse, quitarse su ropa de vestir, y meterse a su lado en la cama, su piel estaba fría y le dolía el hambre que tenía de pertenecerle, de demostrarse a sí misma que no lo iba a dejar. Pero él dormía. Y, después de varios minutos torturándose, también lo hizo ella.

Ella se despertó con unos fuertes dedos entre sus muslos, deliciosos besos húmedos a lo largo de la mandíbula, despertó con el cuerpo de un hombre en posición de cuchara a su alrededor. "¿Te sientes mejor?" Acertó a decir con voz entrecortada mientras él metía los dedos dentro de ella, su calor dándole la bienvenida. Ella estaba mojada, vergonzosamente mojada.

"Te sientes caliente, quiero lamerte".

Toda la vergüenza huyo, para ser reemplazada por una necesidad pura. "Ven dentro de mí. Te necesito." Para sostenerla, para que no la abandonara nunca. "Por favor, no me dejes sola otra vez, Por favor Clay."

Extendió sus dedos abriéndola y empezó a deslizarse, tan grande desde ese ángulo, tan caliente. Luego murmuró en su oído palabras de pasión, le dio caricias tranquilas, sensuales que la hizo sentir como una mujer hermosa.

Echó la cabeza hacía tras, contra él. Cuando él levantó la pierna para profundizar la penetración, tuvo que apretar la mandíbula para contener a un grito.

Hizo una pausa. "¿Eso duele?"

"Se siente muy bien".

Una risa masculina. "Me encanta la forma en que hueles." Él acarició su cuello, pasó la lengua degustándola. "Me encanta cómo se siente. Tan suave, tan caliente." Cuando



finalmente el clímax la sacudió, el hambre que tenía dentro de su alma casi se llenó. Casi.

El latido del corazón de Clay siguió acelerado después de haber amado a Tally, podía sentir su dolor. El leopardo estaba confundido. Ella era su pareja. Tendría que haber sido capaz de aliviar su dolor. El hecho de que no pudiera era un golpe para su orgullo.

"Tally, bebé, ¿Qué pasa?"

"No me dejes ir, Clay".

Su corazón se rompió un poco por la descuidada declaración, en la mirada de ella, se veía su miedo más profundo.

"Nunca más, te lo prometo." Incluso aunque tuviera que luchar contras los dioses para reclamarla, no la dejaría ir con nadie que no fuera él.

Ella no respondió. Le susurró palabras de más acariciando su oído. Después de un tiempo, podía sentir que su dolor se retiraba, como si hubiera decidido confiar en su promesa. Su corazón se relajó.

El dolor de Tally era la única cosa que no podía manejar.



CAPÍTULO 39

A las nueve y media de la mañana siguiente, Talin estaba con los compañeros de manada de Clay en la cocina de Tamsyn, tenía un delicioso dolor y se sentía como una idiota por su reciente ataque de autocompasión, Clay acababa de decirle que no la abandonaría. Era demasiado leal.

Su estado de ánimo se atenuó de nuevo. ¿Y si eso era lo único que le ataba a ella? ¿Lealtad y amistad? ¿El tipo de amistad que no le permitiría descansar hasta que derrotase lo que ella tenía dentro? Su enfermedad no había progresado desde el día en que se había despertado incapaz de respirar, pero lo haría y entonces Clay tendría que cuidar de ella otra vez, se sentiría obligado a hacerlo.

Su mente se llenó de imágenes de cómo le había dado el masaje. Lo hizo con amor, no había sido difícil. Ella no abarataría el compromiso de Clay en su relación, imaginando que se sentía de cualquier otra manera. Pero eso no es lo que quería de él, alguien que la cuidara, un amigo al que necesitaba.

Ella quería mucho más: quería todo de él.

Aferrándose a su taza de café, miró por la ventana para ver a Jon hablando con uno de los adolescentes que había visto la primera vez en el bar, un chico alto, de cabello castaño, estaba empezando a crecer, con largas piernas y poderosos hombros.

"Es la edad perfecta", dijo Tammy, llegando a su lado. "Tienen la edad suficiente para conocerse bien y son lo suficientemente jóvenes para aceptar a Jon. Tu niño es fuerte. Él va a estar bien."

"Sí", coincidió Talin. "Va a ser alguien, si se le da la oportunidad." Pero en primer lugar, tenían que hacerlo desaparecer. Como ninguno de los niños tenía familia, Clay le había dicho que la desaparición no sería un problema. Dark River estaba feliz de aceptarlos.

"Tally." Clay le tendió la mano desde donde él estaba de pie junto a la mesa.

Dejó su café y se acercó a él. Cerró la mano caliente y segura alrededor de la suya.

"¿Dónde está Dorian?"

"¿Me echabas de menos?" Justo el centinela rubio estaba entrando a la sala de estar.

Con él estaban Lucas, Sascha, Nathan, y una mujer pelirroja que Talin no había conocido aun.

"Yo soy la Mercy", dijo la mujer, antes de que Dorian tomara la palabra para comentar los acontecimientos de ayer, con Clay y Talin llenando los vacíos.

"¿Viene Judd?", Preguntó Clay antes de que Dorian pudiera comenzar. "Se merece saber lo que pasó. El hombre no tenía por qué ayudarnos, pero lo hizo."

Lucas asintió con la cabeza. "Los Snow Dancer están resultando ser mejores aliados de lo que pensábamos".

"Para ser lobos salvajes infectados con rabia", murmuró Mercy.

Dorian se rió. "¿Todavía enfadada por ser el enlace?"

Mercy señaló a Dorian con el dedo anular, y luego volvió la cabeza hacia el frente de la casa. "Él está aquí"

Dijo a pesar de Talin no había oído nada.

Judd entró un minuto más tarde. "Tengo una cierta antipatía hacia este lugar."

Tamsyn frunció el ceño, con las manos en un molde para muffins. "¿Por qué?"

"Debido a que la última vez que estuve aquí, yo estaba sangrando casi hasta la muerte y que ustedes me torturaron cociéndome la herida de bala".

"¿Ese es el agradecimiento que recibo?" Murmuró la sanadora.



"Si alguna vez necesitas que mate a alguien, sólo házmelo saber", dijo Judd con la cara seria mientras cogía una silla y le daba la vuelta para que el respaldo quedara contra su pecho. Su atención se desplazó a Clay. "¿Dijiste que tenias al niño y a otra niña fuera?" "Sí. Fue como un reloj. ¿Tu persona de contacto tiene algo que ver con eso?" Judd asintió con la cabeza. "Pero también fue que tuvimos suerte. Algo grande pasó en la Red Psy ayer por la noche. Ustedes estaban escondidos de ella" Sascha se inclinó hacia delante. "Hablé con Faith esta mañana. Ella dijo que había hablado con la Mental net, pero que estaba demasiada agitada para darle mucho sentido a nada."

"Maldita sea", murmuró Clay. "¿Un asesinato?"

Los ojos de Judd parpadearon con sorpresa. "Sí. Un miembro del Consejo. "

El silencio se apoderó de la mesa. Talin vio la angustia abierta en la cara de Sascha. "¿Mi madre?" El cardenal junto las manos con las de Lucas en un férreo control. "Ella no era el objetivo", dijo Judd, y Talin se sobresaltó al oír un toque de dulzura en su voz.

"Por extraño que parezca, Nikita es una de las más moderadas de los consejeros, siempre y cuando sus negocios e intereses no sean comprometidos, no es compatible con la idea del genocidio al por mayor."

Talin se estremeció ante ese elogio, eso hablaba sobre el Consejo en su conjunto. "¿No se puede confirmar?", preguntó Lucas, sus marcas faciales duras contra la piel tensa.

"No. Mi contacto está en silencio y no tengo forma de saber quien fue golpeado. Tengo los datos a través de otras fuentes. Lo que puedo decir es que la Red es un caos."

Talin quería abrazar a Sascha. Ella conocía muy bien los sentimientos confusos de un niño abandonado.

Una parte de ella siempre echaría de menos al desconocido que la había dejado en la puerta de la clínica. Entonces Sascha levantó la cabeza y con los ojos le dijo a Talin que había sentido el sentimiento y lo apreciaba.

Le desconcertaba estar en una habitación con alguien que podía sentir sus emociones, pero tenía que acostumbrarse a ello, ya que no tenía la capacidad de los niños cambiantes para perfumar sus estados de ánimo.

"Dorian", dijo Clay en el silencio, "informa."

"Cierto." Miró a Judd. "Esto es en relación con los datos clasificados que nos diste." La expresión de Judd se heló aun más. "Eso no era para uso público."

"La situación sigue siendo hermética", dijo Clay, mirando a los ojos de Judd, dos depredadores de peso.

"Pero tuvimos otro problema."

Después de un momento de tensión, Judd asintió con la cabeza. "vamos".

Dorian contó los acontecimientos que llevaron al rescate de los niños con la eficacia militar.

Luego les habló de la mujer que los había seguido desde el punto donde habían recogido a los niños.

"Nuestro contacto. "

"estuvo alrededor para asegurarse de que estaban bien", dijo Talin, sorprendida.

Dorian asintió con la cabeza. "Esa es mi opinión, se dirigía a un punto de acceso oculto." Sonrió a Judd que repentinamente estaba alerta. "Ella dijo que no estaba a favor con el Protocolo de implante, pero que está siendo obligada a trabajar en ello porque es la mejor".

Los ojos de Judd eran evaluadores. "¿Cómo es?"



"Tiene la piel como el chocolate caliente, morena, alta, construida como una mujer debe ser, el color de los ojos no lo puedo decir porque estaba a mucha distancia. ¿Te suena familiar?"

Talin se preguntó por qué la descripción de Dorian sonaba tan sensual, pero nadie más pareció darse cuenta. La respuesta de Judd a la pregunta de la descripción no se hizo esperar. "Sí. ¿Qué más te dijo?"

"Sobre lo de salvar a Jon y Noor, lo que quiere hacer es que recuperemos a su hijo. El chico, Keenan, está de rehén por el Consejo como una manera de asegurar su buen comportamiento."

Gruñidos sonaron alrededor de la mesa. Talin se hubiera sorprendido si no supiera que esta gente siempre protegía a los niños.

La mano de Sascha aun seguía unida a Lucas, pero se inclinó hacia adelante. "¿Por qué? ¿Por qué su comportamiento se basa en el niño?"

Mercy se atragantó con el bollo que había agarrado. "Él es su hijo. Motivo más que suficiente."

"No." Sascha negó con la cabeza. "No para un Psy".

"Los Psy no sienten", Estuvo Tamsyn de acuerdo " por lo que la conexión no puede ser emocional".

"O tal vez si", dijo Sascha, en tono reflexivo. "No sabemos nada acerca de esta mujer, puede ser que este cerca de romper el silencio."

"Tenía frío sólo de hablar con ella", murmuró Dorian. "Confía en mí, ella es una puto refrigerador emocional. Pero tiene razón sobre el niño. Tiene cuatro años y está en manos del Consejo."

"Tenemos que ayudarlo". Habló Talin. Ella podría estar sentada en medio de algunos de las personas más poderosas de San Francisco, pero no era ninguna cobarde. Y tenía la fuerza de un leopardo a su lado. "No importa por qué lo hizo, pero salvó a Jon y a Noor." Clay la abrazó, tenía los músculos tensos y no entendía por qué.

"Eso no va a ser problema", dijo en voz muy baja.

"La red Psy," murmuró Judd. "el chico tiene que tener otra red emocional a la que engancharse."

"No sé como conectar a alguien a la red, si es que eso aún es posible", dijo Sascha frunciendo el ceño. "Y la tuya no es lo suficientemente estable como para abrirla."

Judd se quedó pensativo. "Con mi emparejamiento con Brennan, se ganó un poco de fuerza. Sienna sigue fallando, pero su control es mejor de lo que era cuando consideramos meterte a ti. Vamos a tener que entrar en su mente y cortar la conexión con la Red Psy."

"Eso suena como si le hicieran daño", dijo Talin.

Los ojos de Judd se encontraron con los suyos. "Sí, se siente morir. Pero si no lo hacen, van a seguirle la pista en segundos. Y si el Consejo piensa que el dolor del chico influye en el de su madre, le harán daño una y otra vez." Su voz no era agresiva, pero por lo helada que era Talin se estremeció.

Sintió a Clay tensarse, preparándose, puso su mano sobre su brazo y levanto la cabeza. Déjalo ir, le dijo gesticulando con la boca. Judd no había sido políticamente correcto en la forma de decírselo, pero estaba segura de que no había querido ofenderla.

Clay le sostuvo la mirada durante un largo rato, y luego hizo un gesto pequeño. Pero cuando se volvió de nuevo a los demás, supo que pensaba tener unas palabras con Judd más tarde. Ella solo se tenía que asegurarse de aplacarlo antes. "¿Quién es ella? ¿Por qué el consejo quiere dañarla?"



"Su nombre", dijo Judd, una profunda satisfacción en su voz, "es Ashaya Aleine. Ella es una Psy-M, está a cargo del Protocolo I. Teníamos la sospecha de que podría estar de nuestro lado, pero siempre que el consejo se lo pedía, ella cooperaba, no podíamos confiar en ella. No creo que ahora podamos, o bien, no tenemos idea de por qué ella quiere que el niño sea retirado de la ecuación. "

"¿Se le dará un plazo de tiempo?", preguntó Dorian a Clay.

"En los próximos dos meses."

"Después podemos discutir los detalles", dijo Clay. "Noor vendrá pronto y tenemos que decidir lo que hacer para que ella y Jon desaparezcan."

"Eso no es problema", dijo Lucas, y por primera vez, Talin escuchó al alfa en su tono.

"Noor cambiara muy pronto. Hasta entonces, podemos utilizar cosméticos para mantenerla escondida. Tenemos que conseguirle un nuevo nombre. Tal vez un Nick."

"Lleva tiempo." Dijo Sascha, "Pero es lo suficientemente pequeña para que sea algo normal. Con Jon, el tiene que hacer la elección."

"Creo que va a estar bien con eso", dijo Talin, tenía un nudo en la garganta al pensar en el futuro que tendría Jon. "Y él aun no ha crecido del todo. Un año más y será más alto, su cuerpo diferente. Comenzará a afeitarse."

"Dile que tiene que quitarse el tatuaje con laser." dijo Tamsyn . "Es horrible".

Talin tuvo que aceptar. "Y distintivo. Su pelo es característico, también. "

Clay gruñó. "Se lo cortará, no hay problema."

Talin fue a discutir con él, pero se detuvo. Jon probablemente se cortaría el pelo hasta los hombros si él se lo pedía, el niño ya mostraba los primeros síntomas de culto al héroe, y eso Clay aun no lo había visto. El solo se había fijado en Noor. Y Talin podía adivinar por qué. El profundo instinto protector de Clay, tenía la sensación de que una vez que tuviera uno propio, haría cualquier cosa para mantenerlo a salvo. Como hizo con ella.

Lo abrazó más fuerte. Dejó caer un beso distraído en su pelo y en ese momento, todo estaba bien en su mundo. Los Psy no estaban allí buscando más niños inocentes, no se estaba muriendo lentamente por una enfermedad que le estaba robando las células, y Clay, confiaba en ella sin restricción.

Unas horas más tarde, Clay se encontraba de pie en un rincón del patio, viendo hablar a Talin con los niños.

Cuando Dorian se acercó a él, no perdió el tiempo. "¿Qué es lo que no me dijiste delante de los demás?"

El centinela rubio se cruzó de brazos. "¿Cómo lo sabes?"

"Soy más viejo y más sabio, chico genio".

"Ya basta". Dorian frunció el ceño en dirección a Talin. "Juro que si no me quita ese apodo, voy a coger a Tally y tirar su cuerpo al agua helada más cercana."

"Entonces, tendría que darte una paliza."

"Hey, entrené con un asesino Psy sobre una base regular y no me he muerto." Él comenzó a tocar su navaja de una manera familiar. "Ashaya me dio algo de información que no creo que quieras que Talin escuche."

Clay mantuvo los ojos al frente cuando Sascha salió de la casa y se dirigió a Talin. Por primera vez, Clay se dio cuenta de lo feliz que era por la presencia de Sascha en la manada. Sin ella, podría haber perdido para siempre a Dorian después del asesinato de su hermana. Con Talin, el centinela hacia bromas, Dorian no había sido el mismo desde el día en que intentó cortarle la garganta a Sascha.



Esperaba que la compañera de su alfa pudiera ayudar a Jon y a Noor, porque sabía que incluso los empáticos más dotados no podían arreglarlo todo. Hasta que Tally había vuelto a él, Clay había estado en peligro, caía a tanta velocidad que nada podría haberlo traído de vuelta. Si Ella moría con él, la buscaría en su próxima vida.

"Entonces", dijo, calmando la violencia posesiva del leopardo, centrándose en Tally. Ella hizo que su jodido corazón se apretara, le doliera. "¿Qué te dijo Aleine?"

"Que estos dos... "Dorian hizo un gesto hacia los niños" podían estar seguros, pero los que llevan los experimentos no lo van a dejar. El tipo que está a la cabeza se llama Larse. Ashaya piensa que el hombre también irá a por Talin."

Su leopardo rugió furioso. "Sabíamos que con Max de baja, se ha convertido en su adversaria más visible."

Clay se movió y cogió un balón que pareció venir de la nada, lo lanzó al otro lado del patio, en la dirección del bosque que daba a la casa de Tamsyn. Nico y Jase estaban saliendo. Los adolescentes la agarraron, saludaron con la mano, y corrieron a unirse con Talin y Sascha.

Nico estaba claramente colgado de Tally. Clay no interrumpió al chico que estaba coqueteando. Los muchachos sabían las líneas que podían y no podían cruzar, y, el hecho de que el chico buscara el afecto de Tally significaba que la consideraba parte de Dark River.

"Tenemos que limpiar los cabos sueltos." Su sangre hervía por la señal de que su compañera estuviera en peligro, pero esa no era su principal preocupación. Cualquier persona que se atreviera a amenazarla, moriría, fin de la historia. La había visto rota una vez. Nunca más.

Tally, con los ojos vidriosos, la cara salpicada de sangre, acurrucada en un rincón. Tranquila. Siempre tranquila. Incluso cuando la había aterrorizado con su violencia, incluso después de que la hubiese dejado sola con extraños, lo había protegido con su silencio.

Zeke se desesperó cuando no le habló...

Había estado en silencio en lugar de traicionarlo. Ella había seguido amándolo aunque hubiera roto cada maldita promesa que le había hecho.

El leopardo se enfureció por no poder mantenerla a salvo ahora, recordó todos aquellos años en que Orrin la había estado lastimado y no él no lo sabía. Ella era su vida.

Destruiría el mundo por ella. Sin embargo, contra esa enfermedad estaba impotente.

"Antes me llamó Dev santos." Se obligó a pensar más allá de la furia de sangre. "El topo está eliminado"

Dorian le miró con curiosidad. "¿Muerto?"

"Supongo que en trozos muy pequeños."

"Me gusta ese tío". Recostado contra la pared de la casa, Dorian frunció el ceño.

"¿Sabes? si los secuestradores han perdido su fuente de información, van a necesitar otra." Juró. "No van a matar a Talin. Van a tratar de secuestrarla."

"No, no lo harán." Clay sentía como las garras del animal se desplegaban dentro de su piel, como rasgaban la carne. "Es difícil que un hombre muerto haga nada."



CAPÍTULO 40

Ming LeBon llamó a Ashaya a su oficina una vez más. No esperaba verlo de día, teniendo en cuenta la situación en la Red Psy.

"Larsen parece convencido de que tienes algo que ver con la desaparición de los dos sujetos desaparecidos."

"La tengo", dijo, preguntándose si había cometido un error fatal. ¿Sería Larsen un apoyo de Ming? Los resultados le habían llevado a concluir que el otro científico había ido mucho más allá de los límites que Ming había autorizado

Ming ni siquiera parpadeó ante su confesión. "¿Qué hiciste con ellos?"

"Yo terminé con ellos."

"¿Dónde están los cuerpos?"

"Desaparecidos." Ella siguió con el rostro inexpresivo, con la mirada en blanco. "Hubiera sido estúpido matarlos y dejar sus restos para que Larsen pudiera utilizar los tejidos del cerebro."

"¿Y mi hombre?"

Ashaya no tenía necesidad de mentir. "Me temo que me tienen en una situación de desventaja. Lo hice por mi cuenta. "

"Yo no acepto la pérdida de uno de los míos."

"Ming, mientras que yo no esté feliz de tener a Larsen", dijo con absoluta veracidad, "no tengo el deseo de crear más enemigos. Los dos sabemos quién saldría con vida. Si uno de sus hombres ha desaparecido, me gustaría que buscara en otro sitio al culpable."

Una pausa que duró sesenta segundos. El frío del laboratorio se abrió camino en sus huesos, pero Ashaya permaneció inmóvil. Se alegró de su control cuando Ming dijo: " Los e-mail del traidor han sido localizados en este edificio."

Un error imperdonable. Ella había actuado en el supuesto, siempre peligroso, que la pasada moda de las vías de internet de Cinnamon Spring no estaba siendo vigilada.

"Estoy segura de que usted ha tomado asuntos con el culpable."

"Tan pronto como rompa el cifrado de los e-mails."

Dio las gracias a Talin McKade por lo que fuera que hubiese hecho para ocultar sus huellas. "¿Quiere escanear mi organizador?" ella se ofreció, tenía preparado un duplicado para ese mismo propósito. La mayor parte serían cheques. La palabra fundamenta era 'la mayor'.

Ming la miraba. "No ahora. Si fueras la traidora, tendría que matarte. Y no sería conveniente."

Ashaya le sostuvo la mirada, muy consciente de que su muerte no sería nada fácil.

"Claro".

"Dime, ¿por qué sabotaste el trabajo de Larsen?"

"Porque esto es mi laboratorio." Su tono era de hielo. "Usted me aseguró que era la jefa de los Psy-M del proyecto."

"Larsen está adoptando un enfoque paralelo, pero diferente de la cuestión del implante."

"Tonterías". Ella le entregó una delgada carpeta con datos electrónicos. "Mire los resultados".

"¿De dónde vienen estas exploraciones?"

"A partir de los sujetos experimentales."

"Estos no se corresponden con los que he visto."

"Entonces le sugiero que le pida a Larsen explicaciones." Mantuvo su tono firme. "Él debe haber estado cambiando datos con el fin de obtener el apoyo para sus



experimentos no autorizados.” Todo lo que pasaba en su laboratorio se suponía que debía pasar a través ella, y, cuando eran nuevas líneas de investigación, a través de Ming.

"De acuerdo con estas lecturas, los patrones cerebrales de los renegados no son como los nuestros."

"Sí." No era la verdad completa. Si Larsen, ahora de camino a San Francisco, sobrevivía a las próximas veinticuatro horas, tendría que asegurarse de que habían suficientes "datos" para refutar sus conclusiones.

Ashaya no creía que fuera a necesitar su plan de seguridad, no si los amigos de Talin McKade eran tan leales como le pareció.

El único problema era que Larsen hablara, y, Ashaya no tenía forma de compartir esa información con la Sra. McKade, seguridad había cortado todos los accesos a internet.

"Cualquier experimento llevado a cabo con los renegados, no tiene ningún valor en términos del Protocolo I, aunque Larsen hubiese seguido con los métodos apropiados." Ming dejó el archivo. "Sea como fuere, estos experimentos permiten a Larsen exterminar a aquellos renegados que algún día podrían resultar una amenaza"

"¿Y quienes serían esas criaturas místicas?" Ella le dio otro archivo, preguntándose cuál era la línea entre una emotividad pragmática y la sociopatía. En lo que a ella se refería, el genocidio no podía ser justificado por ninguna razón lógica. "Ninguno de los sujetos de prueba de Larsen tenía nada comparable a nuestras habilidades. Ellos se han cruzado con humanos y cambiantes durante demasiado tiempo." No era una mentira como tal. Pero eran cosas que ella se guardaba, mutaciones inesperadas, de gran alcance, causadas por generaciones de mezcla.

Ming habló. "Yo podría poner como condición de su situación... que usted coopere con la investigación de Larsen."

La amenaza a su hijo, causó que un gran grupo de desconocidas neuronas despertaran en su cerebro. Era investigadora, pero no sabía lo que el despertar de esas chispas implicaba. Su condición física era implacable, sus escudos mentales herméticos.

"Puede", respondió ella "pero el tiempo que pase con los esfuerzos inútiles de Larsen, ralentizarían mis propios progresos."

"¿Es una amenaza?"

"No, un simple hecho. Voy a acceder a lo que decida, pero no a compartir el poder." Ella sabía que Ming entendería ese rasgo.

"Podemos realizar estos experimentos en otro laboratorio."

"Por supuesto." No podía arriesgarse a no estar de acuerdo con él. "Sin embargo, me permito sugerir que usted no disponga de los sujetos en público."

Ming calló. "Explicáte".

Había sentido una puñalada en la oscuridad, pero parecía que había dado con algo que Larsen se había olvidado de mencionar.

"El método de Larsen de eliminación consiste en extraer los órganos, darle golpes después de muertos y tirar los cuerpos en un lugar metropolitano."

"Creo que necesito tener una conversación con Larsen".

Ashaya empujó su ventaja. "Yo tenía la impresión de que tenía su apoyo", dijo.

"De acuerdo a los registros de seguridad, él ha estado utilizando a varios de sus agentes para despistar a la Ejecución. Los documentos que él entrego venían de usted."

Los ojos de Ming nadaban en líquido negro. "Envíame una copia de esos informes. No tengo tiempo para hablar con él hoy," se levantó, "Ashaya, lo que a usted le interesa es no olvidar que existe una diferencia entre usted y Larsen."

Ella esperó.



“Él no es nada, un peón. Tú eres necesaria. Simplemente, nunca te mataría.”

No, pensó, iba a rasgar su mente, profundizar en su núcleo interno... y convertirla en un títere.

En la Red Psy, una sesión del Consejo se llevaba a cabo, una sesión de emergencia por segunda vez consecutiva.

Kaleb Krychek, el nuevo miembro del Consejo de Psy, y, posiblemente, de los más peligrosos, señaló que Ming fuera el último en aparecer.

"Marshall ha muerto." Pronunció Nikita cuando se reunió con el helado silencio.

"¿Está segura?", Preguntó Tatiana.

"Sus restos han sido identificados formalmente. ADN y pruebas de compatibilidad. Vi el proceso, con Shoshanna como testigo. "

"Confirmado", dijo Shoshanna.

Nadie discutió después de eso. Shoshanna y Nikita eran enemigas juradas. No se tapaban las unas a las otras.

Henry Scott estaba agitado. "¿Fue un ataque cambiante como pensamos?"

"No", informó Shoshanna a su marido. "Eso habría sido mejor".

"Fue uno de nosotros", agregó Nikita. "Una precisión de éxito".

"¿Cualquier similitud con el atentado del laboratorio de implante original?", Preguntó Tatiana. "Podría ser el mismo saboteador".

"Ese fue mi primer pensamiento, también", dijo Nikita. "Ming, examinó los fragmentos de la bomba."

"Las firmas son diferentes", les dijo Ming. "Sin embargo, la habilidad y la velocidad de la ofensiva me hace llegar a la conclusión de que estamos tratando con el mismo perpetrador. Puede ser que él esté trabajando con cómplices. "

"El fantasma", dijo Tatiana. "Se está convirtiendo rápidamente en una amenaza real. Él está dispersando los recursos, varios de los que deberían permanecer encadenados han escapado de sus celdas."

Kaleb sabía que se refería a los anclajes. La Red Psy los necesitaba, pero, desgraciadamente, tenían tendencia a caer víctimas de uno de los efectos secundarios menos conocidos del Silencio, la locura homicida.

"Sí", coincidió Ming. "Recientemente he entrado en posesión de hechos que sugieren que no solo las anclas, también se ha comenzado a sentir los efectos en las perturbaciones de la red. Se alimenta de las mentes débiles, alterando su condicionamiento."

"Es imprescindible que cojamos al Fantasma antes de que haga más daño. ¿Cómo llegó la bomba a la casa de Marshall?", preguntó Tatiana.

"Desconocido". El tono mental de Shoshanna se enfrió. "Estamos rastreando a todos los visitantes, pero nadie envía señales rojas. Ming puede estar en lo cierto, el Fantasma puede ser un apodo para un grupo, en lugar de un solo individuo. En cualquier caso, el Fantasma es muy bueno en esto. "

"Pero", dijo Kaleb, que mantuvo su silencio hasta ese momento, "no es del Consejo. No tiene nuestros recursos. Tenemos que comenzar a buscar en serio. "

"De acuerdo." Cinco voces al unísono. "El fantasma debe ser eliminado."

Kaleb se preguntó si alguno de los cinco se dio cuenta de que le acababan de responder como si él fuera su líder.



CAPÍTULO 41

Talin sabía que algo estaba pasando. Clay estaba cada vez más callado, mientras las horas pasaban sus ojos se volvieron tan oscuros que había sentido su posesividad en el centro de su alma. Dios, el hombre la hacía temblar de necesidad. Todo miradas calientes.

"¿Vas a decirme sobre que estas pensando?" Preguntó al segundo que llegaron a la casa esa noche."

"No."

A veces, el vínculo que habían formado en la infancia era un problema. Ellos no tenían ninguno de los muros que las otras parejas tenían, habían sido amigos antes de convertirse en amantes. Era un poderoso sentimiento, ella nunca se daría por vencida, pero honestamente, "¡A veces, me vuelves loca!"

Clay se quitó la chaqueta y se inclinó para besarla. Ella trató de esquivarlo, pero él estaba mostrando su estado de ánimo. La abrazó con facilidad, mientras a ella se le fundían los huesos. Cuando pudo respirar otra vez, frunció el ceño. "Lo digo en serio. Dime lo que pasa." "¿Qué le dijiste a Jon y a Noor para que se quedaran con Tammy?" Se mordió el labio. "Que era necesario acondicionar este lugar porque no habían suficientes habitaciones ¿Estás loco? Quiero decir, yo solo supuse..."

Él puso un dedo sobre sus labios. "Jon se puede tapar los oídos, y Norr es un bebé. ¿Qué diablos va a hacer, comer chocolate?"

Ella quería estar enfadada con él, pero él se lo puso muy difícil. "Jon no exactamente... bueno."

Se echó a reír, una risa llena de humor verdadero. "Bebe, tengo lo malo cubierto. Déjame el niño a mí." La besó de nuevo. "Este lugar está un poco lejos. Puede ser que tengamos que considerar acercarnos a las otras familias."

"Tal vez más adelante", dijo ella. "En estos momentos, necesitan la seguridad de saber que nadie puede llegar a ellos y nada va a conseguir que se sientan más seguros que en medio de las tierras de los Dark River. Por un tiempo, pueden estudiar en casa. Vamos a establecer un tutor online."

"Lo que tú quieras." Él cogió su pelo y pasó una mano a través de él. "Pronto decidiremos lo que queremos, donde podemos comenzar la construcción. En dos o tres días tendremos las nuevas habitaciones."

"¿Tan pronto?"

"Dark River trabaja en la construcción y yo soy el jefe en cuanto a eso se refiere."

Sonrió. "Ellos se dejaron el culo en esto. Dorian ya está elaborando algunos planos."

"¿Es realmente un arquitecto?"

Le dio unos golpecitos en el trasero. "Sí, y no seas insolente. Él está amenazando con lanzar tu cuerpo al agua helada."

Se puso de puntillas, con los brazos alrededor de su cuello. "Nah. Tú no lo dejarías."

Su sonrisa se tornó de violenta a ternura. "No. Eres mía para protegerte".

"Dime," susurró ella, con sonrisa. "Dime qué es lo que vamos a hacer."

"¿Por qué crees que voy a hacer nada?"

"Porque," tragó, "tenías la misma mirada en los ojos el día en que mataste a Orrin".

El verde llenó su visión cuando los magníficos ojos crecieron en calientes llamas.

"Y ahora ¿También te aterrorizan?"

"Sí", admitió. "Me aterra saber que podría perderte otra vez porque te preocupas demasiado por mí..." Una lágrima cayó por su cara. "No soy digna de tu vida."



Clay odiaba ver llorar a Tally, lo odiaba. No era habitual que los hombres pensarán en las emociones femeninas. Pero esto, le destrozaba de dolor. Le limpió las lágrimas con el pulgar. "¡Tú vales la pena! Él estaba enfadado con ella por pensar tan poco de sí misma. "Bebe, es necesario que me dejes hacer esto."

"¿Qué?"

"Mantenerte a salvo."

"Estoy a salvo. Contigo. "

Él negó con la cabeza. "los Psy tienen que entender que tú estás protegida. Ellos intentarán tener tu vida en sus manos"

"Hay más de uno," declaró ella con él. "Si vas detrás de ellos, van a..."

"Yo no soy el único que está al tanto." Él la acarició, quería tranquilizarla, pero no podía aceptar su petición aunque fuera lo que necesitaba. No podía quitar la enfermedad de dentro de ella, no podía librarse de esa amenaza. "Ustedes son parte de la manada ahora. Acepta lo que tienen para darte." Lo que él tenía para darle.

"Te adoro", susurró. "Si tu mueres, no voy a hacerlo." Las palabras fueron severas, tenía el corazón en la mano.

"Entonces no me pidas que me cruce de brazos, mientras estas en peligro", exigió.

"Tengo que protegerte."

"Ya, pero si..."

Le dio un beso antes de que pudiera decir nada. Ella no estaba enferma, no iba a morir. Se negaba a que se fuera.

"Habla de eso más tarde", le dijo. "Esta noche, simplemente... dime que estarás aquí cuando vuelva" Preparada para tocarlo, sin importar que él fuera a ella con la violencia pintada en su cuerpo.

En su cuerpo se dibujaban líneas de obstinación y él sintió como se detenía su corazón de depredador.

"Tú, recibes un arañazo," dijo, "un solo rasguño en el cuerpo, y dormirás en la sala durante el próximo mes." Sus labios temblaban. "¿Me he expresado con suficiente claridad?"

Él sonrió ante la amenaza, los dos sabían que no la llevaría a cabo. "Sí, señora".

Talin caminó de regreso a la casa de Tamsyn bien entrada la noche. "Voy a ir de cabeza a la guarida cuando Clay regrese" le dijo a la sanadora, empezando a preocuparse por él.

"Lo sé." Tamsyn sonrió. "¿Quieres una copa de vino?"

"Ya es tarde." Ella aflojó los dedos, se dijo que estaría bien. Que volvería a ella, se lo había prometido. No la dejaría de nuevo.

"No creo que puedas dormir. Tampoco Sascha".

"¿Sascha también está aquí?" Había entrado directamente a la cocina después de que Clay la dejara allí, no había visto a la otra mujer. Se tragó el miedo, no quería que la cardinal sintiera la profundidad de sus cicatrices. Ella sabía que Clay no la dejaría por decisión propia. No la tuvo. Pero en alguna parte oculta de ella, seguía siendo una conmocionada y ensangrentada niña de ocho años, la niña sabía que a veces no se les daban opciones.

"¿Dónde está?"

"Arriba. Julián se despertó y le pidió que fuera a abrazarlo, te lo juro, los gemelos pueden oler su aroma a un kilómetro y medio de distancia." Sacudió la cabeza. "Ellos están todo el día encima de ella. Creo que lucharían con Lucas si él no fuera mucho más grande."



Talin forzó su mente hasta el presente. "No puedo imaginar por qué...." Las dos mujeres no lo veían, pero eran muy similares, ambas con el corazón caliente de sanadoras. Sin embargo, había una fuerza en ellas que prometía protección. "¿Jon y Noor?"

"Noor está dormida y Jon le hace compañía a Kit mientras estudia." Señaló arriba. "Segunda puerta a la izquierda."

Talin negó con la cabeza. "Creo que he agotado todos mis puntos de queja para el próximo mes."

Tammy sonrió. "Él va a estar bien con Kit."

"Parece que siempre tienes gente alrededor", comentó Talin, ansiosa por saber más acerca del mundo de Clay. Ella no quería hacerle daño, como había hecho Isla al no reconocer a su bestia, al no aceptar que era diferente, de una manera hermosa, única. "¿Te molesta?"

"Me imagino que estamos en paz." La voz de Talin estaba llena de sinceridad, de modo que Faith no tuvo que adivinar matices de su emoción. "Te he llamado toda clase de nombres en mi cabeza."

Faith le dio una pequeña sonrisa. "¿Estamos bien?"

Y las palabras salieron. "Tú dirás."

"A veces", dijo Faith, su voz sonaba con una claridad cristalina que era casi dolorosa por su belleza, "Es mejor no saber lo que depara el futuro. Si yo hubiera sabido acerca de Vaughn, posiblemente me hubiera alejado y perdido lo mejor de mi vida."

"Dudo que hubieras llegado muy lejos." Los hombres de Dark River no se detenían ante nada.

"Hay cosas que están escritas en piedra." la sonrisa de Faith creció. "Al igual que tu y Clay."

Talin sintió que su estómago se llenaba de mariposas. "Pareces muy segura de eso."

"Nosotros, todos los que se emparejan, estamos aprendiendo y creciendo en nuestro vínculo, pero en ti y Clay, eso ha estado siempre ahí, sólido, verdadero." Sacudió la cabeza y la empujó a través de la cocina. "Tú tienes el vínculo de una pareja, y ha sido así durante décadas."

Una mezcla picante de shock y pánico secó la boca de Talin. La forma en que Faith estaba hablando, era como si pudiera ver el vínculo, si fuera cierto, eso significaba que Talin y Clay se habían emparejado de verdad. Pero eso era una pregunta que solamente haría a Clay. "entonces", dijo provocando un descenso de su inquietud, "¿Qué vamos a hacer esta noche?" Ella tenía que hacer algo o se volvería loca.

Tammy le dirigió una mirada maliciosa. "Bueno, sabemos que tuviste que dejar tu apartamento muy deprisa, así que, hemos hecho unas compras para ti."

"Salvo", agregó Faith con una sonrisa, "Sascha se perdió en el departamento de lencería."

Tammy se echó a reír. "No te preocupes. Te tenemos por lo menos dos piezas no clasificadas X. Incluido este".

Ella Sostuvo un suéter verde, hermoso, lo había empezado a tejer la noche en que Talin había tenido los primeros comentarios con Faith. "Siempre fue para ti."

Talin se sintió perdida "¿Por qué?" Ella no tenía amigos, no sabía cómo darse a nadie más que no fuera Clay.

"Porque", dijo Sascha detrás de ella, "tú eres una de nosotros. Y los Dark River cuidan de los suyos."



Clay pensó que ese hijo de puta de Larsen tenía planeado golpear a Talin, seguramente empezaría por el último lugar donde la habían visto, o por la habitación de hospital de Max. Él y Dorian eliminaron la última opción porque a Max le habían dado el alta. Señor, no. Me gusta cuidar de la manada. Parte del regalo de ser la sanadora, supongo.” Empujó una copa de vino dorado pálido a través del mostrador. "Es por eso que la sanadora de la manada siempre tiene una gran casa. De alguna manera, su casa se convierte inevitablemente en el centro social de la manada. "Tomó una bolsa de granos de café.

"¿Estás haciendo café, también?"

"Faith y Sascha no beben vino, los Psy tienen una reacción extraña con el alcohol."

En ese momento, alguien llamó a la puerta principal. "Voy abrir", se ofreció Talin.

Cuando abrió, fue para encontrar a Faith en el otro lado. "Oh, hola."

"Hola." Sonrió la Psy-F antes de pasar del espacio aparentemente vacío detrás de ella.

"Vaughn," dijo en respuesta a la expresión desconcertada de Talin. "Él y Mercy vigilan por la frontera esta noche. Nate está haciendo la región interior."

Algo se encendió en el cerebro de Talin. "¿Es por eso que estamos aquí?" Ella dio un paso a un lado para dejar que Faith entrara. Todo el mundo sabía que a los Psi no les gustaba ser tocados y Faith no era exactamente su mejor amiga.

"Sí." La Psy-F puso una bolsa grande en el piso al lado del armario del pasillo. "Es más fácil para cubrirnos de esta manera, ya que somos tres". Colgó su abrigo y, comenzó a dirigirse hacia la cocina. Talin fue a su lado. Necesitó una increíble fuerza de la voluntad para no hacerle la pregunta que tan desesperadamente quería hacerle. ¿Había tenido Faith otra visión del futuro de Clay? ¿Qué había visto?

Faith se detuvo en medio del pasillo y se volvió. "Yo... te debo una disculpa."

"¿Por qué?"

"Las emociones todavía son algo nuevo para mí." Ella metió las manos en los bolsillos de su pantalón negro. "A veces me resulta difícil manejarlo."

"Para todo el mundo es así." Talin se preguntaba cómo era crecer sin emociones. Ella no podía imaginar no poder amar a Clay.

Los ojos de Faith parecían volverse más oscuros. "Clay me asustó la primera vez que entré en Dark River, pero luego se convirtió en mi amigo. Así que cuando tu..."

"Está bien", interrumpió Talin. "Te preocupaba que yo fuera mala para él, así que fuiste sobre protectora. La verdad es," admitió, "que ya no estoy cegada por los estúpidos celos, me alegro por la ternura que le has dado. No hay nada por lo que disculparse."

"Sí, la hay." La expresión de Faith era firme. "Sascha y Tammy fueron agradables conmigo cuando llegué a los Dark River. Debería haber seguido su ejemplo y haberte tratado con el mismo calor y respeto."

El policía les dio las gracias por ello. "Pensé que nunca iba a salir", dijo mientras le ayudaban en el coche.

Él no estuvo de acuerdo cuando se lo llevaron a un hospital cambiante, pequeño y muy privado usado sólo por lobos y, ahora, por gatos. "¿Qué coño?"

"A Tally le gustas," Le dijo Clay. "Cállate de una puta vez y mejora para que no se preocupe."

Max hizo una mueca. "¿Cuánto tiempo voy a estar aquí?"

"Doc dijo que vas a estar fuera al final de la semana, si haces lo que se supone que tienes que hacer."

Eso hizo que Max fuera feliz. "Voy a ser un boy scout. Buena caza".



Clay no se preguntó cómo el hombre sabía que estaban de caza. "Gracias. Nosotros te informaremos después."

"Al menos conseguí a uno de los hijos de puta". Bostezó Max.

Una vez hecho esto, se metieron en el coche y se comunicaron con Lucas, que se mantenía atento al apartamento de Talin.

"No hay movimientos", les dijo Lucas. "Rina ha ido y venido. Hizo una buena imitación de Talin. Encendió las luces, las apagó, abrió y cerró los armarios, jugó con la grabación que hizo de Talin murmurando, luego se coló por la parte trasera. Oh, sí, ella tomó la iniciativa y también fingió que tomaba una ducha.

Clay esperaba que eso fuera suficiente para sacar al secuestrador, mientras que Tally había estado ocupada con Jon y Noor, había entrado y comprobado que el apartamento estaba siendo vigilado. Había por lo menos diez errores en su interior.

Él y Dorian llegaron al punto de encuentro a través del edificio de apartamentos cuando el reloj marcó la una de la madrugada. No eran los únicos. "¿Realmente crees que esto funcionará?" Pregunto Judd desde las sombras. "Corrígeme si me equivoco, pero sólo estás esperando que la personas que está detrás de esto, volverán una vez que la vigilancia le diga que Talin ha aparecido."

"Lo hacemos por instinto", dijo Clay, sorprendido por que el Snow Dancer había aceptado su invitación.

Judd estaba demostrando ser un buen hombre, aunque Clay aun tenía que amenazarlo con una patada en el culo por la forma en que había tratado a Talin.

"El hijo de puta tiene que empezar en alguna parte y lo último que sabe de Tally es esta ubicación. Gracias a Rina, podríamos haber engañado hasta a Larsen y hecho que pensara que se había mudado de nuevo."

Todos quedaron en silencio. Los minutos se convirtieron en decenas de minutos. Nada se movía.

"Si fuera yo", dijo Judd, "Me gustaría ir a por Max, rompiéndolo a él, es mucho más fácil obtener la ubicación de Talin."

"Max ya no es accesible", murmuró Dorian, con aire satisfecho.

Judd no dijo nada durante unos diez minutos. "Todavía sería una imperdonable estupidez venir aquí. Seguramente irá a Shine y torturará a Devraj Santos."

"Jesús." Lucas sonó ceñudo.

"La lógica dice," Judd continuó, imperturbable, "que él irá a aquellos que se saben la ubicación de Talin, no correrá a un lugar donde no se le ha visto en días. No va a caer en la trampa de Rina."

"Tú estás pensando con la mente de un soldado entrenado", dijo Dorian. "Larsen no es un soldado, es un científico jugando a ser un asesino. Era una salida inteligente, te lo concedo, pero los reciente golpes, todos los descuidos, dice que es un aficionado, el fallido ataque a Max, la forma en que los cuerpos fueron votados, incluso el lío que él o sus secuaces hicieron en el apartamento de Talin."

"Guerra psicológica."

"No." Clay negó con la cabeza. "Yo lo vi. Lo que hicieron fue salvaje, al igual que los matones tratando de asustar a un niño." Perder esas fotos había herido a Tally. Clay tenía que sustituir cada una de ellas. "Había imprudencia en todo"

La ira de Lucas era como una hoja desnuda cuando habló. "¿Estas pensando que no son más que unos sociópatas que utilizan los experimentos como coartada para atacar a los niños?"

"Sí". Eso era lo que nunca había sido capaz de entender, y lo que probablemente había confundido a Tamsyn, sobre las fotos de esos cuerpos frágiles, rotos. Ellos se habían



regocijado demasiado en la forma en que las víctimas habían sido maltratadas. Alguien le había hecho daño a los niños, simplemente, porque podía hacerlo. “lo que es peor, creo que él lo hizo por su cuenta, nadie en la superestructura del Consejo lo hubiera visto bien, para ellos solo sería válido la desaparición total de las víctimas. Larsen quería que las encontraran, porque quería llamar la atención.”

"Si eso es cierto", agregó Dorian, "significa que las cosas están muy inestable en la Red Psi".

¿Por qué se les han escapado muchos errores últimamente?", Preguntó Lucas.

"Piensa en ello. Antes de Enrique ", El tono de Dorian era de un helado que daban escalofríos cuando nombró al asesino de su hermana. “No había oído hablar de la violencia en los Psy. Pero, después de él, tuvimos a uno que quería cazar a Faith, y ahora, esto.”

Cuando Faith estuvo siendo acechada, Clay había estado tan cerca de convertirse en Rogue, que había sugerido que dejaran que los Psy limpiaran sus propios errores. Él no se había preocupado por nada. Ahora, dios, cómo se preocupaba por Tally. Ella podría conducirlo a la locura más rápido que cualquier otra persona, pensó con una sonrisa, pero cuando ella se derretía, era pura miel.

"Han habido otros incidentes." El comentario de Judd cortó sus pensamientos. “asesinos que han logrado silenciar, otros que se han vuelto más activos.”

“¿Por los repentinos signos de desintegración?”, preguntó Lucas. “El asesinato no puede ser la causa, eso acaba de pasar.”

“La disidencia se está acumulando, está empezando a tener efecto, la red Psy es una estructura psíquica, cualquier cosa que sucede en ella, tiene impacto en las mentes de aquellos que estén vinculados a ella.”

“¿Estás diciendo que cuanto más se desestabiliza la Red Psi, más bichos vamos a ver?” Dorian dejó escapar un suspiro de disgusto.

"Sí. A pesar de sus propias tendencias asesinas, El consejo pone mano dura, en lo relacionado con el silencio, manteniendo a la mayoría de los brutales dementes contenidos." Hizo una pausa. "Aunque siempre hay un precio para la libertad."

Lucas juró. "Si el Consejo cae, la reacción llegaría a los seres humanos y a los cambiantes, así como a los Psy."

"El mayor peligro reside en el descontrolado desmantelamiento del Silencio. En medio del caos, podríamos perder a millones de las tres razas."

"¿Estás defendiendo el silencio?" Preguntó Dorian claramente sorprendido.



CAPÍTULO 42

"El silencio fue instalado por una razón. Yo ahora estaría muerto si no fuera por él" El Tono de Judd era plano. "El resultado puede ser una farsa, pero no podemos volver a como eran las cosas antes de que el condicionamiento comenzara, asesinatos, locura." Apretó los puños.

"¿Cómo de malo sería?", Preguntó Clay.

"Se están tomando medidas", dijo Judd, "pero las consecuencias pueden ser... importantes. No sólo las muertes por conmociones psíquicas, si no, el despertar de un millar de deseos monstruosos, cosas que fueron suprimidas por el silencio. Al igual que esta científica, antes de que la Red tuviera grietas, nunca había actuado por instinto." Clay enseñó los dientes. "Significa que el hijo de puta psicópata no estará pensando con claridad." El hecho era que los psy eran excelentes asesinos en serie, ya que rara vez cometían errores. Pero si éste se fragmentaba... "Él va a venir aquí, querrá hacerle daño a la mujer que fastidió su diversión."

"¿Qué pasa si él y sus socios no se presenta esta noche?", Preguntó Judd. "¿volvemos mañana? ¿Y al día siguiente?"

"Sí." Clay parecía un Psy. "¿Tienes algún problema con eso?"

Judd sonrió, y, era la sonrisa helada del asesino que sin duda era. "No. Me gustan los niños".

"¿Cómo podemos hacer esto?", Preguntó Dorian. "¿Puede Judd destrozar la mente de ese hombre?"

"No," dijo Clay inmediatamente. Él iba a hacer esto, asegurarse de que Talin estaba a salvo. "Judd no puede arriesgarse a hacer eso".

"Yo puedo esconderme muy bien", respondió Judd. "Pero también tenemos que considerar el hecho de que si entro en la mente de Larsen, existe una probabilidad de que destruya todo lo que sabe. No tendría mucho tiempo para afinar la intrusión."

La bestia de Clay gruñó internamente en referencia a la capacidad de Judd, de los psy, que podían matar simplemente centrándose en una mente. "Los psy no pueden atacarnos si están inconscientes, ¿Correcto?"

"Sí. Es decir," se corrigió, "sí, si son lo suficientemente fuertes como para atacar en primer lugar. No todos los Psy lo son. Ustedes sobrevivirían a cualquiera con un gradiente por debajo de 5,."

"El mismo problema", señaló Lucas. "Si pierden la conciencia, se pierde la oportunidad de sacarles información".

"Cambié algunas cosas en el apartamento cuando entré antes." Dio Clay. "Cambié los auriculares a la frecuencia dos."

"Y yo que pensaba que no escuchabas cuando hablamos de cosas de alta tecnología." A pesar de las palabras alegres, el asombro de Dorian era evidente. "Por lo tanto escuchemos, vamos a ver si Larsen y sus amigos nos dicen lo que necesitamos saber. Puede funcionar a menos que decidan usar telepatía. Telépatas, infiernos Judd, ¿Pueden buscarnos de esa forma?"

"No creo que este Larsen sea lo suficientemente inteligente como para ejecutar una exploración telepática. Pero si lo hace, vamos a estar bien, siempre que no estemos demasiado cerca. La mayoría de los Psy sólo tienen la capacidad de escanear a pocos metros en cualquier dirección. "



"Tenemos que estar lo suficientemente cerca para interceptar cuando sea necesario." Clay escaneaba el área con la mente fría de un depredador. "Uno que cubra la parte posterior del edificio, uno al frente y, dos a cada lado."

"Dorian, eres el francotirador", dijo Lucas. "Ponte en alto, configura tu rifle, y apunta a la ventana del apartamento de Talin. Si necesitamos un disparo, te lo haremos saber." Dorian ya estaba en movimiento.

Lucas se tocó el auricular unos minutos más tarde. "Él tiene línea de visión desde la ventana."

Los tres salieron hacia el edificio, un asesino Psy y dos leopardos que conocían como ser sombras en la oscuridad.

"Estoy en la posición." La voz de Lucas era calmada.

"Yo también" dijo Judd.

"Copio." Para entonces, la mente de Clay estaba trabajando con eficiencia psy, sus emociones contenidas, hasta que necesitase su fuerza violenta. Estaba seguro de que esa noche la necesitaría. Porque no tenía la menor duda de que el monstruo iba a venir. El animal había olfateado algo en el aire, olía como los moratones que Jon tenía. El hombre que había tenido secuestrado al chico, no estaría pensando muy claramente ahora mismo. Quería su nuevo juguete, y, la forma más fácil de llegar a Jon era a través de la única persona en la que el chico confiaba. Tally.

Larsen probablemente planeaba su tortura, su ruptura. Pero el mal, pensó con un orgullo feroz, no entendía al bien. Tally prefería morir antes que traicionar a aquellos que estaban bajo su cuidado. Igual que veinte años atrás, había guardado silencio en lugar de traicionarlo.

¡No me mates! ¡Prometo que no la volveré a tocar!

Orrin había rogado por su vida, prometiendo después de que el leopardo de Clay mostrara sus garras. Clay lo hizo de todos modos. Pero el dolor que había en los ojos de Tally, por los niños que había matado, Orrin Hendersen había merecido la muerte. Pero para las autoridades, las palabras de Orrin habían cambiado las cosas pasando de ser un homicidio en defensa de un niño, a un acto de venganza a sangre fría.

Ellos se habían equivocado.

Clay había dejado de pensar en el segundo que había escuchado, el grito desesperado, la desesperación de una violación. Cuando Orrin rompió a Talin algo dentro de él también se rompió. Él no podría haberse detenido de matar a Orrin más de lo que hubiese podido dejar a Tally seguir sufriendo ese daño. Una parte de él se preguntaba, si en el fondo, ella todavía lo culpaba. El corazón del leopardo estaba profundamente marcado por su fracaso.

Sin previo aviso, una calidez calmaba sus huesos, un susurro silencioso diciéndole que el pasado había terminado. Lo que ellos tenían ahora era de verdad. Aceptó ese susurro. Comprendió que era Tally hablándole, aunque ella no lo supiera todavía. Comprendió que ella pensara que no estaban verdaderamente emparejados. Él no había hecho nada para corregir ese error, con la sombra de la enfermedad cerniéndose sobre ella, no quería que él se uniera de un modo inevitable, no quería ser un obstáculo.

A veces, Tally podía ser muy estúpida para ser una mujer tan inteligente.

Ella era su vida, su alma. Sin ella, se habría convertido en rogue más temprano que tarde. Faith se lo había dicho, una sola vez. Él estaba en el más fino de los bordes, y su momento iba a llegar.

Ahora, Clay sentía el rugido de sangre a través de él, incitando a la necesidad de mutilar, arrancar, aniquilar a esa criatura que se había atrevido a amenazar a Tally... Y



sabía que lo que Faith había anunciado sucedería hoy. Hoy se decidiría su futuro, sabría si podría ser el compañero que Tally se merecía.

"Ya vienen." Sonó la voz de Dorian. "No puedo asegurar si es el hombre descrito por Jon. La mujer es rubia, posiblemente la asistente de Ashaya."

Clay enterró sus emociones, sabiendo que tenía que actuar como un hombre esa noche, no como una bestia haciendo estragos. Segundos más tarde, sintió en sus fosas nasales como el aire de la noche traía el olor fuertemente metálico de Psy.

No todos los de la raza tenían ese aroma, Vaughn tenía la teoría de que ese aroma solo lo tenían los que habían aceptado el Silencio a un nivel más fundamental. Los que tenían una chispa de humanidad, olían a humanos, normales.

Clay también olió el de la hembra, pero no podía decir si el olor metálico agudo era suyo propio, o, un eco aplastante del varón. Al leopardo no le gustaba lastimar a mujeres, pero había estado el tiempo suficiente en esta guerra fría con los Psy para saber que los corazones y las mentes de las mujeres podían ser malos. Nikita Duncan, madre de Sascha, no habría tenido ningún reparo en ordenar la muerte de su propia hija, si pensara que de ese modo podía salirse con la suya. Pero aun sabiendo eso, no le hacía más cómoda esa idea.

"Puedo ver la sala de Tally. No hay luces." habló Dorian nuevo.

Clay frunció el ceño. "Esto es de Talin para ti, niño genio".

Dorian gruñó bajo. "Mierda... Hielo, agua fría..."

Estuvieron en silencio mientras sus auriculares recogían el sonido chirriante del piso. Los intrusos no habían hablado aún. Si seguían en silencio, el interrogatorio tendría que dar paso a una simple ejecución, pensó Clay con fría lógica. Una vez que su identidad fuera confirmada, Larsen tenía que morir, sin peros.

"¿Debo tirar de las cortinas de la ventana?", Preguntó una voz femenina.

¡Maldita sea! Clay se había olvidado de quitar las cortinas de allí. Un tirón y la línea de visión de Dorian se habría ido.

"Déjalo", dijo el hombre. "No podemos arriesgarnos a que algún vecino entrometido note el movimiento y sea más sospechoso."

"Como usted diga. ¿Qué debo tener en cuenta?"

"¿No tienes iniciativa?" La voz del hombre era puramente Psy, pero tenía un feo matiz que el animal de Clay entendía muy bien. Seguro detrás de la barrera del silencio, ese monstruo disfrutaba abusando e intimidando a los más débiles que él.

"Mira si hay algún signo de donde podría haber ido Talin McaKade después de haber salido de este apartamento. Ella estuvo aquí hace unas horas, debe haber alguna evidencia de su presencia."

"Esto parece un intento ilógico", insistió la mujer. "¿Ha comprobado los registros del detective?"

"¿Por qué crees que hemos perdido el tiempo yendo a ese motel de Sacramento? Figuraba como su lugar de residencia."

Bien por Max, pensó Clay con una sonrisa salvaje.

Algo crujió y se dio cuenta de que uno de los dos Psy había pisado los estropeados holomarcos que estaban dispersos en el salón de Tally.

"Cuidado", susurró el hombre. "No queremos que alguien llame a la Aplicación".

"Pensé que tenía el apoyo del Consejero LeBon. Sin duda él puede sofocar cualquier acción de ejecución".

Una pausa. "Parece ser que Ashaya ha utilizado mi ausencia para convencerlo de que mis resultados no tienen valor. Yo necesito a Jonquill Duchslaya para probar que no es



así y Talin McKade tiene que saber su paradero. Esa humana servirá con un doble propósito, ese, y proveerme de un nuevo punto de acceso en la base de datos de Shine.”
"¿Crees que el consejero de LeBon te permitirá continuar con tus experimentos?"
"Sí, por supuesto, una vez que sea capaz de volver y mostrarle los resultados reales."
"¿Por qué seguir?"
"¿Está cuestionando mi juicio?"

"Sus resultados indican sin lugar a dudas de que los cerebros de los Olvidados son diferentes de los nuestros. No se les pueden utilizar como sujetos de prueba.”
"No se trata de utilizarlos como sujetos de prueba." La voz del hombre tenía un tono de superioridad, como si se estuviera dignando a compartir un secreto. "Se trata de descubrir en lo que se han convertido, eliminando la posible amenaza para los Psy".
"Eso es una presunción ilógica", dijo la mujer. "Ellos no son ninguna amenaza, sus poderes han mutado, se han debilitado"
"Mutado, pero no necesariamente debilitado." Arrastró los pies emitiendo sonidos que Clay identificaba como de papel.
"¿Dónde se esconderá ella? Según nuestras investigaciones, no ha regresado a su familia adoptiva y no tiene amigos cercanos".
"Su enfoque no tiene mucho sentido." La mujer se mantuvo firme, un punto a su favor, si realmente era leal a Ashaya, ella saldría de esta con vida. "Talin McKade no está lo suficientemente alto en Shine para darnos la información que necesitamos. "
"Ella tiene acceso a sus ordenadores. Eso es todo lo que necesitamos. Una vez que abramos sus escudos naturales e implantemos un enlace de control, la podemos dirigir para que busque lo que queremos. La situación drenará más tus poderes que si ella cooperara pero, trabajaremos en ello.”
"¿Mis poderes?"
"Tengo que ser totalmente funcional para los experimentos."
Silencio y los sonidos de la hembra finalmente moviéndose. Diez minutos más tarde, la pareja se fue del apartamento.
"¿Dorian?"
"Los tengo", dijo Dorian, el tono fresco y concentrado. "están en la ventana de las escaleras del séptimo piso."
"Figuras", murmuró Lucas. "No quieren ser capturados por los videos del ascensor." Ellos se movían en posiciones de interceptación mientras hablaban.
"Luc", dijo Clay, "¿Puedes separar a la chica del hombre?"
"Dorian, divide hacia arriba", ordenó a Lucas.
"Están en la salida", señaló Dorian. "Voy a disparar. Silencio".
Un grito femenino corto, seguido poco después del sonido de alguien corriendo desde la ubicación de Clay, más pesados pasos de hombres en su persecución. Lucas tenía a la chica.

"tenemos que averiguar lo que ella sabe", Dijo Clay mientras Larsen pasaba corriendo por la calle que estaba envuelta en sombras.

"Estoy en ello."

Satisfecho con el control de la hembra, Clay se fue detrás del monstruo que había matado a muchos niños. En una prueba de fuerza física y velocidad, un cambiante siempre iba a ganar a un psy. Lo atrapó en cuestión de segundos, estaba lo suficientemente cerca para verificar que el psy se ajustaba a la descripción que Jon había dado.



"Judd ¿posibilidades de que se esté comunicando telepáticamente?", le preguntó mientras seguía al hombre por las calles residenciales hacia una zona más tranquila llena de almacenes cerrados por la noche. La niebla se acurrucaba a sus pies, enturbiando el aire, pero el leopardo aún tenía una excelente visión y una nariz entrenada para rastrear presas.

"Si tenemos suerte, podría estar demasiado agitado para comunicarse. Eso no va a durar."

"¿Vio a Lucas?"

"No." Judd sonaba como si estuviera en movimiento. "Yo estoy bloqueando a la chica, pero ella está demasiado cansada como para intentar comunicarse de todos modos. Estamos a punto llevarla para que nos diga lo que sabe."

El enlace se quedó en silencio.

Clay esperó. Si Larsen no había visto a Lucas, significaba que no estaban al tanto de cualquier conexión cambiante. Incluso aunque hubiese mandado un mensaje telepático, podrían informar solo de su ataque. Su superior, Ming LeBon, probablemente asumiría la participación de Shine. La sangre de Clay ardía ante el pensamiento de Ming, pero sabía que el Consejero no continuaría con esto, sobre todo si destruían al hombre que lo conducía.

El macho Psy comenzó a disminuir la velocidad. Mientras se inclinaba en un callejón oscuro, respirando con dificultad, el auricular de Clay fue activado. Era Lucas. "La tenemos a ella, con los ojos vendados. Ella no puede identificarnos, y no quiere hacerlo. Dice que es una de las personas de Ashaya Aleine, y se ajusta con la descripción que Jon dio de la rubia que vio con Ashaya. Confirma que el Psy que estas persiguiendo es Larsen Brandell, el hombre que está detrás de los experimentos. Gradiente 7."

Un Psy tan fuerte podría empujar la energía suficiente a través de la mente de un niño cambiante causándole la muerte instantáneamente.

Así que Clay no le dio a Larsen ningún aviso. Sacando sus garras, le cortó la yugular en un golpe limpio.

La sangre salió a borbotones en un chapoteo oscuro, coloreando el suelo y la pared. Un sonido de gorgoteo lo siguió. Larsen había muerto antes de caer al asfalto.

Fue una ejecución. Y no sentía compasión o sentimiento de culpa, eso hacía de Clay un monstruo. Tal vez lo fuera. La sangre perfumaba el aire, aguda y metálica, se preguntó si un monstruo acaba de matar a un monstruo.



CAPÍTULO 43

Vestido sólo con unos pantalones sueltos de color negro y el cuerpo cubierto de sudor el consejero Kaleb Krychek caminó hasta el borde de su balcón y miro hacia abajo al barranco y la distancia de apenas una pulgada que lo separaba.

No se dio cuenta de lo peligroso que era eso, si se pensaba en los problemas con Shoshanna y Henry Scott. Mientras que Nikita, Tatiana y Ming eran adversarios peligrosos, los Scott eran especialmente problemáticos porque trabajaban como una unidad. Ninguno de los dos era un fuerte cardinal, pero en conjunto eran una letal combinación.

Con Marshall fuera, Shoshanna había iniciado las maniobras para hacerse con el control del Consejo. Kaleb había ganado la primera escaramuza, pero no se hacía ilusiones, la batalla no iba a ser fácil. Bajó la mirada hacia la marca de su antebrazo, una forma de apariencia limpia que había cambiado el transcurso de su vida más allá de la redención. Era un recordatorio de lo que era, de lo que estaba dispuesto a hacer. Algo rozó su mente, una oscuridad aceitosa demasiado parecida a él para su comodidad. Era la gemela muda de la mental net, la entidad neo sensible que mantenía en orden la red psy. La mente oscura, en comparación era puro caos. Muy, muy pocas personas sabían sobre la mente oscura. Y solo una podría tener algún tipo de control sobre ella. Como un cardinal telequinético, Kaleb tenía una afinidad natural con la mental net y la mente oscura. Extendió una mano y psíquicamente toco la mente oscura.

Duérmete, dijo. Sueño.

La mente oscura estaba cansada. Por lo tanto, durmió. Kaleb sabía que la tregua sería temporal en el mejor de los casos. La Mente oscura llevaba en sí toda la violencia y el dolor, la rabia y la locura que los psy se negaban a sentir.

No tenía voz, pero hablaba a través de los actos de violencia perpetrados por las comprometidas débiles mentes de los psy. En cierto sentido, era, un niño perdido.

También era el mal en estado puro. Kaleb le había hablado por primera vez a los siete años.

Satisfecho con que la mente oscura no causaría el caos en las próximas horas, regresó su atención al problema en cuestión.

Si cualquiera de los Scott descubriera la verdad detrás de su marca tendrían el arma que necesitaban para desafiar su toma de posesión, meticulosamente planificada, del consejo.

No podía permitir que esto ocurriera.

Miró su reloj. Aunque el sol brillaba en Moscú, eran las tres de la madrugada en San Francisco, pero esta conversación no podría ser retrasada. Recuperando su teléfono en el interior seguro de su casa, marcó un código.

"Pongame en contacto con Anthony Kyriakus. El Clan Psy Nightstar ".



CAPÍTULO 44

"Dime", Talin hablaba con Clay unas horas después.

Había llegado a ella una hora antes del amanecer, después de que él y los demás hubieran limpiado las pruebas y enterrado el cuerpo en el bosque donde de momento nadie lo encontraría. Larsen Brandell, para todas las intenciones y fines, desaparecido sin dejar rastro.

Judd había salido de la mente de la mujer, sano y a salvo. No había nada que se pudieran saber de ella que no fuera que había sido interrogada por dos hombres desconocidos, hombres que después la habían dejado libre.

A los Dark River y los Snow Dancer no les importaba ir en contra de los Psy, pero, a veces, era mejor trabajar en las sombras, para convertirse en el mayor enemigo que se pudiesen imaginar. Ahora tenían pruebas del fracaso del Silencio, Clay tenía la sensación de que terminaría por ser utilizado como un arma en la evolución de la revolución en la red.

"Clay", Talin se puso cara a cara en la cama. "Habla conmigo, cariño. Dime que es lo que hay en tus ojos."

Y porque se trataba de Tally, la única persona a quien nunca había sido capaz de mentir, le dijo todo.

"Estoy feliz de que esté muerto", dijo, bebiendo de ella cuando se apoyó en el codo y lo miró, el glorioso cabello cayendo sobre él. "Es lo que había que hacer."

"¿Fue como antes?"

"No." Él se sorprendió con la respuesta. "Eso fue rabia. Rabia, protección e impotencia. Pero no fue como cuando el soldado el día que rescatamos a Jon y a Noor, o bien, que estaba en el calor de la batalla. Esta fue una ejecución a sangre fría. "Se negó a disfrazar la verdad. Tally tenía que aceptar la brutalidad del animal, todo. Si no podía... Desgarraría el corazón del depredador, pero no la haría libre. Nunca la dejaría ir. "Le corté la garganta."

En lugar de mostrar disgusto, ella extendió una mano sobre su corazón. "¿Por qué lo mataste?"

"Si no lo hubiera hecho, habría encontrado una manera de matar a los niños." Larsen tenía planes almacenados en el organizador que había encontrado en su bolsillo, había dado sobradas pruebas de sus tendencias asesinas.

Talin inclinó la cabeza hasta que tocó la frente de él, el pelo una cortina brillante a su alrededor. "Si ese hijo de puta estuviera aquí en este mismo segundo, le clavaría un cuchillo en ese corazón negro, no vacilaría."

Puso sus manos en las caderas de ella. "¿Lo harías?"

"Sí". Rozó los labios de él. "Le hizo daño a mis niños. Pregúntale a cualquier mujer de la manada y te darán la misma respuesta. ¿Crees que soy un monstruo por admitir eso?"

"No."

"Entonces, ¿Cómo puedo yo pensar eso de ti?"

Algo se relajó en su interior, y se quedó quieto cuando lo besó con dulces y delicados femeninos besos, como si saboreara el gusto de él. "¿Todavía me adoras?". Pregunto en ese beso, su voz ronca.

Un todo entre amantes, entre compañeros, entre un hombre y la única mujer que siempre había querido.

"Demasiado", fue su respuesta. "Sólo siento cuando estoy contigo. ¿Eso me hace débil?" El gato se extendió dentro de él mientras dejaba besos a lo largo de la línea de su mandíbula, el cuello. "Si tú eres débil, entonces, yo también lo soy" Él había funcionado

Carpdreams.blogspot.com



sin ella, pero como una máquina. Su corazón y su alma lo habían dejado desde hacía mucho tiempo. Acaricio su cabello cuando ella comenzó a besar su cuerpo hacia abajo.

"Tally,"

"Shh." Ella puso su mano sobre su corazón de nuevo y miró hacia arriba, tenía tanta ternura en su mirada que se sintió capturado, contenido, enjaulado. Sin embargo, su carcelera era tan suave y dulce que estaba completamente esclavizado.

"Déjame hacerte el amor esta noche. "

"¿Sólo esta noche?", Bromeó, empujando una de sus manos en su pelo.

Su sonrisa iluminó toda la habitación. "Tal vez lo haga de nuevo... si te portas bien".

Bajó su cabeza, presionado más de esos delicados besos a su piel. "¿Eres sensible aquí?"

Ella sacudió la lengua por un plano pezón.

Clay contuvo el aliento, la sintió reír. Sopló el aliento a través de la húmeda carne y él gimió. Entonces utilizo los dientes. El leopardo gruñó, pero Tally no se detuvo. Él no había querido eso de ella. Al gato le gustaban sus dientes, sus uñas, su olor, todo lo que tuviera que ver con ella.

¿Su olor?

Por un segundo, pensó que debería recordar algo, pero Tally se trasladaba al otro lado de su pecho y estaba teniendo problemas para pensar en nada más allá de las suaves curvas de su cuerpo. Bajó las manos, sintió raso y encaje. "¿Qué es esto?"

"Las mujeres me lo dieron. Hmm. "El sonido vibró a través de él hasta llegar a la cintura del pantalón de chándal que se había llevado a la cama. "¿Por qué estás vestido?"

Su abdomen se endureció cuando tensó los músculos en un intento de mantener sus instintos dominantes controlados. "Pensé que estaba cansado."

Le pasó la lengua a lo largo de la cintura, terriblemente cerca de su polla. "No estás cansado." Levantó la cabeza, y metió su mano a través del pantalón.

Su espalda se arqueó. "Tally." Esta vez era una advertencia y una súplica.

Ella chasqueó los dientes contra él. "¿Me vas a morder?"

Su polla saltó. "Yo creía que me gustabas."

Su risa ronca. Lo liberó sentándose en sus rodillas y enganchando los lados de su chándal con las manos. La dejó bajarlo, fascinado por la visión de ella, en el satén rosa y el encaje blanco que llevaba. Era de tiras y casi tan frágil como el algodón de azúcar.

"Pareces un helado de fresa", alcanzó a decir mientras se deshacía de la ropa y volvía a tomar la posición de rodillas entre sus muslos.

"¿Te gusta el helado de fresa?" Ella se encogió de hombros y una tira del sujetador se deslizó hacia abajo, dejando al descubierto la parte superior de la curva de su pecho. Hundió las manos en la cama, maldiciendo las pecas que se burlaban estableciendo un camino a través de su carne. "Oh, sí. Me gusta lamerlo" Se le hizo la boca agua.

"Nuh-uh". Ella agitó un dedo en advertencia. "Yo lamo y chupo hoy." La otra tira bajó, capturando el encaje en la cima de su pezón.

"Jesús, Tally." Su mirada estaba fijada en el valle de entre los pechos. "¿Cuándo aprendiste a saber lo que decir?"

Pasó el dedo por ese valle, burlándose de él. "No has visto nada todavía." Talin estaba... se estaba divirtiendo. Era la cosa más extraña para ella. El sexo no se trataba de diversión. Con Clay, que era maravilloso, caliente y placentero mas allá de su comprensión, pero nunca había esperado esto. Le daban ganas de reír y llenar de besos su rostro.

"Qué se termine de caer", dijo, la voz ronca. "Por favor".



Ella lo agarró en su lugar, deleitándose en su maldición, en la forma en que estaba allí y dejaba que jugara. Cariñoso, este hombre era tan fácil, que casi aterrorizaba. Casi.

“¿Qué obtengo a cambio?”

"Que mi maldita polla te empuje hacia el orgasmo."

Su mano se apretó, susurró un suspiro, pareció gustarle. Por lo que se mantuvo de esa manera. "Bueno, eso es muy tentador." Lo acarició arriba, luego hacia abajo. "Pero tengo la sensación de que lo voy a conseguir de todos modos."

Sus ojos de gato se convirtieron en rendijas, haciendo brillar la habitación. Y eso era otra cosa, Clay nunca la obligaba a la oscuridad, nunca le menospreciaba por su miedo infantil. Atenuaba las luces pero nunca la dejaba totalmente a oscuras ¿Cómo podía no estar totalmente loca por él?

"Tú quieres algo." La acusó.

Ella sonrió y se inclinó para pasar la lengua por la cabeza de su erección. Él casi saltó de la cama y la maldición que soltó era más suave. "Niza" murmuró, lamiéndose los labios, flotando a centímetros de su desesperada longitud.

"¿Qué quieres?" Respiraba con dificultad. Le pareció oír rasgar algo, se preguntó si había rasgado la ropa de cama, con sus garras. Esperó a ver el pico de miedo, pero lo que vio fue otra avalancha de necesidad y humedad. Su cuerpo se había enterado de que para ella, su fuerza sólo significaba placer. Le encantaba la forma en que podía recoger y hacer toda clase de cosas malas... cuando no tenía el control.

"Te quiero", dijo. "Desnudo".

Sus fosas nasales se abrieron, como si estuviera absorbiendo el aroma de su excitación.

"Tally, cariño, no puedo estar más desnudo. Eso con lo que estás jugando es mi polla. "

Ella le rozó ligeramente, muy ligeramente, con los dientes por ese comentario. Juró de nuevo, pero no intentó tomar el control. "Te quiero... desnudo y boca abajo."

"¿Por qué?" Un gruñido sospechoso.

"Así puedo acariciarte. Domesticarte. Te quiero." Ella pasó sus uñas por la parte interior del muslo, lo sintió estremecer. "Por lo menos media hora." Se dobló de nuevo, cerró la boca sin advertencia en la parte superior de su erección.

Algo que definitivamente se rasgo esta vez. "¡A la mierda!"

Ella lo dejó en libertad. "¿Sí?"

"¡Sí! Maldita sea, ¡sí! Ahora o me chupas o te voy a poner de espalda tan rápido, que tu..." Su amenaza terminó en un rugido cuando ella se metió más longitud en la boca de la que podía caber.

Clay, decidió ella, tenía buen sabor. Muy bueno. Le gustaba darle ese placer. Pero, además, le gustaba que le permitiera ver los extremos de su reacción, sin restricciones. Ella lo amaba, entero, todo lo que sabía de él. Y cuando él tiró de su cabello para sacarla de él, ella se resistió. Pero Clay había llegado al final de su paciencia.

Se inclinó, la levantó por los hombros y la volcó de espaldas. Su mano estaba rompiendo sus bragas, un segundo después la penetró de un solo golpe fuerte. La hizo gritar. Se quedó paralizado. "¿Tally?"

Ella se aferró a sus hombros. "¡Muévete!" Y eso fue todo lo que tuvo aliento para decir, él hizo exactamente eso. Envolviendo sus piernas alrededor de él, lo instó, vagamente consciente de que había roto las tiras del endeble materia que estaba aplastado entre ellos, era una sensación erótica. Pero nada tan erótico como su mano moviéndose en su pecho, su dureza moviéndose dentro de ella.

Lamió una línea en las pecas que decoraban sus pechos. "Quiero comerte" Sus dientes se cerraron sobre un pezón.

Su mente quedó en blanco...



"Así que querías acariciarme", Comentó Clay un poco más tarde, con el pecho contra su espalda. "¿Cuándo piensas hacerlo?"

Ella se acurrucó en sus brazos. "Cada vez que quiera. Así que prepárate para caer y extenderte".

Él le acarició los rizos de la cúspide de sus muslos, tiró de él. "Malcriada".

"Matón". Con ese intercambio familiar, de repente sabía la respuesta, sin embargo, preguntó. "Estamos emparejados, ¿no?"

Su mano subió para ponerla sobre su abdomen. "Sí".

"¿Hasta cuándo?"

"Siempre".

No podía discutir eso, porque la verdad era que había nacido para Clay. "Estoy enferma" "No importa".

"Lo que importa", susurró. "es que los leopardos solo se emparejan una vez."

"Si enfermo ¿Me dejarías?"

"Eso no es justo."

"El infierno que no lo es." La encerró en el círculo de sus brazos. "Estamos atrapados, tú y yo. Nunca va a haber ninguna otra persona para cualquiera de nosotros." Clay esperó que discutiera, pero no lo hizo. El rito del leopardo en su interior se detuvo, los pelos de punta. Convencido de que había aceptado la verdad, él sacó la tela que aun estaba alrededor de su cintura. "¿Quieres romper esto?"

Ella le dio una palmada en la mano. "No te atrevas. Voy a tener que coser las tiras de nuevo".

"Lo siento." Él le acarició el cuello.

"No, no lo haces."

No, no lo hacía. Escondiendo su sonrisa, se tragó un gemido mientras ella se movía en femeninos movimientos que lograron que la parte inferior de Clay se deslizara entre sus piernas.

Ella estaba desnuda por completo, todo piel gloriosa de oro y bonitas pecas para el acariciar. "Privilegios de piel". Murmuró él, con la mano en su cadera.

Talin sonrió. Una parte de ella, la parte que no había creído que Clay no la abandonaría de nuevo, ahora estaba en paz. El emparejamiento era para siempre. Pero una parte ella aun estaba afligida ¿Qué pasaría si ella muriese? Tenía que asegurarse de que no volvería a caer en la oscuridad. "Promete algo."

"No", dijo, por su tono de voz sabía lo que iba a pedir. "No te atrevas a pedírmelo, Tally."

Ella ignoró la orden. "Necesito saber que estarás ahí para Noor y Jon." Era de manipuladora utilizar a los niños, pero haría cualquier cosa por mantener a salvo a Clay, renunciaría a su orgullo, a su alma.

"No."

"Prométemelo."

La soltó, salió de la cama, y se levantó. "Tu no te vas a morir, así que esta conversación no es necesaria".

Se sentó, tenía lágrimas en su garganta. "Hacer caso omiso de la verdad, no significa que no sea cierto, ¡Maldita sea! Leopardo arrogante."

El cambio en una lluvia brillante de chispas multicolor.

Ella se asustó tanto, que no pudo hablar. Y luego, el más bello de los leopardos estaba en la habitación con ella, una gloriosa criatura con desafío en los ojos. "No es justo",



susurró, lanzándose fuera de las sabanas, arrastrándose por el lado de la cama, y deslizándose hasta el suelo.

Se acercó a ella, poniendo su cabeza sobre su muslo. Tendría que haberlo reprendido por haber elegido terminar su argumento de esta manera, pero lo que hizo fue acariciarlo. “Hermoso”, susurro, hundiendo sus manos en el pelo color negro y oro. “Magnifico” Acaricio las palabras, porque mientras él era grande y difícil, también era suyo para quererlo, para adorarlo.

Los ojos verdes de ella llamearon, un destello de orgullo petulante en sus profundidades. "Vanidoso", agregó.

Él gruñó, le enseñó los dientes. Y ella aun así le acarició. Su compañero. Su todo.



CAPÍTULO 45

Talin se estaba ahogando en una confusión de felicidad y miedo a la mañana siguiente mientras se sentaba en la parte de atrás de lo de Tammy y Nate. La única razón por la que no había llegado antes era porque había tenido que poner al día a Rangí, el Guardián de los otros niños había regresado. No parpadeó cuando le informó de que el asesino de Iain estaba muerto.

"Bien", fue su respuesta. "Gracias por cuidar de mis niños".

Ella le había pasado los detalles que necesitaba, y luego no miró atrás, libre de toda responsabilidad de Shine. Su renuncia ya estaba escrita, y lista para ser enviada por e-mail. No se atrevía a asumir la responsabilidad del bienestar de inocentes, no cuando su mente se podía estropear en cualquier momento.

Sus ojos se posaron sobre Noor y Jon.

Estaban jugando en el patio con los gemelos y Dorian subiéndolos a caballo. Gracias a Dios que tenía a Clay para asegurarse de que estos preciosos niños no sufrían ningún daño. Él estaba hablando por teléfono dentro de la casa, organizando un equipo para la construcción de la guarida.

"Mañana."

Ella levantó la vista. "¿Sascha? ¿Qué estás haciendo aquí? "

"He venido a comprobar cómo están Jon y Noor." Los ojos de la empática estaban sin estrellas, pero tenía una sonrisa en la cara. "¿Puedo sentarme? Tengo café."

Agradeciéndoselo, aceptó la taza que Sascha le extendió, se movió para que la otra mujer se sentara a su lado.

"¿Dónde está Lucas?"

"Hablando con Nate sobre los cambios en la red de protección que se ejecuta en nuestro territorio. Hemos tenido algunos problemas con las incursiones de los Psy, por lo que estamos aumentando la seguridad. Aunque por lo que he escuchado, el Consejo va a estar muy ocupado con los problemas internos como para no molestarnos en un tiempo."

Talin bebió café. "Las cosas están cambiando, ¿no?"

"Sí.", Sascha cogió su taza con las dos manos, los antebrazos apoyados en los muslos.

"Mucho más rápido de lo que yo hubiera creído. Judd piensa que mi deserción a actuado como un catalizador."

Talin escuchó la nota escéptica en la voz de la cardinal. "¿Tu no lo crees?"

"Yo era considerada una Psy débil, un apéndice inútil para la consejera Nikita Duncan."

Había dolor en esa declaración, pero también enfado. "Yo no creo que mi deserción sea capaz de causar una gran onda."

Talin pensó en eso al ver a los niños pequeños de Tammy frente a un tolerante Jon en el suelo mientras que Noor cogía el balón y corría. "Tal vez fue esa aparente debilidad el catalizador."

Sascha inclinó la cabeza ligeramente hacia un lado. "¿De qué manera?"

"Te veían como algo débil, pero saliste. Tal vez ahora, otros que nunca imaginaron que pudieran vencer al Consejo Psy... tal vez ahora, ellos creen que pueden, también."

"Nunca pensé en que mi "defecto" fuera percibido como algo positivo."

Talin se encogió de hombros. "No soy un experta..."

"Pero tú eres muy buena en la recolección y la lectura de los matices de la emoción", interrumpió Sascha. "¿Quién sabe?, tal vez había una empática en tu árbol genealógico".



Talin negó con la cabeza. "Soy humana y me siento feliz con eso".

"deberías saber qué", dijo Sascha, sus ojos comenzando a llenarse de estrellas. "Sin los seres humanos, los Psy y los cambiantes se hubieran destruidos hace eones de años, con silencio o sin él."

"Eso es lo que Clay dijo." Sonrió ante el recuerdo de su ternura, incluso con el miedo torciendo su intestino. Un agudo silbido le hizo mirar hacia arriba. Dorian le lanzó un beso. Ella frunció el ceño, pero estaba encantada.

"Ese hombre es demasiado hermoso para su propio bien."

"Es diferente cuando estás cerca, ya sabes."

"No entiendo".

"Coquetea contigo."

Talin se puso colorada. "Coquetea contigo, también."

"Yo soy compañera de su alfa. Todavía no estoy muy segura de lo que eso significa para los hombres sin pareja pero esto me da un estado único en términos de lo que ellos esperan y lo que ellos aceptarán de mí, afecto prudente."

"No parece dudar sobre tocar", aventuró Talin, habiendo aprendido cómo de importante era el contacto para los cambiantes. Como era para ella. Para su sorpresa, ansiaba tocar, Podría descansar allí como una gata con Clay y dejar que la acariciara todo el día. La imagen hizo que su cuerpo se derritiera.

"No, pero esta es la primera vez que lo he visto actuar como lo hace contigo, te trata como a Brenna, su hermana o como a Rina."

"¿Qué hay de Mercy y Tammy?"

"Mercy no es una mujer", dijo Sascha, y luego se echó a reír ante la mirada de Talin. "No lo es para Lucas y los demás. Ella es un centinela antes que nada, y sería la primera en recordártelo."

En cuanto a Tammy, Dorian la ha conocido desde la infancia, pero a ti, él te trata como una mujer. Todo lo que es el encanto... "Ella sacudió la cabeza. "Yo no tenía idea de que podía ser así. "

"Él sabe que yo estoy con Clay," Talin se sintió obligada a señalar. "No es nada..."

"Oh, no, eso no es lo que quise decir", Sascha la interrumpido. "Dorian nunca cazaría en terreno de otro yty, si cualquier otra persona lo hace, lo destruiría en nombre de Clay, no serían necesarias ni las gracias."

Talin sonrió abiertamente al la cardinal. "Eso es lo que yo pensaba. Tal vez sólo estás viendo una nueva faceta de él"

"Creo que tienes razón." Sascha dejó su taza. "Yo he llegado a su vida en un momento en que era puramente ira, después de haber perdido a su hermana. Nunca conocí como era antes. Tal vez esta parte de Doria no es nueva."

"Él no ha dejado de estar enfadado." Talin miró la cabeza de oro cuando se inclinó para recoger uno de los gemelos y echárselo por encima del hombro.

"No." Sintió una profunda tristeza en la voz de Sascha, Talin casi podía sentir el dolor en su propio corazón. La cardinal negó con la cabeza. "Pero ya basta de Dorian.

Probablemente nos gruña a las dos por atrevernos a prestarle atención." Sonrió. "¿Qué me dices de lo que te molesta?"

Talin no estaba sorprendida por la perspicacia de la otra mujer. "Estoy emparejada con Clay."

"Lo sé."

"¿Cómo puede haber sucedido?", Preguntó, desesperada. "Estoy enferma y" Y ella había sido egoísta. "Yo lo quiero, me encanta, pero nunca tuve la intención de matarlo."



"Cuando yo estaba pasando por el baile de emparejamiento con Lucas", dijo Sascha, compasión en cada sílaba, "Tammy me dijo que el proceso es diferente para cada pareja. Lo que sí parece coherente, es que la mujer tiene que aceptar la unión de alguna manera para que llegue a existir."

"¡Pero no lo hice! ¡Voluntariamente nunca lo pondría en esa clase de peligro!"

"Um, Talin, esto no es algo personal, pero Lucas dice que hueles a Clay."

Talin se sonrojó, dejó el café. "¿Y? Somos íntimos, pero, obviamente, el sexo no es todo lo que se necesita."

"Bueno..."

"Dime la verdad. Te prometo que no voy a atacarte de nuevo, ni acusarte de invadir mi privacidad." Estaba empezando a entender que Sascha no podía bloquearlo todo, porque su don estaba en su piel, en su sangre, en cada respiración.

"El sexo no es todo, pero en tu caso, el sexo se entrelaza con el núcleo de lo que eres. Tu resultaste herida con eso, era un hilo perjudicial, pero un hilo que ha conducido tu vida."

"¿Estás diciendo que tener relaciones sexuales con Clay fue la aceptación por mi parte?"

"No era sólo sexo, ¿verdad? No sé lo que pasó, pero lo que fuera, el enlace de apareamiento lo tomó como un rotundo 'sí'."

Talin recordó la primera vez que ella y Clay había hecho el amor, sí, hecho el amor, no había sido sexo en el momento en que había sentido la inexplicable vibración en su alma. Esa noche, ella se había rendido a Clay con cada parte de ella. Le había confiado su alma. Pero nunca había tenido la intención de robarle la suya.

"Oh, Dios ", susurró. "Va a acabar con él si yo me muero."

"Pues lucha por vivir."

Talin ya había hecho la elección. "Hemos programado citas con el personal médico que Tammy me recomendó." Trataría de luchar, pero también sabía que su moribundo cerebro no era algo fácil de arreglar. Lo mejor que podrían hacer los médicos era darle un poco más de tiempo. "¿Existe algo que puedas hacer? Te dejare entrar en mi mente, si quieres." Su orgullo no era nada comparado en perderse toda una vida con Clay. Sascha negó con la cabeza, no ocultaba su preocupación. "Tus escudos son impenetrables e instintivos, no se pueden manipular. Creo que va a tomar años para que descendan con nadie más que no sea Clay."

"Vale la pena intentarlo." Ella se quedó mirando a los niños, conteniendo las lágrimas.

Se preguntó a quien se habrían parecidos sus bebés. La garganta amenazó con cerrársele otra vez, no era nada mortal, pero era un nudo de moción dolorosa.

"Esto no significa que no seguiré tratando de encontrar modos de ayudar," dijo Sascha, la mandíbula en una línea determinada.

"Eres de la manada y los Dark River nunca abandona a los suyos."

Talin había envidiado una vez a Clay en el sentido de la aceptación, pero ahora se encontró segura.

"No soy precisamente buena en las cosas de la familia. "

Sascha se echó a reír y era una risa alegre y contagiosa. "Bienvenida al club".

"Soy una idiota." Sintió que se curvaban los labios, a pesar del miedo dentro de su alma. Si ella no moría, Clay no lo haría. Ella sabía que él no lo haría. No era algo que ninguno de ellos pudiera cambiar y no tenía nada que hacer con el coraje. Ellos simplemente estaban demasiado profundamente ligados. Si uno caía, lo haría el otro. La injusticia le daba ganas de gritar, de asesinar, ella y su hermoso leopardo habían pagado sus cuotas un centenar de veces. "¿Cómo lo hiciste?", Preguntó a Sascha. "¿Cómo aprendiste a estar



en una familia?" Ella tenía que aprender. La manada era importante para Clay, y sea cual fuera el tiempo que le quedara, quería hacerlo feliz.

"No hay muchas opciones con estos gatos", respondió Sascha. "Ellos tienen una manera de aceptar que es muy difícil de resistir."

Los pies descalzos de Talin tocaron algo. Aullando, miró hacia abajo. "¡Dios mío, que adorable! ¿Quién eres?" Se inclinó, recogió al cachorro de leopardo.

Sascha se inclinó y le besó la nariz. "Hola, Roman".

El cachorro chocó la cabeza contra Sascha, pero parecía contento con permanecer en los brazos de Talin. Acarició su mano por la piel del cachorro, lo sentía ronronear mientras yacía allí. Un hijo de ella y Clay habría sido capaz de cambiar, pensó, habría tenido la piel suave. Una emoción intensa quemó a través de ella, dolía.

"¿Estas cansado, bebe?"

Un movimiento de cabeza.

Asombrada por la belleza de que esta criatura tenía, ella alzó la vista y miró a los ojos de Sascha. "Como dije" murmuró la cardinal, "hacen que sea muy difícil no estar en la familia."



CAPÍTULO 46

Una hora más tarde, después de haberlo hablado con Clay, Talin se aseguró de que Jonquill estuviera incluido en la conferencia que tenían con Dev. Noor estaba absorta en un juego de mesa arriba, se había hecho rápidamente amiga de Roman y Julian. Dorian se había ofrecido para continuar al cuidado de los niños. Parecía haber desarrollado cierta debilidad por la tímida niña.

Bien, pensó, con sentido práctico aunque doloroso. Significaba que Noor iba a ser amada pasara lo que pasara. En cuanto a Jon... Él iba a estar bien. No era tan confiado como Noor, pero su espíritu estaba lleno de un coraje guerrero que él no veía. Pero ella sí, porque Clay había sido igual a su edad. Con ese pensamiento en mente, estiró la mano y frotó el pelo de Jon. Ahora con un corte militar, el impresionante color oro casi blanco, teñido de negro.

Había tomado asiento en el suelo, de espaldas a la butaca donde ella estaba sentada. Clay estaba de pie detrás ella, las manos apoyadas en el mismo sillón. Ella sonrió. Era feliz en ese momento y sentía que estaba en la gloria. Todo el mundo estaba preocupado por Max, aunque, estaba a salvo. "¿Tienes alguna pregunta?", Le preguntó a Jon.

Se apoyó en su pierna. "Es extraño pensar que tenemos sangre Psy. Nos hace perros mestizos, supongo."

Ella se rió. "Hey, cuidado con a quien llamas perro mestizo"

Sonriendo, él envolvió un brazo alrededor de su pierna. Clay le tiró de la cola de caballo y cuando miró, se inclinó para besarla. Un solo toque y él estaba en su alma, en lo más profundo de ella, en la parte más secreta de su corazón. "Me encanta" le dijo ella en su boca. Su respuesta fue un pellizco en su labio inferior que prometía todo tipo de cosas una vez que estuvieran solos. Otra explosión de felicidad estaba echando raíces en su corazón, volvió a mirar hacia abajo para encontrar a Jon mirándola a ella y a Clay, aquellos asombrosos ojos violetas cuidadosamente neutrales. "Tendrás que usar lentes de contacto", dijo "Por lo menos por ahora"

Sus ojos eran demasiados únicos.

Su expresión no cambió. "Seguro".

Reconociendo que sus muros de protección se habían ido, fue capaz de adivinar por qué, tenía miedo de perder a su Clay, a los Dark River, su voz se suavizó. Jon no había tenido a nadie para él, no entendía que él también era parte de la manada. "Acerca de ser perros callejeros", dijo, "la verdad es que nunca supe quienes eran mis padres. Pero al menos ahora, ya sé algo de mi historia genética."

Los registros de Shine le dieron el nombre de su madre, a pesar de que había sido incapaz de encontrar a su padre.

Talin no tenía ninguna intención de entrar en contacto con la mujer. No tenía necesidad de pedir amor, no cuando era adorada por un leopardo que le entregaría el mundo.

Pero... "Creo que es mejor saber que no saber, ¿no?"

"¿Incluso si lo que aprendemos no es algo que queramos saber?"

"¿Nunca te has preguntado por qué puedes hacer las cosas que puedes hacer?"

Se encogió de hombros. "No puedo hacer una mierda".

"Cuida tu lenguaje." Clay mantuvo el tono tranquilo, pero infundido con acero. Sabía como tratar a los adolescentes y a los niños. Talin también creía que era necesaria suavidad, pero también disciplina.

La columna de Jon se enderezó. "¿O me vas a echar?"



Clay vio ecos de sí mismo en aquel enfado orgulloso. "No, somos como la mafia. Una vez que estas adentro, no puedes salir. Pruébalo y verás."

Los ojos del muchacho se ensancharon, luego miró a Talin. "¿Está bromeando?"

"Yo no lo creo", susurró. "Son un poco posesivos." Sus palabras fueron para Jon, pero Clay sabía que su tono travieso era para él. "¿realmente dejarías a Noor?"

El chico negó con la cabeza. "¿Por qué me quieres?", Preguntó a Clay directamente. "Soy un pedazo de mier..."

Se detuvo con el rugido de Clay. "Quiero decir que soy un alborotador".

"Así era yo", dijo Clay. "Yo vine a la manada cuando tenía dieciocho años."

"Pero tu eres un centinela."

"Ser un centinela no es hereditario. Gánate un lugar y nadie te lo va a negar. "Habían estado ocho meses con los Dark River, cuando él realmente había aceptado su nueva forma de vida. Ese fue el día en que había caminado con Luc, Nate, Vaughn y algunos más y destruido a una manada sanguinaria llamada Shadow Walkers. Nadie había forzado su aceptación. Era el leopardo que había decidido ser, esa era su nueva familia y él haría lo necesario para mantenerla a salvo.

"¿Qué pasa si..." Jon se detuvo. "Kit me habló de la jerarquía de la manada. No puedo cambiar a una forma animal. Adivino que eso significa que nunca tendré un alto rango ¿Eh?"

Clay levantó una ceja. "Pregúntale a Dorian."

"¿Él no puede cambiar?"

"No."

"¡Pero es un centinela, también!"

"Exactamente". El chico se quedó pensando en esa información.

Talin había permanecido en silencio durante la conversación, a sabiendas de la importancia de lo que estaba sucediendo.

Cuando Jon asintió con la cabeza y volvió a su posición anterior, con la cabeza contra su rodilla, se relajó.

Fue entonces cuando Sascha y Lucas entraron en la habitación. Habían decidido que era necesario que la pareja alfa escuchara esto, ya que al aceptar a Jon y a Noor, se aliaban con Shine por defecto.

Clay se agitó detrás de ella, su mano deslizándose del pelo a un lado del cuello en un acto de protección al igual que posesivo. Ella tragó saliva y extendió la mano para cerrarla sobre su muñeca. Sus dedos jugando por su piel. "Da entrada al código", dijo Lucas.

Asintiendo con la cabeza, Lucas pulsó la tecla Intro y se sentó en el otro sillón. Sascha estaba encaramada en el brazo del asiento, apoyándose en su compañero, quien le pasó un brazo alrededor de su cintura, su mano apoyada libremente en la cadera. Era una postura fácil, la pose de una pareja que habían estado juntos el tiempo suficiente para haber creado sus propios patrones, su propio lenguaje secreto.

Quería eso con Clay, pensó, haría todo lo posible para ganarlo. Tirando su mano lejos de su cuello, le dio un beso a la palma de su mano. Se inclinó hasta que sus labios estaban en contra de su oído.

"Compórtate, Tally. ¿O quieres que te recuerde quien gana? "

El ronco recordatorio le hizo sonreír. Soltando su mano, ella suspiró de placer cuando él empujó a un lado el escote de su jersey para cerrar la mano encima de su hombro desnudo. Fue entonces cuando la comunicación de la pantalla reveló la cara de Dev.

"Perdón por la demora. Había un problema de ultima hora en Kansas".

La ira rodó a través de ella como fuego. "¿Un secuestro?"



"No." Sus ojos miraron por encima de su cabeza. "Creo que el problema ha sido resuelto definitivamente."

"No," Clay discrepó. "Tenemos que cortar esto de raíz, el Consejo. Siempre y cuando mantengan el poder, los civiles seguirán muriendo. "

Talin sintió como Sascha se sacudió, pero la cardinal asintió con la cabeza. "Sí, tienen que ser detenidos."

"Tu no recibirás ningún argumento de mí." Dev se pasó una mano por el pelo y miró a Jon.

"He organizado un lugar para ti en una de nuestras escuelas preparatorias. Tienes más sangre Psy que la mayoría, necesita aprender sobre el lado Psy de tu linaje."

Talin tomó la delantera cuando Jon mantuvo un obstinado silencio. "Envíame la información y veremos" " ella tomó una respiración profunda, aprovechando el olor de Clay en sus pulmones. "Ahora, dinos todo lo que no sabemos sobre los olvidados."

El hermoso rostro de Dev se ensombreció. "Esa es una gran pregunta."

"Pero es necesaria", dijo Clay a su espaldas.

"Sí". Hizo una pausa, como si estuviera reuniendo sus pensamientos. "En resumen, un centenar de años atrás, cuando se votó El silencio, las personas que estaban en desacuerdo comenzaron a buscar una salida. Tenía que ser hecho en secreto debido a que los disidentes ya habían comenzado a desaparecer." Cuando no hubo una interrupción, continuó, "Al final, la única solución era que los rebeldes abandonaran en masa e intentaran vincularse entre sí un segundo antes de la muerte psíquica. Ellos esperaban que eso diera lugar a una creación espontánea de una red psíquica nueva. Si no, los desertores estaban dispuestos a morir." Las líneas despiadadas de la cara de Dev se iluminado desde dentro. "Pero no lo hicieron. Y la ShadowNet nació."

"Esto es extraordinario", dijo Sascha. "Yo era hija de un consejero y yo no sabía nada de los olvidados o la ShadowNet."

"No es de extrañar. El Consejo quiere acabar con nosotros de la faz del planeta. "

"¿Puede aún aceptar a renegados?", preguntó Sascha y Talin se dio cuenta de la importancia de la respuesta para quienes permanecían encarcelados por el silencio.

Dev negó con la cabeza. "Podíamos en la primera generación, pero luego algunas personas abandonaron. La mayoría tenían hijos y no podían soportar salir más pronto." Sascha hizo un asentimiento lento, la mano en su agarre con Lucas era tan fuerte que su piel de oro oscura había palidecido sobre el hueso. "¿Y ahora?"

"Todo el mundo en la ShadowNet es de sangre muy mezclada. Con el tiempo, los caminos psíquicos han cambiado convirtiéndose en una forma única que probablemente descarta la integración de una forma más "pura" Psy y de esa manera a la inversa."

"¿El Consejo se dio cuenta de lo que le había sucedido a los desertores?", preguntó Talin, tratando de envolver su cabeza en torno a las implicaciones de las revelaciones de Dev.

"Sí. Sin embargo, como la ShadowNet era tan pequeña, y estaban ocupados lidiando con las secuelas de El silencio, no le prestaron mucha atención. Pensaron que los desertores se casarían con otras razas y la sangre Psy disminuiría."

"¿Eso no sucedió?"

"Lo hizo y no lo hizo." Él se recostó en su silla, su piel dorada de bronce brillaba con el sol de la ventana tras él. "De vez en cuando, el resultado de un embarazo entre dos descendientes de los olvidados es un niño con notables poderes Psi. Estos nacimientos son excepcionalmente poderosos, aunque raros, pero como Jon, muchos niños llevan un poder funcional o latente. Y podrían estar en condiciones de enfrentar al Consejo o a cualquier otra persona en el plano psíquico."



Talin recordó una de sus conversaciones anteriores. "Tu dijiste que el Consejo comenzó a cazar unas pocas generaciones atrás. ¿Por qué? "

Una cabezada aguda. "Los asesinatos comenzaron tan pronto como el silencio se mantuvo sólido. Los descendientes no tenían la necesidad de estar vinculados a la shadowNet, no todos, recibieron la orden de dispersarse y permanecer así."

"Pero ¿la red no era demasiado pequeña para permitir que aquellos que necesitan de la retroalimentación fueran muy lejos?", preguntó Sascha.

"Sí. Podría haber llevado a la inanición psíquica. Fue formada por aquellos que permanecieron en la ShadowNet. Sólo es en años recientes que nos hemos hecho bastante poderosos como para trazar la posibilidad de otros. Hemos centrado nuestros esfuerzos en los niños marginados, los que más nos necesitan".

"¿Por qué?", El tono de Jon estaba en el lado equivocado de la insolencia. "Es por eso mismo que nos han puesto una diana en nuestras espaldas"

Los labios de Dev formaron una delgada línea. "Los buscamos porque algunos de ustedes necesitan nuestra ayuda. No todos son "superdotados". Algunos son, maldita sea, encontramos muerto a un niño porque necesitaba el enlace de la ShadowNet, pero su cerebro había perdido la capacidad para buscar instintivamente". Tensó la mandíbula, ojos oscuros con furia. "Otro, un adolescente, es un telépata de gama media, pero fue diagnosticado como esquizofrénico, porque escuchaba voces, y, de acuerdo con su árbol genealógico, era cien por ciento humano. Los que se dispersaron borraron su pasado con tanta eficacia que a veces sus propios descendientes no saben quiénes son." Era demasiada información para procesar, pero Talin tenía una pregunta más. "¿Qué pasa con los Psy cambiantes? ¿Por qué Shine no les ayuda a ellos?"

Dev lanzó una mirada irónica a Lucas. "Las manadas cerraron filas y desaparecieron las familias. Así que no tenemos esperanzas ni en el infierno para rastrearlos. El secreto probablemente salvó sus vidas, y continúa haciéndolo ahora." La ira se asomaba en su voz. "Lo que somos, lo que hemos hecho, no es nada como los Psy, No queremos tomar su poder, pero el Consejo Psy sólo ve el mal porque sólo es malo."



CAPÍTULO 47

Horas más tarde, Clay y Tally se acostaban en posición de cuchara en el futón que habían formado en el primer piso.

Hicieron esa cama dado que llevaron a Jon y a Noor con ellos. El niño no había dicho nada, Pero había sido obvio que quería estar cerca de Talin. Y Noor iba donde iba Jon. "Ellos están dormidos," dijo él.

Talin puso su mano sobre la de él "¿Puedes escucharlos desde aquí?"

"Uh-huh." Noor se había acurrucado en un colchón en el primer piso, mientras que Jon se había ido al dormitorio, protestando.

"Noor parecía feliz en dormir sola." Ella pasó el pie por su pantorrilla, el acto de afecto lo hizo ronronear. "Pensé que estaría asustada, por eso es que no la quería en la parte superior de la casa".

"Creo que es porque está en el centro. Es difícil que nadie pueda llegar a ella. "

"Probablemente tienes razón. Jon es muy protector con ella."

"Hmm". Él besó la curva de su cuello. "Estaremos atentos, van a estar bien. Míranos" bromeó Clay, "hemos trabajado muy duro para estropear algo maravilloso, pero al final, lo conseguimos."

Ella hizo un ruido de asentimiento, pero no dijo nada más.

Su leopardo notó la angustia en su silencio. "Bebe, no puedo leer tu mente. Pero sé que estas triste..."

"Me gustaría... me gustaría haber esperado por ti", dijo sin previo aviso, su angustia tan cruda que se estrelló contra él con la fuerza de un maremoto. "Sé que estamos bien ahora, pero me gustaría poder borrar el pasado. Desearía que Orrin no me hubiera manchado antes de conocerte."

"No lo hagas." Su voz salió dura, aunque quería ser cariñoso por ella. "No te hagas daño de esa manera. Y, no te atrevas a considerarte nada menos que perfecta." Dios, ella era su sol y corazón, luz y belleza. ¿Cómo podría imaginar que pensaba otra cosa? "Eres la cosa más hermosa que alguna vez me he atrevido a tocar."

Puso la mano en su puño. "Pero ¿qué pasa con lo que hice? Tú debes pensar en ello ", insistió, la voz espesa por las lágrimas que se negaba a derramar. "Seguro q a veces te enfadas."

"Lo hacía. Antes". Había sido un tonto, incapaz de ver la verdad. "Antes de darme cuenta de que eres mía, y de que siempre lo serás. Nadie, ni nada puede interponerse entre nosotros." Ni siquiera la muerte. Si ella se iba, él la seguiría.

"¿Cómo puedes olvidarlo?", Preguntó a su manera obstinada, decidida, de la misma manera que lo amaba. "Tú estabas enfadado..."

"No fue fácil", admitió. "Pero no soy estúpido. Finalmente me di cuenta que lo que hiciste, la vida que llevaste, fue lo que te trajo de nuevo a mí. Si te hubieras convertido en una pequeña buena Larkspur, probablemente ahora estarías casa con un agricultor." Ella abrió la boca, obviamente horrorizada. "Yo no lo haría."

"No." Su tono se volvió serio. "Debido a que eres mía. Siempre lo has sido."

"¿No estás enfadado?" dudó, vacilante, intentando entender.

"¿Cómo puedo estar enfadado con la otra mitad de mi alma?", Preguntó, su tono tan tierno que le arrancó el corazón. "Tengo temperamento, bebe, se que lo tengo. Pero, si me enfadado, o incluso, si gruño, no significa que te quiera menos. Tu alma brilla, Tally, y estoy malditamente contento de que me alumbré."



Ella sintió mientras una lágrima le rodaba por la mejilla por su implacable y honesta declaración. De alguna manera, había logrado lo imposible, la hizo sentirse joven e inocente en lo profundo de su alma. "Pues si que puedes hablar bastante cuando te empeñas." Su voz sonó ronca. "Estoy contenta de que seas mío, de saber que siempre estarás ahí para mí, que si te llamo vendrás."

Sus brazos se estrecharon y ella sabía que él la había entendido. Nunca más se iba a preguntar si algún día el saldría de su vida. Su devoción la humilló, decidió amarlo hasta que sus propias cicatrices y recuerdos quedaran olvidados.

Entonces él dijo, "Para siempre, Tally," y le rompió el corazón.

"Clay, y si..."

"No lo digas." La apretó con fuerza. "Vamos a hablar de ello después de ver a los especialistas. La primera cita es mañana."

Ella le mordió el brazo en una reprimenda, escuchando su dolor, aunque se negara a hablar del tema. "No te atrevas a cambiar otra vez." Le ordeno, preguntándose si una sola vida, sin importar lo larga que fuera, sería suficiente para amar a Clay de todas las formas que quería amarlo. "No podemos ignorar el hecho de que estoy enferma."

"Tú no hueles como si lo estuvieras", le espetó.

Ninguno de ellos habló por un segundo, luego ambos hablaron al mismo tiempo.

"¿no lo hago?"

"¿Qué carajo?"

Se retorció en sus brazos. "Déjame."

Él aflojó su presa lo suficiente para que pudiera darse la vuelta y desplazarse hasta estar cara a cara.

"Tú me dijiste que yo olía equivocado antes."

"Sí, lo hacías." Frunció el ceño y le acarició, esta vez para confirmar su hallazgo. Su lengua probó su pulso. "Se ha ido. Nada, ni siquiera bajo la superficie."

Los ojos de Talin estaban muy abiertos, cuando se encontró con su mirada de nuevo. "¿ha remitido?"

"No, esto es más profundo." Su bestia estaba convencida de ello, tomó otro sorbo de su perfume para confirmarlo. "La decadencia se ha ido."

"¿Me estoy poniendo mejor?" Apretó las manos sobre sus hombros. "No puede ser, este tipo de enfermedad no desaparece por sí sola. Es una enfermedad degenerativa."

La bestia de Clay estaba rugiendo, frustrada, agónica, diciéndole que recordara

"Recordar... ¿Qué?" murmuró él.

"¿Clay?"

Estaba tan concentrado que era complicado contestarle. Era algo que había escuchado, algo importante, algo que el leopardo había entendido, aunque el hombre, "¡Infiernos!"

La tiró poniéndose en posición vertical sin previo aviso.

Talin por poco gritó de sorpresa cuando se quedó sobre su espalda.

"Lo siento", murmuró él, alcanzando y poniéndose sus vaqueros.

Ella se puso de pie detrás de él, vestida con el helado de fresa que a él le volvía loco.

"¿Vas a alguna parte?"

"Aquí". Él le tiró la bata de encaje que venía con el conjunto.

Ella se encogió de hombros, los ojos recelosos. "¿Estás bien, querido? Tal vez,

¿Demasiadas cervezas con los chicos?"

Él la golpeó ligeramente en el trasero. "Sabelotodo"

"No lo olvides." Su sonrisa tenía el poder de golpearlo en el centro del corazón. "¿Por qué tenemos que estar decentes?"



Se encontró acariciando la curva que había golpeado, arrancando la bata para poder tocar la piel al descubierto. Suave. Caliente. Suya. “No quiero que Luc vea a nadie desnudo.”

"Deja de hacer eso", susurró cuando sus dedos se aventuraron al sur, sumergiéndose. "O no lo hagas, soy fácil."

Él la besó apasionadamente en los labios antes de subirse los slips y cerrarle bien la bata, ajustándosela. “Se buena.” Dios, quería jugar con ella de esa manera durante las próximas décadas. Lo volvía loco y disfrutaba cada minuto de ello.

"¿Por qué?" sus ojos se estrecharon perplejos, hasta que él se detuvo delante del panel de comunicaciones. “¿Tenemos que hacer una llamada?”, Al mismo tiempo que preguntaba agarraba la camisa que había tirado esa noche.

“Ponte delante.”

“Confía en mí no estoy nada guapa” Pero él se encogió de hombros antes de pulsar el código de la llamada.

"Si alguien acaba sangrando, no quiero saber nada", gruñó Lucas, sólo se escuchaba.

"¿Sascha está ahí?", Preguntó Clay, envolviendo los brazos alrededor de Talin y tirando de ella contra su pecho. “o ¿Finalmente a recuperado el sentido y te ha dado una patada en el culo?”

"Clay, ¿has perdido la cabeza?" Talin le fulminó con la mirada, la voz en un suave susurro.

Sin embargo, Lucas encendió el control visual. Tenía el cabello revuelto, la camisa puesta de mala manera, como Clay, era obvio que no había estado durmiendo. “Juro que más vale que sea algo bueno, ¿Sabes lo que estaba a punto de...?”

Una mano femenina le tapó la boca, luego desapareció cuando Sascha miró por encima del hombro. El pelo descuidado, salvaje alrededor de su cara. “¿Clay?”

"Dev Santos dijo algo sobre una niña que murió porque no estaba recibiendo la retroalimentación que necesitaba, que la parte Psy de su cerebro necesitaba. " La esperanza se notaba en la voz de Clay, resistiéndose a la tensión. “Algo de que no sabía cómo vincularse a una red psíquica.”

Sascha estaba asintiendo con la cabeza antes de que terminara, sus ojos pasaron de ser como la noche a brillar en un parpadeo. “Tu piensas...”

“Sí,” terminó el por ella. “Ella no hueve enferma, ¿Luc?”

Las marcas faciales de Lucas se hicieron más definidas cuando frunció el ceño pensando. “Tienes razón. La oí la primera noche que nos conocimos, pero en la actualidad mi bestia no ha notado nada”

Talin se quedó helada en el círculo de los brazos de Clay, tratando de no esperanzarse. Si no sentía esperanza, no se decepcionaría, no se haría pedazos. Pero no pudo.

“¿Puedes comprobarlo?”

"No sé", dijo Sascha. "No puedo entrar en tu mente, pero voy a intentar mirar en la red de estrellas, que es la que conecta a los centinelas y sus compañeras con Lucas. Estoy en contacto con Faith. Ella aun no sabe muy bien como es la red, pero es muy buena buscando patrones ocultos." Cerró los ojos, parecía fundirse con Lucas. Los brazos desnudos envolviendo al alfa desde atrás.

Talin se dio media vuelta y enterró la cara en el pecho de Clay. “No puede ser verdad. Mi ADN Psy era una broma. Tres por ciento ¿Recuerdas?”

"Shine fue incapaz de localizar a tu padre", dijo, confuso por un segundo, "¿pero que pasa si tus padres fueron descendientes de los olvidados? ¿Qué pasaría si cada uno llevara un gen latente que se reunió en ti? Tal vez ese gen del tres por ciento..."



“Una posibilidad entre un millón”

"No necesariamente", dijo Clay. "El silencio a estado alrededor poco más de cien años. Antes de eso, cualquier cosa podría ser. Una gran cantidad de seres humanos y cambiantes tienen familiares Psy, antes del silencio, los genes inactivos son más amplios que en los descendientes de los olvidados.”

"Sin embargo, los especialistas...", dijo ella, haciendo de abogado del diablo porque tenía que estar segura ", Hicieron pruebas genéticas, no encontraron marcadores.”

"Debido a que no estaban buscando lo correcto", dijo, sin moverse. "¿Recuerdas lo que Santos dijo sobre que la familia de un niño que pensaba que era un ser humano completo y no buscaron una causa Psy?"

Él estaba luchando por ella, la lucha era condenadamente difícil. Ella susurro "Te amo". Él le acarició la espalda. "Sí, lo haces."

"Se supone que tienes que decirlo también", dijo ella, fingiendo estar ofendida porque la estupidez mantenía el miedo y la esperanza a distancia.

"¿Por qué?" Él frunció el ceño hacia ella. "Tú sabes que eres el latido de mi corazón."

Las contundentes palabras la hicieron querer caer de rodillas. Elevándose, ella le dio un beso, sin importarle que otros pudieran estar viéndolos. Sin embargo, cuando se separaron, ella miró a la pantalla para encontrar los ojos de Sascha todavía cerrados y Lucas centrado en ella. “Me pregunto qué es lo que ella ve.”

“Faith me dijo una vez, que nuestras mentes son como estrellas, cada una conectada en último lugar a Lucas. Es por eso que Sascha lo llama una red.

"Y yo estoy ahí por mi vínculo contigo." decir eso le dio sensación de paz. "Estoy contenta de que estemos emparejados”, dijo ella, diciendo la verdad por primera vez. “Sé que es egoísta, pero estoy contenta.”

"Bien, porque no hay manera de salir."

Fue en ese momento en que los ojos de Sascha se abrieron. Talin se sorprendió al ver la oscuridad caer en cascada con el color. La maravilla de ello la sorprendió, la hizo querer extender la mano y tocar la pantalla con deleite.

Pero, ¿qué tenía que decir Sascha eclipsándola con aquellos magníficos ojos? "Clay estaba en lo cierto."

Sus rodillas se habrían derrumbado de no ser porque Clay la mantenía en posición vertical. “¿Qué?” Dijo con voz ronca, “¿Viste algo?”

"Fue difícil", dijo Sascha, si su sonrisa creciera más estaría en peligro de dejar grietas en su rostro. "Tu mente es diferente, pensamos que era porque eres humana, y que estaba bien, pero nuestra preconcepción nos impedía ver toda la verdad. No tomas la retroalimentación de la misma forma que lo hace un psy. Los flujos no son evidentes. Es como si..." Se detuvo de su rápida explicación. “Tu necesitas una pequeña llovizna, mientras que para nosotras es necesario un aguacero. ¿Lo entiendes?”

Talin estaba tan aturdida, que tenía problemas para formular una respuesta. "Tenía lo suficiente como para no morir de inmediato, pero no para vivir bien mucho tiempo”

"¡Sí!" La expresión de Sascha brillaba de entusiasmo. "Lo que vimos a tu alrededor es muy ligero, se basan en la retroalimentación biológica. Tu cerebro obtiene lo que necesita a través del vínculo con Clay y por lo tanto, de la red.” Entrecerró los ojos. “¿Te sientes mucho mejor?”

Ella no tenía que examinar la cuestión. "Sí. Puedo pensar con claridad. Desde que, "la sangre abandonó su rostro. "Clay tuvo el dolor de cabeza."

"Eso lo explica todo", dijo Sascha, con una sonrisa. "Tuvo que hacer una fuerte atracción en algún punto, porque si nos guiamos por tus síntomas, tu cerebro está bien. No me di cuenta de ningún cambio en la red, me hubiera alertado, pero eso es porque la obtienes directamente de Clay.”



Talin sentía el terror en sus venas. “¿Le he hecho daño?”

“No, no, es como una donación de sangre”, le aseguró Sascha. “Si hubieras tomado mucho, y, constantemente, lo hubieras herido.”

“¿Puedo matarlo?” Talin estaba pedida, la boca seca.

Los ojos de Sascha se pusieron conmovedores. “Sí. Para los que han nacido en la Red Psi, sí. Pero tú no necesitas tanto. Tú simplemente has hecho que Clay esté muy cansado. Como que, solo le diste un mordisco grande,” sonrió, “de él y una vez, de ese modo ha tenido tiempo para regenerarse. Con el emparejamiento se establecieron en la red, ahora estas recogiendo de la acumulación general de extraños, como yo o Faith. No dañas a nadie.”

“Está bien.” Ahora que sabía que Clay estaba bien, era lo único que podría decir, tenía la mente entumecida.

“Clay”, dijo Lucas: “¿Hablamos mañana?” Sus ojos fijos en Talin. “Creo que Tally necesita tiempo para recuperarse, y mi querida Sascha tiene que trabajar sobre sus emociones.”

Hubo un grito de asombro y risas, pero Talin apenas era consciente de ello. No fue consciente de que Clay terminaba la llamada, le quitaba la bata, dejándola caer al suelo junto a su propia ropa. Pero cuando la besó, fue como si un interruptor se encendiera en su interior. Llegó a la vida, una vida exuberante. Se echó a reír y jugó con él, cuando terminaron recostó la cabeza en su corazón, y pensó:

Para siempre.



CAPÍTULO 48

En la Red Psi, la tercera sesión de emergencia del Consejo Psy estaba teniendo lugar. "No podemos permitir que se repita la situación que tuvimos el año pasado con Enrique", dijo Shoshanna, refiriéndose al consejero cuya muerte había llevado a la ascensión de Kaleb. "Necesitamos tomar juramento a un nuevo consejero antes de que alguien empiece a cuestionar las verdaderas circunstancias de la muerte de Marshall."

"Sí", coincidió Tatiana. "Aunque la población parece estar aceptando la explicación de la muerte accidental muy bien":

"Hay una cosa que hay que discutir", interrumpió Ming. "Podemos tener una situación con Ashaya Aleine".

"Ella está controlada", dijo Kaleb, dejando la cuestión a un lado. "Tenemos a su hijo, ¿correcto?"

"Sí. Sin embargo, no estoy seguro de cuánto tiempo la va a mantener eso".

"Por ahora sí", respondió Nikita. "Shoshanna está en lo cierto, necesitamos rápidamente un nuevo Consejero."

"De acuerdo", dijo Ming. "Pero a diferencia de Kaleb, no hay nadie listo para desarrollar ese papel. Nosotros consideramos a Gia Khan en la última ronda, pero desde entonces ella ha demostrado ser débil, incapaz de detener los disturbios en su región."

Un silencio tenso.

"Tengo una sugerencia", dijo Kaleb. "Una vez fue candidato del Consejo, ahora es lo suficientemente fuerte para desafiarnos, y para asumir las responsabilidades de Marshall."

"Estas hablando de Anthony Kyriakus", dijo Shoshanna. "El hombre es una espina en nuestro lado, pero tienes toda la razón. El Consejo podrá tener acceso a sus considerables recursos y a su red comercial."

"Rechazó un puesto en el Consejo antes," Nikita les recordó. "Puede que tampoco acepte ahora".

Kaleb consideró sus siguientes palabras con cuidado. "Después de la confirmación de la muerte de Marshall, tuve una discusión con Anthony."

"¿Sin la autorización del Consejo?"

"Dame crédito, Ming", respondió Kaleb. "Hay maneras de medir el interés sin decir nada fuera de lugar."

"¿Tu conclusión?", Preguntó Tatiana.

"Él puede estar dispuesto."

Las estrellas mentales de Shoshanna se arremolinaban con el pensamiento. "Él tiene mucho contacto con los cambiantes, todavía tiene a su hija subcontratada, Faith"

"Eso," dijo Nikita, "podría ser otra ventaja. Tiene que haber ganado un montón de conocimientos sobre los gatos."

"Un buen punto", adhirió Ming. "No tengo ninguna reserva contra él como candidato."

"Tengo una", dijo Henry. "Al igual que Nikita, también tiene una hija que se ha salido de la red. ¿Eso no debilitaría la imagen del Consejo?"

"En mi opinión, no", respondió Kaleb. "Él ya ha demostrado que puede mantenerla a raya. Tiene más empresas respaldándolo que cualquiera de nosotros."

"Estoy de acuerdo", dijo Shoshanna. "Yo voto que sí."

Uno por uno, los demás estuvieron de acuerdo.

Un día después, Anthony Kyriakus, líder del influyente Grupo Nightstar y el padre de la mayoría de los más poderosos Psy-F del mundo, aceptaba la oferta.



Al mismo tiempo, Ashaya Aleine desplegaba papel y lápiz una nota oculta en el ultimo lote de equipos que había solicitado. Keenan sería recogido en su próxima visita, cuando se llevaran en el coche.

Esperaba el que el hombre que había tenido un arma apuntándola la noche en que se llevaron a Jonquill Duchslaya y a Noor Hassan hubiese dicho la verdad. Debido a que solo tendría una oportunidad. Ming la estaba observando. Ella había mordido su mano y ahora el consejero estaba a punto de hacer que obedeciera introduciéndose en su mente.



EPÍLOGO

Dos días después de la noche en que le habían regalado la vida para siempre, Talin se reunió con los especialistas de Shine y a través de unas rigurosas series de pruebas se confirmó la corazonada de Clay y el diagnóstico de Sascha.

"La necesidad de la retroalimentación es tan pequeña", comentó el Dr. Herriford, "que no fue recogido en las pruebas iniciales que se le ejecutan a los niños de Shine." Se pasó una mano por el pelo, haciendo que el color naranja brillara en mechones desordenados. "Vamos a tener que volver a realizar las pruebas. Si contigo se pasó por alto, puede que en otros también."

Su angustia era abierta. "Vamos a tener que empezar a hacer controles periódicos de los estudiantes, además de la toma de exámenes."

Talin tenía la intención de ayudar a reiniciar el sistema, pero primero quería respuestas sólidas. "¿No tengo que preocuparme más por alguno de los síntomas?" No más fugas, no más alteración de la realidad. La mano que mantenía enroscada en Clay, se mantenía rígida.

"Todo lo que me has dicho", dijo el doctor, consultando su pequeño bloc de notas electrónico "las fugas, las pérdidas de recuerdos, incluso la reacción alérgica misteriosa, son todos los síntomas del proceso de degeneración".

"Doc", dijo Clay, su corazón en esa pregunta, "¿ella va a estar bien?"

Herriford comentó. "Todo lo que han hecho, para hacer frente a la retroalimentación y si los cambiantes algún día deciden compartir la información, por favor, hágamelo saber."

Clay gruñó

"Correcto." Sonrió el doctor, impertérrito. "Estoy feliz de decir que la Sra. McKade está en perfecta salud. No he olvidado que es algo extraño, no te creas que no veo las cosas."

Ella saltó de la mesa de examen. "Gracias, Dr. Herriford".

El apretón de manos del doctor era cálido y sólido. "Por cierto, ¿ha tenido Dev la oportunidad de ponerse al día con todo esto?"

Talin negó con la cabeza. "la versión abreviada. ¿Por qué?"

"Bueno, esto no es de conocimiento común", dijo Herriford, "pero es revelador, Dev me dijo que fuera honesto con usted. ¿Sabe algo acerca de la diferencia de poderes?"

Ella asintió con la cabeza. "los descendientes de unos pocos tienen una gran cantidad."

"Sí, pero eso no es lo interesante." los ojos del médico brillaban. "Estos niños, no han nacido con una versión menor de las capacidades Psy, están naciendo con unas totalmente nuevas."

"¿Cómo es eso posible?" Ella miró a Clay y de repente supo respuesta. "Sangre mixta. La mezcla genética ha creado algo nuevo." Algo hermoso.

El médico asintió con la cabeza. "Espontáneamente hubo casos de tales habilidades en la red PSy antes del Silencio, nuestra teoría es que estos cambios se detuvieron debido a que el Consejo tiene la firme idea de que tienen que eliminar cualquier mutación genética."

"Pero eso no está sucediendo con los renegados."

"No" la sonrisa del médico creció. "Lo que estamos viendo ahora son los resultados de una predisposición genética a largo plazo. En algunos casos los genes psy se expresan intensificando los puntos fuertes de los humanos".

Él dio a Clay una mirada suplicante. "¿Seguro que no me pueden dar información de los cambiantes?"

"No."



El médico suspiró. "Como iba diciendo, estas nuevas habilidades no son Psy, ni humanas, sino una mezcla de todo, tal vez vez de los tres, si el individuo tiene sangre cambiante también." Dijo el otro esperanzado, en vano para Clay. "Muy, muy emocionante".

Talin frunció el ceño. "Todo lo que tengo es esta necesidad estúpida de retroalimentación."

El doctor hizo una mueca. "Yo simpatizo. Técnicamente, tengo un veinte por ciento Psy. Sin embargo, en términos de mis habilidades físicas y mentales, soy cien por ciento humano. Eso es lo bueno de Shine, no discrimina entre los descendientes. Un montón de niños, en su mayoría humanos pasan a través de esas puertas."

Finalmente eso respondía a la pregunta de por qué Talin había sido elegida.

"Bueno. Pero todavía creo que deben tener súper poderes para compensar". Cuando finalmente se había calmado lo suficiente para procesarlo todo, su necesidad de retroalimentación le había hecho sentir como una vampira o un súcubo. Había conseguido hablar sobre ello a Clay... hasta que el macho idiota había comenzado a reírse tan fuerte que no podía hablar. Le había comprado un par de "colmillos de vampiro auténtico" ese día. Ella estaba sonriendo ante el recuerdo cuando Clay pasó un brazo alrededor de su cuello. "¿De qué estás hablando, Tally? Tú tienes un poder especial."

"¿Lo tengo?"

"Sí, tú tienes el poder de ponerme de rodillas."

Eso la hizo ruborizarse. Luego le dio un beso.

"Isla", dijo esa noche.

"¿Qué?"

"Ese es el nombre que quiero ponerle a nuestro hijo si es una niña."

Un latido del corazón en el silencio. "¿Qué hay de Pinocho para un niño?"

"No," dijo ella, frunciendo el ceño, pero consciente de que el comentario era su versión de "gracias". Isla había estado rota, pero había amado a su hijo y Clay a ella. Talin tenía que honrar eso. "Tú no puedes elegir ese, o vas a conseguir una vida de humillación para nuestro hijo."

"Mocosa".

"Matón", dijo ella, sonriendo mientras él se levantaba sobre ella, su cuerpo protegido contra la pared. "¿Cómo suena Fabien?"

"Afeminado, hasta yo puedo hacerlo mejor"

"¿Y?"

"Joshua".

Ella sonrió. "A mí me gusta. Joshua e Isla".

"¿Cuántos niños vamos a tener?"

"Muchos".

"Supongo que siempre puedo agregar más habitaciones a la guarida." Pasó sus labios sobre los suyos en una caricia rápida.

"Cualquier cosa que desees."

"En ese caso, te quiero." Ella se derritió en el calor de su beso posesivo, la magia de su amor. Era agradable pertenecer a un leopardo que nunca la dejaría ir, pensó la lógica rindiéndose a la emoción. Era perfecto.

Unas horas más tarde, Sascha se despertó consciente de que algo estaba pasando en la red de estrellas.



Acurrucada en el calor de Lucas, abrió su mente y miró los hilos de luz que había en la red. Le llevó varios minutos darse cuenta de que los lazos se habían hecho exponencialmente más fuertes, el resultado de la retroalimentación muy por encima de cualquier tasa proyectada. Asustada, comprobó y reviso de nuevo para buscar la razón, pero la única diferencia era la vibrante Talin y la gran presencia humana. Y lo entendió. La red de estrellas se estaba alimentando ahora por los pensamientos y los sueños de las tres razas. Su mundo era un triunvirato, y por primera vez en cien años un triunvirato se completaba en el nivel psíquico. Sascha no sabía qué significaba eso, pero sabía que era algo bueno. Volvió a dormirse con una sonrisa.

FIN